CENTRO DE ESTUDIOS DEL JILOCA

EDITA

CENTRO DE ESTUDIOS DEL JILOCA

Apartado 38. 44200 CALAMOCHA (Jiloca / Aragón)

El Centro de Estudios del Jiloca no se identifica necesariamente con el contenido de los textos publicados, siendo éstos de la exclusiva responsabilidad de su autor

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director
José M.ª de Jaime Lorén

Vocales
Tomás Guitarte Gimeno
Pascual Crespo Vicente
Ángel Artal Burriel
Manuel Fuertes de Gilbert Rojo
David Navarro Vázquez
Emilio Benedicto Gimeno
Joaquín Campo Bétes
Chabier de Jaime Lorén

Secretario
Ángel Alcañiz Gutiérrez

DISEÑO

© Tomás Guitarte Gimeno

ILUSTRACIÓN DE PORTADA

Autor: Diego Arribas
Solo en Ródenas. 1998
Instalación. Alpacas de paja

IMPRIME

INO Reproducciones, S.A.
Políg. Miguel Servet, nave 13, 50013 Zaragoza

I.S.S.N. 0214-1175
Depósito Legal: Z-744-89

ADSCRITO AL:

Instituto de Estudios Turolenses
Excma. Diputación Provincial de Teruel

CON LA COLABORACIÓN:

ADRI

GOBIERNO DE ARAGON

SUMARIO

J.M.J.L. 9 PRESENTACIÓN

11 HISTORIA

Julian M. Ortega Ortega 13 Monumentos, estrategias de identidad y cambio social: el puente de Calamocha (Teruel) como lugar de la memoria

Isaac Bureta Anento 27 Báguena en el siglo XVIII (I): la población

61 ARTE

José María Carreras Asensio — 63 — La ermita de Santa Ana de Cucalón. Noticias sobre su construcción

Fabián Mañas Ballestín — 79 — Santiago González, artista polifacético "... se dedica a la escultura, arquitectura y toda mecánica"

109 BIOGRAFÍAS

José M.ª de Jaime Lorén
José de Jaime Gómez — 111 — Joaquín Ibáñez de Jesús y María (Fuentes Claras 1738-1809). Provincial de Aragón de los escolapios, escritor y notable maestro de Humanidades

Luis Negro Marco — 119 — Benedicto Lorenzo de Blancas, poeta turolense del "Niké"

139 ORDENACIÓN DEL TERRITORIO

Tomás Guitarte Gimeno — 141 — La inclusión de Teruel en la línea ferroviaria de alta velocidad Madrid-Valencia

159 MEDIO NATURAL

Marco Matilla Calle — 161 — El Alcotán (*Falco subbuteo*) en la comarca del Alto Jiloca

Grupo de Estudios Naturalistas del Jiloca (GENJ) — 171 — *Noticiario Ornitológico de la comarca del Jiloca: años 1993-1994*

Chabier de Jaime Lorén
Ángel Marco Barea — 193 — Parque eólicos en la comarca del Jiloca

Agustín Alijarde Valenzuela
Roberto Alijarde Lorente **219** Año meteorológico 1999

231 LITERATURA

Fermín Ezpeleta Aguilar **233** Teruel en los *Episodios Nacionales* de Galdós

245 VARIA INFORMATIVA

247 Normas para los colaboradores de la Revista XILOCA

Javier Garcés Peria **249** Caminreal, una estación que se empeña en subsistir

SALVADOR VICTORIA EN EL CENTRO DE ESTUDIOS DEL JILOCA

Si en nuestro número anterior dedicábamos estas páginas editoriales a glosar la figura de nuestro amigo y consocio José Lapayese del Río, así como a hacernos eco de su reciente fallecimiento. Por razones de índole distinta, en las presentes queremos ocuparnos también de otro gran artista, Salvador Victoria, que asimismo estuvo relacionado durante su vida con nuestra institución.

Natural de la localidad turolense de Rubielos de Mora, cuando conocimos personalmente a Salvador iniciaba su andadura este Centro de Estudios y le presentamos uno de los primeros números de XILOCA. Inmediatamente le llamó la atención y se interesó para colaborar en la misma por medio de una ilustración que gustosamente nos regalaría, sin nada a cambio. Ni que decir tiene que aceptamos la oferta, ofreciéndole la posibilidad de ilustrar con la misma una de las portadas. Y así lo hicimos en lo que fue la primera cubierta de la revista que reproducía una obra de arte, en una serie a la que se han sumado ya muchos otros artistas que nos han cedido sus trabajos para constituir el germen de una interesante colección de arte que ampliamos año tras año con las obras que generosamente nos ceden.

Firmemente comprometido con la libertad de las personas y de los pueblos, y siempre excelentemente dispuesto para apoyar las inciativas que tenían que ver con su tierra aragonesa, cuando en alguna ocasión visitamos a Salvador en su domicilio madrileño pudimos contemplar el cariño con el que coleccionaba y guardaba todas nuestras publicaciones. Han pasado ya unos cuantos años desde su muerte y su viuda, Marie Claire Decay Cartier, sigue recibiendo con afecto los libros que editamos. Por eso, cuando le propusimos dar el nombre de *Salvador Victoria* a una de las salas de nuestra sede social, generosamente nos ofreció para decorarla una colección completa de grabados de Salvador con la que, además, pensamos preparar en su momento una interesante exposición dentro de nuestras modestas posibilidades. De ahí que, con nuestra gratitud, queramos hacer partícipes a nuestros consocios de esta buena nueva.

Y sin dejar el tema artístico debemos hacernos eco del éxito del II Certamen de Arte "José Lapayese Bruna", en la triple exposición veraniega de Monreal del Campo, Calamocha y Daroca. En efecto, un total de cincuenta obras participaron en el mismo repartidas según las siguientes procedencias: 7 de la comarca, 28 del resto de Aragón, 7 de la Comunidad de Madrid, 4 de Valencia, 2 de Andalucía y 1 de Galicia y

Baleares. En esta ocasión se premiaron sendas esculturas de Gabriel Fuertes Bellido, de Madrid aunque de origen turolense, y de Diego Arribas, de Monreal del Campo; con una Mención de la Sociedad Española de Artistas y Escultores para la obra del zaragozano Carmelo Ramos.

En cuanto al Certamen de Ayudas a la investigación, recordar que en la edición de este año, la cuarta, de nuevo se presentaron numerosos proyectos, premiándose los de Mª Victoria Sánchez González sobre *Molinos harineros en los valles del Pancrudo y del Jiloca medio en los siglos XV y XVI,* y el de Mª José Sánchez Ungría para un *Estudio sobre la música de tradición oral en la comarca del Jiloca. Religiosidad, música y danza.* Ya se ha recibido el trabajo correspondiente a la segunda edición y estamos esperanzados de que nos llegue en breve el primero y el tercero.

Estamos en condiciones de adelantar ya que el año próximo vamos a organizar junto al Ayuntamiento de Monreal del Campo un nuevo certamen, en esta ocasión literario, al que podrán concurrir cuentos breves de ambientación rural o de carácter legendario. Llevará el nombre de "Miguel Artigas" en honor de este bibliófilo y bibliotecario turolense.

Aunque ya en otras ocasiones nos hemos hecho eco en público de la necesidad perentoria que este Centro de Estudios tiene de disponer de un local propio cedido por el municipio, tal como ocurre con la práctica totalidad de instituciones similares. La circunstancia que hoy se da de trasladar la actual Biblioteca de Calamocha a un nuevo emplazamiento, nos hace mirar con esperanza la posibilidad de que nos sea cedido por un tiempo razonable el usufructo del local donde hoy se halla. Les tendremos informados de las gestiones.

José Mª de Jaime Lorén

HISTORIA

Xalosa

26

XILOCA 26
págs. 13-26
2000
ISSN: 0214-1175

MONUMENTOS, ESTRATEGIAS DE IDENTIDAD Y CAMBIO SOCIAL: EL PUENTE DE CALAMOCHA (TERUEL) COMO LUGAR DE LA MEMORIA

Julián M. Ortega Ortega*

Resumen.– *Reflexión sobre la cultura popular y la erudita, autonomía entre ellas y mecanismos propios. El puente de Calamocha como lugar de la memoria, de "lo moro" a "lo romano", de la mitificación a la realidad histórica.*

Puente romano de Calamocha, elemento de identidad importante en la población, "mito de los orígenes", aval de la antigüedad calamochina, apelación de origen noble, legitimidad como comunidad local.

Abstract.– *A reflection on both the popular and learned culture, their autonomy and their own mechanisms. The hridge of Calamocha as a place of memory. On the "Moor" and the "Roman", from mithologization to historical reality.*

The Roman bridge of Calamocha as a keystone of the popular identity; the "myth of the origins"; as a guarantee of the antiquity of Calamocha: its appeals to the noble origin; legitimity as a local community.

Decía G. Deleuze (1990, p. 159) que "... lo actual no es lo que somos sino que es más bien lo que vamos siendo, lo que llegamos a ser, lo otro, nuestra diferente evolución. En todo dispositivo hay que distinguir lo que somos (lo que ya no somos) y los que estamos siendo: la parte de la historia y la parte de lo actual". Los historiadores y

* Seminario de Arqueología y Etnología Turolense.

arqueólogos, como gestores científicos de la memoria social en Occidente, construyen memoria a partir de los objetos de estudio que se han dado a sí mismos como centro de su actividad. La intención de este trabajo es explorar el papel de los monumentos en el seno de aquellas estrategias en las que el pasado, "lo que somos", es empleado para sancionar determinados regímenes de identidad colectiva y no otros, observando a la vez cómo el patrimonio se constituye así en un campo de negociación de significados a la vez locales y foráneos, a la vez orales y escritos, a la vez populares y eruditos.

DICOTOMÍAS

Dos dicotomías cruzan todavía con fuerza la antropología social y por extensión todas aquellas disciplinas que se han sentido atraídas por el discurso de los antropólogos: la que enfrenta "cultura popular" a "cultura erudita" y la que, en correlación con la anterior, enfrenta "cultura oral" a "cultura escrita". El uso de estos pares de conceptos depende, por supuesto, del uso historiográfico que de la noción de "cultura popular" se ha hecho tradicionalmente, generalmente en el sentido de "cultura impuesta a las clases populares", como desarrolló por ejemplo R. Mandrou (1964), severamente criticado posteriormente, tanto por C. Ginzburg (1986, pp. 15ss.) como por J. Revel (1986), por considerar que esta interpretación defendía de una absoluta pasividad cultural por parte de las clases populares. Por su parte, P. Burke (1991, pp. 67-68) rechazaba la visión de dos culturas enfrentadas e inconexas entre si, retomando la noción de *circularidad* desarrollada por M. Bajtin (1988), no del todo alejada de la propuesta de R. Chantier (1988) y su noción de *apropiación*.

El problema de todas interpretaciones es el mismo: todas ellas parten de la pretendida existencia de una autonomía cultural, de un prejucio esencialista que necesita defender la existencia de "grupos culturales" claramente delimitados y delimitables. Estamos, efectivamente, ante los que C. Grignon y J.-C. Passeron (1992) denominan "populismo sociológico", actitud paternalista y condescendiente que pretende equiparar "por arriba" a la cultura erudita con la popular: "La cultura popular, como la erudita, también tiene su autonomía". Este es el argumento. Tanto la cultura erudita como la cultura popular estarían dotadas de mecanismos propios de producción cultural de sentido. El único problema reside en explicar las relaciones, los intercambios, las transferencias, las apropiaciones existentes entre esas culturas autónomas. El peligro añadido a la postulación de estas mónadas culturales es el gusto por cierto etnografismo, la voluntad de exotismo y diferencia.

En este sentido, comprender la práctica social de la cultura significa abandonar el pretendido enfrentamiento entre cultura popular y cultura erudita e incluso nociones como la de *circularidad* defendida por M. Bajtin o P. Burke. No se trata por lo tanto de enfatizar las relaciones e influencias recíprocas de unas y otras, se trata más bien observar cómo cada grupo social "practica" la cultura para la reproducción de los intereses de su grupo social. Desde este punto de vista, las especificidades de la producción cultural de cada grupo social dependen de sus especificidades sociales, de sus formas de reproducción y de las relaciones que mantiene con los restantes grupos, algo que atañe más a sus situaciones y posiciones en el entramado social que a la

existencia, más o menos fija, de identidades sociales preestablecidas a las que achacar univocamente determinados tipos de producción cultural. De hecho, la misma diferenciación de una cultura popular de otra erudita depende de esa evolución social, como vio perfectamente P. Burke (1991, pp. 295-390), cuando analizó cómo las clases dirigentes se alejaron progresivamente de la participación en las formas culturales de las clases iletradas a partir de los siglos XVII y XVIII, dentro de un proceso de centralización del poder político y religioso, que comenzó a reprimir las manifestaciones de la cultura popular, rompiéndose las relaciones de *circularidad* entre ambas, evolución de la cual el surgimiento de la noción erudita de "pueblo" quizás sea uno de sus más acabadas manifestaciones. En realidad, las hipótesis de P. Burke podrían reformularse, según lo aquí defendido, en el sentido de que antes del siglo XVII no existe de hecho *circularidad* alguna, sino que, por contra, la fractura del siglo XVII radica precisamente en el surgimiento del letrado, como institución específicamente laica, y de la construcción de formas culturales dirigidas a la formación de una cultura específicamente erudita, netamente separada de lo que acabaría siendo la "cultura popular".

Otro tanto puede decirse del par de conceptos oral/escrito. Nueva oposición en la que enfrentar situaciones de partida apriorísticas, a partir de un marco de explicación paradógicamente esencialista. Mientras desde determinadas posiciones se plantea la prioridad del texto en la formación del resgistro oral, en otras es lo oral el fundamento para la construcción de los escritos. Esta última es la perspectiva defendida, por ejemplo, por A. Giddens (1991, p. 279; las cursivas son mías): "La conversación informal, el intercambio casual de información, es la *base* de todos los aspectos más elaborados y formalizados del lenguaje". La posición contraria es defendida por el propio J. Derrida en su *De la gramatología*: el discurso hablado opera sobre la base de textos escritos. La conversación oral carece de sentido al margen de textos de referencia, la Biblia o la Declaración de los Derechos del Hombre por ejemplo. Estamos, desde luego, ante una versión sofisticada de la paradoja del huevo o la gallina, de la búsqueda de un principio fundante, de un significado referencial previo para cualquier significante.

Las líneas que siguen intentan abordar parcialmente esta problemática a través de un ejemplo concreto que tiene su referente en un monumento específico: el puente de Calamocha. El caso, humilde y concreto desde luego, permite, no obstante, discernir algunos mecanismos generales de formación de la identidad colectiva en tanto que proceso de construcción de un orden local legítimo y hegemónico. Es desde esta perspectiva concreta desde la que se intentará establecer algunas de las líneas principales de la lógica que actúa en la "cultura popular", en la "cultura erudita", en lo escrito y en lo oral.

MEMORIA Y MONUMENTOS. EL PUENTE DE CALAMOCHA COMO LUGAR DE LA MEMORIA

Los estratos de la memoria no son cerrados. Existe una constante reutilización del pasado en el presente a través de una selección y manipulación de aquellos elementos que mejor se imbrican en los discursos destinados a dar respuesta a las necesi-

dades sociales de cada momento. Toda estrategia de la memoria implica a su vez una política del olvido, una censura y una *damnatio memoriae*. El carácter selectivo de la memoria tiene una función social evidente: manipular las identidades a través de las representaciones. Una de estas representaciones, la que más nos interesa ahora, es la del monumento, la monumentalización del pasado, la selección de cualquier vestigio material antiguo como marca de identidad colectiva.

Los diferentes trabajos editados por P. Nora entre 1986 y 1992 bajo el título *Les lieux de mémoire* permiten acercarnos a la comprensión del papel de los monumentos como artefactos que materializan en un espacio concreto diversos sentidos sociales, acotando y fijando así su dispersión. Los monumentos, en tanto que lugares de memoria, juegan un importante papel en las estrategias de identidad, un papel imposible de comprender al margen del control político y científico de las representaciones colectivas que se negocian en torno a esos puntos del espacio social (ver, Poulot, D., 1985; Cohen, W., 1989; algunos ejemplos en Rosser, P., 1994; Michonneau, S., 1994). Es el caso del puente de Calamocha.

Situado sobre el Jiloca, a las afueras de la población, el puente de Calamocha es sin ninguna duda uno de los símbolos destacados de la localidad. Tema de jotas locales, su imagen se reproduce desde el escudo de la principal peña reacreativa de la población hasta diversos logotipos comerciales. Lugar apropiado para fotos de boda y folletos turísticos, desde hace algunos años se han organizado campos de trabajo durante el verano que limpian las riberas que lo rodean, embelleciendo su porte y otorgándole la visibilidad necesaria para cumplir su función simbólica. No cabe duda que el puente constituye un elemento de identidad importante en la población.

Pero el puente de Calamocha no es tan sólo un símbolo representativo de la población. Como ocurre en otros monumentos locales, el caso del puente de Calamocha es un ejemplo típico de "mito de los orígenes", auténtico aval en piedra de la antigüedad de la localidad de Calamocha. Como en todo mito de los orígenes, el puente de Calamocha conjuga dos aspectos. En primer lugar, la apelación a un origen noble, socialmente aceptable, gracias a las cualidades morales positivas de las que está dotado. La atribución a Roma cumple perfectamente estos requistos. Roma, la civilizadora, la constructora de ingenios, la disciplinada, la cristiana, reúne perfectamente las virtudes necesarias para albergar el nacimiento de un monumento de estas características. El segundo elemento del mito de los orígenes afecta, no tanto al tiempo, como a la antigüedad. Como recuerda A. Finkielkraut (1985, p. 24): "... el valor de las instituciones ya no lo fija su grado de proximidad a un modelo ideal, sino su antigüedad. Las costumbres son legítimas porque son seculares. Cuanto más ancestral es un orden, más merece ser preservado. Si una opinión común ha recorrido los siglos se debe a que es verdadera; ningún argumento racional puede prevalecer contra esa pátina de edad, contra esta consagración por el tiempo". Antigüedad y origen ilustre garantizan, a través de la presencia física de un monumento, el puente, la legitimidad de Calamocha como comunidad local.

Sin embargo, este proceso no se produce de forma arbitraria. Poseer un monumento no asegura que éste se convierta en el símbolo de una comunidad. Una localidad vecina a Calamocha, Luco de Jiloca, posee también un bellísimo puente, igualmente datado por los especialistas en época romana, y sin embargo no existe ni una

firme conciencia local en torno a él (Bernad, J., 1988). ¿Por qué? Una respuesta superficial, aunque no desconectada con lo que estamos viendo, incidiría en el hecho de que, frente al puente de Calamocha, el de Luco de Jiloca se haya alejado de la población. Así es, la situación del puente de Calamocha en los límites del casco urbano, emplazado junto a la carretera a la vecina localidad de Tornos y destino frecuente de paseos veraniegos, hace que la relación con los habitantes del casco urbano sea frecuente, pero ello no explica por qué la memoria colectiva de la localidad de Calamocha se ha alojado en el puente y no en cualquier otro monumento antiguo o reciente de los que existen en la población. La explicación necesita de argumentos más refinados. Creo que esta explicación pasa por enmarcar claramente la función social del discurso sobre el puente, es decir intentar desvelar para qué sirve este monumento en el contexto de una identidad colectiva construida para dar cuenta de una coyuntura socio-política concreta. Veamos.

MEMORIA DE MOROS, MEMORIA DE ROMANOS

Saben bien los hombres de campo, los más entrados en años al menos, que no existe en la Península Ibérica más historia que la historia *de los moros*, que el pasado, todo el pasado, desde que el hombre es hombre hasta prácticamente ayer mismo, es decir hasta que comenzamos a ser lo que ahora somos, pertenece a los moros. El Neolítico es moro, mora es Roma y los reconquistadores feudales, por mucho que les haga revolverse en sus tumbas, lo son también.

En un pensamiento del tipo que algunos llamarían "claramente rural" se suele atribuir todo lo que excede la memoria familiar, todo lo que está más allá de los recuerdos de los abuelos, a los moros. Antes de la historia o, lo que es lo mismo, antes de que el siglo XIX nos trajera el romanticismo, el capitalismo y a los historiadores *el tiempo de los moros* era el tiempo del pasado; un pasado sin tiempo que albergaba todo lo que albergan los mitos y las leyendas. El moro es la explicación de lo inexplicable, el habitante de lo remoto. El pasado es, como en todo aquello que no nos pertenece, el tiempo del moro, del Otro, de lo desconocido, de lo excepcional y lo sorprendente. Así ocurre en diversos relatos orales de dentro y fuera de Aragón, como el del *Alcarabán*, constructor de la torre mudejar de Stª. María de Tauste (Pallarés, M.A, 1992, p. 77). Porque los moros son ante todo fabricantes de maravillas: imponentes castillos en ruinas, poblados abandonados en mitad de los labrantíos, fuentes con propiedades curativas..., ocultan tesoros en cuevas y minas, como los tesoros almerienses del Campo de Níjar (Provansal, D., 1994, p. 40) o el de la ruinosa Casa del Moro de Monzonillo (Segovia), donde algunas noches todavía se escucha el tintineo del moro contando su tesoro (Sanz, I., 1997, p. 171). Ello sucede incluso en zonas de muy escasa o nula presencia musulmana, como en el Alto Aragón (Castán, A., 1981) o en Galicia, donde "... la tradición popular moderna atribuye casi constantemente los tesoros ocultos a los moros... unas veces los ocultaron cuando tuvieron que abandonar el país expulsados por el apostol Santiago o también por Carlomagno y los 12 pares de Francia... la mayor parte de los tesoros son cosas de *Mourinda* " (Risco, V., 1950, pp. 188-189).

Tiempo mítico, pues, éste de los moros, tiempo sin tiempo, pero no tiempo sin historia. Este tiempo de moros se crea, por supuesto, al compás del avance cristiano en toda la península. Estamos ante ese *in tempore sarracenorum* de la carta puebla de Longares (Zaragoza) de 1154, por aludir a un ejemplo cercano al caso de estudio. Ese tiempo de los sarracenos es aquí un tiempo concreto, como lo era en 1221, cuando, a propósito de un pleito sobre los límites municipales entre Ejulve y Castellote (Teruel), la resolución de una disputa sobre mojones se dirimió, en ausencia de un registro escrito, buscando a *"... homines ancianos qui fuerunt pobladores en temps de moros et auien membranza de mas de LX annos"* (Laliena, C., 1987, p. 25).

Pero lo que entonces era una referencia histórica concreta en la que la *membranza* personal, familiar y comunitaria, y no el archivo escrito, era el mecanismo de fijación de sentido, pasó poco después a cumplir otra función. Aquel *tempore sarracenorum* dejó de ser una referencia histórica concreta promovida por la experiencia para pasar a engrosar el archivo oral de la memoria y del recuerdo oral. El *tempore sarracenorum* se convierte entonces en el tiempo del Otro, en el otro tiempo, en lo que había antes de nuestro tiempo, del tiempo de nuestra comunidad y de nuestra familia, signo por lo tanto de una fractura que actuaba como elemento de acotación de la identidad local en el seno de la memoria de las comunidades campesinas.

Hasta el Renacimiento, lo romano, como categoría cultural definida, no aparece claramente definida. Sólo el *revival* clasicista permite su surgimiento, siempre circunscrito a los estrechos círculos de la erudición urbana en torno a los estudios de artes y universidades. Pero la aparición de lo romano es además fruto y causa de un cambio de más largo alcance: la aparición del tiempo moderno, de una concepción lineal del tiempo (Gurevich, A.J., 1991). A partir de este momento, lo romano comienza a disputarse con los moros la asignación de los viejos monumentos, como ocurría incluso con La Giralda (Lleó Cañal, V., 1995). Una disputa que en último término no era más que la expresión de una verdadera psicomaquia social (Mateo, I., López-Yarto, A. y Paz, Mª., 1994 y especialmente Stallert, Chr., 1998).

La entrada en el mundo rural de esta figura cultural de lo romano conectada con un tiempo nuevo, corolario del pensamiento cronológico lineal, tardará tanto como tarde en entrar esta erudición en el ámbito rural. Su canal fue desde luego el de los clérigos y maestros locales, pero su influencia en la formación colectiva de la memoria local es difícil de valorar antes de época contemporánea. El siguiente paso, ya en el siglo XIX, tiene que ver con la generalización de la instrucción pública como principal mecanismo de la estrategia de homogeinización cultural desarrollada por las elites burguesas en el naciente estado-nacional español (Ezpeleta, F., 1994). A partir de este momento la figura del romano comienza a entrar en competencia con la del moro, pero ahora ya en el terreno rural.

Sin embargo, esta transformación se produce mediante una readaptación importante. Frente al pensamiento cronológico urbano, caracterizado por un tiempo lineal construido a partir de secuencias sucesivas celtas/romanos/bárbaros/moros/cristianos..., el pensamiento rural no distingue al moro del romano en razón de estas secuencias cronológicas, sino más bien de una distinción funcional. Un despoblado, un castillo, un tumba, un tesoro o una cueva serán moros. Por el contrario, una sólida construcción pública de recio aparejo, una fuente, un camino empedrado, un puente,

un acueducto, una cisterna serán a menudo adscritos a los romanos. Este fenómeno se produce por tres causas principales. En primer lugar, por las fechas generalmente recientes de estas construcciones, la mayoría construidas a partir del siglo XVI, lo que permite una mejor conservación, a diferencia de los restos generalmente medievales o premedievales que son adscritos a los moros. En segundo lugar, a causa del progresivo distanciamiento del momento de erección de estas obras y por lo tanto la imposibilidad de dar cuenta de ellas a partir de la memoria familiar, que sin embargo sí podría haberlo hecho uno o dos siglos antes. En tercer lugar por la influencia de la erudición de origen urbano.

Evidentemente, el mantenimiento del *tiempo de los moros* en los discursos orales del mundo rural no se explica a través de ningún género de evolucionismo. El tiempo de los moros no es, frente al tiempo lineal, menos complejo. Cumple su función como el tiempo lineal urbano cumple la suya. Imposible, pues, asociar simplicidad= rural=tiempo mítico frente a complejidad=urbano=tiempo lineal, donde éste último aparece como un estadio más evolucionado a partir del anterior. La aparición de una u otra modalidad de tiempo tiene que ver sobre todo con la función que en la identidad colectiva tiene lo textual, lo oral, lo popular y lo erudito. El caso de Calamocha, como centro de población ambiguo, alejado de lo que es una ciudad en sentido estricto, pero también, y sobre todo, de lo que es un simple pueblo plantea precisamente la complejidad de los procesos de formación de identidades colectivas, complejidad que no podría comprenderse desde un simple enfrentamiento entre categorías dicotómicas.

EL PUENTE DE CALAMOCHA: DE "ÁRABE" A "ROMANO"

Hubo un tiempo, antes de que Calamocha fuera la capital comarcal que es hoy, en el que su puente no fue romano sino "árabe". Así aparece consignado en un mapa que acompaña a un estudio técnico sobre la variante del trazado de Caminreal a Zaragoza a su paso por Calamocha realizado en 1930 (De Jaime, J.Mª, 1997, p. 220). Resulta claro que en este documento, emanado de un contexto foráneo, erudito y técnico, la expresión "puente árabe" no hace sino traducir una expresión local, el "puente de los moros". Primera e importante interconexión entre el registro local y el registro forastero, pero a la vez interconexión entre el registro popular y el erudito, entre lo escrito y lo oral.

No está del todo claro cuando el puente dejó de ser moro para convertirse en romano, aunque todo parece indicar que este proceso pudo estar ya avanzado en los años cuarenta. Tampoco los mecanismos concretos que condujeron a este cambio de percepción acaban de resultar evidentes. No obstante, aunque el proceso de cambio pudo ser endógeno, preparado por el caldo de cultivo cultural generado por la misma instrucción pública (no hay que olvidar prácticas pedagógicas desarrolladas desde muy finales del siglo XIX como los "museos pedagógicos" y los "paseos escolares": ver, Ezpeleta, F., 1994, pp. 220-221), no hay demasiadas dudas de que fueron los discursos de los "especialistas" foráneos los que ortorgaron total legitimidad y argumentos de autoridad a este fenómeno (Pasamar, G. y Peiró, A., 1984). De hecho, la romanización del puente se convirtió en definitiva desde principios de los años 50, cuando

M. Almagro Basch (1952; ídem, 1956) y A. Beltrán (1954) dediquen algunos estudios a los puentes y vías romanas del entorno de Calamocha y Luco de Jiloca. La identificación se mantuvo intacta en las posteriores obras de J. Lostal (1980, p. 214) y de J. Liz Guiral (1985, p. 56). De nuevo, los argumentos serán estrictamente tipológicos. Las recientes excavaciones arqueológicas realizadas en su entorno tampoco han aportado ninguna prueba determinante sobre la cronología del puente (Viladés, J.Mª., 1994).

Como acabamos de ver, los criterios científicos de atribución cronológica al puente de Calamocha se han basado en estudios morfotipológicos y en la idea, todavía extendida en parte de los investigadores, que cualquier obra de ingeniería mínimamente sólida debía tener un origen romano. Identificar así cualquier obra de ingeniería con Roma era una idea bastante común que ha llevado a datar en época romana no pocas construcciones tardomedievales y modernas, como ocurre, por no salir de Aragón, con el azud de San Marcos (Pozán de Vero, Huesca), datado hasta no hace mucho en época romana (Fernández-Ordóñez, J.A. *et al.* 1984, pp. 114ss.), pero que con casi total seguridad se trata de la obra realizada en 1576 por el conocido cantero Juan de Aracil (Blázquez Herrero, C., 1995, p. 194). Sólo desde las últimas décadas se ha comenzado a revisar este tópico académico. Recientes estudios sobre puentes medievales y de época moderna (p.e. Muñoz, J., 1994 o Azkárate, A. y Palacios, V., 1996) han permitido plantear, sin asomo de duda, la datación tardía de muchas de estas construcciones, poniendo en cuestión de forma definitiva un acercamiento meramente tipológico al tema.

En cualquier caso, aunque lo que me interesa remarcar en este trabajo no es la atribución científica exacta del puente, ni su asignación a uno u otro periodo cultural, sino la función en el entramado local de su atribución erudita y forastera, es importante dejar sentado que, por el momento, no existen criterios científicos incontrovertibles para certificar con tatal garantía la cronología romana del puente. Es desde esta perspectiva desde donde adquiere toda su importancia la fijación de un significado concreto, la romanidad del puente.

Este es el núcleo de la cuestión: la atribución del puente a Roma, en lugar de la tradicional adscripción al "tiempo de los moros", propia del pensamiento rural, juega un importante papel en la construcción de la identidad local de Calamocha. No tenemos datos concretos de cuando se comienza a asumir en la propia localidad la romanidad de su puente, ni cuando éste comienza a ser un punto de referencia privilegiado en la reproducción de la memoria colectiva local. La gran personalidad política y científica de M. Almagro, su frecuente contacto con los eruditos locales de la provincia y con las elites locales, podría justificar por sí misma la generalización de sus conclusiones, tanto a nivel científico a través de sus escritos, como entre los curiosos locales que filtraban a escala local dichos trabajos. En cualquier caso, lo destacado en esta labor de filtrado lo constituye el hecho de que implicaba a la vez no sólo cierta pedagogía de la legitimidad de *lo romano*, sino también de la ilegitimidad de *lo moro*. En cualquier caso, todo indica que es hacia los años 60 cuando se comienza a tener plena conciencia de la importancia histórica del puente. El puente comienza entonces a convertirse en un punto de referencia para los lugareños y un elemento clave de su conciencia local. Esta conversión no es de ninguna forma azarosa, se produce en el

marco y en contexto de unos cambios sociales de primera importancia para la población, cambios que a su vez suponen transformaciones significativas para la identidad colectiva de Calamocha, para la imagen que sus habitantes tienen de sí mismos y su relación con el entorno.

Un simple vistazo a la evolución demográfica de Calamocha y su entorno es indicio suficiente de estos cambios. En los años 50, cuando M. Almagro y A. Beltrán publican sus trabajos, Calamocha todavía no despunta como capital comarcal. Por entonces, Daroca era el centro neurálgico indiscutible de la zona. Incluso Monreal del Campo superaba en población a la propia Calamocha. Sin embargo, a partir de finales de los años 50, al calor del movimiento de éxodo rural general a todo el país, Calamocha pasa de 2.559 habitantes de hecho en el censo del año 1960 a nada menos que 4.976 en el de 1970. Por contra, en el mismo periodo, Báguena pasa de 1.245 a 1.053, Bello de 1.181 a 741, Fuentes Claras de 1.287 a 1.085, Monreal de 3.051 a 2.773, Ojos Negros de 1.942 a 1.262, Torrijo de 1.182 a 869. Otros pueblos más pequeños de la comarca sufren en estos momentos una sangría demográfica todavía más notable, especialmente en la zona de la sierra y del Pancrudo, al oeste de Calamocha (Sancho, J., 1982, cuadro III-1, pp. 68-71). El vuelco demográfico es evidente. Los cambios en la estructura de la población activa también. El crecimiento del sector primario es un hecho, como prueba la constitución en 1961 de una cooperativa vinícola de ámbito comarcal con 240 socios (Sancho, J., 1982, p. 225), aunque sin duda va a ser el inicio de la actividad en el matadero industrial a partir de 1970 lo que va a asentar notablemente el auge económico de la localidad. El crecimiento del sector servicios y la aparición de instituciones culturales de ámbito local a partir de la segunda mitad de los 70 certifica de forma definitiva la transformación social acaecida en Calamocha y, sobre todo, el distanciamiento respecto a las localidades de su entorno.

La coincidencia entre despegue económico y la aparición de determinados elementos materiales de identidad, no se reduce a lo monumental ni al puente. La gran capacidad de integrar en el imaginario colectivo informaciones eruditas sobre el origen, es decir la identidad, de la población queda claro también en el nombre de una de las discotecas de Calamocha: Albónica, nombre de una de las mansiones de la vía nº XXXI de *Caesaraugusta* a *Laminio*. El caso, se repite en Daroca, donde existe un hostal con el nombre de otras de las mansiones del trayecto, la de *Agiria*, cuya reducción a esta localidad se debe a M. Cortés (1886), a quien seguirán después el Pr. José Beltrán (1929) y José Sanz (1948), siendo generalmente aceptada por la mayoría de los investigadores que han estudiado las vías romanas de esta zona. Otro ejemplo es el de la "Peña zaragocista Los Lusones" de Calamocha, un caso si cabe más elaborado en la medida que se reivindica aquí un pasado claramente indigenista, previo incluso a Roma, algo inconcebible si no se pone en conexión con el auge que los estudios sobre la protohistoria de la Península Ibérica han tenido en los últimos dos decenios. La cuestión, sin embargo, es la misma: la selección, a partir de obras eruditas generadas por especialistas ajenos a la localidad, de elementos de un pasado supuestamente glorioso (en todo caso mucho más glorioso que el de los *moros*) como mecanismos de identidad (otro ejemplo de interferencia de lo escrito en lo oral y del pasado en el presente pueden rastrearse en la cercana población de Ojos Negros, Sanz, Mª A., 1998).

De hecho, la conversión en la atribución cronológica del origen del puente de Calamocha lo que parece poner de relieve es precisamente el proceso de desarrollo socio-económico de Calamocha. El mito del puente romano aparece así como el corolario del desarrollo urbano de Calamocha y del sentimiento de comunidad en trance de urbanización que este desarrollo conlleva. El puente encarna de esta forma los deseos de diferenciación, de establecer distancias netas entre Calamocha y su *hinterland*, reivindicando la antigüedad de un origen prestigioso para su comunidad, cuya demostración pública, una entre otras, pero aquí materializada de forma palpable y visible, es precisamente el puente. No es de extrañar que en este proceso se produzca el cambio de atribución cultural del puente. La conversión del puente moro en puente romano para legitimar las aspiraciones de identidad locales, aprovechando discursos escritos producidos por eruditos forasteros, es un fenómeno perceptible en otros casos. El problema es el mismo y a la vez exactamente el inverso que el que presenta J. Llamazares (1990, pp. 27-28) en *El río del olvido* :

"El viajero después de hablar un rato con el anciano:

– ¿Ese puente de ahí es romano?

– ¿Cómo dice?

– Digo que si ese puente es romano.

– ¡Quiá! –exclama el viejo, mirando el puentecillo de piedra que vadea la presa cerca de ellos al lado de los árboles–. Ese puente es mucho más antiguo. Por lo menos, por lo menos de cuando la morisma.

Y, luego, como si hiciera un gran esfuerzo para abarcar en su memoria la inmensidad del tiempo transcurrido:

– Bueno. Con decirle que mi abuelo lo conoció ya ahí...".

Como permite comprobar este caso literario, pero que hemos podido comprobar sobre el terreno en la zona, lo romano es algo completamente ajeno a la memoria colectiva rural. Son los *moros*, aquellos que se sitúan en el tiempo inmediatamente antes del abuelo, los que ocupan ese lugar en el mundo rural, como plantea A. García Muñoz (1997, pp. 42-43) al comentar este mismo pasaje. Dejando a un lado el hecho de que la anecdota parece haberse convertido ya en un tópico (ver, Navarro, J., 1990, p. 12), lo que queda claro es que en este tipo de argumentaciones el tiempo como tal, como noción abstracta, no tiene sentido alguno, no existe el tiempo como cronología, sino en función de un contenido moral. Lo importante no es su medición, sino las cualidades de las que está dotado. De ahí que no existan en él acontecimientos sino arquetipos anacrónicos. La precisión no tiene función alguna en este tiempo más estático que dinámico.

Todo ello será subvertido con la aparición del tiempo cronológico urbano. El tiempo es así manipulado, adecuado y adaptado a la exigencias de la situación socio-económica y a las exigencias culturales de las que aquella situación es causa y efecto. Convertir, a partir de entonces, en romano un puente moro es dejar atrás la ruralidad asociada a esta forma de pensamiento en beneficio de formas de legitimación de la identidad local mucho más "complejas", mucho más urbanas. Por lo tanto, la naturale-

za anacrónica del tiempo rural no se justifica mediante el recurso a ningún tipo de esencialismo arcaizante propio y exclusivo de la sociedad rural. Su construcción, por contra, no es más que el resultado de una posición subalterna respecto de los núcleos urbanos desde los que se promueven activamente el discurso de la diferenciación de los tiempos o, mejor la diferenciación entre tiempo urbano y memoria rural. La justificación de esta diferenciación cumple un papel similar al que cumplen las diferencias entre urbano/rural y oral/escrito como resultados de dos ámbitos o polos de producción y creación enfrentados. En último término, la principal función de esta supuesta diferenciación es enmascarar el hecho de que, en realidad, tales dicotomías son generadas exclusivamente por una de las partes, la del "tiempo escrito en la ciudad", pero, sin embargo, representan a las dos, ya que sólo a través del tiempo urbano es representada la memoria, sólo a través de la ciudad es representado lo rural y sólo a través de lo escrito es representado lo oral.

En el caso concreto que estamos viendo, la reconversión de un puente moro en romano cumple la misma función que la que cumple el planteamiento de la diferenciacion entre la memoria anacrónica y el tiempo cronológico: introduce a la vez la diferenciación entre lo rural y lo urbano. Convertir el puente moro en el puente romano es, por así decirlo, urbanizar Calamocha como proyecto de identidad colectiva. Las estrategias locales de identidad seleccionan de forma activa discursos emanados de diferentes registros orales y escritos, locales y foráneos, para la reproducción sociopolítica de unos determinados grupos locales. En este sentido, el puente de Calamocha actúa como un verdadero mecanismo de producción de significado social donde el pasado se materializa, se fosiliza casi, en función de los intereses coyunturales de quienes detentan el control de la representación colectiva local, delimitando unos significados locales frente a otros que se sitúan en su periferia inmediata.

El puente funciona así como un dispositivo destinado a la puesta en marcha de formas de hegemonía cultural capaces de aunar voluntades y de promover acciones sociales concretas (proyectos de restauración, por ejemplo) que permitan preservar un orden local, un orden que pueda dar cuenta de una determinada definición de la comunidad local. Y a la inversa. Los proyectos de acondicionamiento, la exhibición publicitaria del puente, su dispersión concreta en las conversaciones de los calamochinos producen hegemonía, es decir aunan el máximo posible de voluntades a partir de la selección de determinados criterios simbólicos, y no de otros, que son desechados en el proceso de fabricación de memoria colectiva. La memoria colectiva no aparece entonces sólo como el sustento de la identidad, sino también como su resultado. La identidad selecciona también qué entra a formar parte de la memoria colectiva y qué no. De ahí que la memoria local de Calamocha no incluya ya referencias al puente *moro*, pero sí al puente romano.

CONCLUSIONES

El ejemplo del puente de Calamocha, desde el microanálisis, permite discernir algunos de los mecanismos implicados en la producción de identidades locales, una producción resultante de un entrelazamiento de sentidos que no es posible despejar en toda su complejidad desde un planteamiento dicotómico de la cuestión. Ni la

defensa de la noción de control ideológico unidireccional de lo oral por lo escrito, ni desde el enfrentamiento urbano-rural, ni tampoco desde la relación de *circularidad* (P. Burke) o *apropiación* (R. Chantier) entre lo culto y lo popular es posible aprehender los mecanismos y el instrumental conceptual implicado en la producción de identidades locales, en la medida que la circularidad o la apropiación son ya causas y no sólo efectos de la diferenciación.

Lejos de este planteamiento dicotómico, un intento de observar cómo se construyen relacionalmente las identidades de manera ajena a cualquier pretensión de esencialidad fundada en lo local/oral/popular frente a lo urbano/escrito/erudito. La practica social de las estrategias de identidad, en torno a lugares de la memoria, como las aquí descritas, cruzan y subvierten de forma constante este planteamiento cerrado de la cuestión. De hecho, un análisis de este tipo ayuda a comprender cómo estos prejuicios esencialistas forman también parte de las estrategias de identidad urbana, donde lo popular y lo rural han jugado desde el romanticismo un destacado papel político. Descentrar estos sentidos estáticos se convierte así en un medio de acceder a la historicidad, cambiante y maleable, de los significados construídos a partir de pequeñas prácticas sociales que actuan en el seno de las estructuras a las que desplazan constante de sus supuestos legitimatorios iniciales. Abandonar tal acercamiento dicotómico significa entonces analizar el papel de lo local en lo foráneo, de lo rural en lo urbano, de lo oral en lo escrito, de lo popular en lo erudito, y a la inversa, analizar el papel de lo foráneo en lo local, de lo urbano en lo rural, de escrito en lo oral y de lo urbano en lo rural.

Desde esta perspectiva, ese pasado, esa alteridad que somos y a la vez ya no somos, sólo puede tener entonces una función reflexiva, la derivada de las preguntas que nos hacemos a propósito de esta cuestión. Un pasado así no puede ser ya nunca un pasado legitimador, sino justamente un pasado que analice la función social de los procesos de mitificación en los que el pasado es reclamado e implicado. Ello no quiere decir desmitificación, ni siquiera de destrucción del mito, en la medida que los mitos solo se sustituyen unos a otros en función de las representaciones que las estructuras sociales hacen de sí mismas. No hay, pues, necesidad de destruir ningún mito, pero sí de analizar los discursos empleados en relaciones de poder no simétricas. La función del pasado entonces no es asegurarnos que siempre hemos sido los mismos, sino plantear constantemente la pregunta de por qué ya no lo somos, es decir de cómo la historia es construida.

BIBLIOGRAFÍA

ALMAGRO BASCH, M. (1952): "Dos puentes romanos en la vía romana y medieval de Zaragoza a Córdoba", *Teruel*, VII, pp. 179-193.

ALMAGRO BASCH, M. (1956): "Calamocha y el Poyo del Campo (Teruel) en relación con el Cid Campeador", *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, pp. 613-630. Madrid.

AZKÁRATE, A. y PALACIOS, V. (1996): *Arabako Zubiak. Puentes de Álava.* Vitoria.

BAJTIN, M. (1988): *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais.* Madrid.

BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1954): "Puentes romanos de Luco de Jiloca y Calamocha", *Caesaraugusta*, 4, pp. 37-51.

BERNAD MORENO, J. (1988): "Historia y estado actual del puente romano de Luco de Jiloca", *Xiloca*, 2, pp. 35-44.

BLÁZQUEZ HERRERO, C. (1995): *Aragón y el agua.* Zaragoza.

BURKE, P. (1991): *La cultura popular en la Europa moderna.* Madrid.

CASTÁN, A. (1981): "Leyendas de moros en el Alto Aragón", *I Congreso de Aragón de Etnología y Antropología*, pp. 249-259. Zaragoza.

COHEN, W. (1989): "Symbols of Power: Statues in the Ninteenth-Century Provincial France", *Comparative Studies in Society and History*, 31, pp. 491-513.

CÓRDOBA MONTOYA, P. (1989): "Religiosidad popular: arqueología de una noción polémica", en C. Álvarez; Mª.J. Buxó y S. Rodríguez (coords.), *La religiosidad popular. T. I (Antropología e historia)*, pp. 70-81. Barcelona.

CHANTIER, R. (1988): "Construçâo do Estado moderno e formas culturais. Perspectivas e quoestiões", *A Historia Cultural. Entre práticas e representaçôes*, pp. 215-229. Lisboa.

DE JAIME LORÉN, J.Mª. (1997): "Un proyecto de variante ferroviaria en Calamocha", *Xiloca*, 20, pp. 213-229.

DELEUZE, G. (1990): "¿Qué es un dispositivo?", en *Michel Foucault, filósofo*, pp. 155-163. Barcelona.

DERRIDA, J. (1971): *De la gramatología.* Buenos Aires.

EZPELETA AGUILAR, F. (1994): "La enseñanza primaria en el partido de Calamocha (1875-1900)", *Xiloca*, 14, pp. 213-227.

FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, J. A., MARTÍNEZ, R., ABAD, T., ANDRÉS, C. y GALÁN, A. (1984): *Catálogo de 90 presas y azudes españóles anteriores a 1900.* Madrid.

FINKIELKRAUT, A. (1985): *La derrota del pensamiento.* Barcelona.

GARCÍA MUÑOZ, A. (1997): *La memoria, la mirada y la palabra. Chismorreo y los límites de la comunidad.* Barcelona.

GINZBURG, C. (1986[3]): *El queso y los gusanos.* Barcelona.

GRIGNON, C. y PASSERON, J.-C. (1992): *Lo culto y lo popular.* Madrid.

GUREVICH, A.J. (1991): *Las categorías de la cultura medieval.* Madrid.

LALIENA CORBERA, C. (1987): *Sistema social, estructura agraria y organización del poder en el Bajo Aragón en la Edad Media (siglos XII-XV).* Teruel.

LIZ GUIRAL, J. (1985): *Puentes romanos en el Convento Jurídico Caesaraugustano.* Zaragoza.

LOSTAL PROS, J. (1980): *Arqueología del Aragón romano.* Zaragoza.

LLAMAZARES, J. (1990): *El río del olvido.* Barcelona.

LLEÓ CAÑAL, V. (1995): "El pasado en el presente de Sevilla: la Giralda como monumento disputado (1198-1568)", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, L/2, pp. 121-130.

MAGALLÓN, A. (1987): *La red viaria romana en Aragón.* Zaragoza.

MANDROU, R. (1964): *De la culture populaire aux XVII[e] et XVIII[e] siècles. La bibliotheque bleue de Troyes.* París.

MATEO GÓMEZ, I., LÓPEZ-YARTO, A. y PAZ AGUILÓ, Mª. (1994): "Sentido histórico y psicomaquia en las representaciones de arte español de tema anti-islámico durante el siglo XVI", *VI Coloquio Hispano-Ruso de Historia*, pp. 244-267. Madrid.

MICHONNEAU, S. (1994): "Un lieu de mémoire barcelonais: Le monument au doctor Robert", *Revue d'Histoire Moderne et Contemporaine*, 41, pp. 269-289.

MUCHEMBLED, R. (1978): *Culture populaire et culture des élites dans la France moderne (XVe-XVIIIe siècles)*. París.

MUCHEMBLED, R. (1990): *Societé et mentalités dans la France moderne. XVIe-XVIIIe siècle.* París.

MUÑOZ, J. (1994): *Catálogo de puentes de Guipuzkoa anteriores a 1910.* Vitoria.

NAVARRO, J. (1990): "Buscadores de tesoros y excavadores clandestinos", *El Día*, 2-XII, p. 12.

NORA, P. (dir.) (1986-1992): *Les lieux de mémoire* (3 tomos en 7 volúmenes). París.

PALLARES JIMÉNEZ, M.A. (1992): "De viajes, moros y apariciones. Aproximación al estudio de la literatura oral en Tauste", *Suessetania*, 12, pp. 74-80.

PASAMAR ALZURIA, G. y PEIRÓ MARTÍN, I. (1984): "Historia nacional e historia local: problemas epsitemológicos y práctica social en España", *Encuentro sobre historia contemporánea de las tierras turolenses*, pp. 29-47. Teruel.

POULOT, D. (1985): "Naissance du monument historique", *Revue d'Histoire Moderne et Contemporaine*, 36, pp. 418-450.

PROVANSAL, D. (1995): "Tesoros y apariciones: la prohibición de la riqueza", *Demófilo*, pp. 37-61.

REVEL, J. (1986): "Le culture populaire: sur les usages et les abus d'un outil histotiographique", en VV.AA., *Culturas populares. Diferencias, divergencias, conflictos*, pp. 223-239. Madrid.

REVEL, J. (1990): "Formas de especializaçâo: os intelectuais e a cultura 'popular' em França (1650-1800)", en *A inveçâo da sociedade*, pp. 78-98. Lisboa.

RISCO, V. (1950): "Los tesoros legendarios de Galicia", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 6, pp. 175-191.

ROSSER LIMIÑANA, P. (1994): "El paseo y monumento a los 'Mártires de la Libertad' en Alicante", *LQNT*, pp. 199-218.

SANZ, I. (1997): "Tesoros, marranos, milagros y otras tradiciones orales", *Revista de Folklore*, 203, pp. 163-171.

SANCHO MARTÍ, J. (1982): *La comarca del Jiloca medio turolense*: Calamocha. Zaragoza.

STALLERT, Chr. (1998): *Etnogénesis y etnicidad. Una aproximación histórico antropológica al casticismo.* Barcelona.

VILADÉS CASTILLO, J.Mª (1994): "Informe sobre la actuación arqueológica en el puente romano de Calamocha (Teruel)", *Arqueología Aragonesa 1991*, pp. 391-392. Zaragoza.

XILOCA 26
págs. 27-59
2000
ISSN: 0214-1175

BÁGUENA EN EL SIGLO XVIII (I): LA POBLACIÓN

Isaac Bureta Anento*

Resumen.– *Exposición del desarrollo demográfico de Báguena durante el siglo XVIII según los datos extraídos de diferentes fuentes, que acreditan un ligero descenso al final del mismo, no obstante el incremento natural originado, que pone de manifiesto la incapacidad de mantener en el territorio a una población, obligada a emigrar a causa de la estructura de la propiedad de la tierra, incapaz de generar el ahorro monetario suficiente para hacer frente a los abultados impuestos y ponerla al abrigo de las frecuentes crisis de subsistencias.*

Abstract.– *This is a exposition on the demographic development of Báguena during the 18th century. The study is based on data extracted from a wide array of sources. These sources tell us about a silght decrease of population at the end of this century as the result of emigrational movements: the natural demographic growth constracts with the incapacity of the land to feed the population, the lack of resources, the exaggerated level of taxes, and the low savings rates.*

INTRODUCCIÓN

Si pretendiéramos resumir esta etapa histórica de Báguena con las notas que mejor y cabalmente la caracterizaran, las más apropiadas serían las de continuidad y renovación, tradición e innovación. Estos términos se adecuan perfectamente para definir su desarrollo. Pero se pueden reducir estos antagonismos a un único común denominador: crisis.

* Maestro jubilado.

Desde un punto de vista general la vida cotidiana, las diversiones, el trabajo, las prácticas religiosas, etc. se mantuvieron en un régimen de continuidad. En estos aspectos concretos la tradición mantuvo viva las esencias de las peculiaridades de los siglos precedentes. Más, terminada la guerra de Sucesión, Báguena, si no agotada, en modo alguno, quedó al menos debilitada y entra en un período de crisis intermitentes.

Hasta entonces Aragón tenía su propio sistema de gobierno, monetario y tributario, que vio desaparecer bajo la política uniformista y centralizadora de la nueva Monarquía. Los hechos políticos y económicos acaecidos durante este siglo asumieron un relieve singular configurando, a la postre, una nueva realidad social. Para acercarnos a ella centraremos la atención en temas puntuales y esenciales de este pasado en los ámbitos demográfico, económico y social, que nos ayuden a conocer un poco más la historia de Báguena. Y al hilo de estas cuestiones pondremos de manifiesto cuantos pormenores históricos merecen ser conocidos por su proyección hasta el presente, al tiempo que iluminan las cuestiones de fondo.

Comenzaremos, pues, por describir su desarrollo demográfico, esencial y primer objeto de conocimiento de toda agrupación humana, basándonos en fuentes hasta hoy desconocidas, que nos permitirán afirmar con relativa exactitud la cuantía de la población, lejos de la expresada en los censos oficiales. Y aunque la demografía constituye la parte central de esta exposición, pondremos al tiempo especial atención en el impacto negativo que sobre la economía de los vecinos tuvieron, en primer lugar, el desarrollo de la guerra y, sobre todo, la implantación de las nuevas cargas fiscales. Ambos factores, entre otros, determinaron decisivamente su desarrollo.

En una segunda entrega estudiaremos la sociedad y su composición, la propiedad y su distribución y la interacción resultante entre ambas.

Para estos propósitos nos serviremos de documentos que se conservan en los archivos parroquial y municipal del pueblo.

LA GUERRA DE SUCESIÓN

Trazaremos, en primer lugar, un breve esbozo histórico de la Guerra de Sucesión, causa primigenia de las dificultades que tuvo que afrontar el pueblo, que sirva para enmarcar las repercusiones directas que los acontecimientos tuvieron para Báguena a la vez que nos permita exponer los datos que sobre la misma poseemos, pues sólo insertos en su contexto general adquieren su pleno valor y significado.

En 1701 accedió al trono de los reinos de España Felipe V, duque de Anjou y nieto de Luis XIV de Francia, a quien Carlos II, último de los Austrias españoles, había nombrado heredero en su testamento, instaurando así la nueva dinastía de los Borbones.

En las Cortes celebradas en Zaragoza entre el 17 de mayo y 16 de junio de 1702, presididas por la joven reina, María Luisa de Saboya, en representación del rey, que había partido hacia Italia para ponerse al frente de los ejércitos, fue jurado rey en Aragón.

Ante el temor de una posible unión de las Coronas de Francia y España, que aseguraría la hegemonía francesa, rompiendo el equilibrio continental reinante, Inglaterra, Holanda, Austria, Prusia y, posteriormente, Portugal y Saboya declaraban la guerra a Francia y España el 15 de mayo de 1702 en defensa interesada de los menores derechos sucesorios del archiduque Carlos de Austria, convirtiéndose la sucesión española en un conflicto europeo.

Con el desembarco aliado en las costas de Valencia y tras la toma de Barcelona en octubre de 1705, el archiduque Carlos es proclamado rey, instalando aquí su Corte y prometiendo respetar los fueros aragoneses y catalanes.

El avance de las tropas catalanas de voluntarios, los llamados miquelets, sobre la raya oriental aragonesa obliga la defensa del eje Fraga-Caspe-Maella. Encuadrados en las compañías que se levantaron para unirse a las tropas borbónicas, capitaneadas por el príncipe Tserclaes Tilly, capitán general de los ejércitos, estaban los soldados –desconocemos el número– con que Báguena colaboró en la defensa de Fraga, el punto más avanzado en la frontera con Cataluña, y fiel a Felipe V. Los vecinos sufragaron los gastos que ocasionó su recluta, a razón de once sueldos cada uno, ascendiendo la cantidad recaudada a 3.000 sueldos[1]. Sin duda, estarían entre los 30.000 soldados, que al mando de Felipe V, sitiaron la capital catalana desde el 16 de abril al 12 de mayo de 1706, que levantó el sitio ante la llegada de una poderosa armada anglo-holandesa y se dirigió a Madrid, a donde llegó el 6 de junio, viéndose obligado a abandonar la capital el 20 del mismo mes ante el avance de los ejércitos aliados sobre Madrid.

Todos estos acontecimientos precipitaron los sucesos en Aragón, siendo proclamado el archiduque en Zaragoza el 29 de junio. Desde este momento se produjo una división de la sociedad aragonesa a favor de una u otra causa. Entre las afectas al archiduque se encuentra la Comunidad de Daroca, aunque resulta difícil precisar si todos los lugares tomaron la misma decisión. Como sucede muchas veces, las adscripciones partidistas obedecen más a factores coyunturales que a convicciones políticas. Los datos de que disponemos parecen indicar que la población de Báguena, sino mantuvo la fidelidad jurada por el reino de Aragón a Felipe V en las Cortes de Zaragoza, era, al menos, en su mayoría, indiferente al origen del conflicto. Su apoyo a uno u otro bando, según el desarrollo de los acontecimientos, aparece siempre oficioso[2]. Es presumible que algunos, entre otros, los aparceros del marqués de Coscojuela, D. Bartolomé Isidro de Moncayo y Palafox, el mayor terrateniente de Báguena y otros lugares cercanos de la comarca, que tomó partido a favor del archiduque, se vieran obligados a seguirle en su actitud, pues terminada la guerra el corregidor de Daroca quiso saber los nombres de los que le secundaron[3].

1. XVI-9, A(rchivo) P(arroquial) de B(águena).

2. Ittem pagué a Jusepe Cano por 4 l. de pólvora que dio al lugar quando estubo la Puebla 9 s. 4 d. (L(ibro) de la P(rocura) 1706-1707, A.P.B.).

3. Ittem pagué (...) por el testimonio que se izo para el Sr. Corregidor acerca de los que abían seguido el partido enemigo 10 s. (L. de la P. 1716-1717, VI-10, A.P.B.).

La historia de los acontecimientos en esta parte del reino resulta escasa y fragmentaria. Disponemos de los apuntes contables en un incompleto libro de la Procura del año 1706-1707, que, no obstante, el carácter escueto de los datos no pueden ser desperdiciados. Su conocimiento ayudará a rellenar el vacío existente en la comarca al haberse perdido los más en los avatares tormentosos a lo largo del tiempo, Una primera confirmación de este hecho en los del período que nos ocupa, la encontramos en el libro citado, donde el procurador anual del Concejo intitula el inicio de los gastos: "Gasto extraordinario que se hizo antes que viniera a este lugar Miguel de Pons y haviéndose llevado o quemado el libro sólo asiento lo que me acuerdo"[4]. Al no anotar los hechos en su momento ni constar las fechas en que se originaban, nos privan de valiosas precisiones. No obstante, se constata desde un primer momento la preocupación con que se vivían los acontecimientos ante la posible llegada de los soldados. Para prevenir en lo posible al pueblo los Jurados despacharon a propios hasta lugares distantes para enterarse de su proximidad[5].

No faltó en esta contienda la propaganda ideológica. El comportamiento de las tropas aliadas, desembarcadas en Andalucía en 1702, originarias, en gran parte, de países protestantes, a las que se acusó de saquear los templos, lo aprovechó la propaganda borbónica para presentar esta guerra ante el pueblo como un conflicto por mantener la pureza de la religión[6]. En este contexto se enmarca la actuación del Concejo de Báguena por preservar del saqueo los ornamentos de la Iglesia, enviándolos a Calamocha y Daroca, considerados como más seguros, ante la inminente llegada de tropas austracistas, recuperándolas una vez pasado el peligro[7].

No consta que ninguno de los ejércitos beligerantes, a su paso por el pueblo, efectuaran acción vandálica ni represora alguna sobre la población ni sus bienes por temor, quizás, a provocar la reacción popular.

Lo fragmentario de las referencias y los escasos datos dificultan el seguimiento de los acontecimientos en esta parte del reino. "Durante la Guerra de Sucesión, tan sólo es de señalar el asalto y saqueo de Daroca por las tropas de Felipe V al mando del mariscal Pons, seguido de su inmediata evacuación y derrota en Calamocha por las tropas del archiduque capitaneadas por el conde de la Puebla, y auxiliadas por paisanos de Daroca, hecho de armas que tuvo lugar el 16 de diciembre de 1706"[8].

Podemos aportar algunos datos que amplían este relato. Aunque en el reiterado libro de la Procura de este año no hay ninguna referencia directa a estos hechos.

La ascensión al trono de Carlos III se presentaba como continuadora del regimen foral, frente al poder centralista de la dinastía borbónica, representada por Felipe de

4. L. de la P., 1706-107, VI-3, A.P.B.

5. Ittem pagué a Jusepe Royo por aver ido a tierra de Calatayud a saver por do andavan los soldados, 8 s.; (...) a Ignacio Zetina por lo mismo fue a Ateca, 8 s.; a Francisco Meléndez por aver hido a Ojos Negros a lomismo, 8 s. (*ibídem*...).

6. MENENDEZ PIDAL, Ramón. Historia de España, tomo XXVIII, p. 405-406, Espasa Calpe.

7. Ittem pagué a Juan el sastre y Juan Valero que fueron dos días a Calamocha y Daroca a reconocer y traer los ornamentos y demás ropas de la yglesia 16 s. (L. de la P. 1706-1707, VI-3, A.P.B.).

8. Esteban Abad, Rafael. La ciudad y Comunidad de Daroca, pp. 115-116.

Anjou. No es de extrañar, pues, la favorable acogida dispensada al conde la Puebla, D. Antonio de Portugal, cuando se detuvo en Báguena[9], camino de Daroca, donde acantonó sus tropas[10], y a las que se unieron voluntarios del pueblo[11]. Durante su permanencia allí, Báguena las abasteció repetidas veces de vino[12], además de contribuir con la entrega de caballerías[13].

En este tiempo, la comarca se convirtió en tierra de tránsito de ambos ejércitos contendientes. Por el orden de los asientos consignados podemos conjeturar que, posteriormente, se presentó en el pueblo, procedente de Calamocha[14], el mariscal Miguel de Pons para iniciar el referido sitio de Daroca desde su cuartel general, que estableció en San Martín del Río[15].

La victoria de los ejércitos hispanos-franceses en mayo de 1707, en Almansa, supuso la recuperación de Aragón por Felipe V, si bien, la reacción popular fue, en un primer momento, la de resistir[16].

Pero, en el ámbito local, que es el que nos interesa, todo parece indicar que en Báguena se celebra la nueva situación institucional. Los numerosos soldados de paso por el pueblo y las tropas acuarteladas son acogidos y tratados con tradicional liberalidad[17]: éstas marcharon desde aquí a completar el grueso de las que tomaron parte

9. Ittem pagué a Antonio Monterde por 6 capones para la Puebla 30 s. (L de la P. 1706-1707, VI-3, A.P.B.).

10. Ittem pagué a Blas de Fuentes y yo me detengo por haver vajado a Daroca a hablar con el Conde de la Puebla, 12 s. (*ibídem*...).

Ittem pagué a Diego Vela por un aguardiente que dio a los soldados de la Puebla quando vajó al sitio de Daroca, 4 s.; (...) a Diego Marco de Burbáguena de una libra de pimienta para el vino quando pasaron dichos soldados, 12 s.; (...) a Antonio Monterde por mandamiento del Sr. Jurado maior por lo que gastó con un comisario y dos criados que vinieron de Teruel con la artillería de la Puebla, 16 s. (*ibídem*...)

11. Ittem a Diego de Cuevas y Diego Blasco por 5 alqueces de vino para la gente de la Puebla y nuestra (...) 146 s.; (...) en llevar el mandamiento a nuestros soldados quando estubieron en Tornos, Manchones y Cubel 13 días y hice noche 104 s.; (...) por 5 cántaros de vino que dio en Valdeorna por 2 soldados del lugar 12 s. 4 d. (*ibídem*...)

12. Ittem pagué a Jusepe Goya por 7 cántaros y medio de vino para el sitio de Daroca 18 s. 8 d.; (...) por 27 cántaros de vino que gasté con los soldados quando el sitio de Daroca, 66 s. 5 d.; (...) por 19 cántaros de vino que se gastó con el ejército del Conde de la Puebla 46 s. 9 d. (*ibídem*...).

13. Ittem pagé a dos soldados portugueses que pidían cavallerías 4 s.; (...) a Pedro Sánchez y yo me detengo por haver hido a San Martín con orden del Concejo aver cómo nos havíamos de governar acerca las cavallerías que nos pedían 16 s.; (...) por subir a Burbáguena a lo dicho 11 s. (*ibídem*...).

14. Ittem pagué al nuncio por escobar la sala del Concejo después que estubo D. Miguel de Pons, 2 s.; (...) de tres cántaros de vino que se gastaron con los soldados y carreteros que pasaron por el trigo que se dejó D. Miguel de Pons en Calamocha, 8 s.; (...) a Martín Rillo con orden del Concejo por llevar una carta al Marqués de Coscojuela para que se quedara el trigo en el lugar, 24 s.; (...) a los que llevaron el trigo al Convento de pan y vino 2 s. 4 d. (*ibídem*...).

15. Ittem pagué a Jusepe Anento por bajar a San Martín a hablar a D. Miguel de Pons 8 s. (*ibídem*...).

16. Ittem pagué a los soldados que bajaron a Daroca del lugar el onze de Mayo por lo que el Concejo les señaló de paga por todos los días que estubieron 417 s.; (...) de vajar a Daroca a hacer las pagas a dichos soldados 5 días 20 s. (*ibídem*...).

17. En los 103 asientos que se consignan en el año 1707-1708 con los gastos, que soporta el Concejo, por la asistencia a soldados de paso, éstos ascienden a 5.300 sueldos. Aquéllos son del tenor siguiente: Ittem por el gasto que hicieron unos soldados de recluta que pararon en la plaza 26 s. 9 d.; (...) por el gasto que hicieron los vagageros que truxeron los franceses quando vinieron a aquartelarse 16 s.; (...) por un alquez de vino quando vinieron los soldados a a lojarse 36 s. (L. de la P. 1707-1708, VI-4, A.P.B.).

en el asedio a la ciudad de Lérida[18], la plaza fuerte más importante bajo el dominio austracista. Báguena contribuyó con hombres[19], bagajes[20], y caballerías de labor[21], que fueron sufragadas por el Concejo. Conocida su capitulación, fue festejada con regocijos públicos[22], así como la posterior toma de Tortosa[23]. Todos estos hechos y otros que podrían añadirse vienen a confirmar que su afección a la causa del archiduque no era entusiástica y firme. Por el contrario, la fiesta organizada por el nacimiento del primogénito de Felipe V, el príncipe Luis I, con la realización de actos religiosos y profanos, misas, bailes, hogueras, etc. durante nueve días[24], indica claramente la inclinación popular hacia su persona.

Por los Decretos de Nueva Planta de 29 de junio de 1707, y por derecho de conquista, Aragón dejaba de ser un reino con un sistema de gobierno, monetario y tributario propios, y pasó a ser regido según las leyes y formas de gobierno de Castilla, siguiendo la política uniformista y centralizadora de la nueva Monarquía, que creó un mando centralizado con instrumentos de poder, como el ejército, que actuará como un órgano de la administración en el cobro de los impuestos[25], y por medio de funcionarios regios, los corregidores, que desde Daroca controlarán la vida municipal.

Aunque las reformas apenas se pudieron aplicar hasta 1711, pues el archiduque Carlos recuperó, durante cuatro meses, el reino de Aragón, tras las batallas de ambos ejércitos, favorables a los suyos, en Almenara a finales de julio y en el monte de Torrero, a las afueras de Zaragoza, el 20 de agosto de 1710. Las derrotas de sus tropas en Brihuega y Villaviciosa el 9 y 10 de diciembre, respectivamente, supusieron la pérdida definitiva de Aragón para él.

Estos son, rápidamente trazados, algunos de los actos más importantes que tuvieron como parte a Báguena. La guerra, con sus hechos de armas, había terminado

18. Ittem... por lo que gastaron los vagageros quando se fueron los últimos franceses 19 s. 6 d.; (...) a los vagageros que fueron a lo de Lérida 48 s. (*ibídem...*).

19. Ittem por una misa un día que hubo una recluta... 4 s. (*ibídem*).

20. Ittem a Antonio Gil, Antonio Molina, Joseph Guiral y Domingo Bernal por 9 días que daron sus cavallerías quando se daron vagages para lo de Lérida a 27 sueldos cada uno 108 sueldos (...) por una manta que dio a los vagageros que fueron a lo de Lérica 10 s. (*ibídem...*).

21. Ittem a Antonio Molina por el menoscavo de la mula con orden del Sr. Jurado maior 260 s.; (...) a Joseph Guiral por su mula 520 s.; (...) a Cathalina Vela por su nula 260 s.; (...) a la muger de Francisco Estevan por su mula 366 s. (*ibídem...*).

22. Ittem a Melchor Moreno y su cuñado por 8 cargas de leña se gastaron para la fiesta de la toma de Lérida 10 s. 8 d. (*ibídem..*).

23. Ittem di para la fiesta de la toma de Tortosa de pólvora, 4 s. 6 d. (*ibídem...*).

24. Ittem al Capítulo por la fiesta que se hizo quando nació el Príncipe 24 s.; (...) a quatro muchachos que llevaron las Achas la noche que se hizo ronda por el Nacimiento del Príncipe 2 s.; (...) al gaitero de Castejón que tocó en dicha ronda y fiesta y por darle de comer a él y al muchacho que tocó la caxa 20 s.; (...) por diez y ocho cargas de aliagas que truxeron para acar ogueras nueve noches por dicha fiesta 24 s.; (...) por doze libras de pólvora se gastaron en dichas fiestas 28 s. (*ibídem...*).

25. Ittem pagué de orden de los SS. Alcaldes, Monterde y Larraga, a un teniente que vino con una partida de soldados a cobrar la sal (...) 12 s. 10 d. (L. de la P. 1712-1713, VI-7, A.P.B.)

En un oficio se ordena que: "El oficial que comanda la partida que se halla cobrando el producto de la sal en el lugar de Báguena, partido de Daroca, se servirá relebar su partida y pasar a otro pueblo por haver éste asegurado su débito en esta Ciudad. Zaragoza a 3 de Mayo de 1723" (X-11, A.P.B.).

para Aragón; pero, por su proximidad a Castilla, Cataluña y Valencia, siguió padeciendo las circunstancias de la misma. El paso y, principalmente, el acuartelamiento de tropas en los años siguientes originaron cuantiosos gastos al nuevo Ayuntamiento. Pero será en la exposición de la población donde intentaremos cuantificarlos, así como el impacto negativo que las nuevas cargas fiscales supusieron a los vecinos, pues ambas secuelas de la guerra determinaron su posterior desenvolvimiento.

LA POBLACIÓN

Cuatro son los factores a tener en cuenta el describir el desarrollo de la población: nacimientos, defunciones, emigraciones e inmigraciones. La diferencia entre los dos primeros determina el crecimiento natural o vegetativo y la misma entre emigración e inmigración, el saldo positivo o negativo, así mismo, de las migraciones. El saldo final de estas diferencias manifiesta la cuantía del crecimiento o disminución de la población.

Aporta cifras exactas sobre la evolución demográfica en este período resulta empresa extremadamente difícil al carecer de la cuantificación de las migraciones. Pero las que expondremos, no estarían lejos de la realidad.

El crecimiento natural lo fijaremos a partir de los asientos en los libros parroquiales de bautizados y fallecidos (cuadro 1). El saldo migratorio, al no disponer de datos que nos cuantifiquen uno y otro de sus componentes, lo deduciremos al constatar la diferencia existente entre la población en un tiempo inicial y la manifestada en otro posterior, teniendo en cuenta el crecimiento natural durante ese intervalo.

CUADRO 1
TOTALES DE BAUTISMOS, DEFUNCIONES, CRECIMIENTO NATURAL Y CASAMIENTOS

	Bautizados			Defunciones					Crecimiento	Casa-
Año	Niños	Niñas	Total	Niños	Niñas	Hombres	Mujeres	Total	Natural	mientos
1700	26	19	45	9	10	15	24	58	-13	14
1701	33	17	50	10	13	9	8	40	10	4
1702	21	28	49	17	7	5	9	38	11	7
1703	20	17	37	6	1	4	12	23	14	11
1704	22	22	44	9	4	7	9	29	15	8
1705	21	23	44	8	7	6	11	32	12	11
1706	23	22	45	12	9	13	9	43	2	10
1707	15	13	28	23	17	15	23	78	-50	5
1708	20	10	39	9	5	6	4	24	15	7
1709	21	21	42	7	6	8	8	29	13	5
1710	14	16	30	7	9	23	18	57	-27	3
1711	19	15	34	2	7	16	3	28	6	17
1712	19	17	36	8	10	14	8	40	-4	15
1713	25	19	44	8	5	13	10	36	8	15

CUADRO 1 (Continuación)
TOTALES DE BAUTISMOS, DEFUNCIONES, CRECIMIENTO NATURAL Y CASAMIENTOS

	Bautizados			Defunciones					Crecimiento	Casa-
Año	Niños	Niñas	Total	Niños	Niñas	Hombres	Mujeres	Total	Natural	mientos
1714	19	19	38	11	8	9	6	34	4	11
1715	18	23	41	14	9	11	7	41	0	11
1716	24	18	42	22	8	6	9	45	-3	8
1717	32	22	54	9	3	10	13	35	19	8
1718	16	20	36	4	8	9	9	30	6	19
1719	25	27	52	10	8	8	8	34	18	6
1720	21	18	39	6	7	7	13	33	6	14
1721	33	25	58	9	5	5	8	27	31	6
1722	32	12	44	13	13	14	14	54	-10	5
1723	26	21	47	6	13	9	12	40	7	13
1724	25	27	52	18	10	10	10	48	4	16
1725	26	19	45	10	6	14	8	38	7	7
1726	25	25	50	7	7	12	7	33	17	6
1727	24	24	48	4	5	6	6	21	27	13
1728	19	27	46	16	7	10	13	46	0	21
1729	16	28	44	11	21	12	15	59	-15	8
1730	31	28	59	8	8	14	3	33	26	13
1731	27	25	52	9	8	7	13	37	15	15
1732	18	22	40	3	7	5	6	21	19	12
1733	22	26	48	5	13	6	10	34	14	9
1734	18	31	49	7	17	9	17	59	-1	7
1735	27	20	47	7	4	17	16	44	3	11
1736	22	20	42	7	9	8	11	35	7	9
1737	27	22	49	11	9	23	11	54	-5	11
1738	23	25	48	8	6	5	15	34	14	9
1739	27	20	47	21	26	15	21	83	-36	8
1740	22	28	50	6	1	5	5	17	33	10
1741	21	22	43	9	9	10	7	35	8	11
1742	24	28	52	4	7	3	9	23	29	10
1743	19	21	40	6	2	6	6	20	20	12
1744	25	26	51	12	15	3	13	43	8	11
1745	27	24	51	10	15	6	15	46	5	9
1746	32	26	58	12	6	8	13	39	19	17
1747	23	29	52	9	9	10	5	33	19	14
1748	10	24	34	3	8	11	12	34	0	11
1749	22	15	37	16	17	34	20	87	-50	8
1750	30	27	57	6	9	10	7	32	25	19
1751	25	24	49	6	5	5	8	24	25	20
1752	26	23	49	4	1	7	5	17	32	29
1753	28	19	47	11	1	7	7	26	21	0

CUADRO 1 (Continuación)
TOTALES DE BAUTISMOS, DEFUNCIONES, CRECIMIENTO NATURAL Y CASAMIENTOS

	Bautizados			Defunciones					Crecimiento	Casa-
Año	Niños	Niñas	Total	Niños	Niñas	Hombres	Mujeres	Total	Natural	mientos
1754	26	16	42	13	5	5	2	25	17	0
1755	26	19	45	6	0	6	10	22	23	15
1756	18	29	47	18	9	6	14	47	0	10
1757	25	31	56	20	21	14	14	69	-13	8
1758	26	30	56	7	3	6	5	21	35	13
1759	22	27	49	7	6	5	8	28	23	14
1760	25	25	50	18	18	5	7	48	2	10
1761	25	26	51	4	25	15	18	63	-12	14
1762	28	24	52	13	8	6	8	35	17	29
1763	27	27	54	8	8	5	9	30	24	8
1764	30	27	57	13	10	14	3	40	17	9
1765	34	27	61	24	39	10	12	85	-24	0
1766	22	17	39	14	5	16	7	42	-3	8
1767	25	26	51	20	17	13	10	60	-9	8
1768	23	29	52	10	15	16	12	53	-1	9
1769	18	26	44	11	2	6	7	26	18	6
1770	24	31	55	6	16	9	4	35	20	18
1771	28	24	52	23	25	12	9	69	-17	9
1772	25	23	48	13	4	12	7	36	12	13
1773	25	28	53	5	15	3	12	35	18	14
1774	30	14	44	9	12	3	12	36	8	10
1775	29	21	50	12	14	8	15	49	1	15
1776	26	17	43	19	10	11	14	54	-11	11
1777	15	25	40	10	5	6	9	30	10	14
1778	35	23	58	17	16	7	12	52	6	7
1779	28	26	54	9	12	4	7	32	22	8
1780	29	23	52	11	10	10	6	37	15	4
1781	20	24	44	17	14	6	4	41	3	12
1782	18	17	35	9	14	16	15	54	-19	10
1783	25	25	50	11	7	13	4	35	15	6
1784	20	21	41	11	6	11	12	40	1	9
1785	23	21	44	10	9	24	25	68	-24	14
1786	17	18	35	25	20	21	15	81	-46	25
1787	19	21	40	12	11	9	14	46	-6	9
1788	27	16	43	8	8	9	1	26	17	8
1789	23	26	49	4	6	8	2	20	29	11
1790	13	22	35	7	3	3	7	20	15	11
1791	20	24	44	8	9	15	5	37	7	9
1792	21	22	43	5	6	8	6	25	18	21
1793	23	31	54	8	5	4	4	21	33	12

CUADRO 1 (Continuación)
TOTALES DE BAUTISMOS, DEFUNCIONES, CRECIMIENTO NATURAL Y CASAMIENTOS

	Bautizados			Defunciones					Crecimiento	Casa-
Año	Niños	Niñas	Total	Niños	Niñas	Hombres	Mujeres	Total	Natural	mientos
1794	27	12	39	4	2	3	8	17	22	12
1795	21	20	41	7	8	4	4	23	18	6
1796	16	26	42	3	8	8	7	26	16	5
1797	16	24	40	5	5	7	8	25	15	13
1798	21	19	40	15	19	10	13	57	-17	27
1799	23	23	46	5	5	5	6	21	25	0
1800	30	24	54	9	7	7	5	28	26	3
1801	24	21	45	3	8	16	7	34	11	13
1802	18	12	30	9	3	33	41	86	-56	0
1803	11	13	24	1	2	15	22	40	-16	9
1804	21	15	36	5	8	19	12	44	-8	13
1805	16	17	33	2	2	5	8	17	16	16

FUENTE: Archivo Diocesano Provincial de Teruel. Fondos de Báguena.

En un trabajo anterior[26] habíamos fijado la población de Báguena a finales del siglo XVII ligeramente por encima de los 276 vecinos al documentar que ese número había pagado los dos reales por la correspondiente "quadrilla" de leña[27]. E insistíamos en esa cuantía al final de la primera década de este siglo XVIII, dado el casi nulo crecimiento natural experimentado durante la misma. Y aportábamos el dato de que 228 vecinos habían satisfecho el pago de la "iguala" del doctor en el año 1711[28] para fundar la inexactitud del censo de 1713, que atribuía a Báguena 136 vecinos. Para corroborar esta certidumbre en el libro de la Procura del año 1713-1714 el Procurador anual anota de nuevo que 213 vecinos han pagado 426 sueldos por las cuadrillas de leña[29]. Insistimos, una vez más, que las autoridades locales eximían del pago del algunos servicios a pobres o a familias afectadas temporalmente por algún contratiempo, enfermedad, viudedad, etc. y otros demoraban el pago durante un tiempo, lo que hace que esta cifra deba ser revisada ligeramente al alza. Su inclusión sólo pretende demostrar lo erróneo de dicho censo.

Al disponer de nuevas fuentes hay que afirmar que, a esta última fecha, la población de Báguena se aproximaba más a la cifra de 228 vecinos que a la de 280, lo que

26. *Xiloca* 22, pp. 85-86.

27. Ittem recibí de las quadrillas de mi añada por bentysiete decenas y seys becinos bentisiete escudos seys reales, 552 sueldos (Libro de la P., 1697-1698, A.P.B.).

28. Item recibí de Miguel de Júdez, colector de libro del Doctor, por el año 1710, por 228 a 18 sueldos vezino 4.104 sueldos (L. de la P. 1710-1711, A.P.B.).

29. Ittem reciví por 21 decenas tres vecinos 426 sueldos. (L. de la P. 1712-1713, A.P.B.)

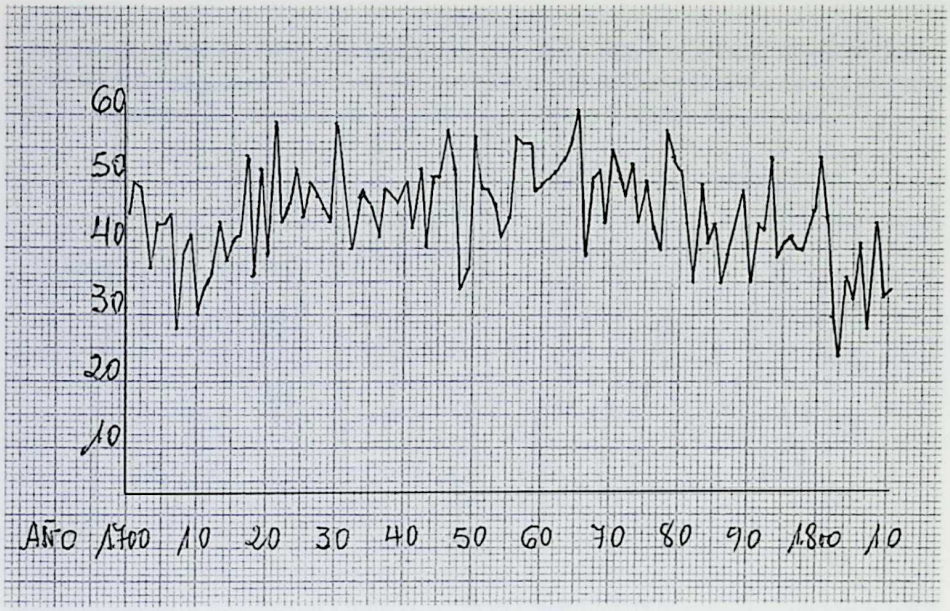


Gráfico 1. Nacimientos.

nos permitirá establecer una primera valoración sobre su desarrollo demográfico en esta centuria. Este lo dividiremos en cuatro etapas: la primera de 1700 a 1714, la segunda, desde esta fecha a 1743, la tercera, de 1743 a 1771 y, finalmente, la cuarta, hasta 1800. Parecerá arbitraria la periodización que hemos establecido; pero esta cronología nos viene impuesta por los vecindarios, y otras fuentes, de que disponemos para fijar el desarrollo de la población.

Si tomamos como base inicial los 276 vecinos de finales del siglo anterior, es innegable que, tras la Guerra de Sucesión, en 1714, la población manifestada en el "Libro del Repartimiento de la Contribución..."[30], 225 vecinos, revela un retroceso de 51, lo que conlleva admitir que el descenso porcentual en este intervalo de catorce años se aproxima al 20 por ciento a una tasa anual bruta del 1,50 por ciento.

El carácter recaudatorio interno de este vecindario, como los otros posteriores, confeccionado por el Ayuntamiento para distribuir y cuantificar la parte que debía pagar cada uno de los vecinos de las cargas fiscales asignadas al pueblo en su conjunto, hace que las cifras proporcionadas por ellos reflejen con suficiente exactitud el número de los mismos. En este se contabilizan diecinueve viudas. Las hemos consi-

30. "Libro de Repartimiento de la Contribución de los messes de Nobiembre, Deciembre de 13 y Henero, Febrero y Marzo del año 1714 (...) 1.360 pesos escudos de oro" (sint. XV-75, A.P.B.).

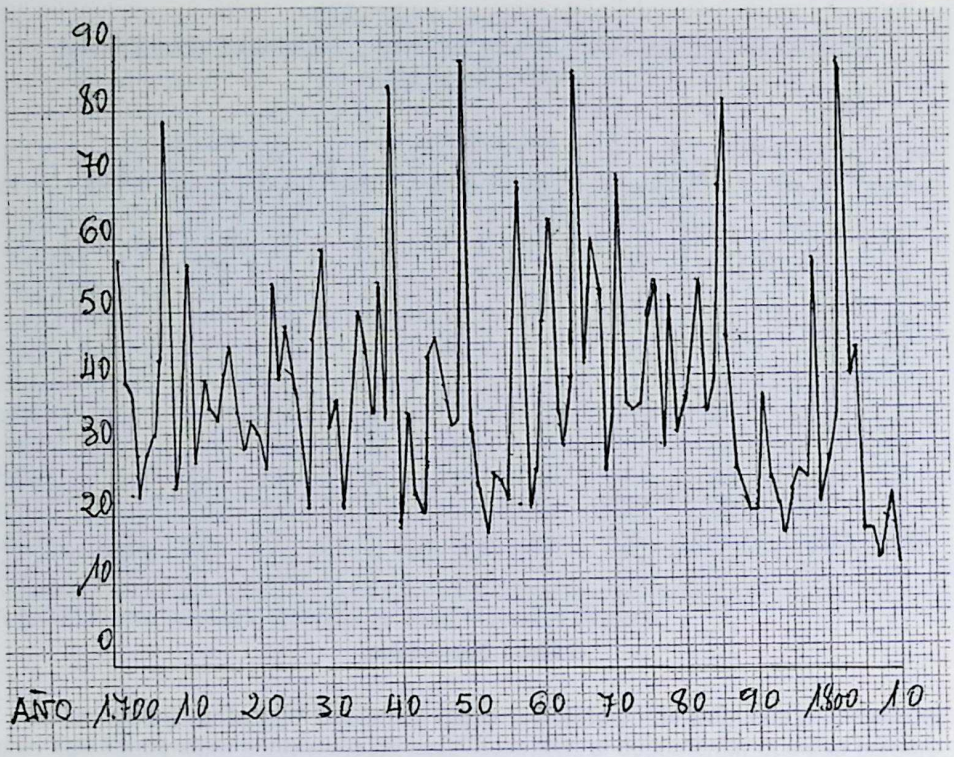


Gráfico 2. Defunciones.

derado como otros tantos vecinos, pues, conforme al criterio del Ayuntamiento, al contar con bienes y casa propios, les cargaban los correspondientes tributos[31]. Faltan los eclesiásticos y no se menciona a ningún pobre.

Como en este período el aumento vegetativo fue prácticamente nulo, esta disminución de la población hay que atribuirla a la emigración, debida a la repercusión negativa de la guerra con la recluta de hombres, las gravosas imposiciones para su financiación y los sacrificios económicos que la estancia de las tropas en el pueblo exigió, etc. como principales determinantes.

31. En el pleno del Ayuntamiento 28 de febrero de 1714 tras deliberar si debían pagar "(...) por fogaxes o conforme los extilos que se practican en todos los lugares de la Comunidad (...), resolvieron que a todos los vecinos que tengan acienda separada y vivan con unión no se deva cargar más que por un vecino, pero si vivieran separados aunque vivan en una misma casa, pues cada uno se aprovecha de su acienda, devan pagar cada uno dichos libros (...)" (Signat. IX-2, fol., 5r, A.P.B.).

CUADRO 2
DISTRIBUCIÓN ENTRE LOS VECINOS DE LOS 1.360 ESCUDOS ASIGNADOS AL PUEBLO (según el "Libro del Repartimiento de la Contribución de los messes de Nobiembre, Deciembre de 13, Henero, Febrero y Marzo del año de 1714 ...")

Cantidad	Pechechos	Exentos	Haciendas forasteras
0 libras 16 sueldos	–	–	1
1 "	38	2	3
1 " 10 "	15	2	–
1 " 16 "	–	–	1
2 "	27	7	–
2 " 10 "	22	2	–
3 "	24	4	3
3 " 10 "	8	–	–
4 "	13	3	–
4 " 10 "	2	2	–
4 " 16 "	–	–	1
5 "	8	1	–
6 "	6	3	–
6 " 10 "	3	–	–
7 "	4	–	–
8 "	11	–	–
9 "	3	1	–
10 "	1	4	–
12 "	1	1	–
15 "	–	2	–
16 "	1	–	–
18 "	–	1	2
20 "	–	–	1
28 "	1	–	–
30 "	–	1	–
50 "	–	1	–
50 " 17 "	–	–	1
148 " 12 "	–	–	1
Total contribuyentes	188	37	14

FUENTE: Elaboración propia.

No faltan, al respecto, documentos que nos permiten tales atribuciones. En un modo de vida próximo a una economía natural de subsistencia, basada en la agricultura, –posteriormente, en la segunda parte, veremos la desigual distribución de la propiedad de la tierra–, incapaz de generar los excedentes monetarios suficientes

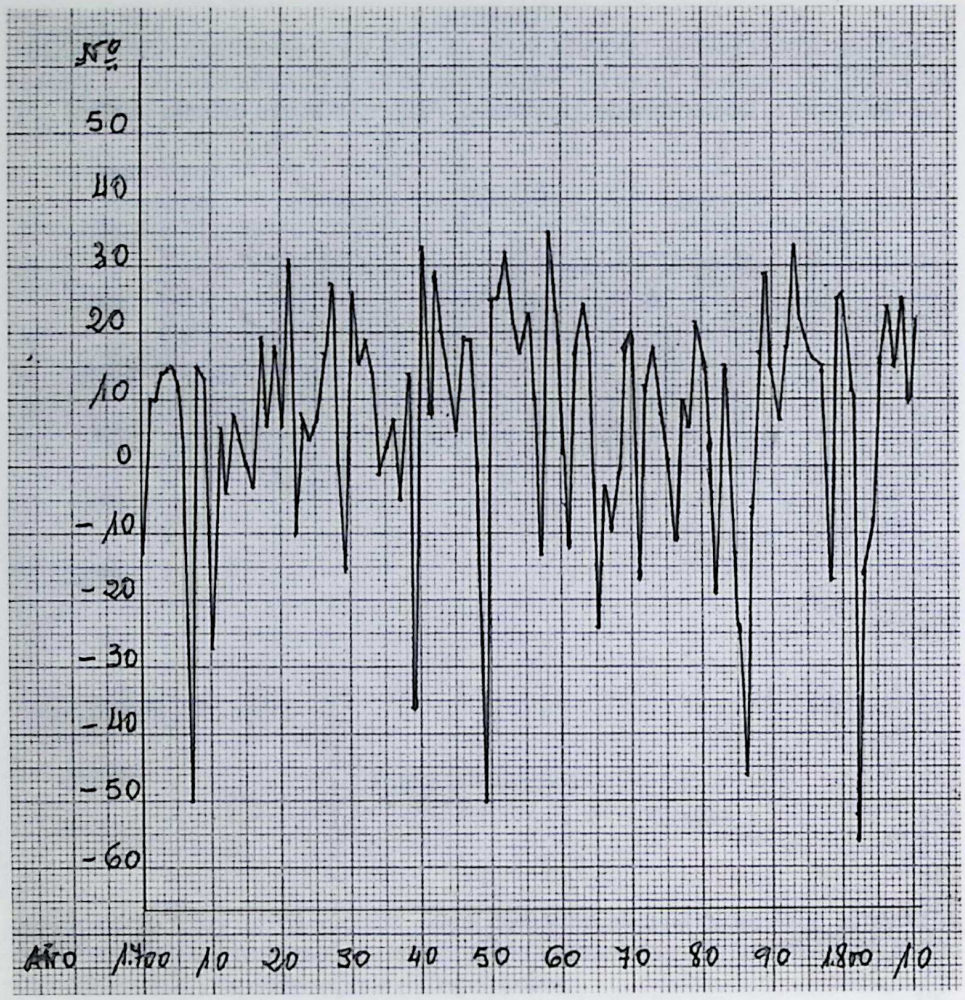


Gráfico 3. Crecimiento Natural.

que permitieran superar los años de crisis y hacer frente a posibles contingencias, su conjunción significaba la ruina de los pequeños propietarios y la de los jornaleros.

El advenimiento borbónico implantó, entre otras reformas, un sistema impositivo permanente, en lugar del anterior basado en servicios aprobados por las Cortes con motivo de urgencias puntuales de la Corona. En 1707 se introdujo el impuesto del papel sellado, se sanearon los de las salinas y tabacos y el llamado "cuartel de invierno" (1707-1719). Finalmente, en 1714 se implantó el que iba a ser sistema definitivo, la Real Contribución o contribución única, que establecía una cantidad a cada pueblo según su población estimada y los Ayuntamientos la distribuían entre los vecinos

según la valoración de su renta. Para su justo reparto se exigió la formación de catastros con los bienes que cada uno poseía[32].

La imposición de los numerosos tributos supuso para numerosos vecinos una pesada carga, difícil de soportar. En un trabajo de las dimensiones y características de éste espigaremos entre los múltiples datos, que nos hablan de las dificultades de los vecinos en este tiempo, sólo algunos de ellos. Bastarán para apreciar la apurada situación. Adelantemos –posteriormente lo documentaremos–, que desde mediados del siglo anterior los vecinos no pagaban ni el impuesto de la pecha a la Comunidad al ser ésta deudora del Concejo por la renta de diez censos[33].

El Concejo afrontaba el cambio de siglo en una situación económica de su hacienda harto halagüeña. El examen de sus ingresos y gastos en los dos primeros años resulta particularmente instructivo. El superávit alcanzaba los 28.290 y 25.464 sueldos respectivamente. En plena Guerra de Sucesión le permitía, incluso, adelantar el pago de las contribuciones de otros pueblos[34]. Pero aquélla, al fin, quebró su prosperidad.

El año 1713 marca, sin duda, el punto de inflexión de su auge. Los gastos registrados en el libro de la Procura de este año y ocasionados por el pago de contribuciones y el acuartelamiento de tropas asciende a los 70.000 sueldos, viéndose obligado a pedir, repetidas veces, que otros pueblos cercanos contribuyeran a los mismos[35] e, incluso, tuvo que recurrir a concertar varias operaciones de crédito mediante la venta de censos[36] para hacer frente a los mismos ante la falta de liquidez.

Pero, es en el ejercicio de 1713-1714, cuando los tributos alcanzaron la cuantía más elevada y la situación se reveló crítica. En el citado libro de Repartimiento de la Contribución (...) se consigna lo que cada vecino debía pagar (cuadro 2). Para calibrar en su justa medida el grado de incidencia en las economías domésticas habría que conocer la distribución de la propiedad de la tierra y sus rendimientos, en definitiva, la renta de cada vecino. Adelantando parte de lo que expondremos en la segunda parte, digamos que de la clasificación de la tierra en vega, secano y viñedo, 170, 164 y 45 vecinos carecían de la más mínima propiedad, respectivamente, de las mismas. Esto nos puede dar una primera y ligera idea de su onerosa incidencia.

32. Ittem pagué de orden del Ayuntamiento a Juan Sancho, para sí, Sr. Alcalde maior y Aguazil maior de Daroca, que vinieron a hazer la fe jurada de los bienes que tenía cada un vecino 121 sueldos 4 dineros; (...) al Sr. Alcalde Fuentes por lo que costó de hazer la fe jurada de dichos bienes de los vecinos 20 sueldos. (L. de la P. 1713-1714, A.P.B.).

33. Ittem reciví de Thomás Valero, receptor, de Paniza, por 10 pensiones de 10 censales que la Comunidad paga al lugar, 5.624 sueldos 9 dineros (*ibídem*...).

34. Ittem reciví del lugar de Billadoc por lo que Báguena pagó por dicho lugar por la contribución del año 1711, 708 sueldos; (...) del lugar de Bañón por la contribución del año 11 por aber pagado Báguena por dicho lugar, 960 sueldos; (...) del lugar de Corbatón resta por dicha razón, 776 sueldos. (L. de la P. 1712-1713, A.P.B.).

35. Ittem pagué a Miguel Guiral por haber bajado con D. Pedro a Daroca dos días a solicitar algún alivio del cuartel que teníamos, 16 sueldos.

Ittem pagué al Sr. Fuertes por vajar a Daroca (...) y otro día a San Martín a verse con el Sr. Diputado para que añadiera lugares de asistencia, 16 sueldos (*ibídem*...).

36. el 21 de Enero de 1713 vende dos censos de 12.000 y 11.240 sueldos de propiedad y una pensión anual de 600 y 562 sueldos, respectivamente, a Jacinto Soriano, de Ferreruela, y a Pedro Parrilla, de Calamocha. (Signat. Censos, 60 y 61, A.P.B.).

El Ayuntamiento, a traves de su Procurador en Zaragoza, intentó apelar a instancias superiores para conseguir una minorización en el número de vecinos y lograr, en consecuencia, una disminución de dicha imposición[37]. No parece que lo consiguiera. A continuación inició diversas gestiones para allegar los fondos necesarios[38] para su pago. Pues, como los vecinos vivían de la agricultura, que padecía crisis periódicas causadas por factores climáticos adversos, que conllevaban las secuelas de hambre, enfermedad, etc.[39] junto a la ruina económica, que no les permitía el pago regular de las pesadas cargas fiscales, el Ayuntamiento, para aliviar, en parte, su difícil situación, adelantaba y cubría con ellos la diferencia entre las imposiciones exigidas y lo recaudado[40]. Pero, finalmente, ante el volumen tan elevado que alcanzó el desfase entre ambas partidas, se vio obligado, el 19 de noviembre de 1714, a tomar el acuerdo de embargar los frutos de los morosos, empeorando así la situación de miseria de muchos:

> "(...) que todos los terratenientes vecinos y no vecinos de dicho lugar de cualquiera condición que sean, en caso de no pagar lo que les correspondía según los cargamientos de Su Magestad, pueda pasar y pase dicho lugar a executar en los frutos de los tales hasta el recobro de dichos impuestos que respectivamente les corresponde (...)"[41].

Pese a dicho acuerdo, la información de que disponemos, permite afirmar que el Ayuntamiento no apremiaba a los vecinos. Dos años después, en 1716, recopila en un libro confeccionado al efecto, lo que cada uno debía hasta esa fecha por las distintas imposiciones desde el año 1707. Se nombran a 227, y una deuda global de 52.215 sueldos[42]. A este respecto hay que decir que, hasta 1726, que figuran las últimas anotaciones, son contados los que liquidan el total. La mayoría salda sólo parte de la misma con la entrega de vino o con el importe de algún servicio al Ayuntamiento.

37. Ittem pagué con dicha orden a Francisco Larraga que llebó una carta a Cunchillos a Zaragoza acerca de la fe jurada de Quilies y revaje de vecinos, 8 sueldos (L. de la P. 1713-1714, A.P.B.).

38. Ittem pagué en 30 de dicho mes (Diciembre) con orden del Ayuntamiento a Antonio Quílez por llebar unas cartas a Zaragoza acerca de unos dineros que buscaba el lugar para pagar el Donativo, 24 sueldos; (...) a Blas Lapesa por llebar una carta a Teruel a D. Juan Matheo para buscar dinero para pagar el Donativo (...) 24 sueldos (*ibídem*...).

39. La pérdida de la cosecha de trigo empeoró la situación de los vecinos y el Ayuntamiento tuvo que recurrir a comprarlo en otros lugares; (...) se tomara todo el trigo que tenía D. Juan Matheo en Pozuel, que será setenta o ochenta caices o lo que fuere para vender al dinero para subvenir las urgencias del lugar y para socorrer a los vecinos (...) (Signat. IX-2, fol. 40, A.P.B.).

40. Ittem recibí del Libro del Donativo del mes de Septiembre del año 1713, 194 libras 12 sueldos 10 dineros, 3.892 sueldos 10 dineros. Ittem pagué por los Donativos del mes de Septiembre del año 1713, 5.984 sueldos.

Ittem pagué por el Donativo de los messes de Octubre, Noviembre, Deciembre, Enero, Febrero y Marzo de 13 y 14, 1.024 libras, 20.480 sueldos. En 1716, 115 vecinos aún deben más de 2.000 sueldos de este Donativo.

Ittem pagué a cuenta de la sal (...), 1.280 sueldos (*ibídem*...).

41. Signat. IX-2, fol. 8, A.P.B.

42. Signat. XVI-9, A.P.B.

Y para no alargar esta exposición, terminaremos con dos citas, que patentizan la profunda crisis que atravesaba el pueblo. En la primera, una explícita exposición de los motivos y acertado diagnóstico de su situación financiera, el Ayuntamiento decide rebajar los honorarios del nuevo médico:

> "(...) en atención a los muchos gastos y contribuciones que cada día a dicho lugar se le ofrezen y la imposibilidad de dicho lugar, y sea preciso buscar todos los medios posibles para su alivio; y que estando la conduta del médico, como estava, en doscientas y veinte libras jaquesas y casa franca (...) determinaron no se le dieran más de ciento y sesenta libras jaquesas en cada un año, inclusa la casa (...)"[43].

En un segundo escrito pidiendo la asistencia del Partido por los gastos que la estancia y acuartelamiento de soldados le ocasionaba, el Ayuntamiento ratifica la arraigada crisis:

> "(...) ante la deplorable miseria en que este Pueblo se halla, como assímismo el gasto que dicho lugar a tenido con el cavallero de Itre, de las Guardia de Cors, (...) y que el día 24 de Deciembre de 1714 llegaron a dicho lugar dos compañías de cavallería a alojarse a dicho lugar del Regimiento del Conde de fonte Agentre (?) comandadas por dicho Conde (...) se an ocasionado los gastos siguientes a dicho lugar (...)"[44].

En este contexto, no es aventurado conjeturar que una fracción de la población, los más débiles económicamente, jornaleros y sin tierra, sometidos a una tan fuerte presión fiscal y ante la gravedad de la crisis que generaba, se vieran compelidos a emigrar. La negativa evolución demográfica es, desde esta perspectiva, un colorario obligado.

El gráfico 3 nos muestra el desarrollo del crecimiento natural. Observamos en el que este siglo comienza con un leve aumento, para experimentar en el año 1707 la segunda mayor disminución de toda la centuria, que anulo el incremento conseguido hasta entonces. Este descenso fue efecto de dos factores necesariamente relacionados: el menor número de nacimientos del siglo, 28, y uno de los cinco mayores de fallecimientos, 78. Una de las causas que determinó, entre otras, el brusco descenso de nacidos al mismo tiempo que una tan elevada mortandad, hay que atribuirla a la crisis de subsistencias padecida no sólo en Báguena, sino también en todo el reino de Aragón. Unida a ella se encuentran los resultados desfavorables de la guerra que, como se advierte en el cuadro 3, donde se expone el desarrollo de la población con sus componentes, se dan en este primer intervalo de tiempo las menores tasas de natalidad y de crecimiento natural, que explican la contracción demográfica durante el mismo.

43. El médico, Dr. Juan Gerónimo Conejos, natural de Báguena, "(...) dijo se tenía por muy hijo del lugar de Váguena y como tal (...) aceptaba en beneficio del lugar (...)" Signat. IX-2, fol. 3, A.P.B.

44. Se detallan unos gastos hasta un total de 1.077 sueldos. Signat. X-92, A.P.B.

Como puede apreciarse en el referido gráfico, durante los ventinueve años transcurridos entre 1714 y 1743, segundo período en que hemos distribuido el siglo, se invierte la tendencia a pesar de que en algunos de los años la contracción demográfica es notoria.

El crecimiento natural experimentado entre ambas fechas fue de 244 personas, lo que supone una tasa bruta anual de un 0,82 por ciento. Esta tasa es el resultado de la diferencia entre la de la natalidad, que pese a su alto porcentaje, el 4,60 por ciento, se vio afectada por la también elevada de mortalidad, el 3,78 por ciento.

Aunque no se dieran en este siglo las grandes epidemias de los anteriores, la falta de higiene, la debilidad de los cuerpos por las repetidas crisis de subsistencias, hacían a éstos más vulnerables a las nuevas enfermedades, causando en esos años un elevado número de muertes, tanto entre menores como en los mayores. Sobresale el año 1739 con 83 fallecimientos, año también de gran mortandad en todo Aragón a causa de las malas cosechas.

La "Copia de la Real Contribución impuesta al Lugar de Báguena en el presente año de 1743"[45], donde se cuantifica la cantidad que cada vecino debe pagar, incluye a 228, con sólo tres de aumento con relación a la anterior fuente. Tampoco figura en ella ningún pobre, a pesar de que en la Orden de 1 de enero de 1743, en la que se regula el repartimiento de la contribución, se dice expresamente que "han de excluirse en la Lista del Repartimiento con la partida en blanco o con una raya, para manifestar así que se han tenido presentes"[46]. Ni, así mismo, los eclesiásticos.

Aplicando el coeficiente conversor 4,5, nos arroja una población en este año de 1.026 habitantes, lo que implica que, en este transcurso de tiempo, tuvieron que emigrar, de nuevo, 51 vecinos, es decir, 230 personas, al ser este número el saldo migratorio obligado, teniendo en cuenta el crecimiento natural durante el mismo.

Entre estas dos fechas, los documentos históricos que manejamos, ponen de manifiesto que, junto a años de penuria, se daban otros de cierto desahogo y aún, de prosperidad, como veremos a continuación.

En los primeros años subsisten las estrecheces de los vecinos. La diferencia entre la cuantía del pago de la contribución de algunos meses del año 1716[47] y el recaudo de la misma pone de manifiesto lo duradero de la crisis. De nuevo, los rendimientos que obtenía el Ayuntamiento de sus bienes de propios, le permitían cubrir la diferencia y, como en años anteriores anticipar, también, a otros pueblos el cumplimiento de sus obligaciones tributarias[48].

45. Signat. XV-33, fol. 48. A.P.B.

46. Signat. *Ibídem*, fol. 23.

47. Ittem pagué a Don Bartolomé Gutiérrez que cobraba la contribución por los meses de Abril, Maio y Junio de 1716, 3.178 sueldos.

Ittem recibí de Juan Alcocer, colector de la contribución de los meses Abril, Maio y Junio. 1789 s. 8 d. (L. de la P. 1715-16, A.P.B.)

48. Nuevamente figuran los Lugares de Villadoz, Bañón y Corbatón cancelando parte de la deuda que tenían con Báguena, de contribución del año 1711, además de:

Ittem recibí del Lugar de Villarreal, siquiera de Pedro Felipe por lo que Váguena pagó por Villarreal por las quatro mesadas de contribución del año de 15(...) 2.975 sueldos.

La discontinuidad temporal de los documentos disponibles hace que, algunas presunciones, expuestas como válidas en esos vacíos, puedan revisarse posteriormente a la luz de nuevas fuentes documentales.

Es presumible que se sucedieran a continuación algunos años de bonanza, salteados por otros de alguna perturbación. El aumento de la natalidad y descenso de la mortalidad con el consiguiente incremento natural de la población durante los mismos parecen indicarlo así.

Aunque, si se acepta la correlación existente entre el número de la población y su capacidad de incrementar los recursos disponibles, como uno de los factores reguladores, parece evidente que Báguena estaba el límite de su capacidad, no obstante las actuaciones del Ayuntamiento para favorecer y aumentar la productividad de sus tierras. El incremento de la producción sólo puede realizarse por la extensión de las tierras cultivadas, por la intensificación de los cultivos o por ambas a la vez. Sólo la segunda era factible. Entre las realizaciones más importantes, encaminadas a incrementarla, la primera fue la construcción de la balsa de Arguilay con objeto de regular las aguas de su manantial y regar con regularidad la fértil huerta a ambos lados de la rambla. Obra que se realizó en el año 1722 con la aportación económica obligatoria de todos los propietarios. Resolución que quedó reflejada en la correspondiente acta y que reza así:

> "(...) a quinze días del mes de junio del año mil settecientos veinte y dos, los eredados y tierratenientes de la zequia de Arguiley juntos en la forma acostumbrada, (...) deliberaron concordes que en atención a la mucha necesidad que ay de recoger las aguas de las fuentes en Arguiley, y hazer balsa o estanque para que en aquél se recojan las aguas manantiales y quando llueve a fin de que las cosechas y árboles se riegen con facilidad, los Alcaldes del Lugar, Don Martín Ezpeleta, D. Miguel Estanga, Joseph Gutiérrez de Bernabé, Joseph Martínez de Bernabé, nombrados por dicha Junta para que manden recoger las dichas aguas y hazer y hagan la balsa o estanque que les pareciera ser combeniente y necesario y para los gastos que se ofrecieran para recoger dichas aguas y hazer dicha balsa o estanque, puedan hazer y hagan los reparto o repartos necesarios hasta que sea efectuada dicha obra, y aquellos terratenientes se obligan a pagar sin apelación alguna, y si alguno fuese renuente en pagar, los arriba nombrados puedan hazer execución en los bienes de aquél, según ley de alfarda (...)"[49].

Ittem recibí del lugar de Retascón, siquiera de Domingo Estevan por dicha razón, disfalcado 6 caices de trigo dio a Gómez a 50 sueldos caiz valen 15 libras, resta 613 s. 8 d.

Ittem recibí del lugar de Rubielos por Juan Ramo por dicha razón 160 libras 9 s. 4 d., digo 3.200 s. 4 d.

Item recibí del Lugar de San Martín del Río 15 libras por otras tantas debía dicho lugar a Váguena por la contribución que acían al Estado Maior, 300 s.

Ittem recibí del lugar de Calamocha, siquiere de Ignacio Parrilla, a cuenta de sus pensiones, por la razón arriba dicha, 825 s. 7 d.

Figuran, así mismo, los lugares de Villanueva, El Poyo, Fuentes Claras, Villafranca, Luco, Singra, Almoaja, Peracense y Villar del Salz con distintas cantidades y por la misma razón. (L. de la P. 1515-1716, A.P.B.).

49. Signat. IX-4, A.P.B.

En una segunda actuación del Ayuntamiento, para intentar el aumento de la producción, prorroga, en 1731, de dos a veinte años el arriendo de las piezas del prado, –ocho de tres anegadas y una de cuatro y media–, con la expresa condición de que plantaran diez árboles frutales por cada anegada:

> "(...) quatro anegadas y media y paga en cada un año nueve robos de trigo puro; (...) tres anegadas, y paga seis robos trigo puro (...) que la dicha paga a de ser en cada un año en el mes de agosto.
>
> Que esta arrendación es por veinte años y se cumple en el año mil setecientos cinquenta y dos inclusive.
>
> Que dichos arrendadores han de poner en cada anegada diez árboles el año mil setecientos treinta y dos: los quales árboles han de dar vivos el dicho año mil setecientos cinquenta y dos en que fenece dicha arrendación; pero si poniendo dichos árboles cinco años continuos y no provasen bien por secarsen muchos por razón de la umedad, en este caso se dirá por dichos arrendadores a conservadores y Ayuntamiento y viendo no pruevan bien dichos árboles, en este caso, con vista de todos, si conviene, se cesará de poner árboles; pero la arrendación de tierra continuará (...)"[50].

Pero sin duda, la realización más importante fue la construcción del puente de piedra sobre el río Xiloca. Una necesidad imperiosa que mejoró e hizo más rápido y seguro el tránsito regular de personas, caballerías y ganados de una a otra de las márgenes y libres de los inconvenientes que las frecuentes avenidas del río provocaban. En la reunión del Ayuntamiento de 1 de mayo de 1733 se determinó su construcción:

> "(...) el dicho Alcalde dijo y propuso que por quanto el puente del río a sido y es de mucho gasto al Lugar y que todos los años tenían muchos gastos sin que sea estable ni permanente ninguna cosa que se haze en él por ser de vigas y éstas con facilidad se pudren y esto es con mucho riesgo assí los carros como las cavallerías que transitan, que por tanto era de dictamen se haga un puente conforme las trazas que se tienen dadas por Oficiales peritos, a cuia propuesta todos los arriba nombrados y votos conformes deliberaron que se haga dicho puente (...)"[51].

Esta vía de comunicación resultaba tan vital para la población que hasta los exentos se obligaron expresamente a contribuir con su aportación personal. Al año siguiente y una vez comenzada la obra se firmó la capitulación para su ejecución (ver anexo documental).

En el lado opuesto se encuentran otras actuaciones del Ayuntamiento que manifiestan el mal endémico, la falta de numerario, de los vecinos. Por primera vez, en

50. Signat. 256-2, fol. 9 y 10, A.M.B.
51. Signat. 256-2, fol. 8, A.M.B.

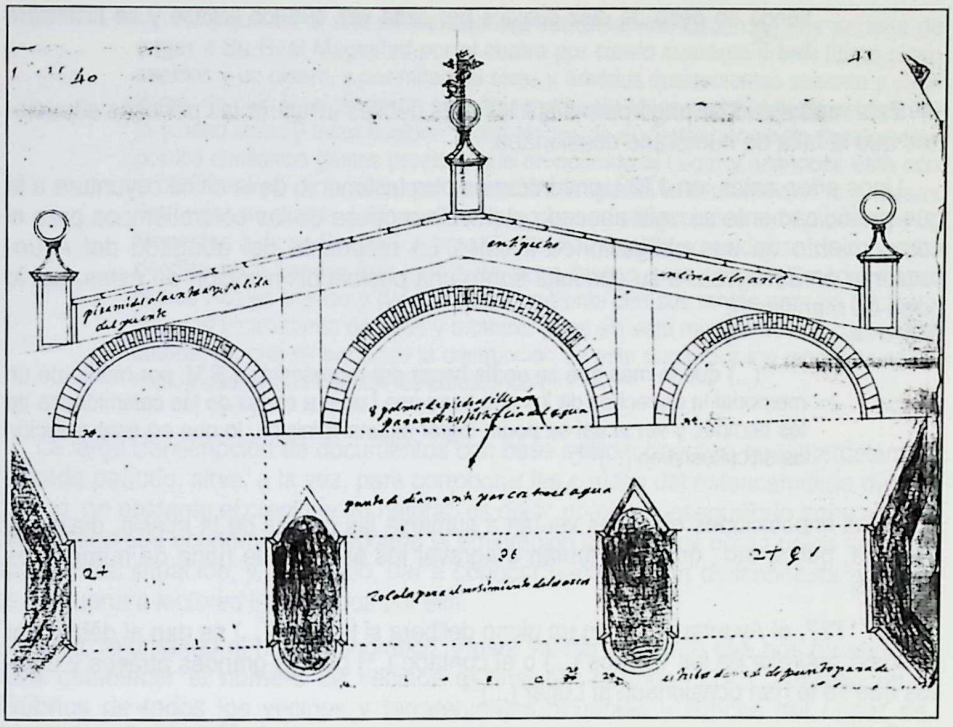


Gráfico 4.

1726, en las capitulaciones del arriendo de la tienda impuso la obligación de aceptar el pago en especies por la compra de cualquier artículo de la tienda:

> "(...) Ittem assímismo es pactado y obligación que dicho arrendador a de tomar a los vezinos de dicho Lugar a cuenta y en pago de lo que cada uno lleve de dicha tienda cáñamo y enno, judías, güebos y todo género de granos al precio corriente al dinero cada uno de dichos géneros, siendo buenos y de recivo, cuios precios a de regular el Ayuntamiento con dicho tendero.
>
> Ittem con pacto y condición que los efectos que tome, como dicho es, de los vezinos tenga obligación dicho arrendador siempre y quando qualquiere vezino necesitare de alguno de ellos, se los deva vender al mismo precio que los haia tomado.
>
> Ittem es pacto que los güebos los deva tomar dicho arrendador a los vezinos de dicho Lugar, a saber es, los meses de Febrero, Marzo, Abril, Maio y Junio a dinero de plata el güebo, y los meses de Julio, Agosto, Setiembre y Octubre a deciocheno de plata la docena, y los meses de Noviemre, Deciembre y Enero a real de plata la docena, y que ningún vezino pueda llevar güebos forasteros a la

> tienda en pena de diez sueldos por cada vez que los llevase y se justificare (...)"[52].

Esta modalidad de pago permitía a los más débiles arrastrar las penosas situaciones que la falta de numerario ocasionaba.

Unos años antes, en 1723, encontramos otro testimonio de la difícil coyuntura a la que periódicamente se veía abocado el pueblo a causa de los contratiempos para el cumplimiento de sus obligaciones fiscales. La respuesta del abogado del Ayuntamiento en Zaragoza, a su consulta sobre una posible disminución de éstas, así lo pone de manifiesto;

> "(...) que lo más que se podía hacer era representar a S.M. por medio de un memorial la estrechez de los que tiene ese Lugar a causa de las calamidades de los tiempos y ver si así se podía lograr alguna remisión, lo que en esta estación es dificultosísimo (...)[53].

A las imposiciones estatales venían a sumarse las cargas de la Iglesia, diezmos, primicia, bulas, etc., que contribuían a agravar los estados de ruina de numerosos vecinos.

En 1727, el Ayuntamiento en un pleno delibera si la bula "(...) se dan al débito por la suma pobreza de los vezinos (...) o al contado (...) por los grandes atrasos y débitos que se le han ocasionado al Lugar (...)[54].

Débitos, que como hemos visto anteriormente, ascendían a esta fecha a 52.315 sueldos, y ante los escasos vecinos que los reintegraban, se vio obligado a solicitar un préstamo a la iglesia de San Miguel de Daroca[55].

Son difíciles de marcar los límites cronológicos de las crisis por las lagunas de datos que padecemos, pero, como se trasluce de la documentación conservada, aquéllas se repetían con sólo una diferencia de pocos años. Así, nuevamente en los primeros años de la década de los cuarenta, la situación vuelve a ser crítica. Para intentar solucionarla el Ayuntamiento decide arrendar los Propios "(...) por el motivo de no tener el Lugar medios algunos para pagar a Su Magestad los dévitos Reales que entonces le estavan deviendo del cuatro por ciento y mitad de sisas y arbitrios (...)"[56]. Al año siguiente, en 1743, en una referencia más extensa y explícita, solicita autorización para vender tres juntas de tierra blanca;

52. Signat. IX-3, fol. 3 y 4, A.P.B.

53. Signat. XV-88, A.P.B.

54. Signat. XIV-78, A.P.B.

55. Ittem vaqué un día con el Regidor Fuentes a buscar dinero para el Lugar a la Iglesia de San Miguel, 4 sueldos (L. de la P. 1726-1727, A.P.B.).

56. Signat. XV-33, fol. 46-48, A.P.B.

> "(...) que en el año mil setecientos cuarenta vino Orden de que se avía de pagar a Su Real Magestad por el cuatro por ciento cuarenta y seis libras cinco sueldos y un dinero, y por mitad de sisas y arbitrios quatrocientas sesenta y unas libras, de cuio Real dévito se está deviendo a Su Magestad trescientas y cuarenta y ocho libras y treze sueldos, y dos tercios de el cuatro por ciento de atrasos y por los excesivos gastos precisos que an ocurrido al Lugar y allándose éste con el contratiempo de la ruina que amenaza a la Iglesia, el azud del molino y cassas del Lugar no puede éste acudir a tan precisas obligaciones si la piedad de S. Magestad o de su Real y Supremo Consejo de Castilla no se dignan de conceder decreto para vender tres juntas de tierra blanca para con este medio pagar dichos Reales dévitos y dejar al Lugar corriente con sus rentas para en adelante pagar al vencimiento de sisas y arbitrios, pues sin esta medida no hay capacidad umana, de que se subsigue la destrucción de este Lugar por los repetidos apremios y costas que causan los comisarios (...)"[57].

La larga transcripción de documentos con base socioeconómica que intercalamos en cada período, sirve, a la vez, para corroborar las causas del estancamiento demográfico, no obstante el crecimiento natural, es decir, cómo el desequilibrio entre población y recursos económicos provocaba la emigración de muchos como única salida a su apurada situación, y, al tiempo, dar a conocer hechos de la desconocida historia de Báguena a lectores interesados por ella.

Pero, retomando el hilo demográfico, y para validar la fuente que nos ha servido para establecer el número de vecinos al final del período, 1743, aparece otra, "Rúbrica de todos los vecinos y terratenientes, muebles y Raíces del Lugar de Báguena, año 1740"[58], donde, como indica el encabezamiento, figuran todos los vecinos del pueblo, 221, con la descripción de todos sus bienes. En la relación se especifica a continuación del nombre su categoría laboral, labrador, jornalero u oficio que desempeña. Se contabiliza sólo un vecino pobre y dieciocho viudas, de ellas seis pobres. Solamente quedan excluidos los eclesiásticos. La concordancia entre ambas fuentes, con sólo tres años de diferencia en su confección, es grande por lo que su fiabilidad para fijar a esa última fecha el número de vecinos nos merecen plena confianza.

No resulta fácil establecer el coeficiente numérico apropiado para convertir los vecinos en habitantes. En una tercera fuente, –"Matrícula de los que han cumplido con Parroquia, en esta Parroquia de Báguena, en este año de 1747"[59]–, se contabilizan con su nombre y apellido 855 feligreses. Sumando los menores de ocho años que no estaban obligados al cumplimiento pascual, 231, alcanzarían la cifra de 1.086, que restándole el crecimiento natural, 52, desde 1.743 nos arrojaría una población de 1.034 habitantes en esta fecha. Estas sencillas operaciones muestran la casi exacta coincidencia entre ambas fuentes, por lo que nos induce a dar por válida la anterior cifra, 1.026 habitantes, que figura para el final de este período y, al mismo tiempo, a

57. Signat. XV-33, fol. 70-71, A.P.B.
58. Signat.
59. Signat. MATRICULAS-18. Báguena. Archivo Diocesano Zaragoza.

establecer el coeficiente conversor en el 4,5 para todas las fechas que hemos señalado como operativas.

En la siguiente relación de contribuyentes de la que nos servimos para describir y fijar el desarrollo de la población, –"Libro de la Real Contribución, año 1771"–[60], figuran 239 vecinos. Doscientos uno son pecheros y treinta y ocho, hijosdalgo. Se inclu-

CUADRO 3
DESARROLLO DE LA POBLACIÓN CON SUS COMPONENTES Y TASAS BRUTAS ANUALES

	Natalidad		Mortalidad		Crecimiento		Vecinos	Habitantes	
Año	N.º	%	N.º	%	N.º	%	N.º	N.º	Índice
1698	–	–	–	–	–	–	276	1.242	100
1714	567	3,60	545	3,45	22	0,15	225	1.012	81
1743	1.363	4,60	1.118	3,78	244	0,82	228	1.026	83
1771	1.386	4,71	1.128	3,83	258	0,87	239	1.075	87
1800	1.353	4,27	1.141	3,60	212	0,67	246	1.107	89

yen, a más, venticinco Terra Thenientes (propietarios de tierras que no viven en el pueblo), al Capítulo de Váguena, Convento de Váguena, Convento de Religiosas de Calamocha, Convento de la Merced y Real Seminario de San Carlos de Zaragoza, todos ellos con propiedades en él.

Queremos hacer notar que, como anteriormente, tampoco ahora incluimos a los eclesiásticos y religiosas del Convento, por desconocer su número, en el cómputo de la población.

En la larga lista de contribuyentes no se impone cantidad alguna a dos vecinos por pobres y a setenta y uno la imposición es inferior a un sueldo.

En este nuevo intervalo de tiempo, la población había aumentado en once vecinos, o lo que es lo mismo, a esa fecha alcanzaba los 1.075 habitantes.

De nuevo, otra fuente secundaria[61] corrobora la validez de esta cifra. Pero, como durante el mismo, el crecimiento natural fue de 258 personas, el saldo migratorio fue nuevamente negativo en unos doscientos individuos. Hecho que refleja la crisis crónica en la que estaban inmersos.

60. Signat. XV-105, A.P.B.

61. Libro de Visitas Pastorales, año 1771, Báguena, fol. A.D.Z., consta que Báguena tenía 1.072 almas en 1774.

La amenaza y aparición periódica del hambre junto a las numerosas y abultados gravámenes afectaban principal y doblemente a las capas más débiles de la población. Al no poder equilibrar producción y consumo, uno o más años de sequía y malas cosechas, desencadenaban las secuelas del hambre, obligando a muchos a emigrar en busca de un bienestar, que el pueblo no les ofrecía, y huyendo del endeudamiento a que estaban abocados a causa de las imposiciones.

Un testimonio exacto de estas situaciones lo recoge el escrito del Síndico Procurador al Corregidor de Daroca en el año 1765, en el que, por primera vez, se cuantifica en venticinco vecinos la corriente emigratoria y aún se teme la deserción de más, si no accede a la solicitud. El cuadro que traza de estas realidades, es bien sombrío, incluida la detención y encarcelamiento de los alcaldes por su demora en la entrega de las contribuciones al ser responsables del cobro de las mismas. Para allegar los fondos necesarios el alcalde intentaba cargar a los vecinos el pago del importe de la pecha, del que estaban exentos desde la mitad del siglo anterior al ser la Comunidad deudora del pueblo por los censos que le había vendido[62]. El escrito dice así:

> "(...) que dicho pueblo se halla en la mayor aflicción y misseria con los contratiempos de piedra, abenidas de ríos y ramblas de los años anteriores y hielo del actual, pues en éste ha fallado enteramente la cosecha de frutas y vino, principal en este pueblo, de que se ha seguido la deserción de 25 vecinos, y la de deberse a Su Magestad tres messadas de contribución y un tercio de Sal, no obstante de las diligencias practicadas para el recobro y hallarse el Alcalde primero preso en la Capital y haver de seguirle el segundo mañana (...), el dicho Alcalde intenta cargar a los vecinos la pecha y aplicar al común el producto de censales de la Comunidad (...) no haviéndose cargado jamás ni haverla pagado ni los vezinos presentes ni sus padres ni abuelos, pues dichos censos son compensación de pechas como cargados por los vezinos a sus propias industrias y trabajos (...) y siendo igualmente cierto que quantos propios y arbitrios goza el común son y salen de los vezinos (escepto el messón) que de huir y no acudir éstos con su buena armonía ha de esperimentarse la destrucción de dichos propios y de cargarse dicha Pecha la deserción de sus vezinos (...)"[63].

62. Además de otros anteriores, la Comunidad de Daroca vendió al Concejo los siguientes censos en las Plegas Generales celebradas:

– En Calamocha el 22 de Sept. de 1669, uno de 22.000 sueldos de propiedad y 1.000 sueldos de pensión anual (Signat. VIII-4, A.P.B.).

– En Cariñena el 11 de Sept. de 1676, de 18.700 y 779 sueldos 4 dineros respectivamente (Signat. VIII-5, A.P.B.)

– En Paniza el 14 de Sept. de 1678 de 22.000 y 916, respectivamente VIII-(Signat. VIII-6, A.P.B.).

– En Cariñena el 11 de Sept. de 1682, de 17.800 y 741 sueldos y 8 dineros, respectivamente (Signat. VIII-7, A.P.B.).

– En Paniza el 14 de Sept. de 1684, 8.000 y 333 sueldos, respectivamente (Signat. VIII-9, A.P.B.).

– En Báguena el 15 de Sept. de 1698, 20.000 y 769 sueldos 2 dineros, respectivamente (Signat. VIII-10, A.P.B.).

63. Signat. X-24, A.P.B.

Prosigue en el escrito el síndico procurador que mande a los recaudadores de Daroca no cobren dichas contribuciones hasta haber recogido la cosecha del año siguiente y que el alcalde no cobre la pecha a los vecinos. Al margen izquierdo figura la respuesta; "No ha lugar al aplazamiento del pago de la contribución y Sal". En lo referente a la pecha lo deja a un entedimiento entre el Alcalde y los vecinos.

Al giro de la coyuntura económica con un empeoramiento de la situación material de ciertas fracciones de la población habría que añadir las repercusiones negativas que la traslación de funciones de las corporaciones locales a las estatales originó, a veces, en la vida de los más necesitados. El corregidor, encargado de velar por el cumplimiento de las órdenes emanadas de organismos superiores, tras su visita en el año 1753 para inspeccionar los libros del Ayuntamiento, a su regreso a Daroca, dictó un "auto de providencia"[64] con doce cargos por otras tantas infracciones. Destacamos el cuarto por sus consecuencias. "(...) quanto al quarto cargo que se les hace de haber pagado de la Bolsa Común trescientos diez y ocho sueldos, que suponen importó la carne dada a los Pobres, se les manda que en lo sucesivo no lo ejecuten por no serles facultativo este gasto a perjuicio de los Bienes Comunales (...)". Se ponía así término a una práctica consuetudinaria de asistencia social para paliar situaciones de hambre, enfermedad, etc.[65]. Medida que no contribuía a fomentar la estancia en el pueblo, antes bien coadyuvada a su salida.

Aunque no hemos cuantificado la Real Contribución y otros tributos que todos los años pagaba el pueblo y, consecuentemente, cada vecino, éstos no dejaron de aumentar a lo largo de la centuria. Por poner sólo dos ejemplos de la primera, en 1743 ascendió a 10.744 reales de vellón y 32 maravedí[66] y en 1794 alcanzó los 12.333 reales de vellón y 6 maravedís[67] con un aumento del 15 por ciento. A ella habría que sumar los impuestos de la Sal, pecha, etc. Su incidencia negativa sobre la población, insistimos una vez más, era inevitable.

Para verificar la población a final del siglo y registrar su evolución en el último tramo contemplado, 1771-1800, disponemos a esta última fecha de la "Relación jurada (...) de todos los vecinos y Terratenientes de este Pueblo; de los bienes y haciendas, tratos, grangerías y rentas de todas clases que cada uno goza y percive en cada año, según el último recuento"[68].

Este vecindario se confeccionó, como dice en el preámbulo de la Orden, para "(...) que por vía de Subsidio, contribuyan en el presente año todos los pueblos de España con 300 millones de reales de vellón, a proporción de sus rentas, haciendas, tratos y grangerías de sus vecinos, sin excepción de persona alguna, aunque haya sido exenta para la contribución ordinaria" para sufragar los gastos de las guerras. Se acompa-

64. Signat. 256-16, fol. 9-15, A.M.B.
65. *Xiloca* 20, La Hacienda del Concejo de Báguena, II. Los Gastos...
66. Signat. XV-33, A.P.B.
67. Signat. 256-9, fol. 3, A.M.B.
68. Signat. 258-17, A.M.B.

ñan una instrucción y formulario para su realización. La instrucción 5 dice: "Aunque S.M. exceptúa, conforme a su piedad, los que dependen sólo de su jornal o de la caridad de sus convecinos por su pobreza, deberán nombrarse en la relación con la calidad de jornalero o pobre para que conste completo el Vecindario, dejando en blanco las partidas de las dos casillas de bienes y rentas, pues no los tienen".

Conforme al formulario, comienza con la nominación de todos los vecinos con sus rentas. La inician los hijosdalgo o infanzones, 36 en total. Figuran a continuación los vecinos del común con rentas, 162. Siguen los "jornaleros sin bienes, haciendas, tratos ni grangerías", como reza el encabezamiento, 40, y las "viudas pobres y sin bienes", 8, para terminar con los propietarios de tierra que no viven en el pueblo, 37.

El total de vecinos asciende, pues, a 246, o lo que es lo mismo, aplicando el coeficiente 4,5, 1.107 habitantes.

Una de las cuestiones más debatidas de toda fuente demográfica de estos tiempos es la que supone enfrentarse a su fiabilidad y validez. En el presente caso, creemos, son grandes, pues, aunque pudiera ser inexacta en cuanto a la valoración de la renta asignada a algún vecino, no parece probable con relación a su número, ya que cada ocultación aumentaba el gravamen del resto de los vecinos.

Dándola por válida, registra respecto a la de 1771 un aumento de siete vecinos, es decir, de 32 personas en estos ventinueve años. Al ser el crecimiento natural durante los mismos de 212 individuos, nos descubre, una vez más, la existencia de un flujo emigratorio que alcanzó la cifra de 180 personas, convirtiéndose este constante trasvase de población en uno de los rasgos característicos de la evolución demográfica de esta centuria.

A mitad de esta etapa contamos con otra fuente que viene a reforzar el valimiento de los datos anteriores. Se trata del "Estado de todas las personas que ay de Adultos, Párbulos, hombres, mugeres y eclesiásticos de este lugar de Báguena, año 1783"[69]. La relación, como indica el encabezamiento, es de personas y, por primera vez, a continuación del nombre se declara la edad de cada uno. Comienza por los hombres, 394; el Capítulo eclesiástico, 6, y las mujeres, 349. Continúan los "párbulos hasta 7 años", 83, y las "niñas hasta 7 años", 120 en total. Y en dos folios anejos se relacionan todos los alumnos, sólo niños, no incluidos en la anterior, 91, por su nombre, edad, –desde dos de quince años a diez de tres– y nivel de instrucción. Ambas relaciones están confeccionadas, respectivamente, por el Vicario y el maestro y fechadas el mismo día, el 7 de junio de 1783.

A esta fecha, pues, la población ascendía, según ellas, a 1.043 habitantes.

Con esta fuente hemos confeccionado el cuadro 4, que nos ha permitido realizar una distribución de la población por edad y sexo y, posteriormente, sacar algunas conclusiones a tenor de su estructura.

El total de varones asciende a 574 y el de mujeres, a 469. Hay, pues, más hombres que mujeres.

69. Signat. Matrículas-18, Báguena, año 1783, Archivo Diocesano Zaragoza.

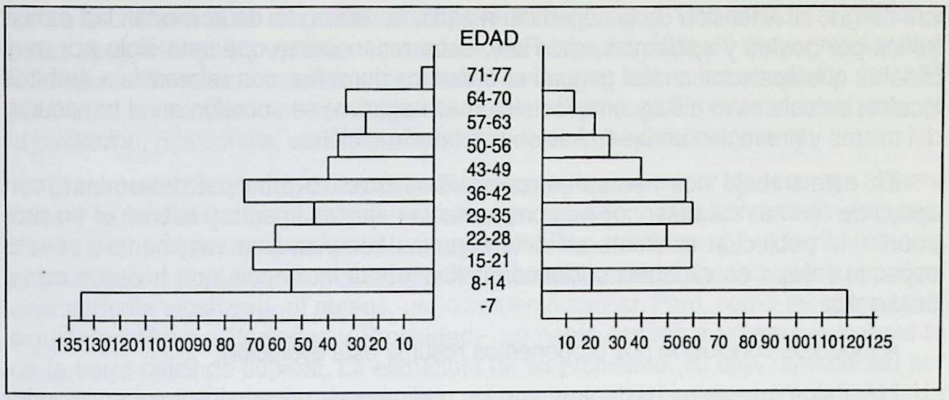
CUADRO 4
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN 1783 POR EDAD Y SEXO

Edad	V.	H.	E.	V.	H.	E.	V.	H.	E.	V.	H.	E.	V.	H.
Hasta 7	133	121	21	3	1	35	1	1	49	–	2	63	–	–
8	10	–	22	16	13	36	24	32	50	12	6	64	13	7
9	16	1	23	3	2	37	–	–	51	–	–	65	–	1
10	6	6	24	11	11	38	15	3	52	5	1	66	13	2
11	3	2	25	–	–	39	4	–	53	1	1	67	–	–
12	8	8	26	11	10	40	25	23	54	7	4	68	6	1
13	5	–	27	–	–	41	1	–	55	7	6	69	2	–
14	5	5	28	15	13	42	5	2	56	6	3	70	1	–
15	3	3	29	4	12	43	–	3	57	–	–	71	–	–
16	8	12	30	15	23	44	14	14	58	3	0	72	–	–
17	–	2	31	3	5	45	–	1	59	–	–	73	–	–
18	29	22	32	12	9	46	22	17	60	16	17	74	–	–
19	8	17	33	1	4	47	–	–	61	–	–	75	–	–
20	19	7	34	10	10	48	6	2	62	5	1	76	3	–

Es de suponer que la edad, si no la verificó el Vicario revisando el libro de nacimientos, no corresponda por entero a la realidad, a su desconocimiento lo supla atribuyéndole una aproximada. Así parecería desprenderse con sólo una mirada somera al cuadro. Las edades que preceden o siguen a las que no hay ningún efectivo, parecen algo anormal en la cuantía de su número. Pero, aceptándolas como fieles, los vacíos existentes coinciden, a grandes rasgos, con etapas anteriores de crisis, cuyos resultados, como fallas geológicas, se dejan sentir de por vida por los de su generación. La guerra de Sucesión, las epidemias, el continuo flujo emigratorio, etc. tienen su reflejo en él.

Los menores de quince años suponen el 31,5 por ciento de la población y los mayores de sesenta y cinco, el 2,75 por ciento. Por lo que respecta a la población intermedia, ésta alcanza el 65,75 del total. Es, pues, una población joven. La potencialmente activa, sólo los varones de este intermedio, el 35 por ciento, bastaba para el trabajo.

Para visualizar la estructura de esta población hemos construido la pirámide correspondiente. La edad está en ordenada en el eje vertical y los efectivos en abcisa



sobre el eje horizontal. Los varones a la izquierda y las hembras a la derecha. Los componentes de cada grupo de edad están representados por un rectángulo cuya superficie es proporcional a sus efectivos. Hemos adoptado el intervalo de siete años por estar comprendidos en la fuente con esa expresión todos los menores hasta esa edad.

La pirámide nos muestra una expansión en la base y una muy acusada contracción en la cúspide, hechos, por otra parte, normales. Se observa una asimetría a favor de los hombres, excepto en el intervalo 29-35 que tiene un acusado sesgo femenino. En los tramos finales, mayores de cincuenta años, es patente este desequilibrio, destacando el escaso número de mujeres que sobrepasan los sesenta años, lo que dibuja una mayor esperanza de vida en el hombre que en la mujer.

Aunque las epidemias no se dieron con la frecuencia e intensidad que en el siglo anterior, cuando se dieron afectaron por igual a todos sin distinción de edad ni sexo, dejando sentir sus efectos dramáticos. Particularmente trágicas fueron las de los años 1785 y 1786 con sesenta y ocho y ochenta y una defunciones. Destacan en ambos años los meses de noviembre y diciembre con cuarenta y cuarenta y una, respectivamente. Se dieron los desdichados ejemplos de morir tres y cuatro personas el mismo día y en dos casos, dos hermanos.

A partir de estas fechas y hasta finales del siglo disminuyó notablemente la mortalidad, dando origen a un continuado crecimiento natural. Tendencia que se invirtió en los primeros años del siguiente con un acusado recorte en el mismo.

A MODO DE RESUMEN

La historiografía considera al siglo XVIII como una época de recuperación y progreso en todos los órdenes, aunque con distintos ritmos y alcances a lo largo de la centuria. El crecimiento de la población aragonesa se estima por encima del 110 por ciento. Se suelen señalar como causas de este aumento la puesta en cultivo de nue-

vas tierras, la extensión de la superficie regada, la reducción de la mortalidad catastrófica por pestes y epidemias, etc. Pero, debe reconocerse que este siglo por muy brillante que aparezca a nivel general en todos los dominios, con referencia a ámbitos locales, en este caso a Báguena, los síntomas negativos se suceden en el transcurso del mismo y presentan serias limitaciones a tal afirmación.

En este trabajo nos hemos marcado como objetivo principal determinar, con apoyo de fuentes inéditas, que se complementan ajustadamente y cubren el fin propuesto, la población existente en determinados tiempos. A la vez, hemos puesto especial énfasis en variables socioeconómicas por la incidencia que tuvieron en su desarrollo.

A modo de conclusión nos proponemos resumir esta evolución.

Los datos expuestos hasta aquí son los preliminares necesarios para emprender esta tarea. Antes, sin embargo, es conveniente establecer, hasta donde sea posible, la fiabilidad y validez de las fuentes.

Una fuente es válida cuando mide lo que dice medir y fiable cuando produce resultados consecuentes. Es importante considerar que estos dos atributos no son recíprocos. En este caso, la medida no puede ser válida a menos que sea fiable; pero puede ser fiable sin ser válida.

Las fuentes que hemos utilizado, queda claro, no fueron concebidas para censar a los habitantes. Son documentos para uso exclusivo, interno, del Ayuntamiento, sin proyección exterior alguna que pudiera servir a instancias superiores para el cargamiento de imposiciones fiscales a cupos de soldados. Libre, pues, de minorarlos para soslayarlas. Como indican sus encabezamientos son relaciones de vecinos, mejor se diría, de contribuyentes. Al fijar por unidad familiar, es decir, por vecino las cuotas, parece fiable que indiquen el número de éstos. Las formalidades exigidas y su notoriedad hacían imposible la ocultación interesada.

Si nos fijamos en el cuadro 3, en este primer intervalo de tiempo la tasa interanual de crecimiento natural, es decir, la diferencia entre la de natalidad y la de mortalidad, es la más baja del siglo, el 0,15 por ciento. La de natalidad se situó en el 3,60 por ciento, así mismo, un punto porcentual por debajo. La de mortalidad es sólo ligeramente inferior, el 3,45, por tres años particularmente funestos, 1706, 1707 y 1710. Si partimos de los 276 vecinos de principios de siglo, se originó, a la postre, en estos catorce años un retroceso que se aproxima al 20 por ciento a una tasa anual bruta del 1,50 por ciento.

La guerra de Sucesión con sus secuelas, reclutamiento de jóvenes, descenso de la nupcialidad, gastos, imposiciones y las crisis de subsistencias etc. son factores a los que achacar este descenso.

Concluida la guerra, la población baguenense inicia una suave e ininterrumpida fase alcista, salpicada de años de acusado retroceso. En particular lo fueron 1722, 1729 y, sobre todo, 1739, con altos índices de mortalidad, debida a las malas cosechas de años anteriores. La alta tasa de natalidad, por encima del 4,50 por ciento, es la tónica que caracteriza no sólo a este sino también al siguiente período. En los mismos, la de mortalidad era ligeramente superior al 3,75 por ciento. Ambas se encuen-

tran a un nivel similar a las atribuídas al resto de Aragón. Una mirada al gráfico 2 basta para distinguir y apreciar en esta tercera etapa los años de mayor mortandad. El crecimiento natural resultante se situaba en ambos intervalos alrededor del 0,80 por ciento anual. Como este crecimiento no se reflejaba en el necesario aumento de la población, nos señala, en la misma medida, la emigración consiguiente.

El aumento de la población más allá de lo que pueden crecer los recursos alimenticios y la formal desigual en que se distibuyen los disponibles conducen necesariamente a la miseria, al hambre o a la emigración. Para mantener en su territorio a una población con un aumento natural creciente hubiera sido necesario que su producción agrícola alcanzara, al menos, un incremento similar. Pero, como veremos en el siguiente trabajo, –Sociedad y Propiedad–, se había llegado a un aprovechamiento de la tierra difícil de superar. La estructura de su propiedad, su baja rentabilidad por falta de animales, aperos, abonos, etc. eran otros tantos frenos al crecimiento. Un segundo factor de particular incidencia y que venía a agravar la situación, era la elevada y creciente presión fiscal, tanto civil como eclesiástica. Su impago ocasionaba el embargo de las cosechas y, a veces, –hay ejemplos–, el mal vender de sus pequeñas haciendas. La emigración se presentaba, así, como única solución, configurándose como un hecho característico y continuado a lo largo del siglo. Así mismo, el derecho sucesorio, que tendría a un repetido compartimento de las heredades, venía a impulsar esta salida por la rentabilidad decreciente de las parcelas.

En el último cuarto de siglo se observa una suave regresión en los tres indicadores principales de la evolución de la población. A pesar de estos descensos tuvo lugar un aumento, alcanzando a final del siglo el máximo nivel desde la terminación de la guerra de Sucesión. Esto se debió fundamentalmente a que la contracción en la natalidad fue menor que la observada en la mortalidad por los difíciles años centrales de la década de los ochenta, afectados por brotes epidémicos que originaron un alto número de muertes. Los años siguientes fueron de ligera y relativa normalización demográfica por el bajo nivel de la mortandad ordinaria.

En definitiva, según los datos manejados, Báguena arranca el siglo con una población estimada en 1.242 habitantes, 276 vecinos, para terminar al final del mismo en torno a los 1.100, 246 vecinos. No logró, pues, incrementar su población, no obstante el aumento natural originado; pero contribuyó al incremento general, enviando a otros lugares como emigrantes a un número igual a dicho aumento, que podemos estimar en unas setecientas personas. Los datos del cuadro 3, con los reparos que quieran ponerse, reflejan razonablemente la evolución demográfica de Báguena durante esta centuria.

APÉNDICE DOCUMENTAL

31-X-1734 **Báguena**

Construcción del puente de piedra sobre el río Xiloca.

Capitulaciones entre el Ayuntamiento de Báguena y los maestros albañiles,Luis y Francisco Savirón, padre e hijo, para concluir la construcción del puente.

En Váguena a 31 de Octubre de 1734 en las casas de Ayuntamiento de dicho lugar, legítimamente juntos los SS. D. Manuel Conejos de Bernabé, Juan Bautista Júdez, Alcaldes; D. Ignacio Andrés de Bernabé y Antonio Molina, Regidores; y Juan Vela, Síndico Procurador, con intervención de D. Joseph Gutiérrez de Bernabé, D. Pedro Gil Bernabé, D. Bernardino Gil de Bernabé, D. Blas Martínez Franco de Bernabé, Joseph Calvo de Bernabé, Antonio Calvo de Bernabé, Miguel Gómez y Isidro Vela, assí todos juntos hizieron llamar y concurrieron y estaron presentes Luis Savirón y Francisco Savirón, padre e hijo, maestros arbañiles, y assí mismo los dichos arriba nombrados por el Lugar, de una parte, y dichos arbañiles, por otra, estando, como estava ya comenzado a travajar a jornal el puente, trataron y convinieron la conclusión de él con los pactos siguientes:

Primeramente que dichos arbañiles mientras durara y hasta la conclusión de dicha obra del puente no puedan admitir obra alguna fuera del lugar ni en el lugar, que no sea una cosa de necesidad y con consentimiento de los SS. Alcaldes que son y será de dicho lugar.

Ittem que dando el lugar los materiales necesarios al pie de la obra, piedra, embruto, cal, arena, ladrillos, tablas, maderos para hazer las estacas, cimbrias y demás cosas necesarias, devan travajar continuamente hasta darlo concluydo.

Ittem es pactado que han de labrar a sus expensas toda la piedra nezesaria, hazer las cimbrias y estacas de su cuenta; y assímesmo todos los peones que nezesitaren dichos arbañiles los han de llevar de su cuenta.

Ittem es pactado que dichos Oficiales han de hacer el puente conforme está delineado en la traza, a saber es, todos los arcos de los frentes de la agua y salida de avajo han de ser de piedra picada y todo el zentro de ladrillo.

Ittem que han de hazer todo el antipecho de piedra picada; abrazada a la mole del puente de Burváguena y un vanco en todo el redor para sentarsen las gentes.

Ittem es pactado que las entradas y salidas del puente, por ambas alas, argamasas de mampostería con cubierta de piedra picada y con tres pirámides en cada una.

Ittem que desde la arcada que oy azota el agua han de hazer una argamasa de cuchillo a el agua arriva hasta una sarga que ay a la parte de arriva del sauze que tiene D. Miguel Estanga en la márgen del río y a ésta se ha de hazer tres estribos para su seguridad.

Ittem que del último zócalo hazia la rambla de Val de Embid ha de hazer una punta de diamante en la parte alta con su recodo y que se ha de hazer otro zócalo de mampostería en el primer estremo que ay por la parte de Val de Embid.

Ittem que por la parte alta del puente han de hazer un pretil o cornisa para adorno de dicho puente y que en uno de los cubos han de hazer un San Christóbal de piedra picada.

Ittem que por dicha obra se da a dichos arvañiles setecientas y cuarenta libras jaquesas, deviendo admitir en consignas cobrables y la deuda de Juan Lancis.

Ittem que el abrir la madre del río nuevo a de ser de cuenta del Lugar, como el cargar el puente y el güeco de la argamasa del puente.

Ittem todas las soguetas, vazías y clavos los a de dar el Lugar.

Ittem que devan asistir a sacar la piedra nezesaria para esta obra en la cantera y sólo es del cargo del Lugar el conduzirla al puente.

Ittem que devan admitir todos los peones que el Lugar les apronte y su importe ha de ser en parte de pago de lo que el Lugar les da y que los peones o valor de las peonadas, como dicho es, a de ser en menos cuenta del total del importe del puente y queda reservado al Lugar traer Oficiales a rezivir la obra y que ésta deva estar en un todo con la seguridad y perfección conforme lo trazado y capitulado.

Ittem se trató que en caso que concluida la obra con toda perfección, como dicho es, dichos Oficiales alcanzasen al Lugar pasados de cincuenta escudos devan esperar a la cobranza un año para la paga y deverán tomar efectos y consignas cobrables.

Archivo Municipal de Báguena, signatura 256-2. fol. 45.

ARTE

Xilocca 26

XILOCA 26
págs. 63-77
2000
ISSN: 0214-1175

LA ERMITA DE SANTA ANA DE CUCALÓN. NOTICIAS SOBRE SU CONSTRUCCIÓN

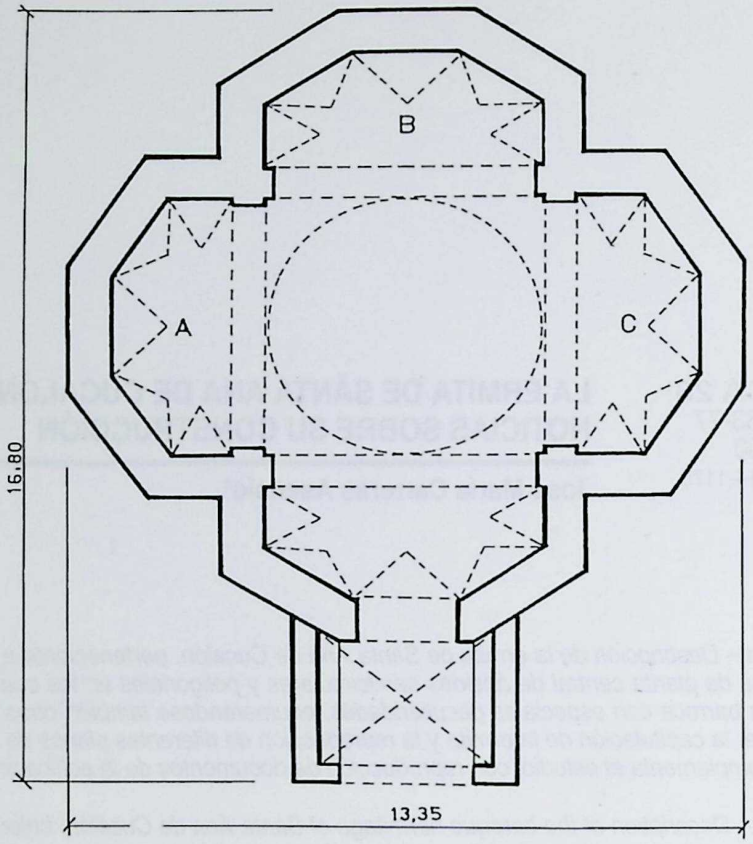
José María Carreras Asensio*

Resumen.– *Descripción de la ermita de Santa Ana de Cucalón, perteneciente a un grupo de ermitas de planta central de ábsides semicirculares y poligonales en los cuatro lados. De época barroca con especiales peculiaridades, enumerandose también otras similares en la zona, la capitulación de la ermita y la reproducción de diferentes planos de sus plantas. Se complementa el estudio, con reproducción de documentos de la edificación.*

Abstract.– *Description of the baroque hermitage of Santa Ana de Cucalón, belonging to a group of hermitages with central floor of semicircular and polygonal apses in the four sides. The other hermitages of the region are numbered and the capitulation for the construction is studied; giving plans of the work and documents of its edification.*

Hay un grupo de ermitas de planta central que han llamado la atención de los historiadores del arte turolense por el uso de ábsides semicirculares o poligonales en los cuatro lados. Se trata de la del Santo Sepulcro de Lagueruela, San Roque de Loscos y la de San Bartolomé de Santa Cruz de Nogueras. Todas están situadas dentro del territorio de la antigua Comunidad de Daroca, en localidades situadas a la derecha del Jiloca.

* Maestro y licenciado en Historia del Arte.

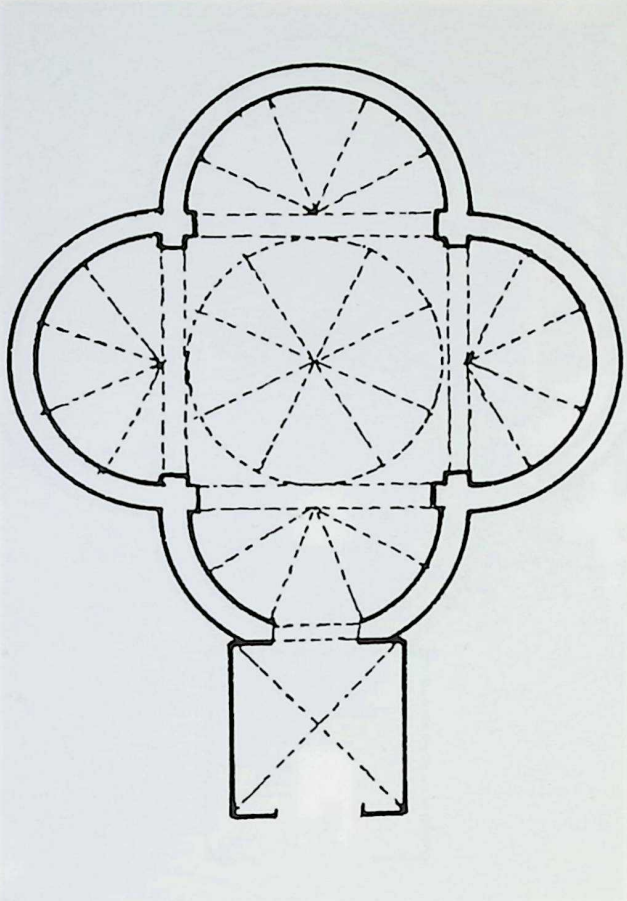


Planta de la ermita del Santo Sepulcro de Lagueruela, Museo Diocesano de Teruel.

Aunque en la época barroca son frecuentes los templos de planta central, este grupo de ermitas presenta algunas peculiaridades. Todas pertenecen a la tipología de planta de cruz griega inscrita en un cuadrado y están cubiertas con cúpula. Su construcción es de mampostería, tapial y ladrillo, tan frecuente en la zona. Suelen presentar un pequeño vestíbulo cuyo volumen más reducido contrasta con los más rotundos del templo. El desaparecido profesor D. Santiago Sebastián señaló el arcaísmo de este tipo de edificios que parecen seguir modelos renacentistas[1].

Cita como más antiguo la ermita del Santo Sepulcro de Lagueruela a la que supone del siglo XVII. Sin embargo por el Archivo Diocesano de Teruel (ADT), nos entera-

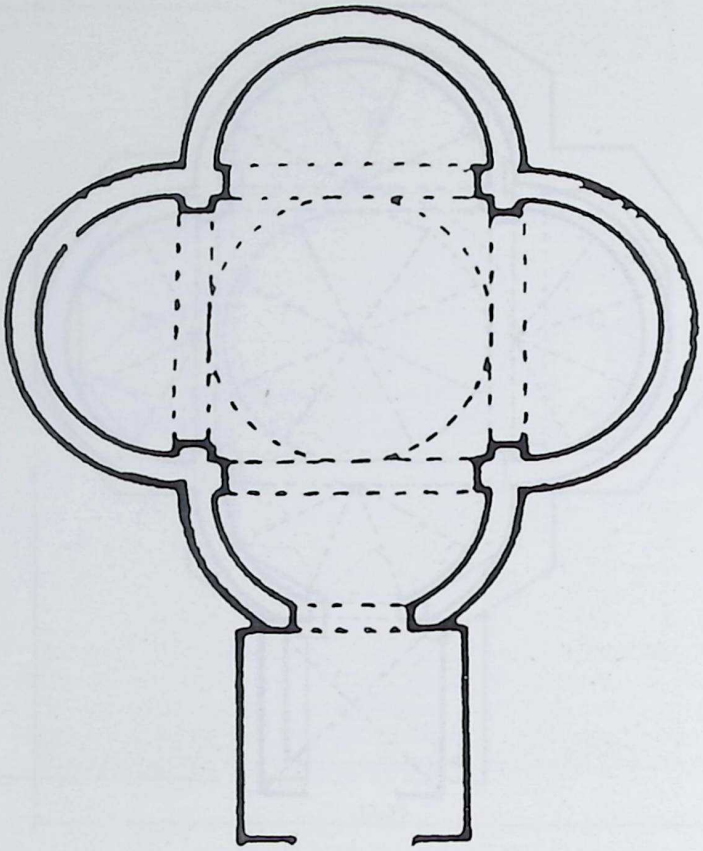
1. S. SEBASTIÁN LÓPEZ, (1996): *Visión panorámica del arte turolense,* Teruel, I.E.T., pp. 54-55. Esta misma valoración es recogida en la página 411 del tomo 4 de la *Enciclopedia temática de Aragón.*



Planta de la ermita de San Roque de Loscos, según S. Sebastián.

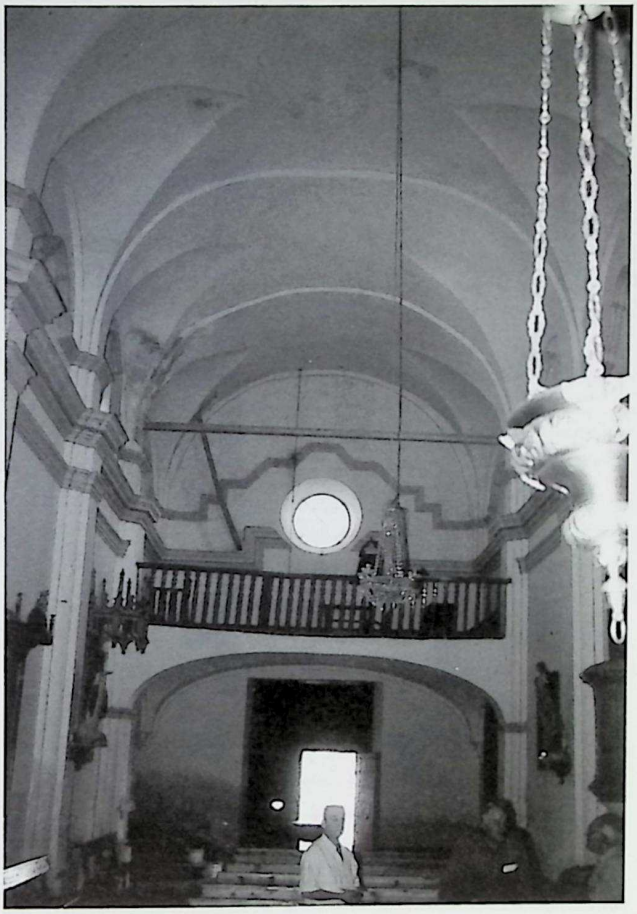
mos de que "el día 28 de Septiembre del año 1744, a las cinco de la tarde, se hizo traslación del Santo Sepulcro a su hermita nueba. Llevaron en hombros la Santa Ymagen el Dr. Joachin García y los licenciados Mathías Jaime, Francisco Esteban y Silvestre Juara, vecinos de este lugar. Y el otro día se cantó la primera misa"[2]. El maestro de obras que la construyó fue Francisco Subirón "el mismo que hizo esta iglesia y la hermita del Santo Sepulcro" y que falleció el 9 de Diciembre de 1777, un día después de la inauguración de la nueva iglesia parroquial, en la que fue el primero en ser enterrado[3]. La ermita presenta cuatro brazos poligonales cubiertos con bóveda de lunetos *(Planta 1)*.

2. ADT, Lagueruela, Sección I, Documento 2, f. 263v.
3. ADT, Lagueruela, Sección I, Documento 2, f. 299.



Planta de la ermita de San Bartolomé en Santa Cruz de Nogueras según S. Sebastián.

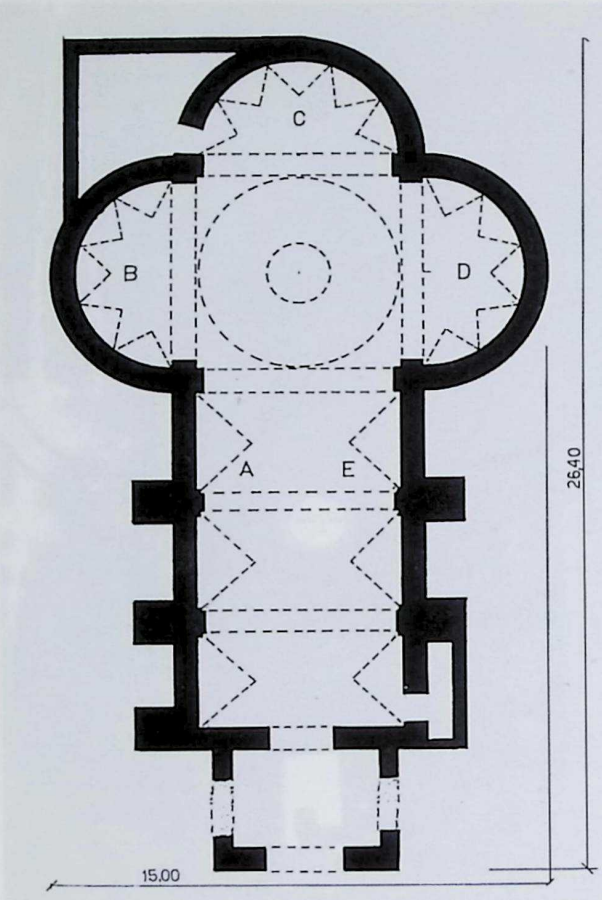
Sobre la ermita de San Roque de Loscos, el profesor S. Sebastián cita, en la obra señalada antes que fue construida en 1787 por el maestro Borgas. José Miguel Simón Domingo publicó en el número 6 de la revista *Oriche,* del año 1992, que en la cúpula de la ermita aparece la fecha de 1738. Recientemente, A. Alcañiz, en la página 227 del número 24 de *Xiloca* recoge esta misma noticia. Ambas fechas podrían interpretarse como el comienzo y final de la construcción de la Ermita. En este caso, y a diferencia de lo que sucedía en Lagueruela, los cuatro brazos son semicirculares, a modo de ábsides que se cubren con bóveda de lunetos. El exterior presenta una serie de bandas de ladrillo que enmarcan los muros curvos de mampostería. Varios óculos completan las fachadas. El cimborrio que cobija la cúpula central es octogonal, como en Lagueruela, y en ladrillo *(Planta 2).*



La ermita de San Bartolomé de Santa Cruz de Nogueras presenta también planta cuadrilobulada similar a la anterior, aunque la cúpula vaída aparece bajo un cuadrado al exterior. Es la que presenta una aspecto más popular. Como sucedió en Loscos, sufrió las consecuencias de la guerra civil y, hoy por hoy, es la que presenta mayor carencia de datos para su conocimiento*(Planta 3)*.

LA ERMITA DE SANTA ANA DE CUCALÓN

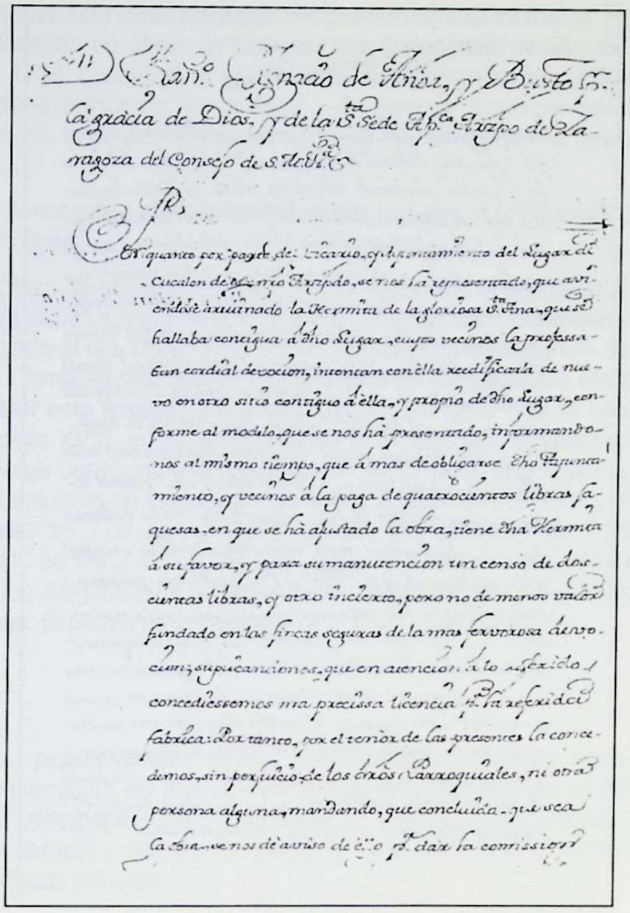
Presenta una cabecera centralizada con tres ábsides semicirculares, pero con una nave de tres tramos que se cubre con bóveda de lunetos. Al exterior destaca el cimborrio octogonal y la linterna que lo corona. Unos contrafuertes en la nave principal, dos a cada lado, la refuerzan. En los tres brazos semicirculares hay también unas bandas de piedra que enmarcan el muro curvo de mampostería. Hay que destacar



Planta de la ermita de Santa Ana de Cucalón, Museo Diocesano de Teruel.

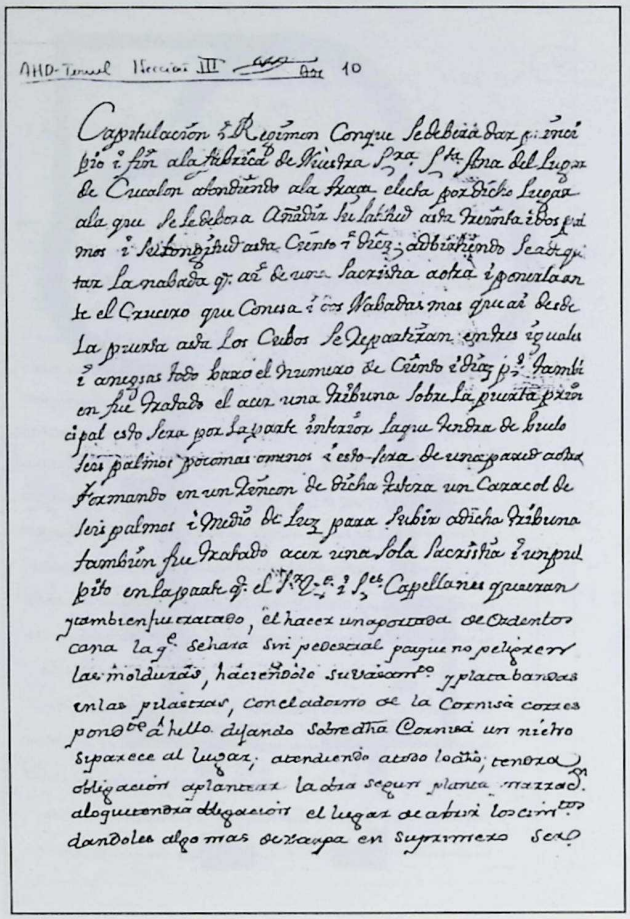
los dos frisos de ladrillo, en esquinilla la una e imitando sencillos modillones la otra, bajo el rafe de ladrillos aplantillados del tejado. La similitud y las diferencias con las ermitas de Lagueruela, Loscos y Santa Cruz de Nogueras son evidentes *(Planta 4)*.

De acuerdo con el Documento 1 que se presenta, a mediados del siglo XVIII, se decidió la reedificación de la ermita en un lugar próxino a la anterior que se encontraba en ruinas. Como es habitual, el Ayuntamiento se compromete a edificarla y para ello solicita el correspondiente permiso al Arzobispo de Zaragoza, a cuya diócesis pertenecía la Comunidad de Daroca. Se le presentó un proyecto y se le aseguró que se dispondría de la suficiente cantidad de dinero para acometer la fábrica de la ermita. El Arzobispo concedió el permiso e indicó que, tras su construcción, se le avisase para ser reconocida por una persona de su confianza. Ésta debía emitir un juicio favorable y entonces se autorizaba su uso como templo abierto al culto. Esto se hacía a finales del año 1753.



LA CAPITULACIÓN DE LA ERMITA

El modelo presentado al Arzobispo sería el resultante de la capitulación contenida en el Documento 2. En éste, que no es sino un resumen del original escrito por algún sacerdote de la localidad, parece indicarse que el primitivo proyecto sería similar al de Loscos ya que se indica que ha de añadirse una "nabada" de tres tramos ante el crucero que ha de ser en ochavo u octogonal. Se señala la situación del coro en alto y la escalera de caracol para acceder al mismo. También se nombran los materiales: piedra tosca en los arcos torales que sujetan el cimborrio, los tradicionales de mampostería y el ladrillo. Llama la atención el interés que se pone en la capitulación en los aspectos decorativos: enlucido de paredes, molduras o cornisa. Se nombra el tipo de bóveda a utilizar, de lunetos, "con los movimientos de nichos y aristas", según se dice en el contrato.



AHD-Teruel Hacienda III Caja 10

Capitulación q. Regimen Congue se deberá dar principio y fin a la fabrica de Iglesia Parroq.l de la Villa del Lugar de Cucalon atendiendo a la Traza electa por dicho Lugar a la que se le deberá añadir su latitud asta fuerza y dos pulmos y setenta y nueve de Cierto y diez y abriendo se cave la Zanja asta encontrar la peña q. ase de ser Sacristia asta y ponerla asiento el Crucero que Consta y los Pabadas mas que ase desde la prueba asta los Cubos se Separaran ygoales y amegas todo bajo el numero de Ciento y diez p.s Iguales en fue Trabado el acer una Trabuna sobre la prueba principal esto Sera por la parte interior Lagura de bulto seis palmos poco mas menos y esto Sera de una pared asta formando en un Semicon de dicha Altura un Caracol de seis palmos y medio de luz para subir a dicha Trabuna tambien fue Trabado acer una sola Sacristia y unpulpito en la parte q. el P.co y los Capellanes q.uieran tambien fue tratado, el hacer una portada de Ordenanza cana la q.e señara su pedestal pague no pelixeren las molduras, haciendole su vaciamto y placabandas en las pilastras, con el adorno de la Cornisa como es ponto a hello dejando sobre dha Cornisa un nicho q.e parece al lugar, atendiendo al uso local, tenora obligacion aplancear la obra segun planta mazzad. alo que tendra obligacion el lugar de abrir los cimtos dandoles algo mas de Zanja en Superficie Sera

Como era habitual, al finalizar los trabajos, la "fábrica" construída debía ser examinada por dos peritos nombrados por ambas partes.

Se concreta bastante el precio y la forma de pago que, siguiendo la costumbre, se hacía preferentemente en grano. Otra forma de remuneración en especie era la vivienda que obtenía gratis, así como la exención de las tasas que se pagaban por los "conducidos" en la localidad (médico, boticario, maestro...) o la leña utilizada en la residencia familiar durante las obras y que debía facilitar el lugar de Cucalón.

También se fijan las obligaciones del maestro de obras y de la localidad.

Al tratarse de un resumen de la capitulación original no se han incluido los nombres de los miembros del Ayuntamiento, del Vicario ni del Maestro de obras. Sobre éste parece que era alguien vecino de la localidad de Moyuela, donde residía su familia. En contra de lo habitual, no presenta a nadie que salga fiador por él sino que pre-

senta como fianza 500 libras jaquesas del catastro de esa localidad. Hasta el presente, el único Maestro de obras de Moyuela que conocemos es Miguel Borgas quien, entre 1725 y 1733, construyó la iglesia de la vecina Ferreruela[4]. ¿ Fue él también el constructor de la ermita de Santa Ana? ¿ Se trata de algún pariente el que en los años 80 concluyó la de San Roque de Loscos? Por ahora no hay respuestas a estos interrogantes.

Tampoco conocemos el Notario ante el que se firmó la capitulación, ni el autor de las trazas definitivas.

Sobre el plazo de construcción del templo, nada dice el documento. Lo normal es que se tardara varios años. Hasta el presente sólo consta un donativo para las obras pero corresponde el día 11-XII-1753[5], en la época de la autorización de las obras por el Arzobispo. También carecemos de momento de cualesquiera otras noticias que pudieran aclarar este aspecto. Podemos suponer que la Ermita se construiría en los años 50 del siglo XVIII, aunque tampoco sería extraño que se alargaran durante los años 60. La larga duración de la construcción de templos, muy superior a la prevista, es la tónica dominante en la comarca durante el siglo XVIII. En cualquier caso estaba terminada antes del 5 de Julio de 1773 cuando, ante el Notario de Calamocha Diego Joseph Beltrán, se firma el contrato para dorar el retablo de la Ermita de Santa Ana por parte de los dirigentes de la Cofradía con Pedro Serrablo de Sentre, de la localidad de Blancas. El precio estipulado era de 350 libras jaquesas[6].

LA ERMITA

En general puede decirse que se respetaron los términos de la capitulación durante la construcción del templo. Son ligeras las variantes que se observan sobre lo acordado. Fundamentalmente la escalera de acceso al coro, situada a la derecha, que no es de caracol y que parece posterior: o el atrio abierto a tres caras bajo el óculo de la fachada principal.

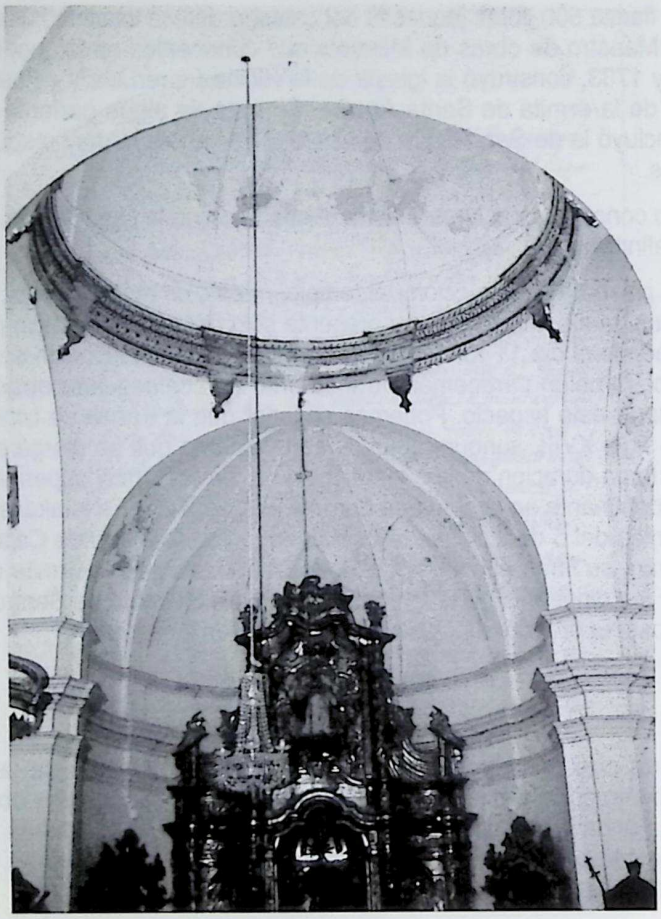
El interior es luminoso y más amplio que las otras ermitas del grupo. Además del citado óculo, dos ventanas situadas en el tramo central de la nave y otra en el ábside del lado del Evangelio proporcionan la mayor parte de la luminosidad. Menor es la que proviene de la linterna de la cúpula. Ésta última está dividida en ocho partes por otras tantas bandas.

Cada uno de los cuartos de esfera de los ábsides está formado por cinco lunetos ciegos. Una moldura de movido trazado mixtilíneo recorre las naves sobre las ventanas rompiendo la monotonía del muro blanqueado.

4. ADT, Ferreruela, Sección I, Documento 2, f. 196.

5. ADT, Cucalón, Sección I, Documento 3, f. 267. Ese día muere Pedro Moneva y deja "a la fábrica de Santa Ana dos robos de trigo".

6. Archivo de Protocolos Notariales de Calamocha, Diego Joseph de Sentre, 1773, ff. 106v-108.



En el presbiterio destaca el retablo principal, completamente dorado, con la titular en la hornacina central. Dos consolas a modo de pequeños retablos lo flanquean. En todos los casos abunda la decoración de rocalla.

En cada uno de los ábsides semicirculares laterales, sendos retablos del mismo estilo que el principal, dedicados a S. Antón y S. Roque. Los tres altares conservan los antealtares de la época.

En algunos muros cuelgan cuadros de distintas épocas. Son de destacar por su calidad los dedicados a S. Francisco Javier, la Inmaculada y Virgen del Pilar, lamentablemente mal conservados.



El exterior de la ermita resulta imponente por sus dimensiones, superiores a lo habitual. Destaca el contraste de los volúmenes curvos y rectos, así como la diferencia del aparejo utilizado. La presencia de las bandas de piedra en los ábsides refuerza la sensación de altura del templo.

Por desgracia, el estado de conservación del mismo no es muy bueno. Son necesarias algunas reparaciones antes de que el deterioro adquiera carácter más serio. La linterna sobre el cimborrio está inclinada y en el interior presenta desprendimientos. Algunos de los tejados muestran un preocupante deterioro. Ojalá las personas responsables de nuestro Patrimonio sean capaces de poner remedio pronto y que una de las construcciones más originales de nuestra provincia pueda mostrarse en todo su esplendor.



Finalmente cabe hacer una ligera reflexión sobre este grupo de ermitas, en el que no dudamos en incluir la de Cucalón. El hecho de que recurran a modelos de planta centralizada de épocas anteriores ha llamado la atención de los investigadores, como se ha dicho al principio. Es de señalar que únicamente se utilizara en ermitas y no en iglesias parroquiales. En general para ésta clase de templo se prefirió el más tradicional de tipo longitudinal de una o tres naves. Las advocaciones a las que se dedicaron las ermitas que nos ocupan son muy variadas y no permiten hacer conjeturas que sean válidas para todos los casos. Este tipo de ermitas tal vez haya se deban relacionar con la de San Clemente de Moyuela o la de la Virgen del Pueyo de Belchite, mucho más complejas al disponer de varias torres, pero de planta centralizada. Para el caso de Cucalón es llamativa la semejanza, en la planta más que en el alzado, con



la iglesia situada junto al convento de San Francisco de Molina de Aragón (Guadalajara), obra también del siglo XVIII. Tal vez cuando avance el conocimiento de nuestra arquitectura barroca podamos valorar con mayor precisión estos edificios[7].

APÉNDICE DOCUMENTAL

Documento 1

1753-XII-28 **Zaragoza**

El Arzobispo de Zaragoza concede permiso para reedificar la ermita de Santa Ana al lugar de Cucalón.

Archivo Diocesano de Teruel (ADT), Cucalón, Sección III, Documento 10, s. f.

Francisco Ignacio de Añoa y Busto, por la gracia de Dios y de la Santa Sede, Arzobispo de Zaragoza, del consejo de Su Magestad:

Por quanto por parte del Vicario y Ayuntamiento del lugar de Cucalón, de éste nuestro Arzobispado, se nos ha representado que, aviéndose arruinado la Hermita de la gloriosa Sta.

7. Además de las obras ya citadas de S. Sebastián y G. Borrás, se puede consultar, para el caso turolense: E. ARCE OLIVA (1987): "Concentración centralizada y expansión axial en la arquitectura religios turolense de los siglos XVII y XVIII", *Stvtidum I*, Teruel, pp. 15-49.

Ana que se hallaba contigua a dicho lugar, cuyos vecinos le profesaban cordial devoción, intentan con ella reedificarla de nuevo en otro sitio contiguo a ella y propio de dicho lugar, conforme al modelo que se nos ha presentado; informándonos al mismo tiempo que, a más de obligarse dicho Ayuntamiento y vecinos a la paga de quatrocientas libras jaquesas en que se ha ajustado la obra, tiene dicha Hermita a su favor, y para su manutención, un censo de doscientas libras y otro incierto, pero no de menos valor, fundado en las fincas seguras de la más fervorosa devoción, suplicándonos que, en atención a lo referido, concediésemos nuestra precisa licencia para la referida fábrica.

Por tanto, por el tenor de las presentes, la concedemos sin perjuicio de los dichos derechos parroquiales ni otra persona alguna, mandando que, concluída que sea la obra, se nos dé aviso de ello para dar la comisión de reconocerla a la persona que nos pareciere.

Datis en Zaragoza a veinte y ocho de Diciembre de mil setezientos cinquenta y tres, y la firmó nuestro Vicario General.

Dr. Astorquiza, Vicario General

Por mandato del Arzobispo mi señor, D. Joachin Hidalgo.

Documento 2

1753? **Cucalón**

Resumen de la capitulación de la construcción de la nueva Ermita de Santa Ana de Cucalón.

ADT, Cucalón, Sección III, Documento 10, s. f.

Capitulación i régimen con que se deberá dar principio i fin a la fábrica de Nuestra Señora Santa Ana del lugar de Cucalón, atendiendo a la traça electa por dicho lugar, a la que se le deberá añadir su latitud asta treinta i dos palmos, i su longitud asta ciento i diez. Adbirtiendo se ha de quitar la nabada que ai de una sacristía a otra i ponerla ante el crucero que, con esa i dos nabadas más que ai desde la puerta asta los cubos, se repartirán en tres iguales i anegsas; todo baxo el número de ciento i diez palmos.

También fue tratado el hacer una tribuna sobre la puerta principal. Esto será por la parte interior, la que tendrá de buelo seis palmos poco más o menos. I esto será de una pared a otra, formando en un rincón de dicha testera un caracol de seis palmos i medio de luz para subir a dicha tribuna.

También fue tratado acer una sola sacristía i un púlpito en la parte que el Sr. Vicario i los Srs. Capellanes quieran.

Y también fue tratado el hacer una portada de orden toscana, la que se hará sin pedestal porque no peligren las molduras, haciéndole su vasamento y platabandas en las pilastras, con el adorno de la cornisa correspondiente a hello, dejando sobre dicha cornisa un nicho si parece al lugar.

Atendiendo a todo lo dicho, tendrá obligación a plantear la obra según planta y narración, a lo que tendrá obligación el lugar de abrir los cimientos dándoles algo más de zarpa en su primero ser.

Hecho esto, tendrá obligación el Maestro de llenar dichos cimientos con hasistencia del lugar, y esto será con piedra y cal, como también el resto de la fábrica, a excepción de los macizos que éstos serán con tosca y yeso cubriendo; que por la parte exterior a de ser con la tosca labrada y por lo interior será en bruto.

Y los otros materiales tendrá obligación el lugar de ponerlos al pie de la obra para que pueda el Maestro continuar con las paredes y macizos de dicha fábrica, dejando en dichas paredes los huecos de puertas y ventanas y el talús, para encage de la bóbeda y el salgeo (?) para la cornisa y banquillo y ranuras en dichas paredes, sentado en lo alto que muestra el perfil; dejando las dichas paredes coronadas hasta el rafel y revocadas con cal por la parte exterior.

Hecho esto, pasará a hechar el raf con los filetes y molduras que muestra el perfil. Y después pasará a hechar los arcos de toda la fábrica los que serán de yeso y ladrillo a excepción de los quatro torales que éstos serán de tosca y yeso.

Hecho esto, pasará a enrrasar las pechinas con dichos torales, dejando inclusive el anillo o cornisa en el alto de dichos arcos. Y pasará a sentar sobre dichos arcos y cornisa un telar para fundar sobre hél la caja del medio cimborio, la que subirá lo necesario en forma de ochavo. Y ésta será de yeso y tosca embosquejada, dejando en hella quatro ventanas en un abo sin otro.

Hecho esto, pasará a coronar dicha caja con un filete de ladrillo y un papo de paloma. Enrrasado todo esto, sentará un telar para fundar el armazón del tejado de otro medio cimborio, el que se hará sin linterna; y parará a hechar el tejado y bóbeda de dicho cimborio dejando dicha bóbeda jarreada con yeso por la parte cóncaba y combexa, lo que se hará en las demás.

Hecho esto, pasará a hechar el resto de los tejados y bóbedas conserbando todos los movimientos de cinchos y haristas según muestra la traza.

Hecho esto, pasará a jarrear todas las paredes hasta el pavimento dejándolo todo de pardo. Hecho esto, pasará a blanquear la vóbeda del comborio y correr el anillo de él, dejando las claraboyas dentadas en dichas ventanas. Y proseguirá en las demás vóvedas con el blanqueo hasta el banquillo, el que correrá a continuación. Y vajará blanqueando el campo que resta hasta la cornisa y, corrida dicha cornisa, vajará con el blanqueo hasta el alto del vasamento, el que se deverá correr en los macizos, el que quedará de pardo con todo el rodapié.

Hecho esto pasará a anivelar y enladrillar el pavimento, dejando en dicha fábrica sentadas todas las puertas.

Todo esto hecho según arte; visto y reconocido por dos Maestros peritos, uno de parte del lugar y otro de parte del Maestro. Para cumplir todo lo dicho hobliga el Maestro 500 libras jaquesas, las que hallarán en su favor en el catastro de Moyuela; y si se necesita de más, obligará más.

Resumen de los cargos del oficial:

Primo será de su cuenta el poner todos los peones necesarios para la construcción de dicha fábrica, a excepción de lo dicho. Y las sogas, capazos, soguetas, pozales, carucha y bacías, con espuertas y clabos para sus andamios.

Cargos del lugar:

Primo tendrá obligación el lugar de pagar al Maestro por hacer dicha fábrica con las obligaciones y pactos arriva expresados 500 libras jaquesas, en efecto de trigo morcacho al precio de dos reales menos de conforme lo pondrá esta Comunidad para pagar a sus acrehedores censalistas. Y tendrá obligación de dar la cal mezclada con arena y amasada de primera masadera y de darle 4 ó 6 cavallerías siempre y cuando aya de mober la casa de aquí a Moyuela y al contrario para conducir su familia; suerte de leña; casa franca y franco de conducidos para el Maestro y familia, como también libre de todo pagamento.

XILOCA 26
págs. 79-108
2000
ISSN: 0214-1175

SANTIAGO GONZÁLEZ, ARTISTA POLIFACÉTICO
"...se dedica a escultura, arquitectura y toda mecánica"

Fabián Mañas Ballestín[*,1]

Resumen.– *Aproximación a la vida y obra del artista Santiago González, activo durante la segunda mitad del siglo XIX. Nacido en Loscos, estableció su taller en Blesa, realizando obras en iglesias del valle del Jiloca: Villarquemado, Calamocha, San Martín, Villanueva, Valdehorna y Murero.*

Abstract.– *Approximation at life and work of the artist Santiago González, active during the second half of the nineteen century. Born in Loscos, he established his workshop in Blesa, working in some churchs in Jiloca Valley: Villarquemado, Calamocha, San Martín, Villanueva, Valdehorna and Murero.*

UNA EXPOSICIÓN DE LAS OBRAS DE SALVADOR GISBERT

Santiago González fue un artista polifacético, activo durante gran parte de la segunda mitad del siglo XIX, cuyas obras conocidas hasta el momento se conservan en algunas poblaciones del valle medio del Jiloca, especialmente. Estas obras son expositores, retablos, monumentos del Jueves Santo, pinturas murales, pilas bautismales y púlpitos.

Los datos más sobresalientes de su vida los conocemos de forma un tanto original: él mismo los fue plasmando en la sala principal de su casa de Blesa: eran una

* Doctor en Historia del Arte. Catedrático excedente de Escuela Universitaria y de Instituto de Bachillerato

1. Agradezco expresamente el trato recibido de los sacerdotes, feligreses y, en su caso, monjas de los lugares que se citan y las facilidades que nos han dado para realizar este trabajo.

serie de pinturas murales que tenían debajo inscripciones muy precisas y meditadas en las que el artista quiso dar testimonio de los detalles más significativos de su vida. Desgraciadamente se han perdido las pinturas, salvo una, pero se han podido recuperar los textos que acompañaban a las ilustraciones.

Debo aclarar ya que, aunque yo conocía alguna de las obras realizadas por Santiago González en Valdehorna y Villanueva de Jiloca, sus datos personales seguían siendo una incógnita hasta que tuve acceso a una obra que aporta sobre él datos de gran interés: me refiero al libro publicado conjuntamente por la Diputación Provincial de Teruel y la Ibercaja en 1997, con motivo de la Exposición de las obras de Salvador Gisbert, celebrada en el Museo de Teruel, en Calamocha y en el Museo Camón Aznar de Zaragoza. El libro lleva por título "Salvador Gisbert (1851-1912). Recuperar la memoria"; contiene cuatro estudios previos al Catálogo y son los siguientes:

– "Recuperar la memoria: Salvador Gisbert (1851-1912)", firmado por Concha Lomba Serrano, que fue también la comisaria de la Exposición y autora del Catálogo.

– "Acerca de los géneros en la pintura española –y particularmente aragonesa– durante la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX", por Angel Azpeitia Burgos.

– "El altar de San Pedro de Santa María la Mayor (Calamocha)" de Sergio Gisbert León.

– "Arquitecturas de Salvador Gisbert Jimeno", por Antonio Pérez Sánchez.

Me he sentido gratamente obligado a citar expresamente dichos trabajos porque se hace uso de su contenido a lo largo de la exposición del tema elegido.

LA CASA DE BLESA

Una biografía intramuros es el título que Concha Lomba eligió para exponer los orígenes de Salvador Gisbert y su formación artística bajo la tutela de su padrino Santiago González Pascual, "un religioso y culto personaje que, a lo largo de su azarosa vida, practicó también la pintura". Al hablar de Santiago González hay que añadir que se trata de un personaje sumamente curioso, que se había instalado en Blesa para desarrollar su actividad artística y que apadrinó a Gisbert que sí era de esta localidad y dirigió su aprendizaje en el arte de la pintura; juntos trabajaron los dos a partir de 1879, una vez que Gisbert hubo completado su formación en Madrid durante dos o tres años.

Pero volvamos a Blesa. Se han conservado en esta localidad dos casas que ostentan en la fachada un anagrama que consiste en una S y una G entrelazadas a la manera clásica; si bien estas letras así colocadas sirvieron a Salvador Gisbert para firmar alguna de sus obras, también las utilizó Santiago González para acreditar su autoría en los retablos de Valdehorna y Villanueva de Jiloca; este dato nos ha creado alguna dificultad a la hora de precisar ciertas atribuciones. Como ya se ha indicado, Santiago González decoró la sala principal de su casa con una serie de casetones adornando los muros, con escenas alusivas a su propia vida, completadas con otras

tantas inscripciones. Aunque de las pinturas solamente se ha conservado una, se han podido recuperar los comentarios, que fueron recogidos por Concha Lomba en la citada obra. Estos son los siguientes:

1. "Nace y es bautizado Santiago González y Pascual en Loscos, el 25 de febrero de 1814".

2. "Pasa su niñez en Blesa y estudia las primeras letras en casa de su abuelo el médico Don Félix Pascual".

3. "Sirve en Zaragoza en una tienda de comestibles. Año 1827".

4. "Es obligado a vestir el hábito de Agustino descalzo, y después profesar en Alagón el 14 de setiembre de 1831 por lo que jamás concedió ordenarse de presbítero".

5. "Habiendo cursado Filosofía en la Academia de Barcelona y con anuencia de los superiores de la Orden sigue el dibujo de varias clases y grabado. Año 1834".

6. "Expulsado del Claustro por la Revolución de Barcelona el día 25 de julio de 1835, se dedica a la pintura".

7. Se fabrica esta casa el año 1848 y se dedica a la escultura, Arquitectura y toda mecánica".

8. "Se halla con toda su familia reunida felizmente en casa. 18 de noviembre de 1879".

Parece que en esta misma casa dedicó algunas estancias a Academia de dibujo y pintura, en donde habría trabajado su ahijado Salvador Gisbert.

Había además en la casa de Blesa una buena biblioteca con tratados de historia y literatura religiosa –libros de oraciones, misales, vidas de santos, etc– y otros de materias técnicas, como un *Tratado de barnices y charoles* publicado en Valencia en 1755, obra del Dr. Francisco Vicente Orellana. Tenía también una buena colección de cuadros, piezas de cerámica y de orfebrería, grabados, dibujos y escayolas.

LOS RETRATOS DE SANTIAGO GONZÁLEZ

Conocemos el aspecto físico de Santiago González a través de algunos de los retratos pintados por Salvador Gisbert: uno de estos retratos fue realizado hacia 1872; es un retrato de busto recortado en un óvalo: viste González camisa blanca y corbata negra con traje también negro sobre el que puede adivinarse la cadena del reloj de bolsillo. Está tratado especialmente el rostro en el que se aprecian rasgos muy definidos. Es un óleo de 77 por 62 cm que va firmado y fechado en la zona inferior: *S Gisbert / 1872*. Actualmente pertenece a una colección particular.

Se considera como uno de los mejores retratos de Santiago González el que Gisbert realizó hacia 1881 y que se ha conservado en la casa familiar de Blesa: es un lienzo en el que el artista aparece sentado en una silla de amplio respaldo y patas torneadas; el retratado muestra un aspecto sereno, viste traje negro sobre camisa blanca con pajarita negra, y calza botines negros. Apoya su mano derecha sobre la



Retrato de Santiago González. 1881.

pierna del mismo lado y la izquierda en un libro que hay sobre una mesa camilla; en esta mesa aparecen varios objetos alusivos a su condición de artista: además de un escritorio con dos plumas de ave, puede verse una escultura femenina de escayola; tiene como fondo un gran cortinón y una decoración pintada con motivos de grisalla.

De ambos retratos puede deducirse que Santiago González era un personaje elegante y de aspecto fuerte, con grandes ojos y nariz algo prominente, grandes orejas y barbilla acusada. El pelo negro del lienzo de 1872 parece que ha tomado un tono plateado en el retrato de 1881; en este momento González se estaba aproximando a los setenta años.

TRABAJOS DE SANTIAGO GONZÁLEZ

Sagrarios-expositores

Los sagrarios-expositores tenían una doble función: la de sagrario para guardar las formas y la de expositor de la custodia en determinadas solemnidades. Para la

primera función, se habilitaba un espacio en la parte inferior, con una puertecilla para abrir y cerrar. La parte superior se abría y cerraba accionando otra puerta de mayor tamaño, bien bajándola por medio de una polea o bien haciéndola girar por un medio parecido. Una vez abierta la puerta por uno u otro sistema, podía verse el interior cubierto de espejos por los lados y la cúpula y una peana de madera en forma de nube, en la base; esta ménsula estaba sujeta a una varilla metálica que se podía accionar desde la parte posterior del retablo con una manivela; así la custodia, colocada sobre la nube, salía del interior del expositor hasta posarse sobre el altar. Se producía un momento mágico y misterioso con acompañamiento de los brillos producidos por el reflejo de la custodia en los espejos del interior. Luego se hacía la procesión y a la vuelta se tornaba la custodia al interior del tabernáculo.

Estas obras sólo se podían construir en un taller y exigían conocimientos de arquitectura para la construcción del mueble, de escultura para la realización de los relieves y de mecánica para la fabricación del artilugio de manipulación de manera adecuada.

Posiblemente Santiago González había visto y examinado algunos de estos sagrarios-expositores construidos en los siglos XVII o XVIII; un ejemplo es el que se conserva en el altar mayor de la iglesia de Calamocha, construido a mitad del siglo XVIII en el taller de los hermanos Navarro de Caminreal.

EXPOSITOR DE LA ALMUNIA DE DOÑA GODINA

Una de las primeras obras documentadas y realizadas por Santiago González es el sagrario-expositor que se conserva actualmente en el Museo Parroquial de La Almunia de Doña Godina y que procede del altar mayor en donde estuvo hasta hace unos años. Este expositor se construyó en el taller que González tenía en su casa de Blesa, según un documento que se guardaba en el Archivo Parroquial. La lectura del mismo ha sido diferente: mientras unos autores afirman que se construyó en 1851, otros dicen que fue en 1858.

El expositor fue colocado en el retablo mayor de la iglesia parroquial que había sido construido hacia 1650 y que, procedente de la iglesia antigua, se acomodó al ábside del nuevo edificio. Es un mueble de gran tamaño por lo que ocultaba parte de la hornacina de Santa Pantaria, tal como puede verse en fotografía antiguas. Acaso pueda ser esta la razón de haberse retirado del altar.

Es un expositor de madera policromada imitando jaspes, con detalles estofados en oro. Tiene planta circular, aunque las cuatro columnas del frente y de los lados le dan aspecto ochavado. Tiene dos plantas: la baja sirve de sagrario, cuya puerta tiene un bajorrelieve con la figura del Buen Pastor; la segunda es el expositorio; cuando está cerrado, la puerta muestra el interior de un templo con un bajorrelieve de la Santa Cena; esta puerta se abría accionando un artilugio que ha desaparecido que obligaba a la puerta a girar hacia un lateral, a la vez que lo hacía todo el cuerpo interior; también ha desaparecido la polea con la manivela que elevaba la nube que sostenía la custodia y la hacía salir del tabernáculo hasta posarse en el altar. El interior tiene columnillas doradas y abundancia de espejos que reflejan la imagen de la cus-



Sagrario-expositor. La Almunia.

todia provocando un continuo juego de brillos. El remate es una cúpula gallonada con el Agnus Dei.

EXPOSITOR DE VALDEHORNA

El sagrario tabernáculo del altar mayor de la iglesia de Valdehorna es más sencillo que el de La Almunia y está colocado en el retablo formando conjunto con el mismo ya que son del mismo momento y del mismo artista: Santiago González. Tiene dos cuerpos: el inferior tiene un plinto a cada lado y entre dos pilastras la puerta del sagrario que muestra una custodia dorada en relieve; sobre los plintos del cuerpo inferior se elevan dos columnas de fuste liso en las que se apoya un entablamento curvo; la puerta del expositor se acomoda a dicha estructura en forma de arco de medio punto y en ella se representa también el interior de un templo y la escena de la Santa Cena. Se acciona desde la parte posterior del retablo por medio de un madero con clavijas que permiten hacerlo girar en uno u otro sentido; a los extremos de la

viga se sujetan dos cuerdas que van a la parte alta de la puerta y permite subir y bajar.

El interior tiene espejos en toda la superficie y una peana en forma de nube con cabezas de ángeles sobre la que se coloca la custodia por medio de una varilla metálica que se dirige a la parte posterior del expositorio y pasa a la parte posterior del retablo desde donde se articula. En este caso funciona perfectamente el mecanismo.

El expositor y el retablo se colocaron en el ábside de la iglesia de Valdehorna entre 1861 y 1866; en 1861 había caído un rayo sobre la iglesia destruyendo en parte la cúpula del crucero y el retablo. En 1866 cuando el cura de Valdehorna da cuenta al arzobispado de Zaragoza de la situación de las obras expresa que ya se habían hecho retablo y tabernáculo aunque estaban sin pintar. El director de la obra era Santiago González, Profesor de Bellas Artes. El retablo se pintó en 1880 y lógicamente también se pintaría el sagrario.

EXPOSITOR DE VILLANUEVA DE JILOCA

En la iglesia de Villanueva de Jiloca se colocó también un sagrario-expositor en el momento de realizar una reforma en el retablo mayor del siglo XVI, elevándolo sobre un paramento; se puso un nuevo sagrario de madera que tiene gran parecido tanto con el de La Almunia como con el de Valdehorna: tiene el sagrario en la parte baja con una puerta decorada con una custodia, exactamente igual que en Valdehorna; el cuerpo superior tiene dos columnas laterales con entablamento superior; la puerta convexa lleva relieve con la Santa Cena ; bajo la escena, la siguiente inscripción: "*A devoción del Presbítero Dr. D. José Núñez cura párroco que fue de esta iglesia*". Se cubre con cúpula de gallones y se remata con una nube con rayos dorados y el Agnus Dei.

El funcionamiento del expositor es muy sencillo: por medio de un tirador lateral de madera se hace girar una plataforma interior que se mueve hacia la derecha a la vez que se va abriendo la puerta.

Monumentos de Jueves Santo

Este tipo de arquitectura efímera fue muy difundida especialmente a partir del barroco: capillas y altares reservados exclusivamente para guardar el sagrario desde el Jueves Santo a la misa hasta el sábado. Muy conocido es el grandioso monumento de Semana Santa de la capilla de San Marcos de La Seo de Zaragoza; tanto la capilla como el monumento fueron construidos a principios del siglo XVIII, y la pintura se debe a otro artista polifacético: Juan Zabalo.

A veces se encargaban arquitecturas que se colocaban para estos días y luego se guardaban hasta el año próximo. Antonio Pérez los describe de forma precisa en el artículo citado anteriormente: "Básicamente consistían en un tablado al que se accedía mediante escaleras lo suficientemente amplias para la colocación de flores y velas. El fondo del tablado se componía de un bastidor de madera con lienzos pinta-

dos que tapaba el altar en caso de existir, delante del lienzo la mesa altar con la urna generalmente cubierta por un templete".

MONUMENTO DEL JUEVES SANTO. IGLESIA PARROQUIAL DE SAN MARTÍN DEL RÍO

Del monumento de la iglesia de San Martín del río Jiloca existe un proyecto en el que se muestra un bastidor pintado al fondo y colocado tras el altar; sobre éste se representa la urna con el sagrario; una escalinata para subir a ese punto y un templete de corte gótico sobre la urna.

El monumento se conserva en San Martín del Río y se coloca cada año, delante del retablo mayor, para los actos religiosos del jueves al sábado santo. Este monu-



Monumento de San Martín del Río.

mento se construyó en 1881. Una inscripción que hay en el reverso de uno de los bastidores dice: "*Se hizo este Monumento siendo Cura Párroco de esta Iglesia el Presbítero D. Rafael Cabeza, año 1881. Por Santiago González y Salvador Gisbert.*

En el monumento pueden distinguirse dos partes: el altar-sepulcro y el templete monumento. El monumento se coloca en el presbiterio y delante de él se pone un altar para la celebración, que también parece simular el sepulcro de Cristo, ya que en el frontis del mismo, entre dos ángeles lacrimosos se lee: "*Et posuerunt eum in monumento exciso in quo mondum quisquam positus fuerat*"

El monumento propiamente dicho consta de una serie de bastidores de unos seis o siete metros de altos que, unidos entre sí, forman un espacio rectangular de unos cuatro metros de ancho por dos de fondo; todos ellos están pintados con figuras del Antiguo Testamento y la Santa Cena.

Tras el altar-sepulcro hay una escalinata de unos dos metros de ancha y siete escalones por la que se asciende al interior del templete, a través de un arco apuntado y lobulado, con dos ángeles en las albanegas; y sobre el arco, en el frontón, la escena de la Santa Cena. A los lados del arco y el cuadro, bajo doseles de estilo neogótico también, aparecen las figuras de Moisés con las tablas de la ley, a la izquierda, y David, con el arpa, a la derecha. Sobre los doseles, y por encima del frontón, dos ángeles arrodillados en actitud orante. Los bastidores laterales tienen bellas ventanas con decoración gótica y dos figuras pintadas en grisalla, imitando esculturas clásicas de mármol en hornacinas con arco apuntado; a la izquierda está Daniel sobre el león y a la derecha, Jacob con la escala. En la parte más externa pueden verse dos grandes florones llameantes y dos soldados romanos, uno a cada lado.

El interior del monumento tiene pintado el panel del fondo imitando un templo con cubierta gótica en el arco central; a los lados, dos arcos apuntados cobijan las figuras Isaías con la sierra, a la izquierda, y Jeremías con el libro, a la derecha; entre los tres arcos hay otras dos figuras bajo doseles: Zacarías con el incensario, a la izquierda, y Abdías con los panes y el jarrón, a la derecha.

En el centro de este espacio se coloca una urna dorada para cobijar el Santo Sacramento sobre otro altar en cuyo frente aparece la cruz entre dos ángeles pintados de oro. En la parte alta, una especie de palio morado con una gran cruz cubre el arca sagrada: también se ve en la parte alta un ángel que, colgado de la bóveda de la iglesia, muestra la Santa Faz.

Es un gran monumento de tipo neogótico, con un rico colorido, digno de ser conservado y estudiado más detenidamente.

MONUMENTO DEL JUEVES SANTO. CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN DE CALAMOCHA

" *Se hizo este monumento año 1877, y se pintó por Santiago González y J.M. Salvador Gisbert: siendo abadesa la madre sor Manuela Fuertes. A expensas de los devotos de esta santa comunidad*'. Esta es la inscripción que aparece en el reverso

de uno de los bastidores del monumento que se guarda, desmontado, en un almacén del Convento de la Concepción de Calamocha.

Las piezas que se conservan son:

– Pieza del remate con un medallón en el que se representa un cáliz con el Arca de la Alianza y las tablas de la Ley.

– Las tres Virtudes teologales que se colocaban sobre la pieza anterior: La Fe, con la cruz y el libro; la Esperanza, vestida de verde, con el ancla indicando la firmeza; la Caridad, con un niño en sus brazos y otro a su lado.

– Pintura del Descendimiento o Piedad al pie de la Cruz y pintura del Camino del Calvario. Estas dos piezas irían a los lados de la puerta de acceso al interior del Monumento.

– Bastidor de la Santa Cena, que iría colocado sobre la puerta y por debajo de la pieza del remate.



Monumento del convento de Concepcionistas. Calamocha.

– Hay otras dos piezas con dos ángeles: uno lleva la efigie de la Santa Faz y el otro los instrumentos de la Pasión. Son dos bastidores muy altos que posiblemente irían colocados en los laterales.

– Otras dos piezas con ángeles: en una de ellas, los ángeles están adorando, con los brazos cruzados y el anagrama de JHS; en las albanegas están representados los cuatro evangelistas en figuras de animales. Esta pieza estaría posiblemente en el interior, encima del arca con el Sacramento.

– Hay otro bastidor con otros dos ángeles que llevan una filacteria con la leyenda: "*Quicumque manducaverit panem hunc vivet in aeternum*". A los lados hay una decoración de grutesco en grisalla sobre fondo azul. Es posible que esta pieza fuese colocada debajo del arca.

Parece claro que, como en el caso anterior, el armazón fue construido por Santiago González y las pinturas sean de la mano de Salvador Gisbert.

Retablos

RETABLO DE SAN PEDRO. IGLESIA PARROQUIAL DE CALAMOCHA

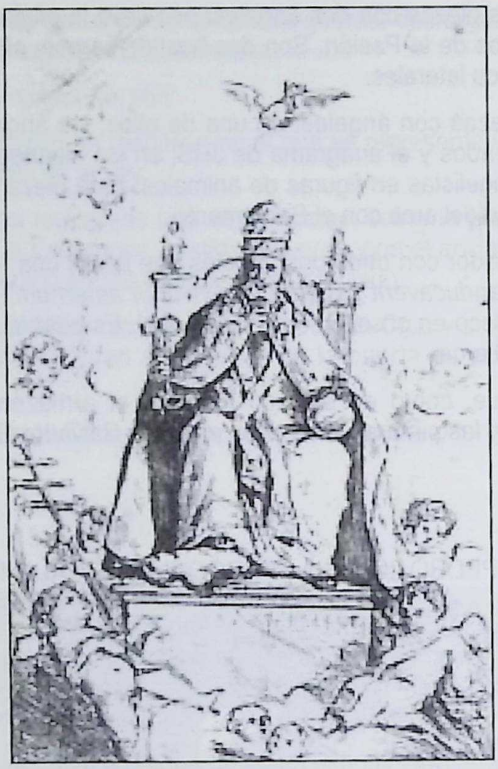
Según un libro de fábrica de la iglesia parroquial de Calamocha, en 1818 existía un retablo dedicado a San Pedro, que estaba colocado en la última capilla de la nave de la epístola. Pero este retablo se trasladó a la sacristía al ser sustituido por otro de la misma advocación en 1879.

Sergio Gisbert León dedicó un interesante trabajo a este retablo de San Pedro en la citada obra sobre Salvador Gisbert.

Basándose en la inscripción que lleva el lienzo en la parte baja y en la firma de Salvador Gisbert, el autor acometió la tarea de precisar los posibles datos que pudieran conservarse en el Archivo Parroquial; nada se encontró de Gisbert en los archivos, pero el autor, conocedor del origen natal del pintor, se desplazó a Blesa en donde pudo conocer que Gisbert trabajaba bajo la protección de otro artista de la localidad: fray Santiago González y Pascual. Con este nombre sí aparecían algunos documentos en el archivo parroquial de Calamocha.

Son tres cartas de las que se deduce que Santiago González había realizado un proyecto para la construcción del retablo de San Pedro, tal vez a principios del año 1878, que el retablo se había construido en yeso en el año 1879 y que los lienzos de San Pedro y San Francisco los había pintado Gisbert. Remito al lector al citado artículo en el que se dan precisos detalles de dichos documentos.

El retablo de San Pedro está realizado en yeso A los lados tiene dos pares de columnas de fuste liso con capiteles corintios que se levantan sobre plintos; un entablamento con friso labrado y cornisa amplia volada sobre el que van dos jarrones o antorchas en los lados y una nueva hornacina con el Agnus Dei en el remate; está todo pintado imitando jaspes y mármoles. Es de estilo claramente neoclásico. Tanto el cuerpo central como la hornacina del remate están ocupados por dos lienzos: el de la parte central representa a San Pedro y el del remate a San Francisco de Asís.



Dibujo del retablo de San Pedro. Calamocha.

Lienzo de San Pedro. Se conserva un dibujo preparatorio de este lienzo. Este mide 2,50 x 1,60 m. Está sentado San Pedro en su tribuna, en el pie de la misma puede leerse *"Super hanc petram aedificabo ecclesiam meam"* Viste San Pedro alba con calados en la parte baja, rica capa pluvial con figuras bordadas. Lleva tiara papal, las llaves en la mano derecha y la bola con la cruz en la izquierda. Sobre su cabeza, la paloma del Espíritu Santo.

Hay ángeles a ambos lados y entre ellos, uno que porta la palma del martirio y otro con una cruz de tres tramos. Se observa cómo bajo los pies de San Pedro hay una estatua femenina con el brazo roto. Es una iconografía con gran carga simbólica.

El lienzo de San Francisco de Asís apenas es visible.

RETABLO MAYOR DE VALDEHORNA

Como ya se ha dicho, el retablo mayor de la iglesia de San Juan Bautista de Valdehorna se pintó en 1880, aunque había sido construido antes de 1866 de acuerdo con el proyecto de Santiago González, artista que dirigía las obras de reconstruc-

ción de la iglesia; también se ha indicado que un rayo había dañado el retablo mayor y el tabernáculo en 1861; aunque el daño no fue muy importante ya que se han conservado diferentes partes del mismo y prácticamente podría reconstruirse. Era un retablo del siglo XVI.

Parece pues que se impuso el deseo de cambio, tal vez bajo la influencia del propio Santiago González. Fue una pena, pues entre la finura y la elegancia del retablo del siglo XVI y el resultado del realizado nuevamente, algo tosco y de escaso valor artístico, hay alguna diferencia. Es un retablo hecho de mampostería y yeso, con columnas de fuste liso con capitel compuesto y entablamento de tipo clásico, todo él pintado imitando madera, a su vez imitando mármoles y jaspes. Tiene tres hornacinas en el cuerpo, con la escultura de San Juan Bautista en el centro, San Antón a la izquierda y San Roque a la derecha. En la parte alta un Calvario.

LOS RETABLOS DE VILLANUEVA DE JILOCA

En la Iglesia de Villanueva hay cinco retablos hechos de mampostería, fundamentalmente adobes, revestida de yeso y todo él pintado imitando madera; los cinco parecen obra del mismo artista; dos de ellos, el del Corazón de María y el de la Inmaculada se sabe que fueron construidos por Santiago González: uno, el del Corazón de María, porque hay un documento que expresa con claridad el encargo en 1880; otro, el de la Inmaculada, porque lleva una inscripción que dice: "*Hizo y pintó este altar Santiago González. Año 1884*"; los otros tres son del mismo material, tienen el mismo estilo y fueron construidos por los mismos años: son los de San Gregorio, Santo Cristo y la Dolorosa.

Retablo del Corazón de María

Según un documento del Archivo Parroquial, en enero de 1880, tras unas santas misiones predicadas por los frailes del Corazón de María de Alagón, se fundó en Villanueva la Cofradía del Inmaculado Corazón de María.

El 15 de agosto de ese mismo año se colocó en el altar, construido expresamente por el escultor don Santiago González, la imagen de la Virgen del Corazón de María; esta imagen se había tallado en Barcelona y había costado treinta duros; en el corazón de la imagen se colocó una lista con los nombres de los donantes, papel que efectivamente está dentro de la imagen.

El retablo es de mazonería de obra que imita madera pintada y se acomoda como todos los fabricados por Santiago González al modelo neoclásico; tiene el cuerpo dos columnas de fuste liso y capitel corintio a cada lado y un florón en cada extremo con la hornacina central que alberga la imagen de la Virgen, vestida y con corona.

Sobre un doble entablamento se levanta otra hornacina en arco de medio punto en la que se colocó un grupo escultórico con San José y el Niño; este grupo parece aprovechado de un retablo anterior.

Conviene recordar que Santiago González había profesado en el convento de Alagón con los frailes corazonistas; el encuentro en Villanueva con los mismos y el

encargo del retablo demuestra que González mantenía buena relación con la Orden. De la misma manera puede deducirse que su condición de fraile, exclaustrado por las leyes de supresión de las órdenes religiosas del año 1835, le valió para que los sacerdotes de la zona del Jiloca le proporcionaron abundante trabajo.

Retablo de la Virgen de los Dolores

Es exactamente igual que el del Corazón de María y seguramente se fabricó a continuación de aquél en el lado opuesto del crucero y de frente también hacia la entrada de la iglesia. En la hornacina del cuerpo central hay una imagen de vestir de la Dolorosa; en la casa del remate, un lienzo pegado directamente al muro con la imagen de Santa Elena.

Santa Elena: *emperatriz romana y madre de Constantino; va vestida con llamativo manto carmesí y lleva corona real: Porta una gran cruz, la corona de espinas y tres clavos en señal del hallazgo de la Santa Cruz. Santa Elena fue quien dirigió las excavaciones en el monte Calvario a principios del siglo IV.*

Retablo del Santo Cristo

Lleva la siguiente inscripción en el entablamento.

Pascual Sancho Quílez Poseedor. Año 1881

Es otro de los retablos de obra imitando madera. Este tiene la fecha de construcción: año 1881 y el nombre del poseedor de la capellanía de esta capilla: era Pascual Sancho Quílez, quien probablemente sufragó los gastos de la construcción del retablo; éste tiene una columna a cada lado, también de fuste liso y capitel corintio, que sostienen un entablamento curvo formando una gran hornacina que cobija un grupo escultórico del Calvario.

Retablo de San Gregorio Magno

Sigue el modelo de los anteriores; el mismo tipo de columnas y entablamento, parecidos florones y roleos en el remate, el mismo tipo de hornacinas, etc. La única diferencia está en que éste tiene tres calles en el cuerpo principal, las dos laterales ocupadas por imágenes pintadas sobre lienzo, lo mismo que en el remate. La hornacina central está ocupada por una escultura de San Gregorio, del siglo XVII, de bastante buena calidad.

San Gregorio Magno: *descendiente de una ilustre familia romana, llegó a ser Papa, el primero con este nombre; es considerado como uno de los cuatro grandes doctores de la Iglesia. Su fiesta se celebra el 12 de marzo. Viste ornamentos pontificales: casulla ancha o capa y tiara. Como doctor ostenta un libro abierto y maqueta de la iglesia*

Pinturas: en el cuerpo están Santo Tomás de Aquino, a la izquierda y Santo Domingo, a la derecha; ambas miden 1,10 por 0,45 metros. En el remate está la imagen de San Ramón Nonato, santo leridano, de la orden de la Merced, que murió en



Retablo de San Gregorio. Villanueva.

Roma siendo cardenal a mitad del siglo XIII. Viste roquete y manteleta de color púrpura y lleva el escudo de la orden sobre el pecho; además lleva un Ostensorio.

No llevan ninguna firma los lienzos, pero todo hace sospechar que sean de la mano de Salvador Gisbert; al menos la figura de San Ramón Nonato muestra un gran parecido con otra pintura del mismo santo que se conserva en la iglesia parroquial de Burbáguena.

Retablo de la Inmaculada

En las últimas reformas de la Iglesia, al repintar y adecentar este retablo, se localizó, detrás de un lienzo que cubría el hueco del remate, una botella con un papel conservado actualmente en el Archivo Parroquial, en el que se lee:

"Este altar se construyó en el año mil ochocientos y ochenta y uno a expensas de Don Antonio Abad de Bernabé y Valero de Bernabé y de Doña Rosario Solsona y de

Baselga y de Don Juan Abad de Bernabé y Valero de Bernabé y Doña Catalina Cascajárez y Franco.

(Firman los cuatro)

Bajo la advocación de San Joaquín y de la purísima concepción".

Se quiso pues que este altar tuviese la doble advocación de San Joaquín y la Inmaculada, aunque predomina la talla de la Virgen que ocupa el centro del retablo, en una hornacina: es una escultura de buena calidad, de la primera mitad del siglo XVIII y del taller zaragozano de José Ramírez.

El retablo es como los ya citados de S. González, con columnas dobles de yeso imitando madera con entablamento y florones terminados en piñas. En el remate y partiendo el entablamento hay un gran hueco en el que se colocó un lienzo de 1,30 por 0,90 metros con la escena de los Esponsales de la Virgen; está deteriorado y sucio, pero tiene calidad; puede ser del siglo XVIII.

En la parte izquierda del entablamento hay una inscripción en la que se lee:

"Hizo y pintó este altar Santiago González. Año 1884".

Esta fecha no coincide con la que expresa el papel, por lo cual habría que pensar que una es la de la fundación y otra la de terminación de la obra del retablo.

En la parte alta en el centro, un escudo de armas y la inscripción en el filo: "*Armas de los Abad Bernabé".*

En el hueco del ático apareció, al quitar el lienzo, una pintura mural con la imagen de San Bartolomé; parece que habría un retablo pintado anterior al actual, tal vez de la segunda mitad del siglo XVIII.

Arreglo del retablo mayor

Creemos que también contribuyó Santiago González a elevar el retablo mayor de San Gil, sobre un pedestal de mampostería que obedece al mismo estilo que los citados retablos, como ya se ha dicho. A la vez se colocó el sagrario-expositor, ya analizado, completando el arreglo con dos puertas laterales sobre las que se colocaron sendas esculturas, una de la Virgen con el Niño y otra de una santa.

RETABLO DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL CONSUELO. VILLARQUEMADO

Hay una pequeña capilla en el lado izquierdo de la cabecera cubierta con una pequeña cúpula sobre tambor. La iglesia de Villarquemado se había construido a finales del siglo XVII, pero esta capilla se decoró hacia 1850 para albergar dignamente en ella un Calvario llegado desde Valencia en 1721, obra del escultor Marcos Anjón.

Esta capilla tiene una portada de arco de medio punto que aparece pintada en el intradós del arco con dos ángeles con instrumentos de la Pasión. Sobre el arco puede verse un medallón con la escena de la Oración en el huerto.



Retablo del Santo Cristo. Villarquemado.

El presbiterio está ocupado por una retablo de madera de estilo neoclásico: dos columnas de fuste liso sobre grandes plintos, con capiteles corintios sostienen un entablamento con frontón y otro medallón que sostienen con guirnaldas dos ángeles; en el medallón de lee: "*Venite ad me omnes et ego reficiam vos*".

Santiago Sebastián piensa que este retablo pudo ser construido hacia 1850, por ser el año en el que se realizaron los dos lienzos de los costados de la capilla: uno representa la Flagelación y otro el Entierro de Cristo. Son de escasa calidad y sólo costaron cuarenta reales.

Tiene interés la hornacina que ocupa la parte baja del retablo, sobre el sagrario, que cobija un interesante grupo de la Piedad.

Este retablo es sin duda obra del artista Santiago González, así como todas las pinturas de la capilla; tal vez no lo sea el grupo de la Piedad.

RETABLOS DE LA IGLESIA DE MONREAL DEL CAMPO

La antigua iglesia de Monreal del Campo, construida en el siglo XVI, sufrió un incendio, junto con otros edificios, en 1840, con motivo de las guerras carlistas. La iglesia se reconstruyó al poco tiempo, tal vez aprovechando parte de los muros y con la misma planta.

La nueva iglesia se cubrió con una bóveda de medio cañón con lunetos, éstos decorados con pinturas del apostolado; en el presbiterio hay pinturas de la vida de la Virgen. Las pinturas son obra de Subirón y Montañés.

Las capillas que se forman entre los contrafuertes tienen todas ellas retablos de mampostería con idéntica estructura todos ellos: una columna de fuste liso a cada lado sobre las que se eleva un entablamento coronado por un anagrama referido al titular del retablo; algunas de las esculturas son del siglo XVI y de apreciable calidad, como la Virgen del Rosario y la Inmaculada; otras esculturas son del siglo XVIII y algunas, del XIX, del mismo momento que los retablos.

Desconozco si hay documentación de estos retablos; es posible que el director de la obra fuese el propio Santiago González, ya que el estilo que muestran los retablos es el mismo que tienen los de Villanueva, Valdehorna y Villarquemado.

Pinturas

PINTURAS MURALES DE LA ERMITA DE SAN MAMÉS. MURERO

Vamos a referirnos en primer lugar a las pinturas de la ermita de San Mamés de Murero realizadas por Santiago González en 1863, tal como se lee en la inscripción del presbiterio.

La ermita de San Mamés está situada en la huerta, al otro lado del río Jiloca, en el camino que se dirige a Atea. El edificio consta de la iglesia y otra ala que fue casa del ermitaño y hospedería.

La ermita, de grandes proporciones, está construida en mampostería con esquinas y contorno de los vanos en ladrillo.

Tiene portada en el crucero, al lado de la epístola; la portada está realizada en piedra y cobijada por un arco de ladrillo abierto en el muro. Esta portada tiene dos cuerpos; el primero es un arco entre dos pilastras jónicas, al modo clásico, el segundo es una hornacina con pilastras compuestas y frontón triangular, que encierra la imagen de San Mamés niño, de estilo neoclásico.

El interior de la iglesia se encuentra revocado y ornamentado; consta de tres naves doble alta y ancha la central que las laterales, crucero enrasado de planta con las naves laterales y triple cabecera. A los pies, en el último tramo de la nave central, tiene coro alto sobre bóveda de lunetos, en los lados de este tramo el cuarto de las ofrendas y la subida al coro. El presbiterio tiene dos tramos, la capilla del evangelio es muy profunda, y en la parte de la epístola el lugar lo ocupa una sacristía.

Tiene altares entre los contrafuertes. La nave central y los brazos del crucero se cubren con bóvedas de lunetos, y los brazos del crucero, y las naves laterales con aristas; en el crucero una hay una cúpula de lunetos sobre tambor.

Los soportes son pilares cuadrangulares con pilastras adosadas en los frentes, que son corintias las de la nave central y toscanas en el resto; sobre ellas un gran entablamento recorre la nave. La pintura adorna el intradós de los arcos y fustes de las pilastras, con motivos de candelieri neoclásico; las claves de la bóveda, flancos del presbiterio y pies van con historias de San Mamés.

La obra es una construcción del siglo XVIII en su primera mitad, totalmente pintada y ornamentada en 1863 por Santiago González y Pascual según rezan las inscripciones de los lados del presbiterio. En el lado de la izquierda se lee: *"Se pintó esta iglesia a espensas de los devotos del insigne Mártir San Mames en el año 1863"*. Y en el lado derecho: *"Siendo su rector parroco Don Pedro Candela por el pintor Santiago Ganzalez y Pascual"*.

En los muros de las naves y en el crucero aparecen pintadas numerosas escenas de la vida y milagros de San Mamés, completadas con inscripciones aclaratorias. Son las siguientes:

1. Nacimiento de San Mamés en la cárcel.

Está la madre con el niño y a su lado el padre muerto en una habitación de piedra sillar con una ventana con rejas; a través de una puerta enrejada puede verse otra escena secundaria, lejana, con un pequeño castillo al fondo: parece ser el enterramiento de los padres de San Mamés mientras la matrona Amia lleva al niño.

Inscripción: *"Nació San Mamés en una cárcel de Cesárea en Capadocia en donde estaban presos sus padres por ser cristianos: su padre murió poco rato antes de nacer el santo y su madre murió también apenas lo parió. Un ángel del señor manifestó el suceso a la virtuosa matrona Amia, y ésta adoptando por su hijo al santo niño, dio sepultura a sus santos padres, ayudada de algunos cristianos"*.

2. San Mamés guardando el ganado en el campo.

Inscripción: *"Amia instruyó a San Mamés en la religión cristiana y éste enseñaba a los otros niños. Al morir lo nombró heredero y el santo se dedicó a pastor. Con sus ovejas pacían los lobos, osos y otras fieras. Hacía quesos, los vendía, e compraba lo necesario y lo demás lo daba a los pobres y a sus discípulos"*.

3. El santo es azotado, atado a un árbol.

Inscripción: *"Para atormentar a San Mamés lo azotaron primeramente, pero no pueden causarle daño alguno"*.

4. Lanzan teas encendidas al santo que está atado a una columna.

Inscripción: *"2º. Quieren quemarle sus carnes con teas y hachas encendidas y las llamas se vuelven a los verdugos"*.

5. Lanzan piedras a San Mamés, en medio del campo.

"3º. Es mandado apedrear pero las piedras no le hacen daño, ni los verdugos pueden hacerle".

6. En el lateral del evangelio, brazo del crucero, escena en la que un ángel impide que lo arrojen al agua.

En el presbiterio.

7. Es un calabozo. Dos verdugos hacen girar las ruedas para descoyuntar el cuerpo de San Mamés, mientras un soldado romano presencia la escena.

Inscripción: *" 5º. Es atormentado en el ecúleo y lo quitan de él sin lesión ni daño".*

8. Dos verdugos lanzan el cuerpo del santo a un gran horno.

Inscripción: *" 6º. Es echado en el horno encendido y a los tres días lo sacaron vivo y sano*".

9. En el crucero lateral de la epístola, la escena del santo en el anfiteatro con las fieras y éstas le lamen (no se puede leer la inscripción).

En el muro lateral del presbiterio.

10. Está el santo con el cuerpo atravesado por un tridente. En la parte alta aparece un ángel con una espada.

Inscripción: "*Después de haber salido ileso de tantos martirios y de las fieras del anfiteatro, un soldado metiéndole un tridente en el vientre se lo abrió; el santo teniéndose los intestinos en las manos salió del anfiteatro y de la ciudad y retirándose a una cueva murió santamente en ella".*

11. San Mamés habla al sacerdote dentro de la ermita antigua, con un retablo al fondo.

Inscripción: *"Estando en el baile o barranco de Santa Cecilia, el licenciado don Cristóbal Aguaron rector de Murero vio a un hermoso joven en ademán de instarle a que lo siguiese; entrados en la antigua ermita en este mismo local, le dijo risueño el joven: la voluntad del señor es que se reedifique esta ermita para que Mamés sea en ella venerado*".

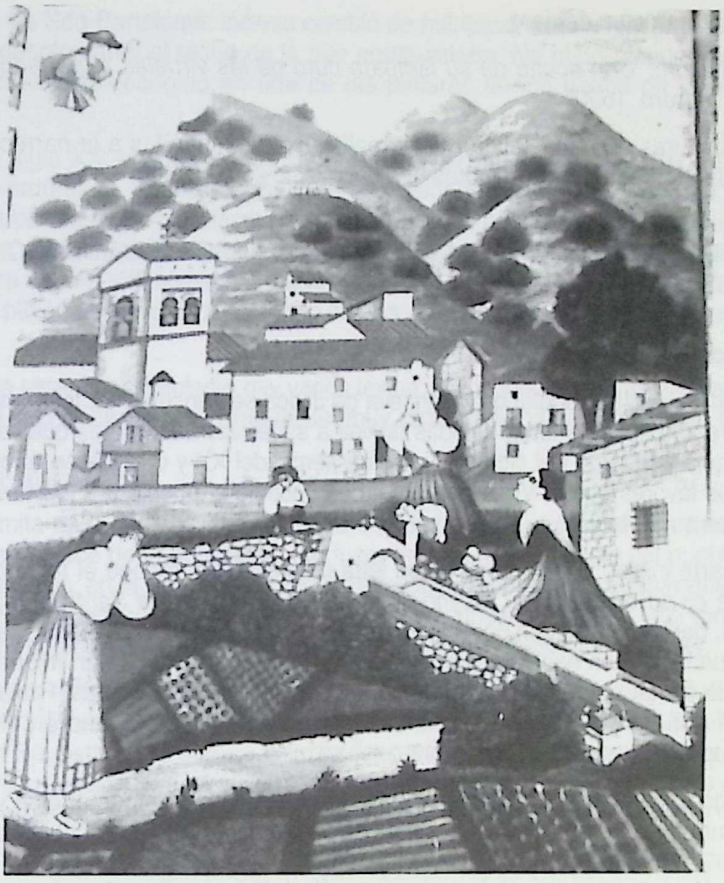
En el muro lateral del crucero de la epístola.

12. Un niño es sacado de las aguas del canal del molino. Al fondo está el pueblo con la iglesia y un paisaje de montañas; arriba, San Mamés entre nubes.

Inscripción: "*El día 1 de agosto de 1660, el niño de 3 años Andrés Pablo de Murero fue arrastrado por la corriente y sumergido en la canal del molino, de la cual su madre lo sacó de un piececito que se descubría. Esta llena de fe invocó a San Mamés y ofreciendo pesarlo de trigo seguía rogando al santo. Pasadas dos horas, principio a moverse el niño y en breve rato quedo como si nada le hubiese sucedido".*

En los pies.

13. San Mamés cura a un gitano que está sentado en el suelo. Al fondo se ve la ermita de San Mamés.



San Mamés resucita al niño ahogado.

Inscripción: *"Aparece San Mamés como niño al gitano Francisco Baptista, baldado hacía 20 años, que estaba sentado en el camino mientras comía y descansaba el jumento, cerca ya de esta ermita, y le dijo: "Camina y ve a esa ermita y serás sano". Y desapareció. Entró aquí y ayudado por el ermitaño a sentarse en el banco hizo oración y quedó sanado. Año 1660'*.

14. El perdón del preso que invoca a San Mamés, mientras dos sacerdotes le auxilian.

Inscripción: *"Estando para salir al suplicio en Valencia, ya auxiliado por dos religiosos, Pedro Francisco Martín, natural de Murero, se le apareció San Mamés y le dijo: 'No temas afligido, que no serás castigado'. Entre tanto se vio su inocencia y llevándole el perdón, lo sacaron de la cárcel. Dio muchos dones a esta ermita. Año 1672"*.

15. Pintura de un carnero.

Inscripción: *"Con aceite de su lámpara curó de las viruelas al ganado de José Pablo de Murero. 1690".*

Son pinturas de mala calidad, muy realistas y acomodadas a la narración de la vida de San Mamés y a los milagros que del mismo se cuentan.

LAS PINTURAS MURALES DE LA ERMITA DE LA VIRGEN DEL ROSARIO EN VILLANUEVA DE JILOCA

Historia de la Virgen del Rosario

En el Archivo Parroquial de Villanueva de Jiloca se conserva un texto manuscrito con diferentes tipos de letra, debidas tal vez a sucesivos sacerdotes que regentaron la parroquia a lo largo del siglo XIX y primer tercio del XX y que fueron anotando los sucesivos favores que la Virgen del Rosario concedió al pueblo o a los devotos que invocaban su protección.

La parte inicial, la más larga y con letra más cuidada, recoge el texto del Padre Faci que en su obra *Aragón, Reyno de Cristo y Dote de María Santísima*, publicada en 1739, dedica a la Virgen del Rosario de Villanueva. Se refiere al hecho tan conocido de que la imagen había llegado embarcada a Valencia y que Juan Miguel, hijo del pueblo, la compró y la trajo a Villanueva para colocarla en la ermita del Rosario, no se sabe en qué fecha, dice, aunque la ermita ya existía en 1557, año en el que don Hernando de Aragón dio licencia para celebrar misa.

Luego pasa a describir la imagen de la Virgen que es de madera, dice y de tanta hermosura "que no se halla apenas imagen de Nuestra Señora con quien compararse."

De los favores concedidos por la Virgen del Rosario al pueblo de Villanueva destaca la lluvia copiosa caída después de una larga sequía, debido a la intercesión de la Señora que había sido llevaba en procesión al Santísimo Misterio de Daroca. Esto sucedía el año 1664. También por intercesión de la Virgen cesó repentinamente una plaga de langosta que había invadido las tierras del reino de Aragón.

Recoge a continuación los favores concedidos a los devotos: todas se refieren a personas que estando en situaciones difíciles invocaron a la Virgen del Rosario y ésta les salvó de una muerte segura. Se repite el caso de personas que cayeron en la acequia del Molinar, que pasa por la puerta de la ermita, y salieron sin ahogarse; otros fueron salvados de la acción de un rayo o de la caída de los árboles.

Con otra letra, un nuevo cronista va narrando de forma muy concisa otros favores referidos a lluvias caídas tras las rogativas a la Virgen, en los años 1815 y 1822; o a personas salvadas de ahogarse en la acequia o de ser atropelladas por las bestias desbocadas.

Sin duda el hecho más sobresaliente del siglo XIX es el sucedido el 27 de mayo de 1846: un gran huracán derribó árboles, los tejados de las casas, de la iglesia y de

la ermita de San Bartolomé; incluso cambió de habitación a una niña para librarla de morir al desplomarse el techo de la que antes estaba. No hubo ninguna desgracia. Este suceso está recogido en una de las pinturas de los muros de la ermita del Rosario.

En el siglo XX, el suceso más importante es el que sucedió en 1922 a Dámaso Herranz, natural de Tordillego, provincia de Guadalajara; a quien una gran piedra le rompió la pierna izquierda; después de pasar por los hospitales de Guadalajara y de Zaragoza, sin que pudieran curarle, se dedicó a pedir limosna por los pueblos; de esta forma llegó a Villanueva: un día fue a la ermita de la Virgen del Rosario y rezó a la virgen pidiéndole la curación; al rato salió corriendo, dejando la muleta como exvoto.

Sobre este acontecimiento hay varios textos y testimonios para demostrar lo milagroso del hecho; hecho que debió de ser muy comentado por la comarca de Daroca.

La ermita antigua

La ermita de la Virgen del Rosario ha estado desde su fundación en medio de la huerta, muy cerca de la población pero fuera de ella; queda al este del pueblo, cerca del viejo molino, en la prolongación de la calle Baja. No podemos afirmar que existiese en la Edad Media; no hay ninguna noticia ni se conserva ninguna talla románica o gótica como en tantas otras poblaciones que permitiese barajar tal hipótesis.

Todas las noticias conocidas nos remiten al siglo XVI. El primero de los documentos es de 1557: es la inscripción que hay en el reverso de las tablas de San Miguel y San Juan Bautista en la que se lee: *"La presente imagen con su almario y ca.. fve fecha en la noble civdad de Valencia en el mes de mayo de 1557 a costa de Hi.... confrade del Rosario nacido en el presente lugar"*.

Esta leyenda hace suponer que existía la Cofradía de la Virgen del Rosario a la que pertenecía este hijo de Villanueva que compró la imagen de la Virgen en Valencia; y existiría por tanto la ermita; pero no se sabe desde cuando.

Lo que parece más cierto es que tras la llegada de la imagen de la Virgen de Valencia en 1557, dato que habría que admitir como cierto, y no se trata de ninguna aparición, se construiría con gran rapidez una ermita que se habría acabado antes de 1566 ya que el día ocho de Julio de ese año, el Arzobispo de Zaragoza, don Hernando de Aragón concedía licencia al Vicario de la Iglesia de Villanueva para que pudieran celebrarse misas y otros oficios divinos en la ermita de Nuestra Señora del Rosario "noviter constructa" construida recientemente.

Otro documento de 1573, conservado también en el Archivo Parroquial, contiene una nueva licencia de don Hernando de Aragón concediendo en este caso permiso para ampliar y adecentar la ermita porque se había quedado pequeña para que pudiesen entrar en ella a los oficios divinos todos los vecinos del lugar de Villanueva.

Estos dos documentos tan próximos en el tiempo sorprenden un poco, ya que se pretende ampliar una ermita construida tan poco tiempo antes; pero las fechas están en los documentos; incluso analizando la firma de ambos documentos puede verse que no hay error en las fechas: que la segunda firma corresponde a una persona de

edad avanzada; tenía don Fernando setenta y cinco años y moriría año y medio más tarde. Hemos de pensar que el templo construido a principios de la segunda mitad del siglo XVI no se había terminado y años más tarde se amplía con nuevos tramos.

No tenemos noticias de cómo era el edificio construido en el siglo XVI: hay que pensar que dado el lugar en el que se construyó, desde siempre estuvo sometida a una fuerte humedad, ya que cerca pasa el río Jiloca y casi por su puerta el río Molinar, acequia de riego que también suministra el agua al molino; por ello, en la segunda mitad del siglo XVIII hubo de construirse otro edificio de nueva planta, que es el que en la actualidad se conserva en estado ruinoso.

El edificio actual

El actual edificio es ya del siglo XVIII, probablemente de la segunda mitad; es una obra de mampostería, tapial y ladrillo en algunos puntos; en el lado de la epístola tiene un pequeño espacio dedicado a sacristía, y a los pies, en el mismo lado, hubo una casa para vivienda del ermitaño, hoy casi totalmente destruida; la ermita también está en malas condiciones, es decir casi en ruinas.

Tiene planta rectangular con una sola nave cubierta con bóvedas de arista; la nave está dividida en cuatro tramos, siendo algo más largos los de la cabecera y los pies; tiene coro alto a los pies; en total mide 20 metros de larga por 6 de ancha. Ha desaparecido todo el mobiliario, por lo que lo único digno de reseñar son los restos de pinturas que se conservan en el interior del edificio.

Pinturas

La ermita se pintó sin duda en 1881, tal como expresa una inscripción del coro. Parece que fue pintado todo el interior según proyecto de Santiago González; se pintaron las bóvedas de color crema y adornos en los filos; los arcos perpiaños llevan una especie de cadena con flores en los eslabones más alargados.

En la parte alta del testero recto de la cabecera hay una inscripción en filacteria en la que se lee : *"Ego exaudiam de coelo et propitius ero".*

A ambos lados de la cabecera, también en la parte alta de la misma, aparecen las inscripciones *"Turris davídica"*, a la izquierda, y *"Turris eburnea"* a la derecha, con los correspondientes dibujos de torres dentro de círculos. El restos de las torres van apareciendo en los pilares que separan cada uno de los tramos de la nave, ya repintadas.

Las pinturas más interesantes son las que se conservan en los muros de los tramos segundo y tercero, a ambos lados; son cuatro grandes murales en los que se representan otras tantas escenas relacionadas con la devoción del pueblo de Villanueva a la Virgen del Rosario. Los cuatro murales tienen en el exterior un marco de pintura dorada con rosetas y una leyenda en la parte baja.

1. La Virgen entrega el rosario a Santo Domingo de Guzmán.

En el tramo tercero del lado del evangelio se representa la entrega del rosario por la Virgen a Santo Domingo de Guzmán; está la Virgen con el Niño entre nubes y

rodeada de ángeles de todo tipo –ángeles con flores y ángeles músicos– entregando el rosario a Santo Domingo de Guzmán que está arrodillado ante ella; a su lado, el perro con el fuego junto a la bola del mundo. En la parte baja lleva la siguiente inscripción: *"Toma el rosario, estiende su devoción y por él alcanzarán lo que pidan"*.

Elemento importante es la presencia de un perro con la tea en la boca junto a una esfera celeste; responde a la versión de la Leyenda Dorada que dice que la madre de Santo Domingo soñó que llevaba en su vientre un perrillo que sostenía entre sus dientes una tea encendida que iluminaba todas las religiones del mundo. También la madrina que lo sacó de pila creyó ver en la frente de su ahijado una estrella muy brillante que proyectaba claridad a todos los países del mundo.

En la parte baja en el ángulo derecho lleva la firma de S. Gibert.

2. Compra de la imagen de la Virgen del Rosario en el puerto de Valencia.

En el tramo segundo del lado del evangelio se representa la compra de la imagen del Rosario en Valencia y su envío a Villanueva; un fondo de mar con naves y cielo y en primer plano, el puerto. Hay un personaje vestido de forma elegante que entrega



Compra de la imagen de la Virgen.

una bolsa de dinero a otro, mientras que a la derecha está la escultura de la Virgen sobre una caja. En otra caja que hay a la izquierda aparecen letras y números: algo así como:

S G / N S R
0.1881 / Jn 4 / S G P
Podría interpretarse como: Salvador Gisbert / Nuestra Señora del Rosario
Año 1881 / Junio, día 4 / Santiago González Pascual.

En la parte baja lleva la siguiente inscripción: *"Juan Miguel hijo de Villanueva compra la santa imagen en Valencia. Año 1557".*

3. La Virgen del Rosario socorre a los vecinos de Villanueva de los efectos del huracán.

En el lado de la epístola se ve la representación de uno de los milagros efectuados por intercesión de la Virgen del Rosario en el pueblo: el del huracán. Está la Virgen del Rosario arriba, entre nubes, protegiendo a los habitantes de Villanueva durante el huracán del año 1846. Abajo hay algunas personas, todas con aspecto de jóvenes, arrastradas por el vendaval. Uno de ellos, en el centro, arrodillado y con los brazos en cruz, está implorando el auxilio de la Virgen.

En el ángulo derecho hay una inscripción en la que se lee: "*S G 30 de junio de 1881*" (S G = Salvador Gisbert).

Al pie se lee: "*Protección de María S Sª a los hijos de este pueblo en el huracán del 27 de mayo de 1846*".

4. Favores que concede la Virgen a quienes le rezan.

Y en el tramo tercero de este mismo lado se muestran los favores de la Virgen a los devotos. La Virgen arriba con el Niño y el rosario sobre una nube con cabeza de ángel y una inscripción entre Niño y ángel: *devoción gloria.*

Los personajes que hay a sus pies llevan los siguientes leyendas:
El del brazo en cabestrillo: *salud*
Un niño con su madre: *pan*
Una joven: *pureza*
Un enfermo en el lecho: *buena muerte*
Un cojo: *resignación*
Un niño: *aplicación*
Una señora con traje de baturra: *castidad*
Un trabajador: *agua*

Dice el texto: "*Acudid a mi que soy madre de los que me aman y seriéis socorridos*" (este texto tiene otro tipo de letra que los anteriores; parece repintado posteriormente).

Las pinturas se realizaron en el año 1881; así se lee en el ángulo inferior derecho del mural del huracán: *30 de junio de 1881.* Y probablemente también en el del puerto de Valencia.

Respecto al autor de las mismas, podemos decir que en uno de los cuadros aparece la firma: S Gisbert, que no es otro que Salvador Gisbert, al que ya se ha hecho mención al tratar de la primera pintura.

En el cuadro de la compra de la imagen en Valencia hay varias inscripciones en las cajas de madera del puerto: a la izquierda puede verse las leyendas 1.3 LL / S. G y D S R. En la caja de la derecha hay otras que parecen más identificables:

O. 1881 (parece ser el año de las pinturas)

J. 4 (pueden referirse al día, 4 , y al mes, junio)

S G P. Parecen responder al nombre del ya citado artista, constructor de retablos, Santiago González Pascual.

Desde el coro, en el arco de los pies puede leerse: *SG. se trasladó a este templo la imagen de nuestra señora del año 1775. Se hizo esta pintura el año 1881 SG.*

Nos referimos en primer lugar a la fecha: 1775 puede ser el año en que se acabó de construir este edificio y por tanto el de su inauguración y traslado desde la iglesia de la imagen de la Virgen del Rosario.

Las letras SG pueden referirse al pintor Salvador Gisbert o acaso también a Santiago González, o a los dos; y como ya se ha dicho, ambos artistas habrían colaborado en la realización de la obra. Probablemente, González preparó los muros y pintó la parte de las bóvedas, pilastras, etc. y Gisbert se dedicó exclusivamente a los cuatro murales. Son pinturas que están dentro del estilo de Gisbert en otras obras conocidas dentro de lo histórico y lo narrativo.

Pinturas en los púlpitos

Puede haber varios púlpitos pintados por González y Gisbert, o por uno de ellos. Sin duda fue Santiago González quien pintó el púlpito de la iglesia de Valdehorna hacia 1860. El muro del pasamanos está pitada con decoración de candelieri y el antepecho del púlpito, con medallones de los cuatro evangelistas, con sus nombres; se representan los bustos de los evangelistas con los atributos. Son pinturas de poca calidad. También parece haber sido pintado el tornavoz.

Otras obras menores

También construía Santiago González facistoles, confesionarios, mesas de altar, sitiales y pilas bautismales. Un ejemplo de estas últimas existe en la iglesia de Valdehorna; es una hornacina practicada en el muro, a los pies de la iglesia del lado del evangelio; el muro está pintado con cipreses y abetos; la capillita se cierra con una reja de hierro forjado. El armario que cobija la pila bautismal es de planta circular con dos hojas que cierran al frente; sobre ellas hay un caparazón de madera con una cruz en el remate. Esta parte tiene también decoración de candelieri en tonos marrones.

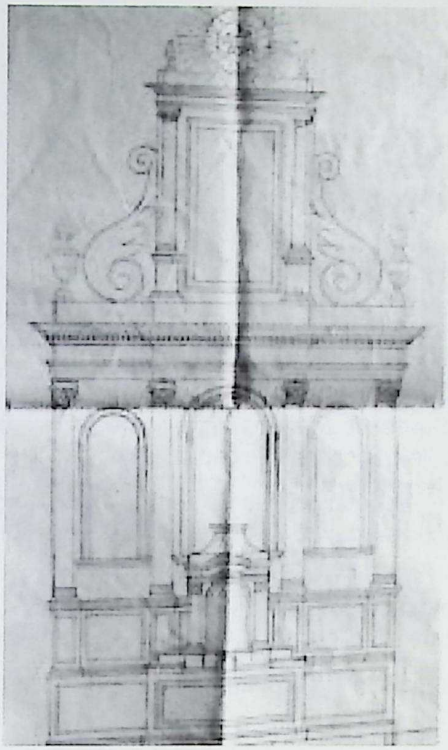


Púlpito de la iglesia de Valdehorna.

Dibujos

Se conservan abundantes bocetos y dibujos de monumentos y retablos que González y Gisbert iban a realizar. Gran parte se han recogido y publicado en el Catálogo ya citado de las obras de Gisbert; y gran parte de ellos, ateniéndonos a las fechas, serán obra de este artista; sin embargo, los de fechas anteriores a 1880 bien podría haberlos diseñado Santiago González: tal es el caso de los Monumentos del Jueves Santo de San Martín del Río y del convento de la Concepción de Calamocha. Parece que también dibujó Santiago González el boceto del retablo de San Pedro de Calamocha.

El caso que nos ocupa es un dibujo a tinta en un papel que acompaña a los documentos referidos al arreglo de la iglesia de Valdehorna, en la década de 1860. En el ángulo izquierdo de la parte baja lleva las iniciales SG; dada la fecha, corresponden sin ninguna duda a Santiago González. Es un dibujo muy bien realizado al que se acomoda con toda exactitud el retablo mayor de Valdehorna, al que ya se ha hecho mención. En el dibujo no se ve la decoración del friso del entablamento y del sagrario.



Dibujo del retablo mayor de Valdehorna.

Conclusiones provisionales

Esta primera aproximación a la figura de Santiago González y a su abundante obra artística permite sacar algunas conclusiones, aunque sea de forma provisional, ya que sin duda aparecerán nuevas obras en las iglesias de los pueblos de Aragón.

1ª. Aunque nacido en Loscos, el domicilio de Santiago González estuvo en Blesa, a partir de 1835, lo mismo que su taller: en él parece haber realizado sus trabajos de carpintería y mecánica, como es el caso de los expositores; también Salvador Gisbert pintó sus cuadros al principio en el taller de Blesa.

2ª. Las primeras obras conocidas fueron obra exclusiva de González, ya que Gisbert era muy joven y estaba en pleno aprendizaje; es el caso del expositor de La Almunia, de las pinturas de la ermita de San Mamés de Murero, fechadas en 1863, y de las numerosas obras realizadas en la iglesia de Valdehorna entre 1860 y 1870.

3ª. Ya en la década de 1870 pudieron empezar a trabajar juntos Santiago González y Salvador Gisbert, realizando sin duda cada uno un trabajo muy específico; todos los datos apuntan a que Gisbert era el pintor de lienzos o murales mientras

que su maestro se había convertido en el contratista y organizador del trabajo; así sucedía en los Monumentos del Jueves Santo en los que aparecen los nombres de los dos: Santiago González sería el diseñador y el realizador del armazón y los bastidores, mientras que Gisbert habría pintado los lienzos. En los retablos, toda la labor de masonería y decoración correría a cargo de González, mientras que Gisbert pintaba los lienzos, tal como se deduce de los documentos conservados en Calamocha sobre el retablo de San Pedro.

4ª. Los retablos están construidos en mampostería, bien recubierta de yeso, pintado éste a su vez imitando madera en tonos ocres y jaspeados. La estructura de los mismos es muy clásica:

– Banco sin apenas decoración, con el sagrario en el centro y sobre él, en muchos casos el expositor.

– Cuerpo que suele tener sólo una calle con una gran hornacina rodeada de columnas de fuste liso de color ocre, con capiteles compuestos y dorados.

– Entablamento sencillo con cornisa de dentículos y friso decorado con elementos vegetales, en algunos casos; en el retablo de Valdehorna predominan las rosetas, piñas y palmetas.

– El remate suele estar coronado por florones a los lados y tondos con relieves en el centro. Abundan también los roleos.

Sobre este modelo podemos encontrar algunas variantes, tal como se aprecia en la iglesia de Villanueva de Jiloca.

5ª. Tienen gran interés los monumentos de Semana Santa, en realidad, el único que aún se monta y tiene su función es el de San Martín; es una obra de arte de enorme originalidad tanto por el rico colorido como por la abundancia de pinturas imitando esculturas, que reflejan la formación humanística de González y Gisbert.

6ª. Creemos que las obras que Santiago González realizó en las iglesias del valle del Jiloca pudieron ser muchas más y que las noticias escritas, tanto en documentos como en las propias obras de arte, permitirán completar las lagunas que, sin duda, han quedado en este breve estudio.

BIOGRAFÍAS

Alfaguara 26

BIOGRAPHIES

XILOCA 26
págs. 111-118
2000
ISSN: 0214-1175

JOAQUÍN IBÁÑEZ DE JESÚS Y MARÍA (FUENTES CLARAS, 1738-1809) Provincial de Aragón de los escolapios, escritor y notable maestro de Humanidades

José M.ª de Jaime Lorén*
José de Jaime Gómez**

Resumen.– *Biografía de este escolapio fuenteclarino, educador religioso de la orden, autor de numerosos escritos y publicaciones religiosas. Provincial de Aragón de la Orden Calasancia de 1794-1797, destacaba también como brillante orador. Participó en acciones religiosas en los Sitios de Zaragoza, falleciendo de epidemia a finales del segundo de ellos.*

Abstract.– *Biography of this Piarist from Fuentes Claras, religious educator of the order and author of several religious essays and publications. He was Provincial of Aragon of the Calasancia Order from 1794 to 1797, and he also stood out as a brilliant orator. He took part in religious activities in the Sieges of Zaragoza, dying of epidemic at the end of the second one of them.*

"Quando copendié los preceptos del Arte Poética, reduciéndolos a Romances Endecasílabos, me propuse únicamente aliviar el trabajo a mis amados Discípulos, niños de poca edad, y que sin más instrucción, que la de las reglas de la Gramática, y principios de la Oratoria, apenas tenían el necesario cultivo para recibir las primeras semillas de una Facultad tan admirable, como

* Dr. C. Biológicas y Farmacia.
** Catedrático enseñanza media.

difícil. Para conseguir este fin, procuré la concisión, claridad, y asonancia del metro, acomodando el estilo a la inteligencia de aquéllos, que eran el único objeto de mis dulces fatigas".

Por estas frases sacadas del Prólogo de uno de los libros del P. Ibáñez, conocemos lo que constituyó durante toda su vida uno de los pilares fundamentales de su vocación escolapia, el facilitar y extender la instrucción primaria al mayor número posible de infantes. Bien apercibido de la importancia de la educación y el celo didáctico en las primeras edades escolares, a ellos volcó todo su extenso saber pedagógico, que fructificó en la formación equilibrada y completa de las sucesivas promociones de discípulos que pasaron bajo su disciplina en los diversos colegios de la Orden en que desempeñó su labor.

DE FUENTES CLARAS A MADRID

Había nacido en Fuentes Claras en el seno de la linajuda familia de los marqueses de la Cañada, aunque ignoramos por el momento el grado de parentesco que tendría con el polifacético escritor –Ibáñez Gassia– de su mismo origen y apellido. Casi todas las noticias que tenemos sobre él proceden de Latassa y, sobre todo, de los historiadores escolapios, quienes en general han cuidado con detalle el recopilar los hitos biográficos de sus hermanos más distinguidos. El día 24 de septiembre de 1738 nació pues Joaquín Ibáñez, que cuando el 20 de enero de 1754 tomó el hábito escolapio en Peralta de la Sal, añadió a su primer apellido el apelativo de "Jesús y María". Al año siguiente, el 14 de septiembre de 1755 hizo la profesión solemne de los votos en el mismo colegio. Aún no había cumplido los 17 años.

Da principio entonces a su etapa de formación espiritual y pedagógica en las casas de la Orden, son años de poco brillo pero bien aprovechados en la asimilación de las enseñanzas de sus maestros y directores. A medida que va completando los cursos y adquiriendo una sólida instrucción, sus superiores le fueron responsabilizando de determinadas tareas en el púlpito y en las aulas. El desempeño de estas misiones debió de realizarlo a plena satisfacción de aquéllos, pues ya en 1775 el Provincial de Aragón, P. Ignacio Romance, reconoció en una hermosa circular los méritos del P. Ibáñez por sus clases de Humanidades, trabajos en el Seminario, cuaresmas predicadas y conclusiones filosóficas que mantiene.

Para entonces debía de encontrarse en Zaragoza y ya había dado comienzo a su producción literaria, desde allí en compañía de los PP. Hipólito Lerea y Joaquín Traggia, con autorización del P. General, fueron destinados a Madrid, correspondiéndole al escolapio de Fuentes Claras el colegio de San Fernando, donde se encargó de las clases de retórica, al menos hasta 1779, pues según consta en los libros de la corporación, en agosto de 1778 el Provincial de Castilla le dio licencia para confesar religiosos. No debió de tardar mucho en retornar a Aragón pues pronto desaparece su nombre de los libros de San Fernando, sin embargo si que quedó constancia de la temporada madrileña en las obras que imprimió en esa capital. El motivo de este traslado temporal obedeció al déficit de personal que había aquellos años en los colegios

de Madrid, en claro contraste con la abundancia de vocaciones que florecían en Aragón.

ARAGÓN OTRA VEZ. ESCRITOS

Vuelto de nuevo a su tierra, su acreditada observancia y religiosidad movió al Capítulo Provincial a promoverlo a los rectorados de Peralta (1782-1784), Tamarite (1784-1787) y finalmente Zaragoza (1787-1790), alcanzando unos años después la máxima responsabilidad al ser nombrado Provincial de Aragón el trienio 1794-1797. Fiel cumplidor de las normas de San José de Calasanz, destacó igualmente por lo brillante de su oratoria, siendo frecuentemente reclamado por los púlpitos más exigentes. Rastreando los libros de la Provincia de Aragón, el P. López-Navió señala que predicó la cuaresma del Pilar en 1766, la octava del Pilar en 1789 y la cuaresma de la Colegiata de Daroca en 1798.

Su verbo elocuente y espiritual fue compatible en todo momento con una intensísima labor pedagógica que desgranó por las aulas que frecuentó, como comenta alguno de sus biógrafos, tuvo "el gran momento de haber consagrado principalmente sus talentos a procurar adelantar la instrucción pública", pues tuvo siempre la Escuela Pía una especial vocación educadora con las clases pobres y menos favorecidas. La mención de los libros que publicó, casi siempre de asuntos relacionados con sus enseñanzas, nos indicará la amplitud y variedad de las mismas:

– Acto literario de Humanidad, Retorica y Poética. Zaragoza por Francisco Moreno, 1768. Va dedicado al arzobispo de Zaragoza D. Juan Sáenz de Buruaga, y consta de 28 páginas en 4.º, como señala el P. Lasalde:

> "... en el cual no hay cosa que no sea de provecho. Era el P. Ibáñez hombre de mucha instrucción y de buen gusto literario, por lo que escribió para este Acto es bueno, si se exceptúa el romance endecasílado que la termina, que no pasa de ser mala prosa rimada. En todo lo demás encuentro notables muestras de ingenio envueltas en un lenguaje castiz y en un estilo natural y fácil".

Contiene un discurso latino titulado "De lingüis patria et latina conjungendis" donde estimula a su alumnado al cultivo y estudio de su lengua materna. En cuanto a las pruebas que éstos debían superar en los ejercicios, figuran las traducciones a voluntad del público de obras de Cicerón, Plinio, Ovidio, Virgilio, Horacio, Marcial, Séneca y otros, además de ser examinados de Mitología, Historia de España, Historia Sagrada, Ritos romanos, Biografías de escritores clásicos, y de composiciones personales en latín y castellano.

– *Palestra literaria de Humanidad. Retórica y Poética.* Zaragoza, Francisco Moreno, 1770. Dedicada como la anterior al Dr. Saenz de Buruaga por los alumnos de las Escuelas Pías de Santo Tomás de Aquino. Es un cuaderno en 4.º de 32 páginas, con un largo discurso latino encabezado: "De memoriae ad eloquentian excolendae necessitate", de buen estilo, bien presentado y desarrollado en un latín castizo. Va a continuación la "Canción del Ebro" ya de menor calidad.

EXERCICIOS
DE TRADUCCION,
Y RUDIMENTOS
DE RETORICA, Y POETICA,
QUE OFRECEN AL PUBLICO
LOS
CAVALLEROS COLEGIALES
DE LAS ESCUELAS PIAS
DE LAVAPIES,
Los dias 21, y 22 de Octubre de 1777,
à las tres y media de la tarde,
BAJO LA DIRECCION DE SU MAESTRO
EL PADRE JOAQUIN TBAÑEZ
de Jesus, y Maria.

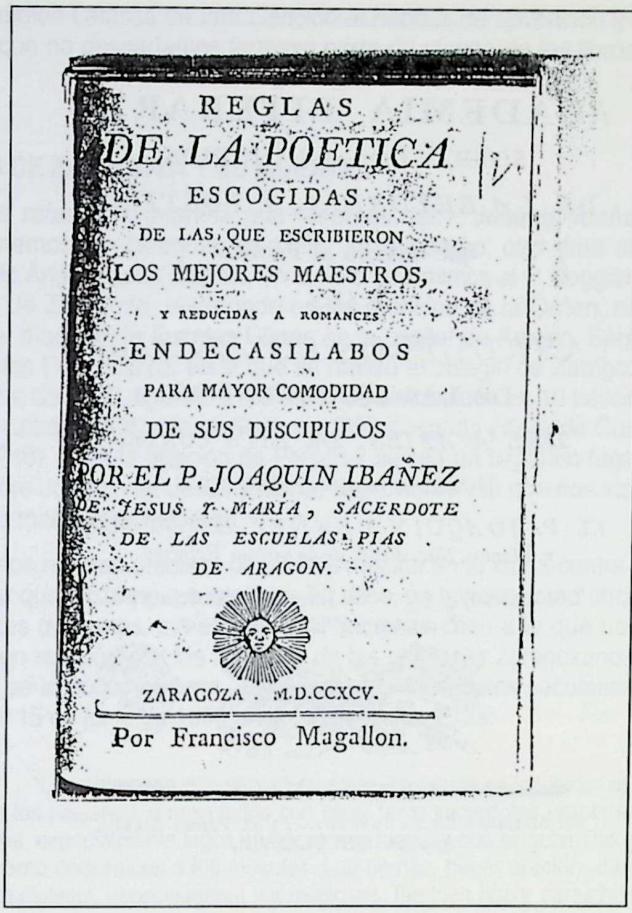
EN MADRID: EN LA IMPRENTA DE D. PEDRO MARIN.
AÑO DE MDCCLXXVII.

– *Exveterum Recentiorunque Philosophia Absertiones Selectas....* Editado en Zaragoza como los anteriores en 1773.

– *Ejercicios de traducción y rudimentos de Retórica y Poética, por los colegiales de Lavapiés.* Primera de sus publicaciones madrileñas, editada por Pedro Marín en 1777, el cuaderno está formado por 16 páginas en 4.º de letra de tipo pequeño, con un discurso latino bien escrito: "De imitationis and eloquentiae laudem comparandun necessitate", y una canción castellana un tanto floja.

– "De mira rhetorices poeticesque conjunctione in prima studiorda renovatione oratio". Que es un discurso bien escrito de diez páginas en 4.º, que se imprimió en Madrid en 1778 por Pedro Marín. Lleva una oración que se leyó en la apertura de los estudios de las E. Pías de Lavapiés.

– *Academia literaria sobre los principios de Retórica y Poética.* Como el anterior, editado en Madrid por Pedro Marín en 1778. El acto literario tuvo lugar en el colegio


REGLAS
DE LA POETICA
ESCOGIDAS
DE LAS, QUE ESCRIBIERON
LOS MEJORES MAESTROS,
Y REDUCIDAS A ROMANCES
ENDECASILABOS
PARA MAYOR COMODIDAD
DE SUS DISCIPULOS
POR EL P. JOAQUIN IBAÑEZ
DE JESUS Y MARIA, SACERDOTE
DE LAS ESCUELAS PIAS
DE ARAGON.
ZARAGOZA. M.D.CCXCV.
Por Francisco Magallon.

Portada de una de las obras del P. Joaquín Ibáñez, dedicada como las restantes a la enseñanza e instrucción de sus alumnos.

de San Fernando los días 17 y 18 de julio del citado año, y en él se pronunciaron sendos discursos titulados: "De vi et potestate pronuntiationis" y "De versionis and eloquentiam comparadam utilitate", ambos muy bien escritos, en especial el segundo que es una defensa del método educativo teórico-práctico que los escolapios seguían en las enseñanzas de la retórica y en las demás disciplinas. Van además dos poesías, una anacreóntica en honor de Carlos III, y una lira algo mediana dando las gracias al público.

– *Memorias históricas y novenario para implorar el patrocinio de María Santísima,* impreso en Zaragoza en 1784 por F. Magallón. Es una obra a la que concedemos una gran importancia toda vez que la dedica a la Virgen, paro bajo la advocación o título de nuestra señora de los Navarros, que se venera en Fuentes Claras, su lugar

✠

ACADEMIA LITERARIA

SOBRE LOS PRINCIPIOS

DE LA RETORICA, Y POETICA,

que ofrecen al Público

LOS

CAVALLEROS COLEGIALES

DE LAS ESCUELAS PIAS

DEL AVAPIES, DE ESTA CORTE,

Dirigidos por su Maestro

EL P. JOAQUIN TBAÑEZ DE JESUS,

y Maria, Sac. Prof. de la misma Religion.

Los dias VI, y VII de Julio del año de 1778.

A las A ½ De la tarde

En Madrid: En la Imprenta de D. Pedro Marin.

Año de MDCCLXXVIII.

natal, y que viene a demostrar su querencia por las riberas del Jiloca. Es un librito de 24 páginas en 8.º

– *Reglas de la Poética, escogidas de las que escribieron los mejores mestros y reducidas a romances endecasílabos,* que es un tomo en 12.º de 62 páginas, editado igualmente en Zaragoza por Magallón en 1795. Son seis romances en versos endecasílabos hechos con el objeto de facilitar el estudio de sus discípulos del colegio madrileño, que en los exámenes públicos de julio de 1778 "explicaban con propiedad, y precisión los preceptos a los pasos de los poetas latinos, que les mandaron traducir". A sugerencia de los demás profesores pensó imprimir entonces estos romances, mas "la alta de salud, que me sobrevino, entibió este proyecto; y el verificarse ahora, nace del mismo principio de aliviar a los niños la molestia de copiar este compendio, que me consta haber introducido en algunas escuelas". Debieron de pasar pues 17 años para la edición en Zaragoza de estas reglas de poética tomadas de los principales autores clásicos.

Habla también Latassa de una *Canción al hebreo,* de "invención y elegancia muy agradable", que no descartamos formase parte de alguno de los libros ya mencionados.

LOS SITIOS DE ZARAGOZA Y SU MUERTE

La última referencia impresa que tenemos del P. Joaquín Ibañez de Jesús y María, la tenemos en Zaragoza en 1795. Sin embargo, otro gran escolapio de la comarca, el P. Ángel Pastor Beltrán, en el libro que dedica al P. Boggiero y a la E. Pía en los sitios de Zaragoza, rastreando en los archivos de la Orden, nos confirma la presencia del maestro de Fuentes Claras en la capital de Aragón. Según costa en el Libro de Visitas Provinciales, en la que se realizó al colegio de Zaragoza entre el 1 y el 8 de octubre de 1808, figuran 1.150 alumnos distribuidos en 10 secciones, desde la de Primeras Letras (250), a la de Retórica (60), pasando por la de Cuentas (40) o la de escribir (240). Y en la relación de Personal se cita en segundo lugar después del rector al "Padre Joaquín de Jesús y María, Exprovincial", lo que nos indica el elevado concepto que merecía en la Orden.

No tenemos noticias precisas de su intervención en la lucha contra los franceses, es de esperar que, próximo a cumplir los 70 años, no tuviese como otros muchos responsabilidades de armas, sin embargo, si hacemos caso a lo que narra el cronista Carlos Riba en relación con las acciones de los religiosos zaragozanos en la sitiada, alguna labor se le encomendaría. Así dice de los sacerdotes seculares, regulares en la jornada del 15 de junio de 1806 en la batalla de las Eras:

> "Los animosos que sabían manejar las armas salían a dar ejemplo y animar a los paisanos, y mezclados con ellos, tanto sacerdotes regulares como seculares, especialmente legos en hacer vivo fuego, y con singular tino, pues buscaban como codornices a los mosules. Los demás, hacer oración, darse sangrientas disciplinas, especialmente las religiosas. También hacer cartuchos todos los religiosos sin distinción... y los sacerdotes seculares que no iban con armas, hacían guardia en los almacenes de pólvora para la mayor seguridad y evitar alguna picardía".

Tras el éxito del primer sitio, vino una fase de relajamiento que no se supo aprovechar, y tras cercar a finales de 1808 de nuevo la ciudad, el 20 de febrero, cuando la situación se hacía insostenible, abdicó. Anota el P. Pastor:

> "Campo de desolación y de muerte fue Zaragoza en aquellos tremendos y angustiosos días. La Parca inflexible blandía a diestra y siniestra sin cesar su guadaña; como si fueran pocas las muertes violentas de la lucha, la epidemia, que entonces llamaron "fiebres pútridas", se enseñoreó de todo; lastimoso, aterrador espectáculo; los cadáveres no se podía enterrar, no había sitio para ellos".

La muerte del P. Joaquín tuvo lugar precisamente en medio del segundo y dramático sitio. El P. Lasalde sitúa su óbito en los últimos días del fatídico 1808, lamentándose de que con las calamidades del momento no se escribiese su necrológica que

sin duda nos ha privado de interesantes noticias de su vida; sin embargo el P. Pastor despeja las dudas al localizar en el libro del secretario del Colegio en la página 173 la siguiente partida que transcribimos entera:

> "Muerte de nueve religiosos". (al margen).
>
> "A principios del presente año de 1809 se padeció en esta ciudad una grande epidemia de calenturas pútridas que pasaron casi todos los individuos de esta Comunidad, y murieron de ellas en distintos días los Padres Exprovincial, Joaquín de Jesús y María,... De lo cual doy fé en este Colegio de Zaragoza a 27 de febrero del año 1809. Antonino del Dulcísimo Nombre de Jesús. Secretario". (al centro).

Queda así despejada la fecha de la muerte, así como las posibles causas que habrá que buscarlas en las frecuentes epidemias que acompañaban sistematicamente a las condiciones de insalubridad que se daban en las ciudades sitiadas, con unas normas higiénicas harto deficientes. Y esto es todo lo que podemos decir de éste ilustre hijo de Fuentes Claras, que desarrolló durante toda su vida una abnegada labor en defensa de la educación y enseñanza de los niños de condición humilde, con la clara visión de su padre en la Orden, San José de Calasanz, de que la forma más eficaz de redimir a las clases más desfavorecidas de su ancestral pobreza, es precisamente su promoción por medio del estudio y del trabajo. La fina sensibilidad pedagógica que detentó, se aprecia claramente en estas frases suyas tomadas de uno de sus escritos:

> "Por los niños compendié las reglas de la Poética, por los niños la imprimo, y a los niños dedico estos principios propios de su edad, para que les sirvan de guía en las Poéticas Magistrales, escritas para hombres instruidos, y en el manejo de los Autores Clásicos, que por su primor, y esquisito gusto merecieron entre los literatos el glorioso renombre de Príncipes de la Poesía".

BIBLIOGRAFÍA

ESPASA-CALPE, ED.: Ibáñez de Jesús María. *Enciclopedia Universal Ilustrada E.A:* t. XXVIII, p. 805.

IBÁÑEZ DE JESÚS MARÍA, J. (1795): *Reglas de la poética escogidas...* Zaragoza, 62 pp.

LASALDE, C.: *Historia literaria de las Escuelas Pías.* t. III, pp. 61-64.

LATASSA Y ORTÍN, F.: *Biblioteca Nueva de Escritores Aragoneses.* Pamplona, t. VI, pp. 197-198.

LÓPEZ-NAVÍO, J. (1983): Ibáñez, Joaquín. *Diccionario Enciclopedico Escolapio.* Salamanca, t. II, pp. 299.

PALAU DULCET, A. (1948-1987): Ibáñez de Jesús María, Joaquín. *Manual del librero H.A.* Barcelona, t. VII, p. 5.

PASTOR BELTRÁN, A. (1959): *Los escolapios y los sitios de Zaragoza. Biografía del Padre Boggiero.* Zaragoza, 258 pp.

XILOCA 26
págs. 119-138
2000
ISSN: 0214-1175

BENEDICTO LORENZO DE BLANCAS, POETA TUROLENSE DEL "NIKÉ"

Luis Negro Marco*

Resumen.– *Benedicto Lorenzo de Blancas es uno de los poetas contemporáneos más importantes de Aragón. Turolense, nació en 1920, en la localidad de Blancas, situada en la margen izquierda del río Jiloca, en la comarca de Calamocha. Su amor hacia la poesía, (concebida por él como un arte caracterizado por la cercanía y el compromiso social) hizo de Blancas una pieza clave e indiscutible del "Grupo de Poetas del Niké", un núcleo de intelectuales aragoneses que bajo el liderazgo de Miguel Labordeta, desafiando la censura y la represión franquistas, fue germen durante la década de los 60, de las inquietudes culturales que en la actualidad están dando como fruto esta edad de oro de la que gozan las letras aragonesas. Además de Benedicto Lorenzo de Blancas y Miguel Labordeta, del "Niké" formaron parte personalidades tan destacadas del panorama cultural aragonés como: Luciano Gracia, Guillermo Gúdel, José Antonio Labordeta, José Antonio Rey del Corral, Emilio Gastón, Julio Antonio Gómez, Luesma y Rosendo Tello.*

Con la firme voluntad de impulsar la identidad aragonesa, pero a la vez con una fuerte vocación de expansión y conocimiento de la realidad exterior, el "Niké" pronto adquirió proyección internacional, precisamente de la mano del poeta de Blancas, Benedicto Lorenzo, quien, a través de su amistad con la escritora estadounidense Daisy Aldan, impulsó en el seno del "Niké", la OPI (Oficina Poética Internacional), teniendo como corresponsal en Nueva York a dicha escritora, quien ejerciendo fielmente con su cometido, promovió a finales de los 60, un ciclo de conferencias en Los Angeles, San Francisco y Nueva York, sobre poetas hispanos, con especial referencia a los aragoneses del círculo del "Niké".

Por su compromiso con la literatura y la cultura aragonesa en general, la figura poética e intelectual de Benedicto Lorenzo de Blancas, se convierte de este modo en una de las

* Historiador y periodista.

más importantes de Aragón, y en destacada del panorama nacional, a pesar de que, de manera incomprensible, el reconocimiento a su labor no haya sido ni mucho menos, el que por méritos propios ha merecido tanto en su tierra como fuera de ella.

Abstract.– *Benedicto Lorenzo de Blancas is one of the most important contemporary poets of Aragón. He was born in 1920 in the locality of Blancas, in Teruel, next to Calamocha, on the left Jiloca´s river—bank. His commitment with the poetry (conceived by him as an art that is charecterized by the nearnes and the social commitment) made Blancas become a key and inquestionable piece of the "Group of Poets of the Niké", a nucleus of Aragonese intellectuals that under the Miguel Labordeta´s leadership, defying the francoist censure and repression, was, during the decade of the 60´s a germ of the cultural anxieties which at the present time are giving as a fruit that golden age which the Aragonese letters now enjoy. Besides Benedicto Lorenzo de Blancas and Miguel Labordeta, personalities such as: Luciano Gracia, Guillermo Gúdel, José Antonio Labordeta, José Antonio Rey del Corral, Emilio Gastón, Julio Antonio Gómez, Luesma and Rosendo Tello, who stood out in the Aragonese cultural panorama, formed a part of the "Niké".*

With the firm will of promoting the Aragonese identity, but at the same time with a strong vocation for the spreading and knowledge of the external reality, the "Niké", quickly acquired an international projection, precisely from the hand of the poet of Blancas village, Benedicto Lorenzo, who throug his friendship with the American writer Daisy Aldan, promoted in the bosom of the "Niké", the OPI (International Poetical Office), having as a correspondent in New York that writer, who, performing her task faithfully, promoted the realization of a cycle of lectures in Los Angeles, San Francisco and New York, about Spanish poets, with a special reference to the Aragoneses of the circle of the "Niké".

Because of his commitment with the Aragonese literature and culture in general, the poetical and intellectual figure of Benedicto Lorenzo de Blancas, becomes in this way one of the most important ones in Aragón, and an outstanding person in the national panorama in spite of the fact that, in an incompressible way, the recognition of his work has not been, far from it, the one that, because of his own merits, he has deserved both in his country and out of it.

PRIMEROS PASOS

Natural de Blancas, localidad lindante con Odón, Bello, Torralba de los Sisones, Caminreal, Torrijo del Campo, Monreal del Campo y Pozuel del Campo, la primera actividad profesional de Benedicto Lorenzo de Blancas, fue la de maestro, la que comenzó en 1941 impartiendo clase en las escuelas de Valdeconejos, pueblo turolense de la Cuenca Minera de Utrillas, junto a la Sierra de San Just. Más tarde pasó a dar clases en el colegio principal de las Escuelas Pías en Aragón, el colegio de Santo Tomás, situado en la actual calle Conde de Aranda (antigua calle del "General Franco") de la capital del Ebro.

Posteriormente, en 1945, una vez hubo aprobado las oposiciones para el entonces llamado Instituto Nacional de Previsión, fue destinado a Teruel con el nombramiento de jefe de la agencia comarcal de dicho Instituto en Calamocha. Una vez allí, a petición del sacerdote escolapio, Pedro Díez (actualmente en proceso de beatificación) Benedicto Lorenzo es requerido para elaborar los textos de un libro de lectura



Portada del libro de lectura editado por los escolapios de Aragón en 1945, de cuyos textos es autor Benedicto Lorenzo de Blancas. Los dibujos fueron trazados por la mano de Angel Lalinde, hermano del poeta Emilio Lalinde, otro de los asiduos del "Niké".

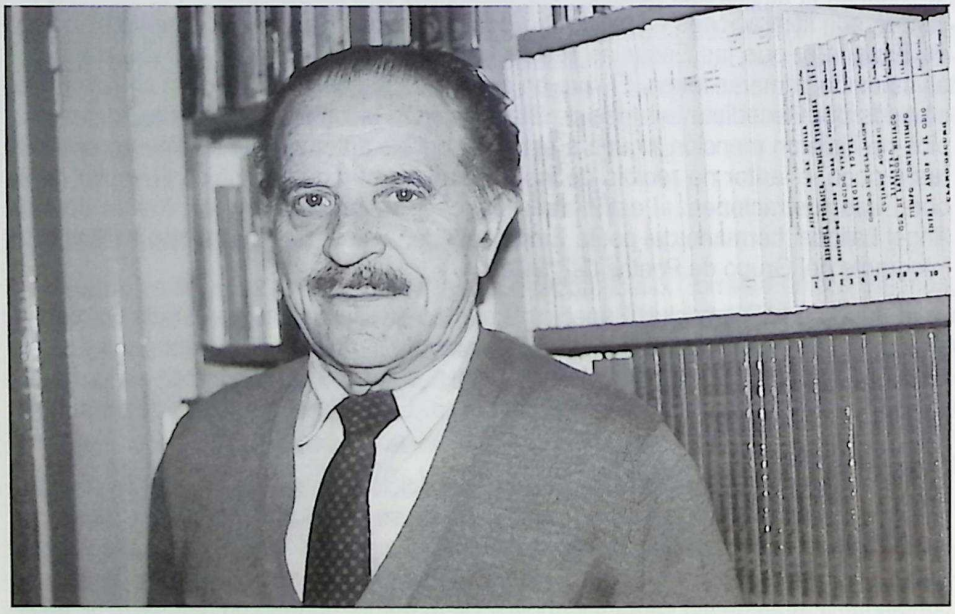
infantil, con ilustraciones en color, uno de los primeros de este tipo que se elaboraba en España, y que las Escuelas Pías tenían intención de editar, con destino a sus alumnos de primeras letras. El libro en cuestión, fue editado finalmente con los textos creados por Benedicto Lorenzo de Blancas, pero incomprensiblemente, los escolapios no hicieron mención alguna a esta indiscutible autoría en la edición y, por si ello fuera poco, el autor no recibió de los escolapios más que un único ejemplar de su obra. Las ilustraciones, al estilo de la época y de impecable trazo, fueron obra de Angel Lalinde, hermano del poeta Emilio Lalinde, a su vez, como el propio Benedicto, integrante del Grupo de Poetas del "Niké".

Estando en Calamocha, Benedicto Lorenzo de Blancas es nombrado corresponsal comarcal y literario del diario *Lucha* (actual *Diario de Teruel*) entrando de este modo en contacto con el poeta Manuel Pinillos, entonces funcionario en dicha capital, y director de la página de "Letras" de *Lucha*. Es el tiempo en que, seguramente, Pinillos empieza a templar su pluma poética.

Gran conocedor de la obra de Pinillos, Benedicto Lorenzo de Blancas es sin lugar a dudas la persona que posee la mayor parte de su producción poética, publicada en esos iniciales pasos. De Teruel, Manuel Pinillos fue destinado a Gerona y allí cumplió su horizonte. Creó la revista *Ámbito* y, a través de ella, entró en contacto con las conocidas figuras de las letras españolas. En el primer número de la revista, se publicaban poemas de: Carmen Conde, Blas de Otero, José Luis Hidalgo, el propio Pinillos, Eugenio Frutos, Jacinto Gómez Gorgé, Mercedes Chamorro, Tina Mercader,



El autor del artículo, Luis Negro, Junto a Benedicto Lorenzo de Blancas, en su domicilio de Zaragoza.

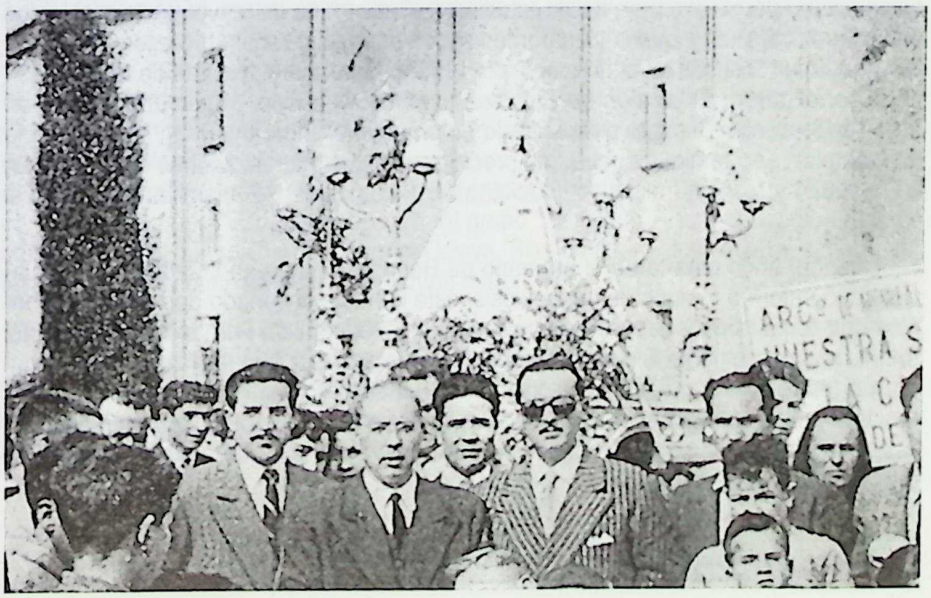


Benedicto Lorenzo de Blancas en una foto tomada el pasado mes de febrero en su domicilio de Zaragoza.

Bartolomé Llorens, Manuel Gómez Ortega y Vicente Ramos, aparte de traducciones del inglés y del catalán de Lloyd, Mallan y Vicente J. Foix; un cuento de M. Gracia de Ifach, un trabajo de Enrique Azcoaga, una encuesta de Ventura Doreste y una sección: "A cada cual lo suyo", de Joaquín Zúñiga. Cuando Blancas volvió a encontrar a Pinillos en el "Niké", éste ya se encontraba instalado en el plano de la Poesía española con una serie de libros publicados: A la puerta del hombre (1948), Sentado sobre el suelo y Demasiados ángeles (1951), Tierra de nadie, De hombre a hombre (1952), La muerte o la vida (1955) y El octavo día (1958).

TRASLADO A ZARAGOZA

Benedicto Lorenzo de Blancas fue destinado a Zaragoza en 1947. A pesar de que le habían ofrecido pasar de la Jefatura de la oficina del INP en Calamocha a la de Alcañiz, había preferido el traslado a Zaragoza con vistas a la futura orientación de sus hijos. Sin embargo, el poeta prosiguió sus contactos con Teruel, y en 1948 volvería a sus tierras turolenses cuando en ese año ganó el primer premio y "La Flor Natural" en el certamen de los Amantes de Teruel, siendo el primer poeta turolense que obtenía tal galardón. Blancas volvió a Teruel ese año, y al siguiente, como miembro del jurado que presidía Ildefonso Manuel Gil, y que completaban Guillermo Gúdel



Año 1955. Benedicto Lorenzo de Blancas (primero por la izquierda) en la plaza del Pilar, durante la procesión que los habitantes de Blancas organizaron en Zaragoza, paseando a su patrona, la Virgen de la Carrasca, por la plaza de la catedral, con motivo del 50 aniversario de la Coronación de la Virgen del Pilar.

y Miguel Luesma, los cuales fallaban el concurso "Josefina Villanueva", promovido por la Asociación Cultural "Dos Portales", de Rubielos de Mora.

A pesar de su destino en Zaragoza, fiel a su procedencia turolense, Benedicto Lorenzo de Blancas siempre ha sentido un gran amor por el pueblo que le vio nacer, por sus paisajes y sus gentes, y por la Virgen de la Carrasca, cuya imagen, según la tradición, fue encontrada por un pastor allá por mediados del siglo XII, en un monte próximo poblado de encinas, en cuyo lugar los habitantes de "Hoyos Blancos", como entonces se llamaba la actual Blancas, decidieron erigir una ermita en honor de la Virgen. En septiembre de 1955, coincidiendo con el 50 aniversario de la Coronación de la Virgen del Pilar, la imagen de la Virgen de la Carrasca fue trasladada a Zaragoza, realizando con tal motivo la localidad de Blancas un libro en el que figura una poesía de nuestro poeta, la cual dedica a la patrona de su pueblo, en la que expresa los bellos recuerdos de infancia: ¡Ay! cómo os recuerdo / tiempos infantiles / que todo era rosa, / todo luz y vida. Qué bello era todo / y cuanto daría / por volver a sentir como entonces / mi pueblo sentía.

LA FORJA DE UN POETA

A veces, el paso de un maestro por su pueblo, marcaba un hito en la historia del mismo. "El maestro que había en mi pueblo –comenta Blancas– durante mi infancia, fue uno de esos personajes excepcionales. Además de elevar el nivel de la formación escolar a su más alta dignidad, y de orientar a algunos chicos que despuntaban a que saliesen del pueblo para hacer estudios de Secundaria (la mayor parte a colegios de órdenes religiosas, que culminaron en sacerdotes, religiosos o profesores de instituto) formó en Blancas un cuadro teatral que llegó a representar obras de teatro clásico español, como *El alcalde de Zalamea, La vida es sueño,* o *Don Juan Tenorio".* Sigue recordando Blancas que, cuando él tenía siete años, pusieron en escena la famosa obra de Zorrilla, y que fueron precisamente sus padres quienes interpretaban a Don Juan y a Doña Inés, siendo así como su oído comenzó a familiarizarse con el verso.

Cuando, años más tarde el hermano de Benedicto, Laureano, sacerdote escolapio, cayó enfermo y murió de tuberculosis, éste le había enseñado dos libros de poemas que tenía terminados, así como un drama histórico: Don Fernando, comenzado. "Mi hermano –comenta Blancas– había tenido de profesor al padre José Beltrán, un gran poeta turolense, nacido, precisamente, en Olalla". A su vez, Benedicto había tenido un profesor turolense, don Pedro Piquer, que más tarde llegó a canónigo de la catedral. Con todos estos antecedentes, no es nada extraño que nuestro poeta viera publicado su primer poema a los quince años.

EN EL "NIKÉ"

Su vida como poeta prosiguió cuando en los años 40, Benedicto Lorenzo de Blancas tuvo la suerte de conocer a creadores como: Guillermo Gúdel, Emilio Lalinde, o el anteriormente citado Manuel Pinillos, e iniciar una actividad literaria, ya ininterrumpida, sostenida especialmente en la "Agrupación Artística Aragonesa", para

después, ya al final de la década de los cincuenta, integrarse en el "Grupo de Poetas del Niké", llegando a ser de los más asiduos en el habitual panorama de la actividad cultural zaragozana, siendo especialmente intensa su presencia en la década de los sesenta.

El "Grupo de Poetas del Niké", recibió este nombre de la tertulia de poetas aragoneses que mediados los años 50, comenzó a gestarse en el bar "Niké" ubicado en la zaragozana calle de "Requeté Aragonés" (actual calle del "Cinco de marzo"), la cual, al calor de las mesas redondas de mármol, las tazas de café y el olor a tabaco de pipa, fue en un principio impulsada por Miguel Labordeta y Emilio Lalinde. En este grupo poético, a Benedicto Lorenzo sus compañeros le conocían con el nombre de "Blancas", a pesar de que éste, no es su segundo apellido (en realidad es Fernández) sino un pseudónimo que el autor eligió por dos motivos: el primero de ellos por rendir homenaje a su localidad natal (Blancas) y a su mujer que también se llama Blanca. La segunda de las razones para adoptar un pseudónimo, fue que cuando nuestro poeta comenzó a escribir, a principios de los 50, la dictadura franquista controlaba todas las publicaciones a través de la censura, de manera que con el fin de evitar que posibles roces con el órgano censor repercutieran en su familia (especialmente en sus hijos) adoptó el nombre de Benedicto Lorenzo de Blancas, con el que se le conoce y se le ha conocido siempre en el panorama literario.

En el año 1963, entre los finalistas del prestigioso premio "Guipúzcoa", había cuatro poetas de los pertenecientes al "Grupo del Niké": Guillermo Gúdel, el propio Benedicto Lorenzo de Blancas, Raimundo Salas y Rosendo Tello. Durante los años 1966, 1967 y 1968, mantuvieron ciclos enteros de lectura de poesía en la "Asociación de Artistas de Aragón", bajo la denominación de "Poetas de Zaragoza, poetas de hoy y poetas de siempre", por los que pasaron no sólo todos los poetas del Grupo del Niké, sino otros que entonces tenían presencia en la ciudad, como: Mercedes Chamorro, Angel Guinda, Fernando Villacampa, Carlos Lorenzo (hijo de Benedicto Lorenzo de Blancas)[1], Mariano Anós o Ignacio Prat, así como los de la "Generación del 27" y todos los poetas importantes que entonces iluminaron el panorama español, como los del grupo "Espadaña, opuesto al grupo "Garcilaso" –éste de ideología derechista–, los Victoriano Cremer, Gabriel Celaya, Blas de Otero, José Hierro, sin que faltara nuestro Ildefonso Manuel Gil, y tantos más.

En el año 70, Luesma y Benedicto de Blancas, bajo la direción del profesor Ynduráin, prepararon otro ciclo para la universidad, en el que iban a impartir sus lecturas, en sesiones sucesivas, todos los del Grupo del Niké. Sin embargo, no se dio más que la primera sesión (en la que estuvieron Miguel Labordeta, Luciano Gracia y Julio Antonio Gómez) ya que unos sonetos de Julio Antonio parecieron demasiado

1. Carlos, que hizo su especialidad de Filosofía en la Sorbona, es en la actualidad catedrático de Filosofía en el instituto Goya, de Zaragoza, del que había sido alumno. También fue profesor contratado en la Universidad de Zaragoza, en la que estudió y se doctoró. Entre sus libros, figuran títulos como el de *Marxismo y liberalización de la mujer, El pensamiento de Cajal* y *Diccionario de Filosofía.*

Además de Carlos Lorenzo, también sus hermanos han triunfado en los campos de sus especialidades: José Ignacio Lorenzo se ha confirmado como uno de los significados paleoantropólogos de España, y en la actualidad es el presidente del Colegio de Arqueólogos de Aragón. El otro hermano, José Ignacio Lorenzo, es profesor de Educación Física y médico; y la menor, Mª Pilar Lorenzo, es licenciada en Historia del Arte.

duros, y se suspendió el ciclo. No obstante, la Facultad de Letras de la Universidad de Zaragoza, aún volvería a ser escenario de otro ciclo poético, en el curso 1974-75, bajo el lema de "Homenaje a los poetas aragoneses", en el que se mencionaban a los siguientes: Miguel Labordeta, Benedicto Lorenzo de Blancas, Ciordia, Ferreró, Emilio Gastón, Ildefonso Manuel Gil, Julio Antonio Gómez, Gúdel, De la Hoya, José Antonio Labordeta, Luesma, Ana M.ª Navales, Pinillos y Rosendo Tello.

Como testimonio de los recitales que los poetas universitarios aragoneses dedicaron a los poetas mayores referidos, queda hoy en día un libro titulado *Poesía universitaria,* en el que ha quedado impresa la voz poética de aquellos universitarios, entre ellos: Ramón Acín, Adolfo Alonso, Luis Bazán, Francisco Fernández Romeo, Ángel Guinda, el propio Benedicto Lorenzo de Blancas, Carlos Lorenzo, Bonifacio Martínez Escurín, Héctor Martínez, Francisco Ortega, Mª Pilar Pallarés, Jesús Rubio y Joaquín Sánchez Vallés. Algunos de los integrantes de aquel libro han llegado a ser importantes figuras en el campo de la literatura: unos como poetas (caso de Ángel Guinda y Sánchez Vallés), otros en la novela, la crítica o el teatro, como Ramón Acín, Francisco Ortega y Jesús Rubio; alguno en el del pensamiento o el ensayo, como es el caso de Carlos Lorenzo, quien a su vez también ha trascendido episódicamente en el panorama de la poesía, ya que fue galardonado en el "Premio Nacional Universitario", y fue áccesit en el "Felipe Bernardos", que le fue concedido a José Antonio Labordeta, incluido en la llamada Antología secuestrada (en realidad iba a llamarse La Generación de Poetas Aragoneses del 65) poemario impreso en 1967, que iba prologado por Miguel Labordeta, y en el que se integraban los poetas: Mariano Anós, Adolfo Burriel, Aurora Egido, Jorge Juan Eiroa, Carmelo García Comeras, Carlos Lorenzo, Juan Mª Marín, Socorro Molina, Enrique Pellejer, Mª Pilar Pérez Galve, Mª Pilar Rey del Corral, Ignacio Prat, Fernando Villacampa y José Antonio Maenza[2]. La aparición de este poemario, se impidió seguramente por una poesía de Villacampa ("Poema para coros"), que no gustó al Gobernador Civil. Así fue como, impreso en los talleres que poseía Luciano Gracia en la calle de Casta Alvarez (barrio del Casco Viejo de la capital zaragozana), las galeradas de este poemario no pudieron materializarse en libro publicado. Tan sólo dos ejemplares pudieron salir clandestinamente de talleres. Uno llegó a manos del catedrático de Literatura de la Universidad de Zaragoza, el profesor Ynduráin, y el otro, a través de Luciano Gracia, llegó a José Antonio Rey del Corral, quien a su vez hizo una copia para Benedicto Lorenzo de Blancas, que aún la conserva como documento excepcional.

2. El turolense José Antonio Maenza (él cambió su nombre por el de Antonio para no ser identificado con el del dictador José Antonio Primo de Rivera) nació en la ciudad de Teruel en 1948, en la que también murió, en extrañas circunstancias, cuando contaba con tan sólo 31 años de edad. Considerado como uno de los exponentes más radicales de la cultura contestataria de los años 60, destaca su faceta como director de cine, siendo sus películas unas obras en las que aúna vanguardia y espíritu revolucionario. De este modo, son constantes en su obra escrita y cinematográfica, las referencias a la Cuba revolucionaria de Castro, al comunismo de Mao, la figua mítica del Che Guevara, las protestas contra la guerra de Vietnam y la adhesión al mítico "Mayo del 68". De sus tres películas: *Orfeo filmando en el campo de batalla, Hortensia/Béance* y *El lobby contra el cordero,* destaca ésta última. Filmada en blanco y negro y color entre los años 1967 y 1968, entre los intérpretes figuran los antes citados poetas: Fernando Villacampa, el propio Miguel Labordeta, Ignacio Prat, además de los ahora profesores de universidad Aurora Egido y Eloy Fernández Clemente.



En Cuarte de Huerva (Zaragoza) en el homenaje que su pueblo rindió a Luciano Gracia. De izquierda a derecha: Antonio Fernández Molina, José Mª Sesé, Benedicto Lorenzo de Blancas, Clemente Alonso Crespo, Eloy Fernández Clemente, José Antonio Labordeta, Luciano Gracia, Manuel Labordeta y Rosendo Tello.

A LA CAZA DEL COMUNISTA

A la luz de todo lo visto, constatamos que la década de los 60 fueron años de un gran revulsivo cultural en Aragón, protagonizado –casi en solitario– por el Grupo de Poetas del Niké, cuyos integrantes, tuvieron, todos, una constante presencia en los foros culturales zaragozanos, y la tertulia del "Niké", se convirtió pronto en un revulsivo de la atonía general de la ciudad de Zaragoza. A ella se acercaban frecuentemente los jóvenes universitarios, fascinados por la atracción que causaba en ellos el trabajo de los creadores que, semanalmente, se daban allí cita. Como quiera que esto sucedía en plena dictadura y censura, las autoridades, un tanto desconcertadas por estas "sospechosas reuniones", solían enviar al "Niké" una pareja de policías que "alargaban sus oídos" desde una mesa cercana a los tertulianos, con el objeto de captar el tema del que se debatía.

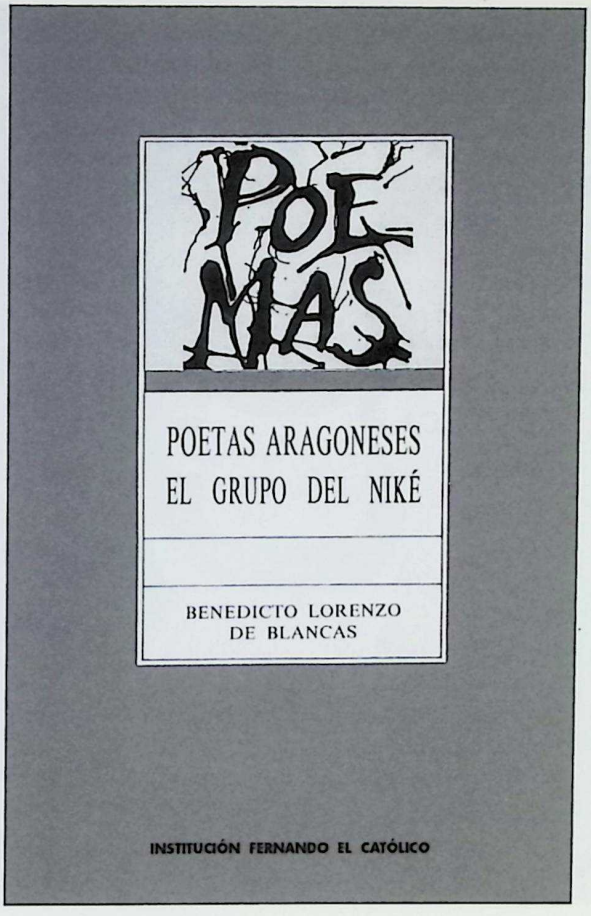
Predispuestos como estaban estos policías a encontrar elementos disidentes entre el grupo de poetas, entendieron que el anagrama OPI ("Oficina Poética Internacional") significaba "Oficina Política Internacional" y pronto estos policías acabaron "fichando" a los poetas como comunistas. Erraron casi al ciento por ciento, porque es verdad que había uno: Vicente Cazcarra. Quizás lo fuera también, aunque bastante más tarde, José Antonio Rey del Corral. Sin embargo, algunos de los poetas



Enero de 1987. Recital poético en homenaje a Nicaragua. Sede del Partido Comunista de España en Zaragoza. En la fotografía aparecen: José Antonio Rey del Corral (de espaldas con cazadora de cuero). Benedicto Lorenzo de Blancas aparece sentado al final (parte derecha) de la primera fila. A su lado, sentado junto a la pared, bajo el extintor, Miguel Luesma. Javier Delgado (con bigote y gafas) aparece también en el extremo derecho de esta instantánea, mirando al público.

del "Niké" (el propio Blancas) llegaría a sufrir las consecuencias de la erronéa catalogación policial. Cuando fue detenido Santiago Carrillo en España, poco antes de la legalización del PCE, apareció en la prensa una relación de nombres: "Los intelectuales zaragozanos piden la libertad de Carrillo". Benedicto Lorenzo de Blancas, que figuraba en la misma, vio frustrada por ese motivo, la posibilidad de obtener una plaza de Jefe de Departamento en el Organismo al que pertenecía.

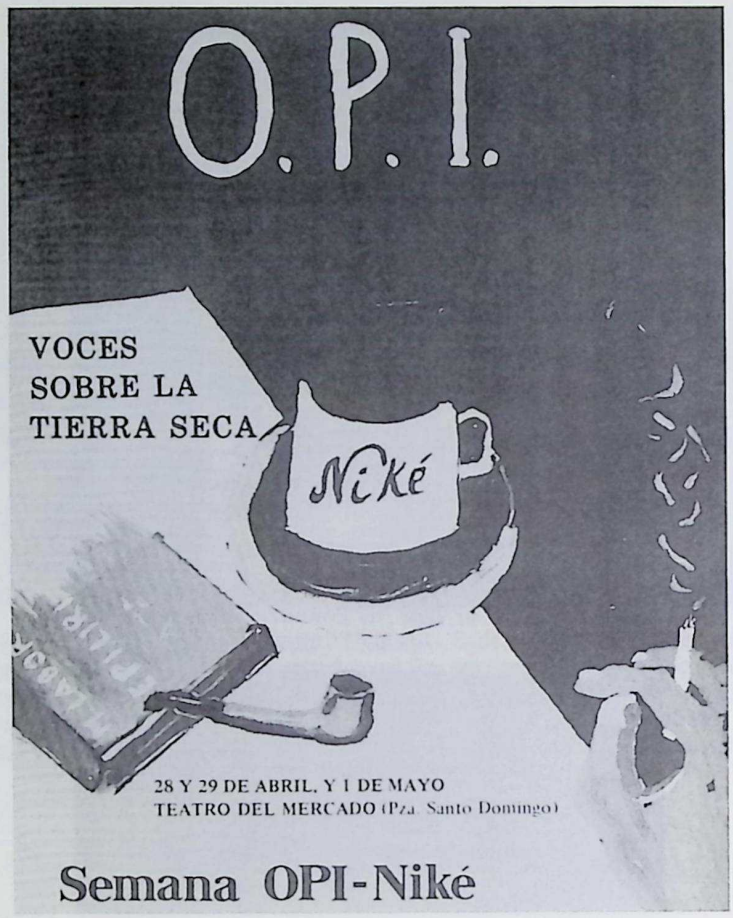
No obstante, la propia administración española de la transición no se dejó cegar por el sectarismo, y supo reconocer la talla humana y profesional de nuestro poeta, quien siendo Jefe administrativo de Farmacia en Zaragoza durante 5 años, hasta su jubilación en 1980, situó a Zaragoza, (siendo la quinta del país por número de habitantes) en el puesto número 37 de gasto nacional en productos farmacéuticos. Esta capacidad gestora, no pasó inadvertida a la Administración, que propuso el ascenso de Benedicto Lorenzo (a su elección) bien como interventor territorial del INSALUD, bien como director regional del INSERSO. Sin embargo, para entonces Benedicto Lorenzo de Blancas ya había tomado la decisión de acceder a la jubilación y dedicar, el hasta entonces escaso tiempo libre de que había dispuesto, a su familia.



Benedicto Lorenzo de Blancas es el autor del único libro recopilatorio que existe de los poetas aragoneses del Niké, el cual fue publicado en 1989 por la "Institución Fernando el Católico", dependiente de la Diputación Provincial de Zaragoza.

NOBLE OPCIÓN

Poetas del grupo del "Niké" se consolidaron como de los más importantes del panorama nacional, a la vez que cada uno de ellos fraguaba su personalidad individual. Con el tiempo, entre todos ellos, han dado a luz más de cien libros. Blancas no ha publicado mucho, y ello porque prefirió dedicar su mayor preocupación y atención a sus hijos. De modo que acertó Manuel Pinillos cuando, al hacer la crítica a uno de sus libros, afirmaba: "Blancas es de fino sentir y de habla pausada y meditada. Su dedicación a la poesía es honda y muy mantenida, aunque por circunstancias, de raíz



Portada del cartel anunciador de la "Semana OPI–Niké", que organizada por el Ayuntamiento de Zaragoza, se celebró entre los días 28 de abril y 1 de mayo de 1984 en el Teatro del Mercado de la capital del Ebro. De este modo, el consistorio zaragozano rendía homenaje al grupo de intelectuales de vanguardia del "Niké". En estas jornadas, Benedicto Lorenzo de Blancas recitó sus poemas el 1 de mayo (martes de 1984, a las 8 de la tarde) junto a Jesús de la Hoya, Luciano Gracia, Guillermo Gúdel y Miguel Luesma.

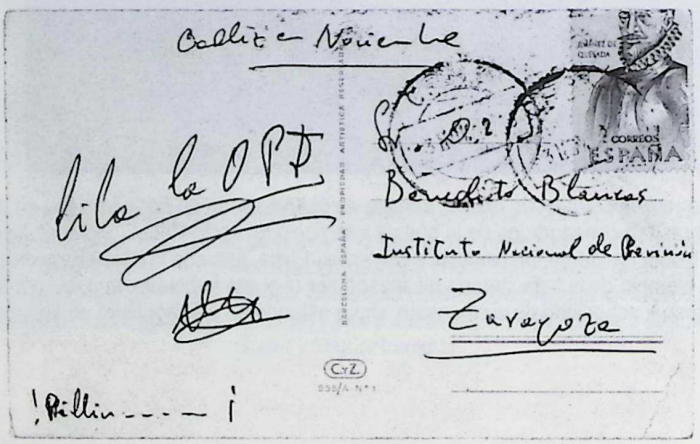
noble, no haya publicado mucho". Y es que como persona buena, en el más digno sentido machadiano, Benedicto Lorenzo de Blancas lo sacrificó todo por sacar adelante a sus cuatro hijos, y su dedicación no fue en vano. Todos ellos han culminado sus estudios en licenciaturas, en algunos doctorados, en algún máster, y en unas cuantas diplomaturas. Y eso a pesar de que la Universidad de Zaragoza, al igual que otras instituciones, carece de la sensibilidad precisa para percibir ciertas realidades. Ni siquiera percibió que, en algún tiempo –al menos en los tramos comunes– asistían a las clases del mismo curso un padre y dos hijos (Benedicto Lorenzo y



Portada de la revista *Damascus road 2,* editada en el año 1965, en Pensilvania, y en cuya portada, junto a nombres tan consagrados de la poesía internacional como Paul Goodman, Julio Cortázar, o los premios Nobel Salvatore Quasimodo y Odysseas Elytis, aparece también Benedicto Lorenzo de Blancas. Un ejemplo de la talla literaria alcanzada por el poeta turolense, la cual, por la frescura de su verso y actualidad de su mensaje, sigue estando en primera línea de vanguardia.

sus hijos Carlos y Miguel) hecho único en la historia de la universidad cesaraugustana. Después, cada uno de ellos siguió sus respectivas especialidades: uno en la Sorbona de París, y los demás en la universidad de Zaragoza. por su parte, Benedicto Lorenzo, finalizados sus estudios de Filosofía y Letras, en 1975, recibió la proposición, por parte de Vicente Blanco Gracía, entonces director del Departamento de Latín de la Universidad de Zaragoza, de quedarse en esta institución académica como profesor de esa especialidad. Y es que en esa promoción, él fue quien mereció la única matrícula de honor que se otorgó. Sin embargo, el escaso sueldo que enton-





Anverso y reverso de una postal enviada, el 3 de noviembre de 1964, a Benedicto Lorenzo de Blancas, por su amigo Miguel Labordeta, desde Cádiz. En el anverso de la postal, y haciendo gala de su siempre excelente buen humor, Miguel Labordeta escribió: "Musa B.B.", es decir: Musa de Benedicto de Blancas. Un B.B. en el que Miguel Labordeta juega con el equívoco, ya que B. B. hace también referencia a otra musa: la actriz francesa, que entonces triunfaba en las pantallas, Brigitte Bardot. En el reverso de la postal Miguel Labordeta vuelve a dar otra muestra de su buen humor, al escribir –también con "b"–: "biba la OPI". Finaliza el texto con un saludo a su amigo Benedicto: !Pillín...¡ (los signos de exclamación los puso Miguel Labordeta, intencionadamente, al revés).

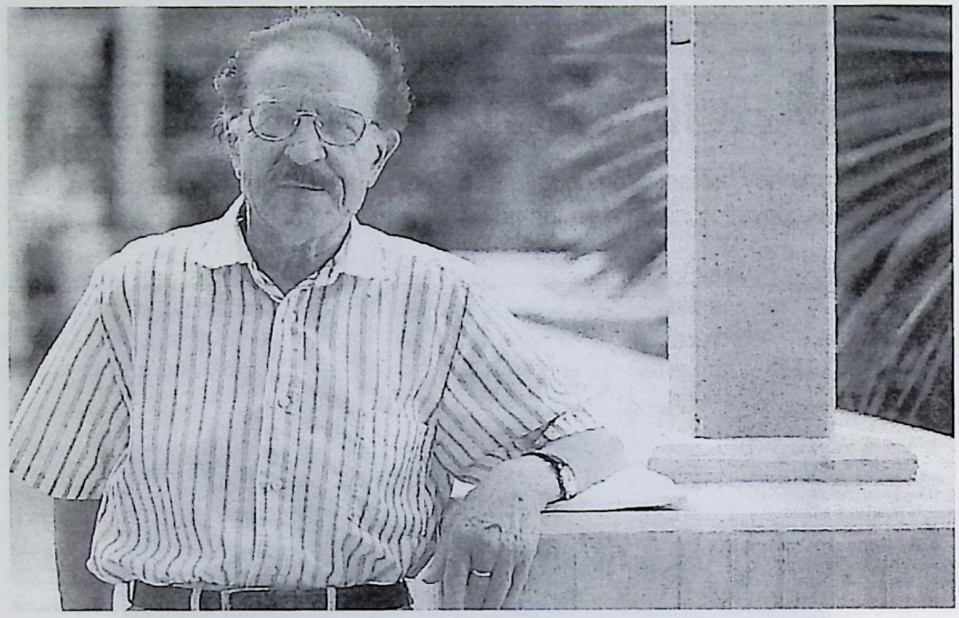
ces recibían los profesores no numerarios (14.000 pesetas al mes) motivó que, finalmente, nuestro poeta desestimara esta propuesta, ya que en su puesto de funcionario de la administración, cobraba más del doble de ese sueldo (30.000 pesetas al mes) unos ingresos que se hacían del todo necesarios para mantener a su familia, que entonces constaba de ocho personas.

DAISY ALDAN Y EL NIKÉ

Una de las aportaciones más interesantes de Benedicto Lorenzo de Blancas al Grupo de Poetas del Niké, fue la introducción de Daisy Aldan en su ámbito, quien posteriormente llegaría a ser nombrada, por Miguel Labordeta, delegada de la OPI en Nueva York. En el número 4 de la revista *Despacho literario,* aparece un poema de



Fotografía de la escritora Daisy Aldan, quien fue corresponsal de la OPI en Nueva York, y gran amiga de Benedicto Lorenzo de Blancas. Daisy Aldan colaboró también en el número 4 de la revista de los poetas del Niké (*Despacho literario*) con un poema de homenaje a Hemingway, que fue traducido al español por Benedicto Lorenzo.



Benedicto Lorenzo de Blancas, en una imagen que sirvió para ilustrar un artículo sobre su figura, publicado por *El Periódico de Aragón* el 31 de agosto de 1998. La fotografía es de Eduardo Bayona.

Daisy, en el que subraya: "delegada de la OPI en Nueva York". También Guillermo Gúdel incluyó alguna de sus composiciones en la revista "Poemas".

Blancas conoció a Daisy en uno de sus veraneos en la Playa Larga de Tarragona, en agosto de 1961. Daisy Aldan iba acompañada de una profesora francesa, que le servía de guía y de intérprete. Hablaban en francés y Blancas se percató de que estaban hablando de poesía. Sin pensarlo dos veces, se acercó a ellas y les dijo: "¿Aimez vous la poesie? Oui, ¿et vous? –respondieron ellas– Moi aussi, moi même, je suis poète". Este escueto diálogo fue el que dio pie a un intercambio posterior de experiencias y entrega mutua de direcciones, con la firme promesa de entablar una colaboración literaria que habría de durar muchos años. Así comenzó la relación de Daisy Aldan con el Grupo de Poetas del Niké, y cómo la OPI zaragozana, se convirtió, verdaderamente, en Oficina Poética Internacional. La escritora era a su vez profesora de Literatura de la Universidad de Nueva York, además de directora de la editorial "Folder Editions", y editora americana de *Two Cities,* que se publicaba en París.

En una de sus frecuentes comunicaciones epistolares, un día Daisy le transmitió a Blancas la decisión de un amigo suyo editor, que estaba dispuesto a publicar una "Antología de poetas españoles", en edición bilingüe. Así que ambos se pusieron manos a la obra para avanzar en el proyecto. En ella iban a estar incluidos los Aleixandre, Gabriel Celaya, José Hierro... con inclusión de algunos poetas aragoneses del grupo del Niké: Labordeta, Pinillos, Salas, y Blancas. Los poemas de todos estos autores, según le iban llegando, iban siendo traducidos por la escritora esta-

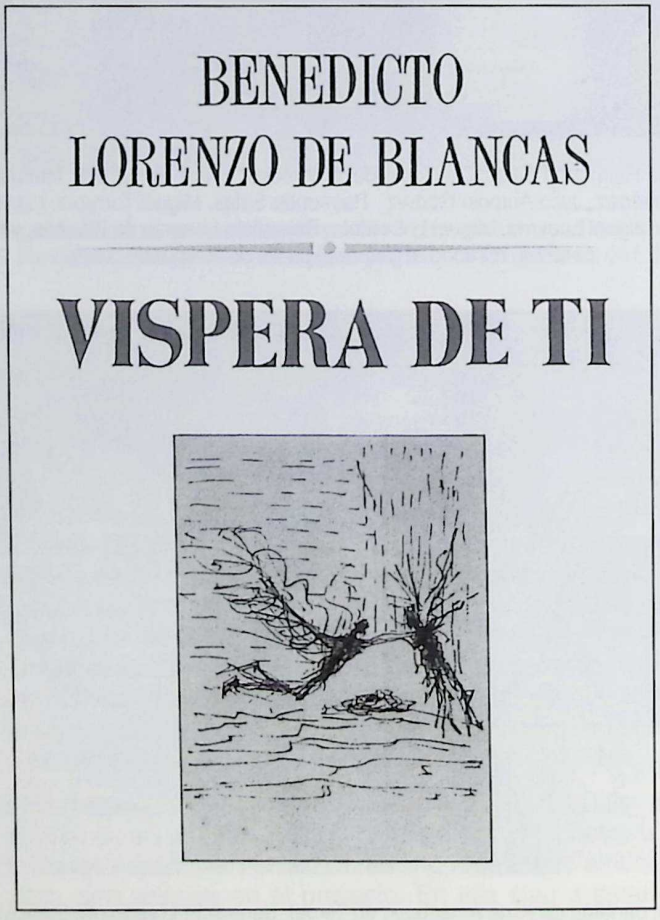


En la boda de Raimundo Salas. De izquierda a derecha: Felipe Bernardos, Manuel Rotellar, Mª Victoria Gutiérrez, Julio Antonio Gómez, Raimundo Salas, Miguel Torrubia, Luciano Gracia, Rosendo Tello, Miguel Luesma, Miguel Labordeta, Benedicto Lorenzo de Blancas, y finalmente (a la derecha, mirando al grupo) el padre de Raimundo Salas.



Año 1978, en el panteón de «Los Amantes», en Teruel. Benedicto Lorenzo de Blancas (en la foto, a la derecha de la reina de las fiestas de ese año) recibe el primer premio y flor natural de los Amantes. Fue el primer turolense en alcanzar dicho galardón. El mantenedor de las fiestas ese año, fue el compositor turolense Antón García Abril (en la foto, el primero por la izquierda).

dounidense. No obstante, el proyecto no llegó finalmente a fraguarse, debido a que Blancas carecía de tiempo suficiente, entregado a un riguroso pluriempleo para poder sostener una familia de ocho personas, con sus cuatro hijos en período de estudios, y él mismo, entregado a sus estudios de Filosofía y Letras, a la vez que atendía a su trabajo profesional. Pero a pesar de ello, la obra, una vez recogida y estudiada en Nueva York, llegó a obtener un premio en manuscrito, y el mismo sirvió para realizar un ciclo de lecturas que Daisy y otros poetas (entre ellos la novelista Anais Nin –hija del pianista y compositor Juan Nin–, Tana de Gámez y las profesoras de español Sondra Eisemberg y Roberta Gould) impartieron, leyendo los versos enviados por Blancas. Estos recitales tuvieron lugar en las ciudades de Nueva York, Los Angeles y San Francisco, así como en universidades de otras capitales. Fueron actos en que el público tenía la posibilidad de escuchar poesía española, en general, por vez primera.



Portada de uno de los libros publicados por nuestro poeta, *Víspera de ti*, que vio la luz en 1998. El dibujo de portada y las ilustraciones del interior fueron obra de su hijo: Carlos Lorenzo.

Benedicto Lorenzo de Blancas posee, en exclusivo documento sonoro, copias en cassette de estos recitales, que le fueron enviados en su día por la propia Daisy Aldan.

UNO DE LOS GRANDES

Tras todo lo expuesto en estas páginas de *Xiloca,* queda constatado que Benedicto Lorenzo de Blancas ocupa desde hace tiempo, un puesto destacado no sólo en la poesía aragonesa, sino también entre los poetas españoles. El fue el gran motor en la sombra de esa gran "armada cultural" que durante la década de los 60 fue el "Grupo de Poetas del Niké", de la que Miguel Labordeta fue su "buque insignia". Entre Blancas y él hubo siempre una gran amistad y una buena química y ambos, siempre, hasta la desaparición de Miguel, se intercambiaron sinceras pruebas de aprecio y afecto.

Benedicto Lorenzo de Blancas, que define su poesía como realista y sincera, piensa que el poeta, para serlo de verdad, debe estar imbuido de un espíritu especialmente sensible, y sentir la necesidad de expresarse y expresar algo con una dicción selecta y cuidada. Piensa que todo buen poeta (y escritor en general) debe tener su estilo propio para comunicar, su forma especial de contar las cosas, que en definitiva, es lo que marcará su identidad y diferencia respecto a los demás.

La poesía de Benedicto Lorenzo se caracteriza porque es inteligible y precisa. A este respecto afirma: *pienso que las palabras son esenciales porque tienen entidad y sustancia; por ello, no pongo nunca en mis versos una palabra inútil, de más; yo no quiero llenar mis versos de hojarasca, sino que quiero que sean frutos maduros y jugosos.*

Leer y escucharle recitar sus poemas, es adivinar al instante, entre la acompasada rima, el sentimiento que inspira la poesía de su instante y el mensaje que desea transmitir. Uno se alegra, al leer a Benedicto Lorenzo de Blancas, de constatar que la sencillez –más difícil que la recurrente abstracción– sigue formando parte sustancial del arte, y que la poesía sigue siendo ese gran espacio de encuentro del hombre con sus raíces más profundas, de donde toma fuerza para su proyección de futuro. Ahí radica la filosofía poética de su obra.

OBRA BÁSICA DE BENEDICTO LORENZO DE BLANCAS

- *Voz interior,* Madrid.
- *Fondo de Soledad,* Ediciones Rondas, Barcelona, 1976.
- *Norte de Esperanza,* Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1976.
- *Víspera de ti,* Seuba ediciones, Barcelona, 1998.
- *Poetas aragoneses.* El Grupo del Niké, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1989.

En preparación

– *Testimonio.* Se trata de un libro que editará la editorial "Certeza", y que aparecerá en el próximo mes de septiembre. Este libro rinde homenaje a un grupo de poetas e intelectuales aragoneses, a cada uno los cuales (entre ellos figura José Antonio Labordeta, Pedro Laín Entralgo, Luciano Gracia, Ildefonso Manuel Gil o Manuel Alvar) el autor dedica un poema. El trabajo no pretende definir las distintas personalidades de los personajes que aborda, sino sólo dar testimonio (de ahí el título) de los mismos en un momento y lugar precisos de su vida. El lector será quien, gracias a la precisión narrativa y sensibilidad que Benedicto Lorenzo logra alcanzar en éste, por ahora, su último libro, podrá hacer ejercicio de lectura e indagar en el pensamiento de los personajes.

Desde estas páginas, ya que hemos tenido el privilegio de leer las pruebas gracias a la gentileza del autor, recomendamos su lectura, por ser un valor seguro de amenidad y conocimiento sobre los nuestros.

– *Las cuatro estaciones.* Este es otro de los títulos en el que Benedicto Lorenzo de Blancas ya está trabajando para que pueda ser publicado en los primeros meses del 2001. Será un poemario de 100 sonetos en los que, desde la poesía, el autor transmite su discurso filosófico de la vida, basado en el respeto, la nobleza de sentimientos, la rectitud en las acciones y la verdad en la comunicación. Valores escasos en estos tiempos que corren, pero que es preciso recuperar con presteza.

A estos dos libros, aún le seguirán, a buen seguro, muchos más, pues a sus 80 años, con todo el tiempo por delante, Benedicto Lorenzo de Blancas quiere recuperar ahora parte del tiempo perdido y empezar a publicar la obra que antes, por dedicación a su familia, no pudo legar a los lectores. Por de pronto, afirma que aún le quedan diez poemarios más en el cajón de su mesa que también aguardan su impresión. Además tiene más de tres docenas de cuadernos poéticos, escritos a lo largo de su vida, que a buen seguro verán pronto la luz, completándose así la publicación poética de este autor turolense que, con su presencia, vuelve a demostrar la riqueza intelectual con que la provincia de Teruel dota a todos los pueblos que la integran.
Esperamos que en adelante, sus hijos también sean generosos con ella y, aunque fuera de sus fronteras, sepan revertir a Teruel, parte de su sapiencia y valía humana, algo que se constata plenamente en el caso de Benedicto Lorenzo de Blancas.

AGRADECIMIENTOS

A Benedicto Lorenzo de Blancas por las facilidades prestadas en todo momento para la realización del artículo, así como por el préstamo de material fotográfico, libros y láminas que (en muchos casos inéditos y procedentes de su archivo personal) ilustran el presente trabajo.

A José Ignacio Lorenzo Lizalde, su hijo, a través del cual conocí a Benedicto Lorenzo de Blancas y la importancia que éste ha tenido, y tiene, en la cultura reciente de nuestra tierra.

Y, finalmente, a Pedro Recuenco Caraballo, sacerdote escolapio, que ha realizado la traducción al inglés del resumen de este trabajo.

ORDENACIÓN DEL TERRITORIO

Xtoca

26

XILOCA 26
págs. 141-157
2000
ISSN: 0214-1175

LA INCLUSIÓN DE TERUEL EN LA LÍNEA FERROVIARIA DE ALTA VELOCIDAD MADRID-VALENCIA.
Una oportunidad única para la recuperación estructural y estratégica de la provincia

Tomás Guitarte Gimeno*

Resumen.– *Proyecto de un nuevo trazado para la línea férrea de alta velocidad Madrid-Valencia, que permite su paso por Teruel, sin incidencia importante en los costes y en los tiempos de recorrido.*

La propuesta supone un cambio esencial en la marginación de Teruel y una nueva estrategia en el desarrollo social y económico de esa provincia.

Abstract.– *Project of a new outline for the hight speed railway line Madrid-Valencia, which lets crossing Teruel, without any important incidence in the costs and in the trip schedules.*

The proposal assumes an essential change in Teruel's margination and a new strategy in the social and economic development of that region.

* Arquitecto.

El contenido de este artículo es básicamente el informe que presentamos a la coordinadora ciudadana "Teruel Existe" con la propuesta para defender la inclusión de Teruel en la línea AVE Madrid-Valencia. Agradecemos muy sinceramente a los miembros de "Teruel Existe" su inmediata comprensión y apreciación de las potencialidades de la propuesta así como su generosidad, dedicación y entrega en la labor que desarrollan por todas las comarcas de nuestra provincia.

Para la planificación de la línea ferroviaria de alta velocidad desde Madrid a Valencia que está diseñando actualmente el Ministerio de Fomento planteamos un nuevo trazado con una línea norte en dicho corredor: Madrid-Campo Real (futuro aeropuerto de Madrid)-Cuenca-Teruel-Valencia y Castellón.

Es una propuesta que pretende aprovechar la infraestructura ferroviaria para desarrollar un nuevo eje transversal (Este-Oeste) en España e impulsar las estrategias territoriales que posibiliten articular el centro peninsular (Madrid) con las ciudades del Sistema Ibérico (Cuenca y Teruel) y el litoral Mediterráneo (Valencia, Castellón). En este contexto se encuadra la extraordinaria oportunidad de que la ciudad de Teruel tenga una estación en el AVE de Madrid a Valencia.

La inclusión de Teruel en este corredor ferroviario cambiaría la situación estratégica de la ciudad y gran parte de la provincia en el contexto socioeconómico español, y empezarían a darse las condiciones básicas para poder salir de la posición marginal que hasta ahora ha venido manteniendo, ofreciendole una posibilidad real y competitiva para el desarrollo. Es, casi con toda probabilidad, la última oportunidad para recuperar a Teruel aprovechando la construcción de una importante infraestructura estatal, que se va a realizar en cualquier caso. El paso por Cuenca y Teruel no perjudica los tiempos de recorrido, que se mantienen dentro de los límites demandados por Madrid y la Comunidad Valenciana.

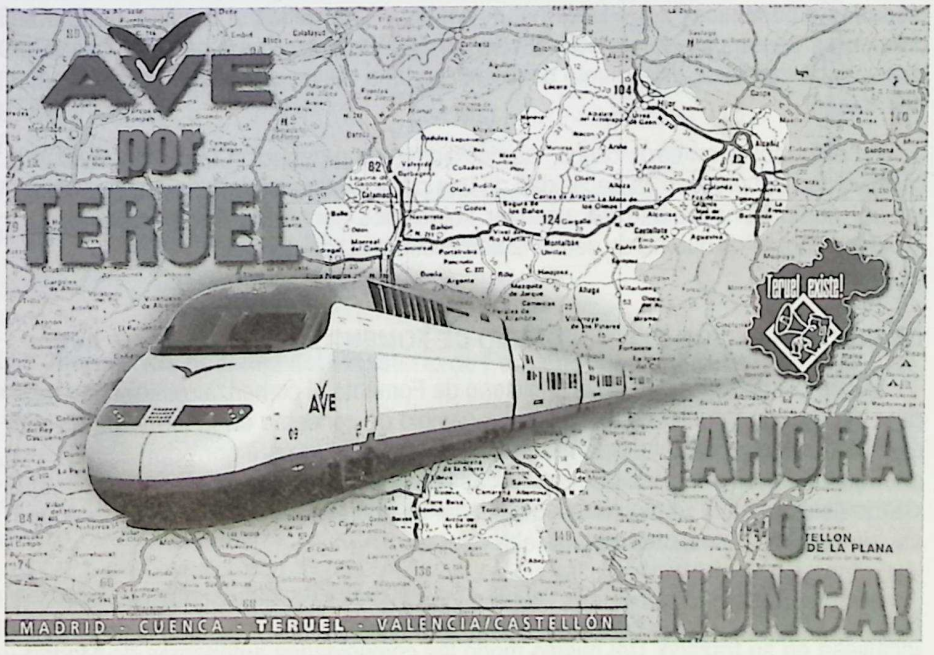
El verano de 2000 ha deparado una verdadera sorpresa para las gentes de Teruel, una bomba informativa que tomando distancia de los hechos cotidianos nos lleva a palparnos para verificar que no estamos soñando, una propuesta que llena de esperanza tanto a los agentes sociales aragoneses como a su población en general, y muy especialmente a la sociedad turolense. No cabe duda de que la inclusión de Teruel y Cuenca en la línea de alta velocidad ferroviaria Madrid-Valencia, puede dar un giro de 180° al futuro económico y de las ciudades del sistema Ibérico y de buena parte de la provincia de Teruel.

Y frente a las dudas ante la reclamación social, frente a las timideces colectivas –producto sin duda del peso por el papel de "periferia interior" que Teruel, a fuerza de sufrirlo, ha interiorizado en su propia identidad colectiva– que todavía se perciben cuando un horizonte tan distinto puede convertirse en realidad, debemos señalar que con una línea de Alta Velocidad como la que defiende Teruel Existe los beneficiados no sólo son la provincia y la ciudad de Teruel, sino que lo es especialmente la vertebración territorial de España. Organización territorial que abre potencialidades para el desarrollo y expansión del arco mediterráneo, la recuperación –casi la refundación– de dos nuevas ciudades: Teruel y Cuenca. Objetivos que sin duda benefician a la estructuración del sistema de ciudades, al desarrollo de actividades productivas y terciarias en los amplios espacios "desiertos" existentes entre las regiones urbanas de Madrid, Valencia y la costa de Castellón. Es decir sin duda el interés general –en el sentido del mayor número posible de ciudadanos beneficiados y de proyecto económico social y territorial como colectivo– y la ordenación territorial de España son los grandes beneficiados.

Como perfectamente han comprendido los responsables de "Teruel Existe" y los agentes sociales turolenses, es el momento de apostar con todas las energías dispo-

nibles, de trabajar sin desmayo, de trasladar a los medios de comunicación la sensibilización ciudadana existente, de pedir generosidad a los responsables políticos e institucionales y a cualquier lider social y económico. Es una de esas ocasiones en las que un pueblo, una ciudad, siente que se la juega. Es la oportunidad de Teruel ¡Ahora o nunca!

Aunque es necesario hacer números concretos y reales, de acuerdo con las estimaciones de coste que se están planteando para el último plan del Ministerio de Fomento, con entre un 5% y un 10% más de lo presupuestado inicialmente y con unos pocos minutos más de duración del trayecto Madrid-Valencia se puede potenciar un eje de desarrollo para una parte del territorio español que languidece. Se puede cambiar de raíz el principal problema histórico que Teruel ha tenido para su desarrollo: el aislamiento. Ya no es cuestión de no saber que hacer, ahora depende de que haya voluntad política por parte del Estado para que Teruel salga de su posición marginal y recupere sus oportunidades históricas. La inclusión en la línea AVE Madrid-Valencia cambiaría definitivamente la situación estratégica de Teruel en el contexto socioeconómico español.



Portada del díptico elaborado por "Teruel Existe" solicitando el paso del AVE por Teruel.

LA PLANIFICACIÓN DE LA LÍNEA DE ALTA VELOCIDAD MADRID- MEDITERRÁNEO

Entre dos modelos ferroviarios: AVE y TAV

Desde la elaboración en 1993 del Plan Director de Infraestructuras 1993-2007 tanto el actual gobierno del Partido Popular como el anterior gobierno socialista han contemplado distintos trazados y varios sistemas ferroviarios (TVA, AVE) para comunicar con una línea ferroviaria moderna Madrid y el centro peninsular con Valencia y el litoral mediterráneo. Los responsables políticos de la administración en los años noventa han dudado entre la racionalidad técnica que indica que para un trayecto de 360 km (Madrid-Valencia) salpicado de pequeñas y medianas ciudades que demandan servicio ferroviario no parecía recomendable apostar por una línea de Alta Velocidad (350 km/hora) sino por una línea de Velocidad Alta TVA (220 km/hora) que además aprovecha buena parte de la infraestructura previa. Frente a esa posición la presión de grupos sociales y empresariales de Valencia pugnó por realizar una nueva línea de AVE. Paralelamente en estos años las condiciones técnicas del ferrocarril de alta velocidad han ido cambiando así como la experiencia de gestión en los países europeos, de manera que se han aproximando ambos sistemas y se apuesta por una mayor integración y complementariedad de los diferentes tipos de vía, lo que la Unión Europea denomina Sistema Transeuropeo de Alta Velocidad.

A medida que los partidos políticos incorporaron a sus programas el modelo AVE para el corredor de Levante las dificultades territoriales (orografía, localización de las ciudades a comunicar, corredores naturales, etc.) para definir el trazado, junto a las crecientes demandas de servicio desde las ciudades próximas, han provocado un conjunto de objetivos difícilmente conciliables y una mayor diversidad de propuestas de trazado.

En éste, como en otros casos, las decisiones de ordenación territorial revelan la complejidad del proceso, la necesidad de una participación ciudadana amplia y abierta, así como la necesidad de alcanzar soluciones consensuadas pero entorno a modelos concretos que ha de definir la administración competente.

LA NUEVA POSICIÓN DEL MINISTERIO DE FOMENTO: DOS LÍNEAS DE AVE

El cambio de titularidad en el Ministerio de Fomento al comenzar el segundo mandato del Partido Popular ha implicado un cambio de concepto en la forma de diseñar el corredor ferroviario al proponer dos líneas de AVE en este corredor. Esta nueva postura incorpora a las decisiones políticas las aspiraciones de las ciudades, comunidades autónomas, y organizaciones ciudadanas que entienden de vital transcendencia para su futuro su relación con la alta velocidad.

Las ciudades situadas en los puntos intermedio del trazado (Cuenca y Albacete) han desarrollado una acusada presión social para lograr que la red ferroviaria AVE las incluyese en su trazado. Del mismo modo las comunidades autónomas de Madrid y Valencia han tomado iniciativas políticas para presionar al Ministerio de Fomento, y a

la vez la comunidad de Castilla La Mancha ha ejercido una presión semejante para condicionar el trazado de esta vía como ya ha hecho recientemente con la autovía Madrid-Valencia. Ejemplo de vía muy rápida para enlazar dos puntos Madrid y Valencia pero que no estructura el territorio por el que pasa al no tocar los enclaves urbanos intermedios. En los avatares de su construcción no cabe duda de que los criterios (e intereses partidistas) políticos han primado sobre consideraciones técnicas. Esta compleja combinación de razones técnicas y criterios políticos han de conjugarse de nuevo en el trazado del AVE al Mediterráneo.

Las alternativas anteriores del Ministerio de Fomento

En la legislatura anterior el Ministerio de Fomento, con Rafael Arias-Salgado al frente presentó una serie de alternativas que se recogen en los planos adjuntos y cuyas principales cifras se recogen en la siguiente tabla. Por su parte también la Junta de Castilla La Mancha presentó la alternativa de un trazado que incorporase a Cuenca y Albacete.

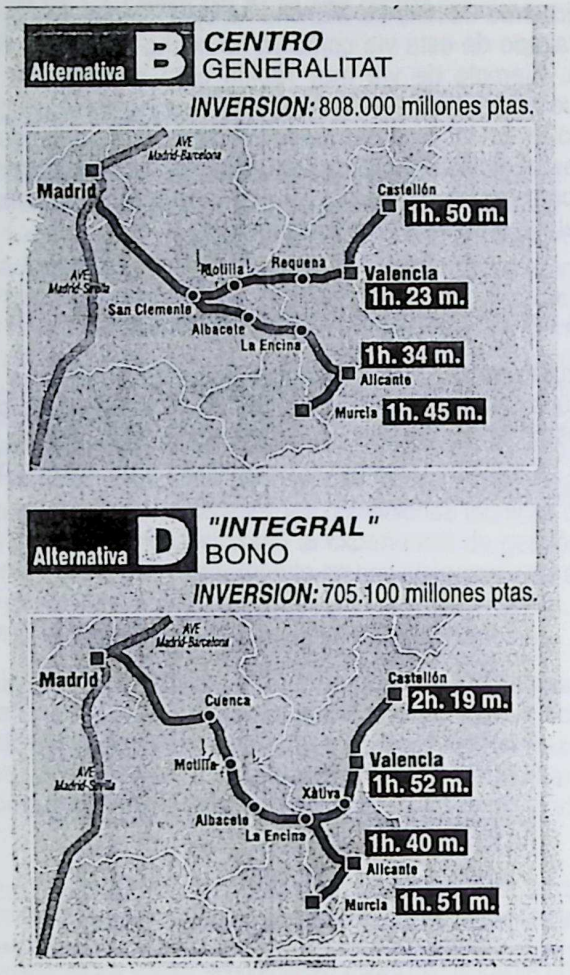
Soluciones	Vía nueva a construir (km)	Presupuesto (millones de pesetas)	Demanda viajeros	Tiempo Madrid-Valencia (minutos)
A: Norte	744	898.800	13.536.415	80
B: Central	757	808.000	13.935.528	83
C: Sur	572	595.500	13.251.133	106
D: Junta CLM	591	795.100	12.559.033	112
E: Sur y Ramal	732	864.600	13.560.437	94
F: Sur y enlace	719	762.200	13.407.732	106

Alternativas de AVE presentadas por el Ministerio de Fomento.

FUENTE: Noticias de Albacete http://www.notialba.com

Las alternativas actuales del Ministerio de Fomento: dos líneas AVE, paradas en todas las capitales

De las declaraciones recientes del Sr. Ministro de Fomento, D. Francisco Álvarez Cascos y de los documentos presentados se deduce que en la solución final será un trazado con paradas en Cuenca y Albacete y que la línea desde Motilla permitirá un acceso directo a Valencia, mientras que la de Albacete formará un acceso sur a Levante para conectar con Murcia, Alicante y Valencia. El Ministerio de Fomento ha anunciado que presentará a información pública en septiembre de 2000 un trazado de red de alta velocidad que incluya los extremos anteriores. Esperamos que este nuevo periodo de información pública sirva para definir definitivamente un modelo y una red ferroviaria entre Madrid y Levante. Pero no cabe duda de que la afirmación



Mapas de las alternativas B y D, defendidas respectivamente por la Generalitat Valenciana y la Junta de Castilla La Mancha. Fuente: Diario "Las Provincias" Valencia.

de que finalmente existirán dos líneas, una central y otra Sur, modifica sustancialmente las condiciones y abre un debate necesario e interesante sobre la comunicación con Levante y sobre la articulación de las ciudades y del territorio por el que discurre esta línea de ferrocarril de Alta Velocidad.

Nuevos factores: aeropuerto internacional de Campo Real

A estos hechos se suma el que, modificando su posición en la anterior legislatura, el Ministerio de Fomento ha anunciado ya que pondrá en funcionamiento en un plazo de 15 años un nuevo aeropuerto en Madrid: Campo Real. Este importante centro de

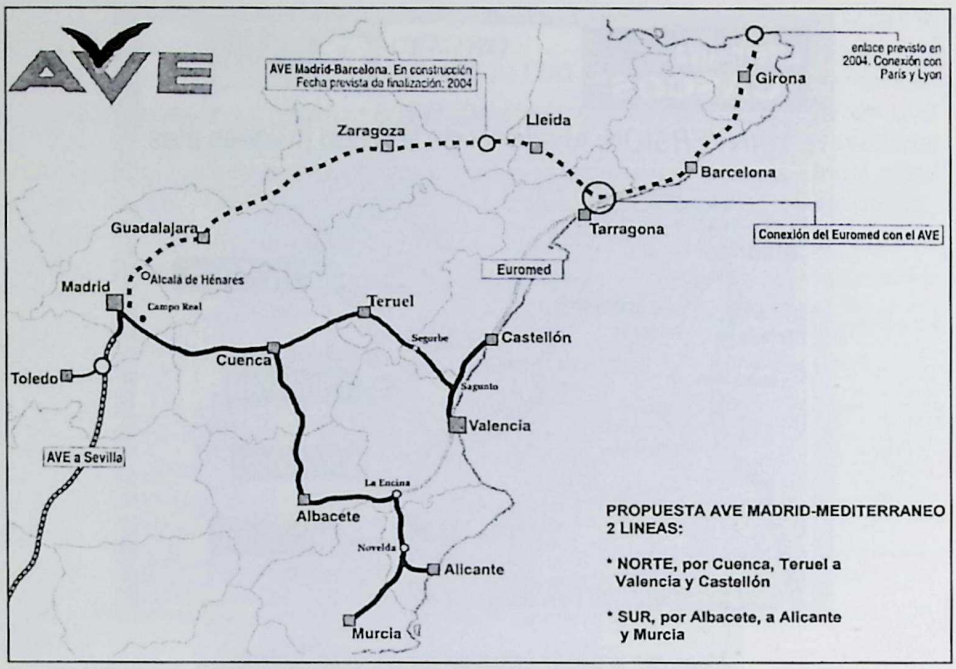


Mapa con la opción actual del Ministerio de Fomento.
Fuente: Diario *Las Provincias*. Valencia.

comunicaciones, el principal aeropuerto internacional de España con capacidad para competir con los principales de Europa, se ubicará en el Sudeste de la Comunidad de Madrid, justamente el territorio por el que ha de desarrollarse el trazado del AVE a Levante, por lo que sería muy conveniente que la nueva línea ferroviaria integrara en su trazado una estación en el futuro aeropuerto de Campo Real. De manera que la línea adquiera mayor funcionalidad por sus opciones de transporte intermodal, reforzando y complementando los aeropuertos mediterráneos. Con todo lo expuesto, es justo afirmar que en pocos meses han cambiado los parámetros básicos que van a articular este corredor ferroviario y algunas características del espacio servido. Y por otra parte el talante abierto que el Ministerio de Fomento ha anunciado puede ser muy positivo para finalmente alcanzar soluciones satisfactorias para el conjunto de España y también para las ciudades y territorios afectados.

UNA ALTERNATIVA REAL PARA EL CORREDOR MADRID-LEVANTE: LA LÍNEA FERROVIARIA NORTE MADRID-CUENCA-TERUEL-VALENCIA /CASTELLÓN

Con el ánimo de contribuir desde una posición nueva al debate de ordenación territorial del cuadrante centro-este de España, con la legitimidad de ser una provincia integrada en este cuadrante y de haber sido incluido en otras alternativas de infraestructuras de transporte (PDI 1993-2007) todavía no construidas (vía de gran capacidad Cuenca-Teruel, y autovía pendiente de definición Madrid-Teruel-Tortosa), con el deseo de aportar más puntos de vista y no de entrar en una guerra de agravios terri-



Mapa de la propuesta con el paso del AVE por Teruel.

toriales y con la voluntad de incorporar la provincia de Teruel a los ejes de desarrollo planteamos esta alternativa de línea ferroviaria de alta velocidad dentro del corredor Madrid-Levante.

En las circunstancias actuales, con la constancia oficial por parte del Ministerio de Fomento de que el corredor Madrid-Levante tendrá dos líneas: a) Madrid-Cuenca-Valencia y b) Madrid-Cuenca-Albacete-Alicante-Murcia. Entendemos que Teruel debe entrar en el proceso de planificación de este corredor ferroviario. Por múltiples razones, pero por consideraciones fundamentalmente técnicas, de organización y estructuración territorial es lógico que si se construyen dos líneas en este corredor la denominada "central" se convierta en realidad en una opción "norte": Madrid-futuro aeropuerto de Campo Real-Cuenca-Teruel-Sagunto-Valencia-Castellón. Mientras que la otra línea presente un trazado Sur: Madrid-futuro aeropuerto de Campo Real-Cuenca-Albacete-Alicante-Murcia.

UN EJE FERROVIARIO ESTE-OESTE PARA ORGANIZAR EL TERRITORIO

La propuesta que planteamos pretende fundamentalmente ajustar el trazado de la línea férrea de alta velocidad Madrid-Levante a la estructura territorial y al sistema urbano del centro y este de España. Es decir trasladar a esta línea un proceso seme-

jante al que ha experimentado la planificación del AVE a Barcelona o el corredor Noroeste que a partir de líneas maestras se han ajustado al sistema urbano servido. Es bueno recordar en los primeros esbozos de la línea AVE entre Madrid y Barcelona contemplaban una única parada en Zaragoza y ofrecía una conexión con el AVE al País Vasco en Coscurita (Soria). De aquel disparatado trazado en línea recta sobre el mapa, sin tener en cuenta los puntos de las ciudades, a la situación final media afortunadamente un abismo.

Del mismo modo en este caso se deben contemplar los rasgos del territorio y su poblamiento, es decir dos áreas urbanas muy fuertes, extensas y dinámicas en los extremos (Madrid y Valencia) y con un gran vacío poblacional en el espacio atravesado (Cuenca, Albacete, Teruel) con densidades de población muy bajas, y a la vez con una red de ciudades muy débil y carente de ejes territoriales, lo que contribuye a reforzar las dudas en el trazado de la línea. La propia evolución de las líneas AVE nos muestra como este sistema de transporte es también eficaz para potenciar algunos núcleos urbanos intermedios en la línea y este es el papel que se pide al trazado del AVE a Levante: unir funcionalmente dos grandes regiones urbanas y a la vez dinamizar algunas ciudades del Sistema Ibérico. Pero no por razones de "beneficiencia" sino por eficiencia económica y territorial, por que ambos espacios son en realidad complementarios: espacios rurales frente a urbanización, subpoblación frente a congestión, naturaleza y aire libre frente a contaminación. Por lo que una de las demandas



Las deficiencias del transporte ferroviario han condicionado el desarrollo industrial de Teruel y las oportunidades para desarrollar nuevas actividades.

de las áreas urbanas son precisamente espacios vacíos –áreas rurales o débilmente urbanizadas– bien comunicados para el desarrollo de nuevas actividades terciarias y de segunda residencia, así como para su propia expansión.

Por otra parte el momento en que nos encontramos es la oportunidad definitiva para saldar errores en el diseño ferroviario que proceden del siglo XIX y que en el último cuarto del siglo XX con la construcción de las autovías se han acentuado. Es necesario estructurar dos líneas en un mismo corredor Madrid-Levante. De esa manera se articula el territorio y las ciudades de La Mancha, la Meseta y del Sistema Ibérico, en las comunidades autónomas de Madrid, Castilla La Mancha y Aragón, y a la vez se articula el conjunto de la Comunidad Valenciana de Norte a Sur y la Comunidad de Murcia.

Las opciones planteadas hasta el momento presente no han incluido esta posibilidad, dado que éstas se apoyan siempre en algunas infraestructuras precedentes. Este condicionante previo puede provocar que algunos tachen la opción que planteamos de "irreal"; sin embargo un simple análisis cartográfico y de distancias nos va a convencer de la virtualidad de la misma y de la bondad de recuperar planes de infraestructuras que han estado presentes desde el siglo XIX y se han recuperado en todos los momentos en los que se ha pretendido, desde una perspectiva general para el conjunto de España, definir infraestructuras viarias (carretera y ferrocarril) que subsanen algunas de las principales carencias del sistema de comunicaciones español, atajando las áreas con menor accesibilidad o los espacios desconectados de los corredores existentes, como lo demuestran los sucesivos planes directores de infraestructuras o el Programas de Inversiones actual. Por cierto, planes que finalmente nunca se cumplen para Cuenca o Teruel.

Por otra parte es conveniente recordar que en el actual modelo de urbanización extensa de amplios espacios territoriales las áreas de bajas densidad adquieren un valor añadido nuevo al constituir espacios susceptibles de acoger actividades de ocio que valora precisamente esa condición de las áreas rurales. Por ello al planificar el ferrocarril del siglo XXI es necesario considerar las pautas del modelo de urbanización difusa, la complementariedad para las actividades turísticas del litoral valenciano y del propio Madrid con un turismo "urbano" en desplazamiento rápido a Teruel y Cuenca.

ANÁLISIS DE TRAYECTOS POR DISTANCIAS

La organización del corredor ferroviario Madrid-Mediterráneo por la disposición de la red urbana, por las condiciones de la topografía y por los valores medioambientales de algunas áreas requiere, como el Ministerio de Fomento plantea, la construcción de dos líneas AVE que articulen el conjunto de la red urbana con sus características específicas (extremos muy fuertes y debilidad en la red del interior), que ofrezcan un servicio eficiente a las grandes ciudades, que contemple las nuevas dinámicas territoriales emergentes (desurbanización) y que actúe de inductor para el desarrollo económico en algunas áreas y ciudades de la Meseta y del Sistema Ibérico (Cuenca y Teruel).

DISTANCIAS DESDE MADRID EN KM, EN LA LÍNEA NORTE DEL CORREDOR DE ALTA VELOCIDAD MADRID-LEVANTE

Línea	Campo Real	Cuenca	Teruel	Sagunto	Valencia	Castellón
Norte	35	135	240	340	370	380

DISTANCIAS DESDE MADRID EN KM, EN LA LÍNEA SUR DEL CORREDOR DE ALTA VELOCIDAD MADRID-LEVANTE

Línea	Campo Real	Cuenca	Albacete	La Encina	Valencia	Alicante	Murcia	Castellón
Sur	35	135	275	363	473	447	483	560

LA OPCIÓN DE TERUEL EN LA ALTA VELOCIDAD

Es posible romper con la inercia del pasado e incorporarse a los ejes de desarrollo futuro

La inclusión de Teruel en una línea de alta velocidad cambiaría radicalmente su aislamiento actual y esa posición acusadamente marginal en el contexto del desarrollo económico del sector oriental de España y del eje mediterráneo. La carencia de infraestructuras de comunicación, junto a otros factores sociales, económicos, culturales y políticos, han mantenido la provincia de Teruel en un profundo letargo, al margen de buena parte de los procesos industriales que ha vivido España en el siglo XX, convirtiéndose sus habitantes en reserva demográfica para el éxodo rural. Sin embargo los parámetros en los que se mueve su situación económica cambiarían del negro al blanco si un eje ferroviario que conecta las áreas más dinámicas de España tiene una estación y servicios de transporte de viajeros en la ciudad de Teruel.

Extender el eje económico del Mediterráneo a las provincias limítrofes. Conectar el litoral con el interior

Un nuevo eje económico, apoyado en actividades terciarias e industriales, en procesos de descentralización productiva y residencial, así como en los recursos endógenos –turismo urbano y de montaña, productos alimentarios, actividades industriales, etc.– aparecería en breve en esta zona de Aragón y Castilla-La Mancha. Es decir se trata de utilizar las infraestructuras ferroviarias no sólo para comunicar de la forma más rápida los principales núcleos urbanos de Levante, que también, sino de aprovechar el trazado para extender el dinamismo económico del eje mediterráneo y de Madrid a las áreas más próximas (Cuenca y Teruel) sin que ello suponga una pérdida

de calidad en el servicio para las primeras. Antes, al contrario, les abre nuevas oportunidades a medida que el territorio se convierte en un recurso por excelencia y a medida que el incremento de la velocidad de movimientos anula el factor distancia. De manera que una planificación inteligente como la que planteamos para este ferrocarril facilita la incorporación al desarrollo de un área más extensa y articula más eficazmente un territorio que actualmente es una las locomotoras de la economía española: la Comunidad Valenciana.

La relación entre infraestructuras y desarrollo económico

Las infraestructuras se construyen para atender las necesidades de un territorio que ha alcanzado un nivel de desarrollo determinado y presenta necesidades de desplazamiento que no puede cubrir los sistemas anteriores, de manera que habitualmente el potencial económico y la demanda de servicio es previa a la infraestructura. Por otra parte es necesario recordar que la infraestructura como tal no transforma por sí misma cualquier región que atraviese. Sin embargo, admitiendo estas consideraciones generales, es cierto que los cambios tecnológicos como el que representa el sistema AVE provocan saltos diferenciales en el proceso de desarrollo de cualquier ciudad, como han demostrado las experiencias francesa y española, seleccionan con su trazado los nuevos polos potenciales de desarrollo y modifican parámetros del modelo anterior de transporte y desarrollo económico. Es decir que las infraestructuras mantienen con el territorio una relación dialéctica, por la que algunas ciudades y espacios marginales transforman radicalmente su nivel económico y su posición en su contexto económico si saben insertar su tejido productivo en los cambios tecnológicos y de transporte y que son capaces de generar nuevas actividades apoyadas en las redes de comunicación y de telecomunicaciones. Éste debe ser el caso de Cuenca y Teruel.

Criterios técnicos y razones políticas

Ciertamente esta es una de las últimas oportunidades de Teruel para incorporarse al dinamismo del arco mediterráneo, aportando por otra parte valores y recursos que el eje mediterráneo requiere: espacios de baja densidad, y estructura territorial para el desarrollo que ya funcionan de forma complementaria con estos ámbitos. Cabría abrirlos ahora con mayor pujanza hacia la región urbana de Madrid y de forma conjunta con Cuenca conformar un espacio turístico interior singular en el marco europeo.

La distancia en línea recta entre Teruel y Cuenca supera ligeramente los 90 Km. Las dificultades orográficas del trazado no constituyen un factor relevante, aprovechando los itinerarios de la actual carretera (N-420) e incluso definiendo nuevos itinerarios, dado que a pesar de atravesar áreas de sierra, los desniveles topográficos no son considerables. Es además posible definir un corredor ferroviario de menos de 110 km sin afectar áreas de sierra. Basta recordar que ya en el siglo XIX se propuso en numerosas ocasiones este trazado para conectar la Meseta con Levante. Naturalmente la capacidad técnica actual relativiza este tipo de dificultades.



Pérfil de la ciudad de Teruel.

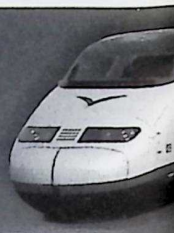
El incremento general de distancia que la línea tendría es relativo ya que la duración del viaje entre Valencia y Madrid apenas variaría entre 5 y 10' con la opción más rápida de las planteadas. Mientras que por el contrario toda la provincia de Castellón y la comarca de Tortosa experimentaría una sensible mejoría en relación a los modelos planteados en la actualidad.

Por otro lado, el tramo del AVE entre Teruel y Sagunto podría ser ya una tercera parte de un corredor ferroviario Sagunto-Canfranc en ancho europeo, al que, si se confirma la propuesta del ministro Alvarez Cascos de unir Zaragoza con la frontera francesa en ancho europeo de alta calidad, únicamente le faltaría el tramo Teruel-Zaragoza, con las ventajas que ello supondría (tercera puerta con el resto de Europa, vertebración de las capitales aragonesas, conexión rápida entre el País Vasco y la costa mediterránea) para la economía de Aragón y de la Comunidad Valenciana. Por ello, el coste de la implantación de la infraestructura para la línea Madrid-Cuenca-Teruel-Valencia que proponemos es de nuevo relativo: si se considera el tramo citado compartido entre dos corredores ferroviarios, la opción por Teruel podría ser incluso más barata que otras planteadas.

INFRAESTRUCTURA FERROVIARIA, PROTECCIÓN DEL MEDIO NATURAL Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO EN LAS SIERRAS DEL SISTEMA IBÉRICO

Para potenciar el desarrollo turístico de las ciudades del Sistema Ibérico, para preservar los valores medioambientales de las sierras y parajes a atravesar, para ordenar el territorio compatibilizando desarrollo y conservación, es decir para impulsar un modelo de desarrollo sostenible, entendemos necesario que el trazado de la línea Cuenca-Teruel vaya asociado a un plan de ordenación del territorio que además de minimizar los impactos medioambientales del trazado establezca, en concertación con las competencias de las comunidades autónomas, una serie de figuras de protección medioambiental que posibiliten las actividades agrarias, forestales y ganaderas, que permitan el desarrollo turístico y terciario y que a la vez garanticen la protección

TERUEL SIN AVE
¿De nuevo OLVIDADOS?





Manifiesto por el AVE en Teruel

Ante la oportunidad histórica que se le presenta a la provincia de Teruel de estar integrada en la red ferroviaria de Alta Velocidad (AVE), los firmantes de este manifiesto quieren dejar constancia de su voluntad de apoyo y firme decisión de llevar a efecto cuantas medidas y gestiones sean necesarias para propiciar que este proyecto se transforme en una realidad.

Las razones que avalan esta declaración entre otras muchas:

• Se generarían las condiciones que pudieran propiciar la reactivación económica de una zona fuertemente deprimida.

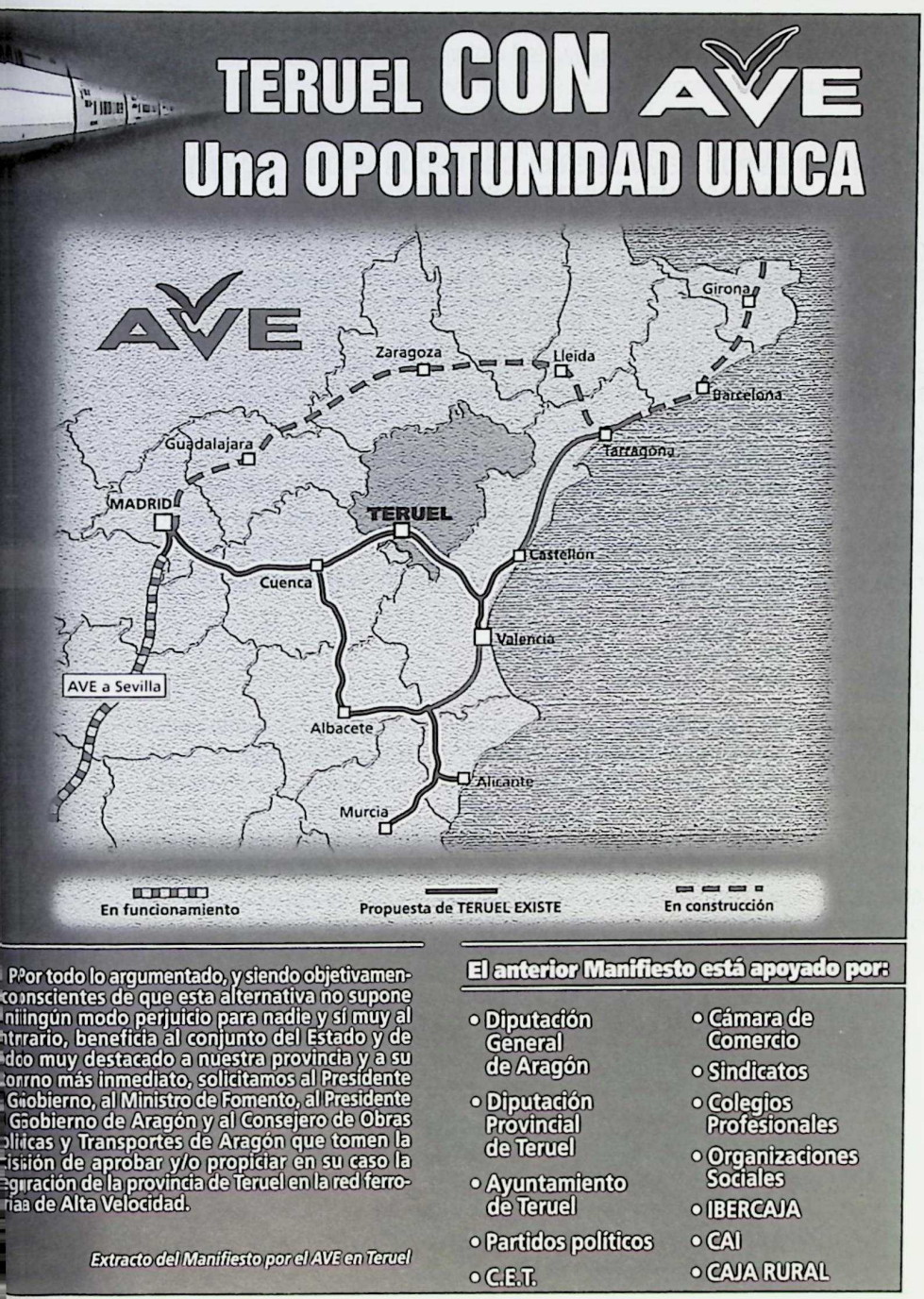
• Se evitaría la injusta situación que supond el aislamiento de la provincia de estar integrada la red de Alta Velocidad mientras las capitales su entorno (Castellón, Valencia, Cuenca, Guadalaj Zaragoza y Tarragona) dispondrían de este servic

• Se vertebraría de una forma integral el cu drante centro-este de España contribuyendo a u verdadera ordenación territorial del país.

• Se podrían dar las condiciones para frenar progresiva despoblación de nuestra provincia, q es la más importante lacra que padecemos.

• Se contribuiría, en definitiva, a saldar la deu histórica que se tiene con la España olvidada d interior, de la que Teruel es el máximo exponen

Páginas interiores del díptico elaborado por "Teruel Existe" solicitando el trazado del A



Teruel. Incluye un extracto del Manifiesto apoyado unánimemente por la sociedad turolense.

del medio natural estableciendo áreas con diversos grados de preservación, en coherencia con lo que propone para esta zona la Red Natura 2000 que impulsa la Unión Europea.

ESTIMACIÓN DE TIEMPOS DE VIAJE EN EL CORREDOR MADRID-LEVANTE CON LAS LÍNEAS NORTE Y SUR DE AVE

Líneas	Cuenca (tiempo)	Teruel (tiempo)	Valencia (tiempo)	Castellón (tiempo)	Albacete (tiempo)	Alicante (tiempo)	Murcia (tiempo)
Norte	35'	1 h	1h 30'	1h 35'	–	–	–
Sur	–	–	1h 55'	2h 20'	1h 15'	1h 50'	1h 55'

Corredor Mediterráneo con dos líneas, Norte: Madrid-Campo Real-Cuenca-Teruel-Sagunto-(Castellón)-Valencia, y Sur: Madrid-Albacete-Alicante-Murcia.

Las distancias y tiempos entre Madrid y Cuenca están estimadas en función del trazado que proponemos por Campo Real. Si en vez de éste se considera el anunciado por el Ministerio de Fomento, los tiempos variarían en la línea Norte de la siguiente forma aproximada, tomando como origen Madrid: a Cuenca, 45´, a Teruel, 1 h 05´, a Valencia, 1h 35´, a Castellón, 1h 40´.

Los tiempos parciales serían: Cuenca-Teruel 20´ , Teruel-Valencia: 30´ , Cuenca-Valencia: 50´ .

CONCLUSIÓN

Por todas las razones y argumentos expuestos entendemos que es necesario considerar la alternativa de una línea AVE con trazado Madrid-Campo Real-Cuenca-Teruel-Sagunto-Valencia/Castellón en la definición del corredor Madrid-Mediterráneo. Necesidad que se fundamente en razones económicas y técnicas, así como en la defensa del interés general desde la perspectiva del Estado. Entendemos, del mismo modo, que es justo para alcanzar una mayor equidad social y territorial entre ciudadanos y comunidades autónomas para el equilibrio territorial del conjunto de España y para el desarrollo de su sector centro-este (Meseta-Sistema Ibérico-litoral mediterráneo)

APÉNDICE

Según se desprende de declaraciones hechas públicas[1] por el presidente del ente público Gestor de Infraestructuras Ferroviarias (GIF), estos mismos criterios citados son los que han justificado la inclusión de Cuenca en el trazado del AVE:

"No se puede considerar intrascendente que una capital de provincia quede dentro o fuera de un trazado"

"El recorrido resultante sea el más optimo y el que más favorezca, no sólo a una región, sino al conjunto de los intereses de toda España"

"El objetivo del Gobierno y el Ministerio de Fomento con la construcción de los corredores de alta velocidad es vertebrar y cohesionar el territorio español, por lo que sólo del consenso podrá surgir el trazado más óptimo".

"No debemos olvidar que vamos a construir un corredor para toda España y no para una sola comunidad, y que el objetivo que se persigue con la ejecución de nuevas infraestructuras es vertebrar las distintas regiones"

"En una infraestructura como ésta, que es de interés para todo el Estado, lo que importa no es un minuto más o un minuto menos, ni un millón más o un millón menos".

Dado que, según lo leido, los principios teóricos básicos de esta propuesta parecen coincidir con los del Ministerio de Fomento, no deberían existir especiales dificultades para asumirla. Es una oportunidad única para atacar de raíz los problemas de Teruel, que no se volverá a repetir.

1. Levante, 27 junio 2000, p.32 y 30 junio 2000, p. 30.

MEDIO NATURAL

XILOCA 26
págs. 161-169
2000
ISSN: 0214-1175

EL ALCOTÁN (*FALCO SUBBUTEO*) EN LA COMARCA DEL ALTO JILOCA

Marco Matilla Calle*

Resumen.– *Durante las épocas reproductoras de los años 1993-98 (excepto 1996) se realizó un seguimiento de varias parejas de Alcotán (Falco subbuteo) en la comarca del Alto Jiloca. Este artículo contiene los datos obtenidos.*

Abstract.– *In the breeding seasons of the 1993-98 period (except 1.996) we examined some nests of Hobbies (*Falco subbuteo*) in the Alto Jiloca region. This article contains the obtained data.*

El Alcotán (*Falco subbuteo*) es un falconiforme que presenta un área de cría que comprende toda la región Paleártica, a excepción de los extremos meridional y septentrional (Palacín, 1990). Se le encuentra desde Marruecos hasta China, Japón, Shakhalin y Kamtchatka, estando encuadrada esta amplia área entre los 30° y los 65° de latitud norte aproximadamente (Rodríguez, 1976; Cramp & Simmons, 1980).

En la Península Ibérica es una especie estival, distribuida de forma más o menos continua en la mitad septentrional y con distribución más irregular y fragmentada en la mitad meridional.

Durante la época invernal se encuentra en la mitad meridional de la región Etiópica (tercio sur del continente africano) y en el extremo noroccidental de la región oriental (sur de China, norte de India) (Bernis, 1966; Palacín, 1990).

* Miembro de la Societat Valenciana d'Ornitología (S.V.O.).



El Alcotán utiliza cualquier posadero para observar los movimientos de sus presas.

Como datos a tener en cuenta, aún sabiendo que son de hace dos décadas, según Cramp & Simmons (1980) el número de parejas varía anualmente en algunos países, habiéndose observado un marcado descenso en Francia, Dinamarca, Finlandia y Hungría, contrastando con una aparente estabilidad en Gran Bretaña y Austria, y con un aumento en Países Bajos y Rusia. En España, según las últimas estimaciones, la población nidificante oscila entre un mínimo de 900 parejas (De Juana, 1989) y un máximo de 1.600 (Palacín, 1990).

El área de estudio es una extensa zona de campos de cereales diversos, con escasa vegetación arbustiva natural. Los árboles más abundantes son los chopos y los almendros.

Según Noval (1975), los alcotanes llegan a sus zonas de cría desde finales de abril a principios de mayo, y ya están establecidas las parejas en los primeros días de

junio. En el territorio que nos ocupa se ha comprobado el asentamiento de las parejas a mediados de este mismo mes, observando vacíos, los nidos que posteriormente serían utilizados.

Dado que los huevos son puestos con un intervalo de dos días y que la incubación dura 28 aproximadamente (Noval, 1975; Rodríguez, 1976; Morillo, 1984 y Gómez, 1996), se ha podido obtener mediante algunos cálculos matemáticos la fecha de puesta, la del nacimiento de los pollos, y ya comprobado "in situ", la del abandono del nido por parte de los mismos.

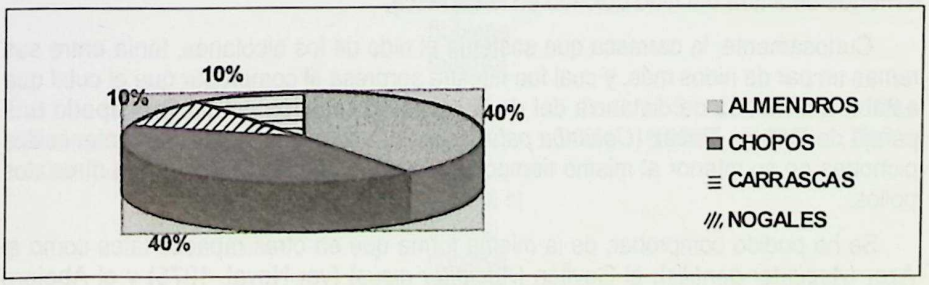
En general, la puesta ha comenzado a lo largo de estos años en la primera semana de julio, existiendo algún caso más tardío y alguno más temprano. El nacimiento de los pollos se produce durante la primera semana de agosto, aunque teniendo en cuenta alguna variabilidad, se podrían incluir todas las fechas dentro de los primeros quince días de este mismo mes. Si todo transcurre debidamente, los pollos abandonan el nido la primera semana de septiembre.

En el trienio 1993-1995, se hallaron dos nidos con dos huevos y cinco con tres, (Matilla, 1995), pero juntando los años desde 1993 hasta 1998, los nidos con dos huevos ascienden a cinco y los de tres a siete. Estos valores coinciden con los propuestos por Noval (1975) como más usuales para la especie, no habiéndose observado extremos de cinco huevos ni de uno como indican otros autores (Rodríguez, 1976; Morillo, 1984).

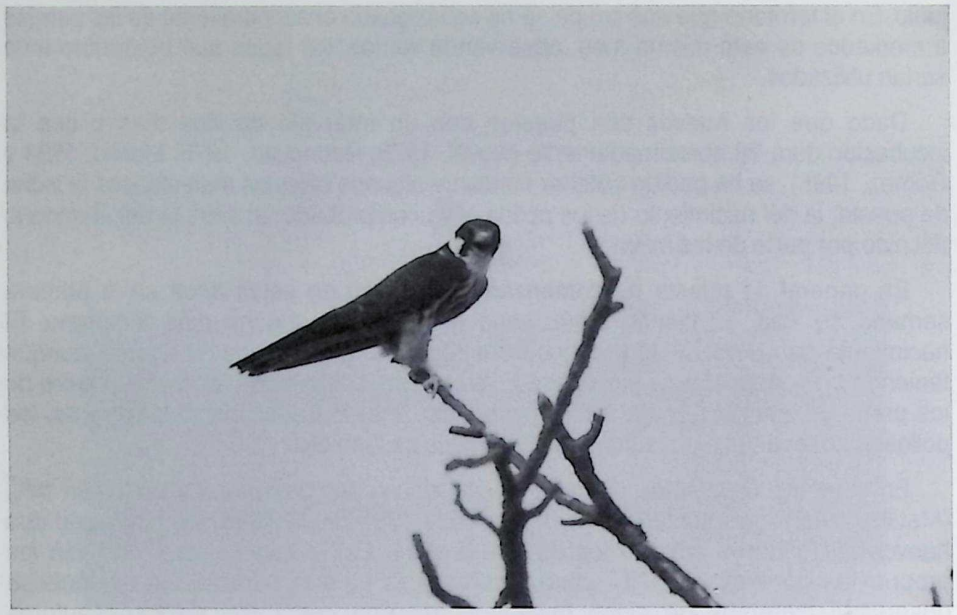
La mayoría de los árboles utilizados por los alcotanes para nidificar son a partes iguales los chopos y los almendros, quizá por tratarse de los más abundantes en la zona. Les siguen en reducido número el nogal y la carrasca, obviamente siendo los menos utilizados y los más escasos.

CUADRO 1
PERIODO 1993-98

	1 huevo	2 huevos	3 huevos	4 huevos	5 huevos	Media
Nº Nidos	0	5	7	0	0	2,58



Relación árbol-nido.



La escasez de arbolado en los llanos del Alto Jiloca obliga a aprovechar hasta las secas ramas de los almendros.

Es conocida la estrategia seguida por este halcón a la hora de nidificar, que aprovecha los nidos construidos por otras especies. La abundancia de nidos de Corneja Negra (*Corvus corone*) en toda la zona de estudio ha propiciado que todas las parejas de Alcotán hallan elegido los nidos de éste córvido para realizar su reproducción. La Urraca (*Pica pica*), es otro córvido nidificante en este territorio, y con diferencia, mucho más escasa que su pariente la corneja, que sumado esto a la dificultad añadida de lo enmarañado de su cubil, hace que los alcotanes no hallan utilizado ningún nido de esta especie.

La altura media a la que se encontraban los nidos era de 5 metros, variando entre los 3 metros de algunos almendros a los 9 de los chopos más altos, pasando por los 4 metros de altura del nido ubicado en la carrasca.

Curiosamente, la carrasca que sostenía el nido de los alcotanes, tenía entre sus ramas un par de nidos más, y cual fue nuestra sorpresa al comprobar que el cubil que estaba a 3 metros de distancia del de la rapaz en cuestión, lo había ocupado una pareja de Paloma Torcaz (*Columba palumbus*), que con fecha 12-08-98 contenía dos pichones en su interior al mismo tiempo que el de los falcónidos contenía otros dos pollos.

Se ha podido comprobar, de la misma forma que en otras rapaces tales como el Azor (*Accipiter gentilis*), el Gavilán (*Accipiter nisus*) (ver Noval, 1975) y el Abejero (*Pernis apivorus*), comprobado personalmente en la provincia de Cáceres, así como

la especie que nos ocupa (ver Garzón, 1974), que todos los nidos se hallaban a un máximo de cien y a un mínimo de dos metros de algún camino. Tanto es así, que en una ocasión se tuvo la oportunidad de observar como una hembra de Alcotán incubaba sus huevos sin inmutarse en un nido ubicado en un almendro, mientras prácticamente bajo ella pasaban multitud de vehículos.

El cuadro 2 indica los porcentajes que representan el éxito de cada año y el total de los 5 años (sin olvidar que no existen datos para 1996). Verdejo (1994) da como resultado global para el Azor (*Accipiter gentilis*) en el Alto Palancia (Castellón), un porcentaje de éxito de puesta algo inferior al obtenido en este estudio; el 81% frente al 90,3% del presente trabajo.

De un total de 31 huevos puestos, eclosionaron 28, los 3 restantes no lo hicieron por causas exactas desconocidas. Dadas las características de la zona, es poco probable que exista influencia de factores como el uso de pesticidas, decantándonos por causas naturales como la infertilidad de los huevos, la muerte del embrión, e incluso factores meteorológicos adversos (Bairlein, 1990). Esto último es aplicable de dos maneras distintas, por un lado la atención de los adultos a los huevos puede estar condicionada en cierta manera por las inclemencias del tiempo, y por otro, las grandes tormentas de pedrisco que azotan esta comarca en época veraniega pueden por sí solas destrozar un nido y a sus ocupantes.

CUADRO 2
ÉXITO DE CRÍA (PERÍODO 1993-98)

	1993	1994	1995	1997	1998	Total
Nº de huevos puestos	3	11	6	5	6	31
Éxito de la puesta (nº de huevos eclosionados del total de huevos puestos)	3 (100%)	8 (72,7%)	6 (100%)	5 (100%)	6 (100%)	28 (90,3%)
Éxito de pollos (nº pollos que vuelan del total de pollos nacidos)	0	8 (100%) 7 (87,5% si el pollo hubiese muerto)	3 (50%)	5 (100%)	6 (100%)	22 (78,6%)
Éxito de cría (nº de pollos que vuelan del total de huevos puestos)	0 7	8 (72,7%) (63,6% si el pollo hubiese muerto)	3 (50%)	5 (100%)	6 (100%)	22 (70,9%)



El Alcotán desplaza su ciclo reproductor para aprovechar la abundancia de paseiformes del período estival.

En 1993 los 3 pollos desaparecieron mucho antes de cumplir la edad para abandonar el nido, lo que hace pensar (con un 100% de acierto) en el expolio humano, así como en 1995, año en el que otros 3 pollos ya no se encontraban en el nido cuando deberían estar todavía en él; se barajan dos hipótesis, nuevamente el expolio humano y la posibilidad de que una tormenta de las que se dio en esa zona arrasara con los pollos.

Existe otro factor humano que influye de forma directa pero involuntaria en el éxito reproductor de los alcotanes; se trata de las cuerdas que se utilizan para atar las balas de paja que sirven de alimento al ganado. Las cornejas hacen uso de este material sintético para la construcción o la mera decoración de sus nidos, pudiendo provocar la muerte del ave que tenga la mala suerte de trabarse con alguna de ellas. Este extremo pudo ser comprobado durante 1995 en dos ocasiones al encontrar

colgando del nido por una de estas cuerdas, sendos pollos de corneja muertos en distintos nidos. Anteriormente, con fecha 02-09-94, al subir a uno de los nidos que contenía 2 pollos de Alcotán Volanderos, se observó que uno de ellos estaba enganchado por una de las citadas cuerdas. Dicha guita, con el tiempo le había ido apretando el muslo al aumentar éste de tamaño (seguramente se lió con ella bastantes días atrás) impidiéndole el abandono del nido. De haber dejado obrar a la Naturaleza, (de ahí el inciso aclarador del tema en el cuadro 2) el pollo hubiese muerto. Al principio, cuando la ave intentaba arrojarse del nido, emitía gritos lastimeros pero de baja intensidad, correspondiendo los adultos con otros chillidos pero manteniéndose a cierta distancia. Al momento, cuando fue cogida para cortar la cuerda, aumentó la intensidad de los gritos y la frecuencia con que los emitía, produciendo un mayor enojo en los padres que se acercaron hasta realizar pasadas chillando de forma estentórea a cuatro metros de distancia.

Contrariamente a lo expuesto por Noval (1975), los adultos no mostraron ninguna inquietud cuando nos aproximábamos a los nidos si éstos contenían huevos, sino que ni siquiera se dejaban ver o volaban a lo lejos. Varía mucho esta conducta según la edad de los pollos y el carácter de cada pareja, y se ha observado que la agresividad de los progenitores aumenta de forma directamente proporcional a medida que los pollos tienen más edad. Hubo nidos, aparentemente abandonados al no ver ningún adulto en los alrededores, que contenían pollos. Relacionado con lo citado anteriormente, es lo acontecido el 13-08-94, cuando en un nido con pollos con plumón, los padres realizaban las primeras pasadas vertiginosas acompañadas de



Esta pequeña rapaz es uno de los escasos falconiformes migratorios de Aragón.

chillidos, siendo la hembra la más atrevida y la que mostraba mayor ferocidad. Parecía existir relación entre los chillidos producidos por los pollos y la agresividad mostrada por los adultos, de tal modo que a mayor frecuencia y potencia de los gritos de los pollos, la reacción agresiva de los progenitores se intensificaba.

Según el autor anteriormente citado, dada la baja densidad de la especie es raro encontrar competencia entre las parejas para la elección de un territorio. Los nidos estudiados aquí, y por tanto los territorios de las parejas, presentan al parecer un solapamiento en cuanto a extensión se refiere, no existiendo una clara territorialidad de las parejas. Esto se deduce al observar que 3 de los nidos estudiados no distan uno de otro más de 700 m. Alguna vez se pudo ver a dos alcotanes "peleándose" en pleno vuelo, pero se ignora si se trataba de juegos de pareja o de la disputa entre dos adultos regentes de distintos nidos. Seguramente el hecho de en tan poco terreno coexistan 3 parejas de esta especie sea debido a un alto índice de presas disponibles, pues abundan la Alondra Común (*Alauda arvensis*), Cogujadas (*Galerida sp.*), Calandria (*Melanocoripha calandra*) y Bisbita Campestre (*Anthus campestris*), además de gran cantidad de otros passeriformes.

En cuanto a la alimentación de los alcotanes, fueron escasos los datos obtenidos, pero cabe citar que fuera del periodo de estudio, en 1992, un Alcotán capturó una Alondra que salió debajo mismo de él cuando volaba a 10 m del suelo por encima de un campo de trigo. Bajo el nido hallado en 1993, se encontró un ala de Vencejo Común (Apus apus) y bajo otro nido, plumas de Estornino Negro (*Sturnus unicolor*). En 1994 un ala de vencejo con restos de la caja torácica fue hallada debajo de otro nido.

BIBLIOGRAFÍA

ARAUJO, J. (1974): Falconiformes del Guadarrama suroccidental. *Ardeola,* 19. F.2, pp. 257-278.

BAIRLEIN, F. (1990): *Estimating density and reproductive parameters for terrestrial field testing with birds.* In Somerville, L & C. H. Walker (Eds) Pesticide Effects on Terrestrial Wildlife, pp. 113-128. Taylor & Francis, London 1990.

BERNIS, F. (1966): Aves migradoras ibéricas. F.8 p. 393. S.E.O. Botulismo, plaguicidas y aves. *Ardeola,* 20, pp. 199-220.

CRAMP, S. y SIMMONS, K.E.L. Eds. (1980): *The Birds of the Western Paleartic.* Vol. II. Oxford University Press. Oxford.

DIAZ, M. y ASENSIO, B. y TELLERIA, J.L. (1996): *Aves ibéricas.* I. No paseriformes. Reyero Ed. Madrid.

GARZON, J. (1974): Contribución al estudio del status, alimentación y protección de las falconiformes en España central. *Ardeola,* 19. F.2, pp. 279-330.

GOMEZ, D. (1996): *Guía de las rapaces de Aragón.* Editorial Pirineo.

HICKEY, J.J. y ANDERSON, D.W. (1968): Chlorinated Hydrocarbons and Eggshell Changes in Raptorial an Fish-Eating Birds. *Science,* 162, pp. 271-273.

MATILLA, M. (1995): Contribución al estudio de la biología reproductora del Alcotán (Falco subbuteo, Linné 1758) en un área de la provincia de Teruel. *El Serenet* , 3-4, pp. 4-10.

MORILLO, C. (1984): *Guía de las rapaces ibéricas.* Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

NOVAL, A. (1975): *El libro de la fauna ibérica.* Tomo 2. Editorial Naranco.

PALACIN, C. (1990): Situación y biología del Alcotán en España. *Quercus* 53; 7-10.

PURROY, F. (Ed.) (1997): *Atlas de las aves de España* (1975-1995). Lynx Edicions, pp. 132-133.

RODRÍGUEZ, F. (1975): *Fauna ibérica.* Tomo 3. Editorial Salvat.

VERDEJO, J. (1994): Datos sobre la reproducción y alimentación del Azor (*Accipiter gentilis*) en un área mediterránea. *Ardeola,* 41 F(1), pp. 37-43.

XILOCA 26
págs. 171-191
2000
ISSN: 0214-1175

NOTICIARIO ORNITOLÓGICO DE LA COMARCA DEL JILOCA: AÑOS 1993-1994

Grupo de Estudios Naturalistas del Jiloca (G.E.N.J.)

Resumen.– *Se recogen las observaciones ornitológicas disponibles más relevantes realizadas en la comarca del Jiloca durante los años 1993 y 1994.*

Abstract.– *The most outstanding ornithological observations made in the Jiloca región during 1993-1994 are shown.*

INTRODUCCIÓN

Un creciente número de personas dedica su tiempo libre a la observación de las aves en nuestra comarca. Los datos habitualmente son recogidos en cuadernos de campo y no siempre llegan a trascender a otros naturalistas por lo que no son de utilidad para su elaboración y uso como herramienta en la gestión de los ecosistemas.

Este *Noticiario Ornitológico* se plantea como objetivo el ofrecer a todos las personas que, de una o de otra manera, observan la diversidad de la ornitofauna de los campos y montes del Jiloca, un medio para difundir sus datos. La intención última no es otra que la de incrementar la información disponible sobre este grupo de animales y llegar a conocer con precisión su status en la zona.

Como método de trabajo hemos mantenido el que se empleó en el correspondiente al bienio anterior, es decir, el utilizado en el "Noticiario Ornitológico 1993-1994". Del mismo se ha extraído toda aquellos registros de aves realizados en el territorio de referencia. A ellos se han sumado otros datos aportados por otros ornitólogos que bien no fueron incluidos en la citada lista o que han sido aportados con posterioridad a la misma. También se han añadido los datos relativos de censos de aves acuáticas,

como nidificantes y como invernantes que nos han resultado accesibles de los trabajos que realiza el Departamento de Medio Ambiente de la Diputación General de Aragón.

Por último, hay que hacer referencia a la publicación del libro "Aves de Aragón" en el que, entre otros muchos datos, se expresa un atlas de especies nidificantes con cuadrículas de 10 x 10 km. Esto ha supuesto un notable avance en el conocimiento de la distribución territorial de la avifauna en nuestra comarca. Al haber sido realizado este trabajo hace más de una década, se considera oportuno realizar una revisión del mismo en la que se recojan datos actualizados y se analicen aquellos otros que se consideran discutibles. Por ello, en este noticiario, y en los sucesivos, se aportarán aquellos registros que mejoran la información relativa a la nidificación de aves en el Jiloca.

De nuevo, invitamos a todas las personas aficionadas y conocedoras de las aves silvestres (naturalistas, agentes forestales, guías de Naturaleza, cazadores, agricultores, etc.) a que participen con la aportación de sus datos ornitológicos referidos al territorio aragonés en el ilusionante proyecto colectivo que supone el *Noticiario Ornitológico de Aragón,* enviando sus datos a:

Anuario Ornitológico (SEO-Aragón)
C/ Colón 6-8
50007-Zaragoza

Así mismo, desde el Grupo de Estudios Naturalistas del Jiloca (GENJ) agradeceríamos el que, al mismo tiempo, se nos enviaran los datos relativos a la comarca del Jiloca, a la dirección del propio Centro de Estudios del Jiloca que puede encontrarse en cualquier publicación de esta entidad.

En el *Noticiario Ornitológico* consideraremos como comarca del Jiloca a aquellos territorios que eran pertenecientes a la antigua Comunidad de Daroca o se encontraban en su entorno. Es decir, los comprendidos en las siguientes subcomarcas: Valle del Pancrudo, Sierra de Cucalón, Campo de Romanos, Campo de Bello, Llanos de Monreal, Sierra Menera, Valle del Jiloca. En definitiva, las actuales zonas de influencia de Calamocha, Daroca y Monreal del Campo.

SOBRE LA EXPRESIÓN DE LOS DATOS DEL NOTICIARIO ORNITOLÓGICO DEL JILOCA

Los datos del presente noticiario se han expresado en forma sintética a modo de fichas. Cada una de las fichas incluye los datos siguientes:

a) Nombre común.

En primer lugar aparecerá la denominación oficial de cada especie en castellano que ha sido tomada de la "Lista en castellano de las aves del mundo recomendada por la Sociedad Española de Ornitología". Como dicha lista está incompleta, para el resto de las especies se mantiene la denominación oficial empleada hasta ahora por la SEO, que es la que suelen presentar las guías de campo y otras publicaciones dedicadas al tema.

En ocasiones se añade a continuación la denominación popular más habitual en nuestra comarca para la especie correspondiente, en el caso de que nos resulte conocida y siempre que no cree confusión con otra denominación en castellano. Es de destacar la escasez de información existente sobre los nombres populares de las aves silvestres en nuestra zona. A ello se suman dos hechos: bien que muchas de las especies descritas no siempre son bien diferenciadas popularmente; bien por el acusado proceso de sustitución de los términos autóctonos por los correspondientes *oficiales*, en el que los propios ornitólogos tienen una notable responsabilidad en su alejamiento de la cultura popular.

b) Nombre científico.

Aparecerá la denominación científica más extendida.

c) Categorías de estatus de la especie.

Se indica la situación de cada una de las especies en Aragón. Ha sido obtenida de la "Lista sistemática de las aves de Aragón" publicada en *Aves de Aragón. Atlas de especies nidificantes.* Se expresa a modo de abreviatura, por lo que se añade la siguiente correspondencia:

- R. Residente: presente todo el año en número variable pero apreciable:
  - Ri: Residente en gran número que aumenta ostensiblemente sus poblaciones en invierno.
  - r: Residente en escaso número.
  - ri: Residente en escaso número que aumenta sus poblaciones ostensiblemente en invierno.
  - RP: Residente en gran número que además presenta un paso apreciable.
- E. Estival: Especie con presencia habitual en primavera y verano:
  - e: Estival. Presente en número reducido en primavera y verano.
  - ER: Principalmente estival, pero también con poblaciones residentes en número apreciable.
  - Er: Principalmente estival, pero también con pequeñas poblaciones residentes.
  - EP: Principalmente estival. Paso apreciable.
  - ErP: Estival con paso apreciable y con algunas poblaciones residentes.
- I. Invernante: Especie con presencia habitual en otoño e invierno.
  - i: Invernante, con cifras reducidas.
  - Ir: Principalmente invernante con pequeñas poblaciones que se comportan como residentes.
- P. Especie en Paso: Especie que se observa exclusiva o casi exclusivamente en paso.

- p: Especie que se observa exclusivamente durante los pasos en número muy reducido.
- PE: especie principalmente de paso. Poblaciones estivales importantes.
- Pe: Especie principalmente de paso. Pequeñas poblaciones estivales.

– A. Accidental: Especie con menos de diez citas registradas en Aragón.

– d. Raro divagante. Especies raras en Aragón aunque con más de diez citas recogidas.

Además de la determinación de la presencia estacional se incluye, si es el caso, la situación como nidificante en el territorio aragonés. Para ello se hace uso de las siguientes categorías de nidificación:

– Nr: Especie nidificante en número apreciable y de forma regular.

– Ni: Especie nidificante en número apreciable y de forma irregular (no nidifica todos los años)

– nr: nidificante en número reducido (<100 parejas) pero de forma regular.

– ni: nidificante en número reducido (< 100 parejas) pero de forma irregular.

– n: nidificante en número reducido (<100 parejas). Se desconoce si es nidificante regular o no.

– n*: Comprobadas pautas reproductoras pero cría no confirmada.

– (n): Nidificación previsible pero no comprobada hasta la fecha.

Criterio de selección considerado para publicar los datos. Tiene un carácter orientativo para el usuario y no es vinculante para la selección de otros noticiarios posteriores.

d) Localidad.

Se indica, cuando se dispone, el nombre del paraje y del término municipal en el que se incluye. Cuando un espacio natural tiene unas dimensiones tales que forman parte de varios términos municipales, éstos no se especifican.

e) Datos, fechas, comentarios y autores.

Se aportan informaciones relativas a la observación ornitológica (número de ejemplares, sexo, presencia de crías, datos reproductores, hábitat, comportamiento, etc.). Así mismo, se especifica la fecha del registro y, si es procedente, otros comentarios de los autores.

Se incluyen las iniciales de las personas que han realizado la observación. La correspondencia entre aquéllas y el nombre completo es la siguiente:

AAS: Adolfo Aragüés Sancho
AASh: Adolfo Aragüés Sancho (hijo)
ABA: Ángel Bonal Alcober
FSP: Fernado Salas Pérez
JAGG: Juan Antonio Gil Gayús
JAD: José Antonio Domínguez Llovería

ACA: Adérito Calzón Ayerza
AGV: Ángel Gonzalo Vera
CEPC: Carlos Enrique Pérez Collados
CSP: Carmen Soguero Pamplona
CHJL: Chabier de Jaime Lorén
EPZ: Enrique Pelayo Zueco
FHF: Francisco Hernández Fernández
FJSL: Fco. Javier Sampietro Latorre
FRR: Felipe Rosado Romero
JCC: Javier Capalvo Campo
JMCA: José Mª Cereza Abadías
JMSS: José Manuel Sánchez Sanz
LLV: Luis Lorente Villanueva
MAMA: Miguel Ángel Martín Arnau
MSJ: Mariano Soguero Juste
RLV: Rafael López Vidal
RS: Ricardo Serrano
TAM: Tomás Andrés Mora

La presencia de un asterisco (*) junto a las iniciales de los autores indica que corresponden a datos pertenecientes a trabajos realizados por la Dirección General del Medio Natural del Gobierno de Aragón.

LISTADO DE AVES DEL *NOTICIARIO ORNITOLÓGICO DEL JILOCA 1993-1994*

Tabla de referencia:

Nombre común	*Nombre científico*
Estatus	
*Criterio de selección seguido	
Localidad	Datos, fecha, comentarios, autores

Zampullín común/Capucete *Tachybaptus ruficollis*
Ri nr
Todas las citas recibidas
"Embalse" Abanto — 2 ejemplares adultos el 30.05.94 (EPZ)

Zampullín cuellinegro/Capucete *Podiceps nigricollis*
r ni
Datos de invernantes
"Laguna de Gallocanta" — 16 ejemplares en enero de 1993 (EPZ-FJSL)*

Cormorán grande *Phalacrocorax carbo*
Ir
Sólo citas de interés
"Laguna de Gallocanta" — 5 ejemplares llegan volando se posan y se marchan el 28.10.93 (FJSL–EPZ)

Cigüeña negra *Ciconia nigra*
P
Todas las citas recibidas
"Laguna de Guialguerrero" Cubel — 2 ejemplares del 05.09.94 al 27.09.94 (AGV)
1 ejemplar el 28.09.94 (CHJL)
"Laguna de Gallocanta" — 1 ejemplar el 10.08.93 (RLV)
1 ejemplar el 31.08.93 (AAS)
"Río Pancrudo" Cutanda — 1 ejemplar acompañada de un bando de *Gyps fulvus* el 11.10.93 (CHJL-CSP)

Cigüeña común *Ciconia ciconia*
ER Nr
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 37 ejemplares el 21.08.93 (FSP-MAMA)

Flamenco *Phoenicopterus ruber*
P
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 8 ejemplares permanecen desde el 27.07.93 hasta el otoño (AASh-RLV)
3 ejemplares el 10.08.93 (RLV)
2 adultos y 2 inmaduros el 04.09.93 (FSP-MAMA)



El Flamenco acude de manera accidental a la laguna de Gallocanta (Foto: Rodrigo Pérez).

Ánsar careto — *Anser albifrons*
D
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 3 ejemplares juveniles del 31.01 al 29.01.94 (RLV-FHF) (AAS) (AASh) (JMSS)

Ánsar común/Auca — *Anser anser*
I
Datos de invernantes
"Laguna de Gallocanta" — 162 ejemplares en enero de 1993 (FJSL-EPZ)*
170 ejemplares el 27.01.94 (AASh)

Tarro blanco — *Tadorna tadorna*
r nr
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 5 ejemplares del 18.02.93 al 12.03.93 (FJSL-EPZ)* (EPZ-RS)*
2 ejemplares el 06.05.93 (FHF)
1 ejemplar adulto el 22.06.93 (FHF)
1 ejemplar el 27.01.94 (AASh)
1 ejemplar el 18.05.94 (FJSL-EPZ)*
1 ejemplar el 30.11.94 (RLV)

Silbón europeo/Chilladero — *Anas penelope*
I
Datos de invernantes
"Laguna de Guialguerrero" Cubel — 22 ejemplares en enero de 1994 (FJSL-EPZ)*
"Laguna de Gallocanta" — 247 ejemplares en enero de 1993 (FJSL-EPZ)*
2 ejemplares en enero de 1994 (FJSL-EPZ)*

Anade friso — *Anas strepera*
Ri nr
Datos de nidificantes e invernantes
"Laguna de Guialguerrero" Cubel — 2 ejemplares en enero de 1994 (FJSL-EPZ)*
"Laguna de Gallocanta" — 10-12 parejas nidificantes en 1994 (FJSL-EPZ)
144 ejemplares en enero de 1993 (FJSL-EPZ)*

Anade rabudo/Anade collilargo — *Anas acuta*
Ir ni
Citas estivales y datos de invernantes

"Laguna de Gallocanta"	1 ejemplar el 21.08.93 (FSP-MAMA)* 97 ejemplares en enero de 1993 (FJSL-EPZ)* 1 ejemplar en enero de 1994 (FJSL-EPZ)*

Cerceta común *Anas crecca*

Ir ni

Datos de invernantes

"Laguna de Gallocanta"	1035 ejemplares en enero de 1993 (FJSL-EPZ)* 41 ejemplares en enero de 1994 (FJSL-EPZ)*

Anade azulón/Pato fino *Anas platyrhynchos*

Ri Nr

Datos de invernantes, nidificantes y otras citas de interés

"La Pajaranca" Ojos Negros	5 ejemplares el 20.08.94 (JMCA)
"Laguna de Gallocanta"	279 ejemplares en enero de 1993 (FJSL-EPZ)* 61 ejemplares en enero de 1994 (FJSL-EPZ) 40 parejas nidificantes en 1994 (FJSL)
"Laguna de Guialguerrero" Cubel	4 ejemplares en enero de 1993 (FJSL-EPZ)*

Cerceta carretona/Carraquilla *Anas querquedula*

P

Todas las citas recibidas

"Laguna de Gallocanta"	1 ejemplar el 09.03.94 (FJSL-EPZ)*
2 ejemplares el 17.03.94 (AAS)	

Cuchara común/Cucharón *Anas clypeata*

Ir ni

Datos de invernantes

"Laguna de Gallocanta"	1182 ejemplares en enero de 1993 (FJSL-EPZ)* 4 ejemplares en enero de 1994 (FJSL-EPZ)*

Pato colorado/Pico colorao *Netta rufina*

Ri nr

Todas las citas recibidas

"Laguna de Gallocanta"	Número indeterminado el 31.01.93 (JAD)
"Laguna de Guialguerrero" Cubel	4 ejemplares machos y otros 4 hembras el 16.03.94 (FJSL-EPZ) 2 ejemplares en enero de 1994 (FJSL-EPZ)* 1 ejemplar macho y dos ejemplares hembras el 20.04.94 (FJSL-EPZ)

Porrón europeo/Cabezudo — *Aythya ferina*
Ir nr
Datos de invernantes
"Laguna de Gallocanta" — 5554 ejemplares en enero de 1993 (FJSL-EPZ)*
"Laguna de Guialguerrero" Cubel — 4 ejemplares en enero de 1994 (FJSL-EPZ)*

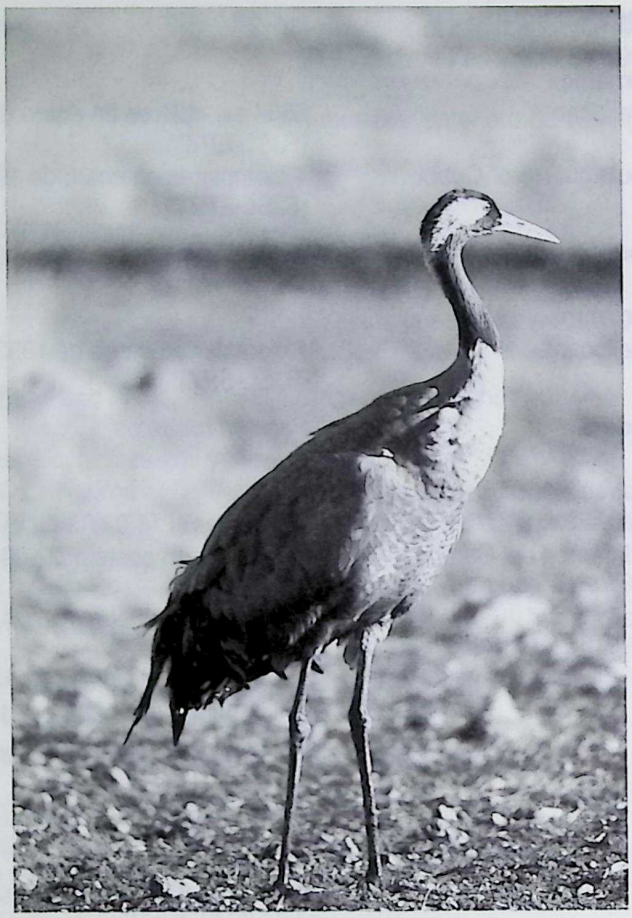
Porrón moñudo/Curilla — *Aythya fuligula*
I
Datos de invernantes
"Laguna de Gallocanta" — 1 ejemplar en enero de 1993 (FJSL-EPZ)*

Águila pescadora — *Pandion haliaetus*
p n*
Todas las citas recibidas
Luco de Jiloca — 1 ejemplar el 18.03.93 (LLV)
"Carretera" Villafranca del Campo — 1 ejemplar en poste el 22.09.93 (CHJL-CSP)
"Laguna de Gallocanta" — 1 ejemplar en vuelo el 15.04.93 (FJSL-EPZ)*
1 ejemplar el 04.09.93 (FSP-MAMA)
2 ejemplares el 16.03.94 (FJSL-EPZ)*
1 ejemplar el 20.0494 (FJSL-EPZ)*

Aguilucho pálido — *Circus cyaneus*
Ir nr
Citas de interés
"Prados" Santa Eulalia del Campo — 1 ejemplar en campos de regadío el 07.02.93 (CHJL)
"Los Ojos" El Poyo del Cid — 1 ejemplar cazando en rastrojo de panizo el 22.01.94 (CHJL)
"Laguna de Gallocanta" — 2 ejemplares el 10.10.93 (CHJL-MSJ)
3 ejemplares macho y 1 ejemplar hembra 17-19.12.93 (SEO-Aragón)

Aguilucho lagunero occidental — *Circus aeruginosus*
Ri Nr
Datos de invernantes
"Laguna de Gallocanta" — 2 ejemplares macho 17-19.12.93 (SEO-Aragón)
"Laguna de Guialguerrero" Cubel — 1 ejemplar en enero de 1994 (FJSL-EPZ)*

Milano negro — *Milvus migrans*
E Nr
Datos de interés
Nombrevilla — 1 ejemplar el 05.03.94 (JAD)



Adulto de Grulla común alimentándose en los secanos del fondo del valle del Jiloca (Foto: Rodrigo Pérez).

Grulla común/Grulla *Grus grus*

PI

Máximos de pasos e invernantes y citas de interés

"Laguna de Gallocanta"

Recuentos máximos en paso e invernada:

– Temporada 92/93:

- paso postnupcial: 47.049 ejemplares el 22.10.92
- máximo invernal: 7.748 ejemplares el 11.01.93
- paso prenupcial: 29.582 ejemplares el 04.03.93

– Temporada 93/94:
- paso postnupcial: 34.373 ejemplares el 04.11.93
- máximo invernal: 6.443 ejemplares el 11.01.94
- paso prenupcial: 11.664 ejemplares el 02.03.94 (FJSL-EPZ)*
  3 ejemplares el 22.08.93 (FSP-MAMA)

Grulla damisela *Anthropoides virgo*

A

Todas las citas recibidas

"La Loma" Torralba de los Frailes — 1 ejemplar adulto el 27.10.94 (FJSL-EPZ)*

"Laguna de Gallocanta" — 1 ejemplar adulto el 26.01.94 (AAS)
1 ejemplar adulto llega en bando migratorio de *Grus grus* el 09.03.94 (FJSL-EPZ)*
1 ejemplar adulto el 16.12.94 (FJSL-EPZ)*



Durante el paso migratorio postnupcial es muy frecuente el Papamoscas cerrojillo en las zonas arboladas (Foto: Rodrigo Pérez).

Focha común/ Viuda	*Fulica atra*
Ri Nr	
Datos de invernantes	
"Laguna de Gallocanta"	2171 ejemplares en enero de 1993 (FJSL-EPZ)*
	4 ejemplares en enero de 1994 (FJSL-EPZ)*
"Laguna de Guialguerrero" Cubel	3 ejemplares en enero de 1994 (FJSL-EPZ)*
Sisón/Fino rastrojero	*Tetrax tetrax*
R Nr	
Todas las citas recibidas	
"La Yante" Corbatón	1 ejemplar macho el 27.05.93 (LLV)
Avutarda/Auca, avetarda	*Otis tarda*
r nr	
Máximas concentraciones	
"Laguna de Gallocanta"	30 ejemplares el 19.09.93 (AAS)
	17 ejemplares el 18.05.94 (FJSL-EPZ)
Cigüeñuela/Sartenera	*Himantopus himantopus*
E Nr	
Citas de interés	
"Laguna de Gallocanta"	44 ejemplares el 31.03.93 (RS)
	11 ejemplares el 12.08.93 (RS)



La población de Avutarda atraviesa una situación crítica en la comarca (Foto: Rodrigo Pérez).

Avoceta/ Cascarrón — *Recurvirostra avosetta*
ep nr
Todas las citas recibidas
"Laguna de Guialguerrero" Cubel — 3 ejemplares el 12.06.94 (AGV)
"Laguna de Gallocanta" — 21 ejemplares del 31.03.93 al 03.04.93 (RS)
3 ejemplares el 12.08.93 (RS)
2 ejemplares el 14.10.93 (RLV)
13 ejemplares el 18.06.94 (JMSS)

Alcaraván/Chorlito aliaguero — *Burhinus oedicnemus*
Er Nr
Citas de interés
"Laguna de Gallocanta" — 7 ejemplares el 24.08.93 (RS)
15 ejemplares el 10.11.94 (RLV) (RS)
1 ejemplar canta por la noche el 05.12.94 (AGV)

Avefría europea/Judía — *Vanellus vanellus*
Ir nr
Citas de cría y cifras importantes
"Laguna de Guialguerrero" Cubel — *Reproducción:* 1 ejemplar adulto y un pollo el 18.05.94 (FJSL-EPZ)
"Laguna de Gallocanta" — 16 ejemplares en enero de 1993 (FJSL-EPZ)
19 ejemplares el 25.04.93 (RS)
21 ejemplares el 05.09.93 (RS)
2 ejemplares en enero de 1994 (FJSL-EPZ)*
Reproducción: 10 ejemplares adultos y 2 pollos el 16.06.94 (AAS)
43 ejemplares en noviembre de 1994

Chorlito dorado europeo — *Pluvialis apricaria*
I
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 29 ejemplares el 18.02.93 (FJSL-EPZ)*
1 ejemplar el 22.08.93 (FSP-MAMA)
1 ejemplar el 23.10.93 (JMSS-LLV)
20 ejemplares el 01.11.94 (JCC-ABA)
1 ejemplar el 16.12.94 (FJSL-EPZ)*

Chorlito gris — *Pluvialis squatarola*
P
Citas más importantes
"Laguna de Gallocanta" — 1 ejemplar del 24.08 al 17.09.93 (RLV)
6 ejemplares el 18.09.93 (RS)
6 ejemplares el 18.10.93 (RLV)
3 ejemplares el 09.11.94 (RLV) (RS)
3 ejemplares el 18.11.94 (FJSL-EPZ)*



La Avefría es un limícola de nidificación regular en la laguna de Gallocanta (Foto: Rodrigo Pérez).

Chorlitejo chico *Charadrius dubius*
EP Nr
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" 13 ejemplares el 02.04.93 (RS)
14 ejemplares el 12.08.93 (RS)

Chorlitejo grande *Charadrius hiaticula*
P
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" 5 ejemplares el 01.04.93 (RS)
57 ejemplares el 12.09.93 (RS)
2 ejemplares en noviembre de 1994 (RS)

Chorlitejo patinegro *Charadrius alexandrinus*
RP nr
Citas más importantes
"Laguna de Guialguerrero" Cubel 3 ejemplares el 07.09.94 (AGV)
"Laguna de Gallocanta" 19 ejemplares el 01.04.93 (RS)
4 ejemplares el 05.06.93 (ACA)
50/60 ejemplares el 25.08.93 (AASh-RLV)
8 ejemplares el 04.09.93 (FSP-MAMA)
46 ejemplares el 07.09.93 (RS)

4 ejemplares en enero de 1994 (FJSL-EPZ)*
30 ejemplares el 03.04.94 (FSP-MAMA-FRR)
51 ejemplares el 20.04.94 (FJSL-EPZ)*
16 ejemplares el 18.05.94 (FJSL-EPZ)*
5 ejemplares en octubre de 1994 (RS)
Reproducción: 83 ejemplares. 3 grupos familiares con tres pollos cada uno el 18.06.94 (JMSS)

Chorlito carambolo — *Eudromias morinellus*
P
Citas de interés
"La Ermita" Gallocanta — 22 ejemplares el 25.08.93 (RS)

Aguja colinegra — *Limosa limosa*
P
Citas de interés
"Laguna de Gallocanta" — 3 ejemplares el 13.09.93 (RS)
22 ejemplares el 17.03.94 (AAS)
18 ejemplares el 03.04.94 (FSP-FRR-MAMA)

Aguja colipinta — *Limosa lapponica*
P
Citas de interés
"Laguna de Gallocanta" — 6 ejemplares el 15.09.93 (RLV) (RS)
16 ejemplares el 20.04.94 (FJSL-EPZ)*

Zarapito trinador — *Numenius phaeopus*
P
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 1 ejemplar el 16.04.93 (RS)
27 ejemplares el 20.04.94 (FJSL-EPZ)*
1 ejemplar el 18.05.94 (FJSL.EPZ)*

Zarapito real/Chiflón — *Numenius arquata*
Ip
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 31 ejemplares en enero de 1993 (FJSL-EPZ)
5 ejemplares el 16.04.93 (RS)
2 ejemplares el 22.04.93 (JMSS)
11 ejemplares el 22.08.93 (FSP-MAMA)
25 ejemplares el 02.09.93 (RS)
14 ejemplares en enero de 1994 (FJSL-EPZ)*
3 ejemplares el 16.06.94 (FJSL-EPZ)*

2 ejemplares el 14.07.94 (FJSL.EPZ)*
2 ejemplares el 13.11.94 (JMSS)
10 ejemplares el 22.11.94 (JAGG-RLV)
10 ejemplares el 22.12.94 (JAGG-RLV)
16 ejemplares en diciembre de 1994 (RS)

Zarapito fino — *Numenius tenuirostris*
A
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 1 ejemplar el 17.03.94 (AAS)

Archibebe común — *Tringa totanus*
PI ni
Citas de interés
"Laguna de Gallocanta" — 17 ejemplares el 02.04.93 (RS)
1 ejemplar el 16.06.94 (AAS)

Archibebe oscuro — *Tringa erythropus*
P
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 2 ejemplares del 31.03 al 02.04.93 (RS)

Archibebe claro — *Tringa nebularia*
Pi
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 15 ejemplares el 06.05.93 (RS)
9 ejemplares el 10.08.93 (RS)

Andarríos grande — *Tringa ochropus*
IP
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 3 ejemplares el 22.04.93 (RS)
2 ejemplares el 17.08.93 (RS)

Andarríos chico — *Actitis hypoleucos*
PI Nr
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 9 ejemplares el 22.04.93 (RS)
1 ejemplar el 17.08.93 (RS)

Andarríos bastardo — *Tringa glareola*
P
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 7 ejemplares el 16.04.93 (RS)
12 ejemplares el 24.08.93 (RS)

Vuelvepiedras — *Arenaria interpres*
P
Citas de interés

"Laguna de Gallocanta"	1 ejemplar el 07.09.93 (RLV) 4 ejemplares el 15.09.93 (RLV) (RS) 2 ejemplares anillados el 19.09.93 (AAS) 1 ejemplar el 20.04.94 (FJSL-EPZ)*

Falaropo picogrueso *Phalaropus fulicularius*

D

Todas las citas recibidas

"Laguna de Gallocanta"	1 ejemplar del 02 al 05.11.93. Es anillado (RLV-AASh)

Agachadiza chica *Lymnocryptes minimus*

IP

Citas de interés

"Laguna de Gallocanta"	5 ejemplares el 16.04.93 (RS) 1 ejemplar el 12.10.93 (RS) 1 ejemplar el 27.01.94 (AASh) 1 ejemplar el 29.01.94 (JMSS) 1 ejemplar en noviembre de 1994 (RS)

Agachadiza común *Gallinago gallinago*

IP

Todas las citas recibidas

"Laguna de Gallocanta"	8 ejemplares el 16.04.93 (RS) 4 ejemplares el 12.10.93 (RS) 1 ejemplar en enero de 1994 (FJSL-EPZ)* 4 ejemplares en noviembre de 1994 (RS)

Correlimos tridáctilo *Calidris alba*

P

Todas las citas recibidas

"Laguna de Gallocanta"	1 ejemplar del 04 al 17.09.93 (AAS-RLV) 3 ejemplares el 19.09.93 (AAS) 2 ejemplares el 27.09.93 (RS) 4 ejemplares el 01.10.93 (RLV) 1 ejemplar el 09.11.94 (RLV) (RS)

Correlimos menudo *Calidris minuta*

PI

Citas de interés

"Laguna de Gallocanta"	5 ejemplares en enero de 1993 (FJSL-EPZ) 65 ejemplares el 02.04.93 (RS) 182 ejemplares el 07.09.93 (RS) 79 ejemplares en enero de 1994 (FJSL-EPZ)* 22 ejemplares en noviembre de 1994 (RS)

Correlimos común	*Calidris alpina*
PI	
Citas de interés	
"Laguna de Gallocanta"	3 ejemplares en enero de 1993 (FJSL-EPZ) 16 ejemplares el 02.04.93 (RS) 62 ejemplares el 12.09.93 (RS) 30 ejemplares en enero de 1994 (FJSL-EPZ)* 20 ejemplares en noviembre de 1994 (RS)
Correlimos de Temminck	*Calidris temminckii*
P	
Todas las citas recibidas	
"Laguna de Gallocanta"	1 ejemplar del 07 al 10.09.93 (RLV) (RS)
Correlimos zarapitín	*Calidris ferruginea*
P	
Todas las citas recibidas	
"Laguna de Gallocanta"	7 ejemplares el 05.09.93 (FSP-MAMA) 64 ejemplares el 07.09.93 (RS) 1 ejemplar el 16.06.94 (AAS)
Combatiente	*Philomachos pugnax*
PI	
Datos de invernantes	
"Laguna de Gallocanta"	10 ejemplares en enero de 1993 (FJSL-EPZ) 80 ejemplares el 02.04.93 (RS) 32 ejemplares el 13.09.93 (RS) 7 ejemplares en enero de 1994 (FJSL-EPZ)* 18 ejemplares en diciembre de 1994 (RS)
Gaviota reidora/Gaviota	*Larus ridibundus*
Ri Nr	
Datos de nidificación e invernantes	
"Laguna de Gallocanta"	47 ejemplares en enero de 1993 (FJSL-EPZ) *Reproducción:* 124 parejas en la primavera de 1993 (FJSL-EPZ) 4 ejemplares en enero de 1994 (FJSL-EPZ)*
Gaviota sombría	*Larus fuscus*
Pi	
Todas las citas recibidas	
"Laguna de Gallocanta"	3 ejemplares inmaduros el 15.04.93 (FJSL-EPZ-RLV)*

Pagaza piconegra — *Geolochelidon nilotica*
Ep nr
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — *Reproducción:* 56 ejemplares adultos en colonia de cría el 22.06.93 (FHF)
4 ejemplares el 17.05.94 (AAS)

Ganga — *Pterocles alchata*
R nr
Todas las citas recibidas

Abubilla/Burbura — *Upupa epops*
Er Nr
Datos de interés
"Barranco San Francisco" Burbáguena — 1 ejemplar el 24.09.93 (CHJL-MSJ)

Martín pescador — *Alcedo atthis*
Ri Nr
Citas de zonas no conocidas
"Río la Huerva" Bea — 1 ejemplar el 26.08.93 (TAM-CEPC)

Alondra de Dupont/Rocín — *Chersophilus duponti*
R Nr
Citas de interés
"Las Monjas" Ojos Negros — 1 ejemplar macho reclamando a principios de julio de 1994 (JMCA)

Avión común — *Delichon urbica*
EP Nr
Citas de interés
"Pueblo" Calamocha — Últimas parejas cebando a los pollos el 22.09.93 (CHJL)

Bisbita arbóreo — *Anthus trivialis*
EP Nr
Citas de interés
"Puerto Pelarda" Olalla — 1 ejemplar macho en pinar de repoblación el 28.05.93 (LLV)*
"La Costera" Cucalón — 1 ejemplar macho en celo el 27.06.93 (LLV)*

Acentor alpino — *Prunella collaris*
R Nr
Todas las citas recibidas
"El Hocino" Cosa — 6 ejemplares el 23.02.93 (LLV)*

Bigotudo — *Panurus biarmicus*
r ni
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — *Reproducción:* 6-7 ejemplares grupo familiar el 25.08.93 (AASh-RLV)

Carricerín común	*Acrocephalus schoenobaenus*
P	
Todas las citas recibidas	
"Laguna de Gallocanta"	Varios machos cantando el 15.04.93 (FJSL-EPZ)*
Buscarla unicolor	*Locustella luscinioides*
Pe (n)	
Todas las citas recibidas	
"Laguna de Gallocanta"	2 ejemplares macho cantando en carrizal el 22.04.93 (JMSS) 1 ejemplar macho el 06.05.93 (FHF) 1 ejemplar macho cantando el 13.05.93 (FJSL-EPZ) 1 ejemplar macho cantando el 20.04.94 (FJSL-EPZ) 1 ejemplar macho cantando el 18.05.94 (FJSL-EPZ) 1 ejemplar macho cantando el 16.06.04 (FJSL-EPZ)
Buitrón	*Cisticola juncidis*
R Nr	
Citas de interés	
"Laguna de Gallocanta"	1 ejemplar macho cantando el 18.02.93 (FJSL-EPZ)
Pinzón real	*Fringilla montifringilla*
I	
Todas las citas recibidas	
Santed	3 ejemplares el 16.03.94 (EPZ)

CONCLUSIONES

El siguiente trabajo recoge información relevante sobre 217 observaciones correspondientes a 74 especies de aves silvestres que han sido observadas en la comarca del Jiloca por un total de 24 ornitólogos.

Se observa que la mayor parte de los registros ornitológicos corresponden a los dos humedales más característicos. Como es bien conocido, las laguna de Gallocanta y de Guialguerrero son espacios naturales que ofrecen hábitats adecuados a una gran variedad de aves, por lo que son los parajes más adecuados a la hora de observar aves poco habituales o de distribución restringida. Y ello aún de que durante el año 1993 el nivel hídrico de la laguna de Gallocanta fue muy bajo y de que durante 1994 se encontró prácticamente seca, lo que redujo su interés para las aves acuáticas. Los datos para el resto de las subcomarcas sigue siendo muy poco significativo, debido a escaso nivel de prospección por los ornitólogos.

En cuanto al nivel de tratamiento de datos referido según los grupos de aves, se observa que se ha incrementado para las aves acuáticas al incluirse los datos de anátidas invernantes y los censos de limícolas durante los pasos migratorios. Así mismo, se aprecia un tímido incremento, en relación de nuevo con el Noticiario Ornitológico del bienio anterior, en los datos de paseriformes al incluirse todos aquellos que completan la información del "Atlas de especies nidificantes" a que ya se ha hecho mención.

Son dignas de mención las observaciones de Grulla damisela y de Zarapito fino, siendo ambas las primeras citas en Aragón para sendas especies, así como la de Ganga común, ave muy rara en el Jiloca, todas ellas realizadas en la laguna de Gallocanta.

BIBLIOGRAFÍA

CEREZA, J.M. (1994): "Cuaderno de Campo". Inédito

DOMÍNGUEZ, J.A.(1994): "Cuaderno de Campo". Inédito

DE JAIME, CH. (1993): "Cuaderno de Campo". Inédito

HERNÁNDEZ, F.: "Censos invernales de aves acuáticas en Aragón (NE España), enero 1994, 1995 y 1996". Rocín nº 3. SEO-Aragón.

MARTÍN , M.A.(1993): "Cuaderno de campo". Inédito

SAMPIETRO, F.J. y PELAYO, E.: "Censo invernal de aves acuáticas en la Comunidad Autónoma de Aragón (enero de 1993 resumen de los resultados" Rocín nº 2. SEO-Aragón

SAMPIETRO, F.J,; PELAYO, E; HERNÁNDEZ, F.;CABRERA, M.;GUIRAL,J.(1998): "Aves de Aragón. Atlas de Aves nidificantes". Ibercaja y Diputación General de Aragón.

SEO-Aragón. Grupo de Censos: "Resultado del censo invernal de Aguilucho lagunero (*Circus aeruginosus*) y Aguilucho pálido (*Circus cyaneus*) en la Comunidad Autónoma de Aragón correspondiente a diciembre de 1993". Rocín nº 2. SEO-Aragón

SERRANO, R. (1994): "Cuaderno de Campo". Inédito

VVAA (1997): "Noticiario ornitológico de Aragón: 1993-1994" *Rocín* nº 2. SEO-Aragón.

XILOCA 26
págs. 193-218
2000
ISSN: 0214-1175

PARQUES EÓLICOS EN LA COMARCA DEL JILOCA

Chabier de Jaime Lorén*
Ángel Marco Barea**

Resumen.– *Se analiza la evolución de la energía eólica para aprovechamiento eléctrico en Aragón y, en especial, en la comarca del Jiloca, considerando los aspectos sociales y ambientales.*

Abstract.– *The evolution of the aeolian energy for the electric use in Aragon and, specially, in the Jiloca region, considering the social and environmental aspects.*

INTRODUCCIÓN

El primer aprovechamiento de la energía del viento por el ser humano para realizar algún trabajo de utilidad consistía en su aplicación a la navegación de vela y se remonta al tercer milenio antes de Cristo, durante los tiempos del Antiguo Egipto. Con el transcurso de los siglos, al producirse un incipiente desarrollo tecnológico se van creando nuevos usos como la de obtener energía para realizar la molienda de grano, la extracción de agua para riego o el bombeo de agua de mar en las explotaciones salineras. Durante el siglo XIX se comienzan a construir los molinos de pala múltiple que se acoplan a bombas de pistón y su empleo de generaliza en los países occidentales, en especial en el ámbito rural. Esta primera expansión de la energía eólica queda truncada en la primera mitad del siglo XX al generalizarse el motor de explosión y extenderse la electrificación rural.

* Miembro del Grupo de Estudios Naturalistas del Jiloca y de Ecologistas en Acción-OTUS.

** Miembro de Ecologistas en Acción-OTUS.

La moderna industria eólica tiene su origen tras los profundos cambios sociales y económicos que se produjeron en la década de los setenta. Así, las crisis del petróleo de 1973 y de 1979 pusieron de manifiesto la vulnerabilidad económica de los países más desarrollados ante la intervención de los países exportadores, los cuales habían reducido la producción e incrementado extraordinariamente el precio del barril. Al mismo tiempo tenía lugar la detección de los primeros síntomas de degradación ambiental por consumo de combustibles fósiles (lluvia ácida y efecto invernadero) y la subsiguiente toma de conciencia de la sociedad occidental ante la evidente crisis ecológica. El desarrollo tecnológico abordó esta nueva situación desde tres líneas de actuación: los sistemas de ahorro energético, los métodos de optimizar el máximo provecho de las energías convencionales y las energías alternativas.

A principio de los años ochenta, algunos países occidentales (Estados Unidos, Dinamarca) apuestan, en su estrategia de desarrollar las energías renovables, por fomentar la investigación sobre el aprovechamiento de la energía del viento e incentivar la venta de electricidad generada a la red de distribución. Diversos avatares provocan un estancamiento en el desarrollo norteamericano de esta energía alternativa y, coincidiendo con profundos avances en la construcción de los aerogeneradores (materiales más ligeros, dimensiones mayores y diseño más aerodinámico) y en los controles electrónicos, Europa Occidental va a tomar el relevo en la expansión de la energía eólica. De esta forma, en 1992 se pasa de los 860 megawatios (MW) a los 4794 de 1999, pronosticándose una producción en este continente cercana a los 12.500 MW para el 2002.

Este liderazgo europeo se sostiene en su potente desarrollo tecnológico consolidado durante los últimos años y en las ayudas financieras, así como en el alto precio establecido para la electricidad obtenida mediante energías renovables, como forma de mitigar la dependencia económica del exterior y la contaminación atmosférica generada por las centrales termoeléctricas. Alemania y Dinamarca, que se consolidan como las principales potencias eólicas, han optado por una estrategia de dispersión de los aerogeneradores y descentralización en su gestión, que corresponde a comunidades locales, las cuales se benefician de ingresos adicionales, las inversiones públicas y los nuevos puestos de trabajo.

En otros estados europeos, como son Reino Unido, España y Holanda, la energía eólica avanza con rapidez, al tiempo que ya son numerosos los otros miembros de la Unión Europea en los que esta industria va desarrollarse de modo inminente por su gran potencial eólico.

Paradójicamente, las mayores perspectivas las tienen los países en vías de desarrollo, debido a localizarse allí las áreas de mayor potencial. En ellos, el estímulo de la energía eólica no estriba en razones ambientales sino en la urgente necesidad de incrementar la producción eléctrica.

El potencial global de la energía eólica es casi cinco veces superior al actual consumo eléctrico, incluso si se excluyera la producción en zonas de alto interés ambiental. Además, la distribución de las zonas de mayor interés para su aprovechamiento, aún no siendo del todo regular, es mucho más amplia que la de los yacimientos de combustibles fósiles o que la de otras fuentes energéticas alternativas. En fin, parece

probable que aun cuando no pueda llegar a sustituir al carbón y al petróleo, tiene potencial suficiente para igualar a la obtenida por vía hidroeléctrica.

REPERCUSIONES SOCIALES Y AMBIENTALES DE LA ENERGÍA EÓLICA

El bienestar alcanzado por nuestra especie en los últimos milenios se ha acompañado por un desarrollo tecnológico que ha precisado un incremento casi exponencial de sus requerimientos energéticos. De hecho, y a modo de ejemplo, se ha pasado de un consumo medio de unas tres mil kilocalorías por persona y día en las comunidades celtíberas a un gasto que ronda las cincuenta mil para un aragonés actual.

La obtención de esta energía se ha centrado en recursos convencionales de carácter no renovable. En conjunto, para el año 1988, el 83% de la energía consumida en el mundo era de origen no renovable (33% de petróleo, 27% del carbón, 18% gas natural y 5% nuclear). Estos datos, muestran de modo preocupante el alejamiento de los deseables criterios ambientales para la obtención de la energía en nuestra sociedad que establecen las estrategias de desarrollo sostenible que plantean los convenios internacionales. Pero el panorama se muestra aún más sombrío cuando se analiza el desigual comportamiento entre los diferentes países. Así, mientras que aquellos que se encuentran en vías de desarrollo consiguen el 41% de la misma por fuentes renovables (biomasa, en su mayor parte), esta cifra cae hasta el 10% en los países más desarrollados. Y debe recordarse que éstos consumen entre cinco o diez veces más que los del Tercer Mundo y que marcan las tendencias productivas globales del resto.

El consumo de combustibles fósiles (petróleo, carbón y gas natural) para la obtención de energía produce como gas residual el dióxido de carbono (CO_2). Este es uno de los gases que, al incorporarse a la Atmósfera, en mayor medida contribuyen al efecto invernadero y, por tanto, al cambio climático. Las consecuencias ambientales y sociales que prevén los científicos sobre estas modificaciones antrópicas en el clima son de carácter global, no fácilmente previsibles y, cuanto menos inquietantes. La energía obtenida del viento no genera ningún gas invernadero.

La combustión de petróleo y de carbón libera a la envoltura gaseosa de nuestro planeta diversos óxidos de azufre y de nitrógeno. Éstos, tras su hidratación, se transforman en ácidos, como el sulfúrico y el nítrico, y son arrastrados por las precipitaciones volviendo a la superficie en forma de disoluciones acuosas de carácter ácido (lluvias ácidas) las cuales provocan una seria contaminación sobre los diferentes sistemas ecológicos, especialmente los continentales. En otras ocasiones, en ambientes de mayor xericidad, estos gases pueden ocasionar una contaminación directa sobre los seres vivos (deposición seca). Tampoco la energía eólica produce residuos gaseosos que ocasionen lluvias ácidas.

Es bien conocida, la afección ambiental de las centrales nucleares de fisión. Por un lado, entrañan un riesgo por la emisión de radiaciones ionizantes, bien de modo brusco y ocasional (accidentes), bien de modo regular (residuos radiactivos de larga vida). La presión social en contra de esta forma de energía ha sido tan intensa que ha causado un estancamiento en su desarrollo e incluso retroceso para los países más prósperos. La energía eólica tampoco genera este tipo de contaminación.

Ante esta tesitura, la estrategia de los países ha sido la de intentar diversificar las fuentes energéticas, dando paso, de un modo paulatino, a aquellas de naturaleza renovable. Entre ellas, desde hace tiempo viene teniendo un peso notable la energía de origen hidráulico obtenida en saltos de agua de los embalses. La construcción de presas y la acumulación de agua ha permitido incrementar las reservas hídricas, ampliar o asegurar la irrigación de tierras, laminar las avenidas mitigando las riadas y, por último (en muchos casos, en primer lugar) obtener electricidad. Por ello, en casi todas las zonas continentales con ríos de suficiente caudal se han prodigado la construcción de embalses. Estas infraestructuras son enormemente gravosas en su construcción, tienen un fortísimo impacto social (provoca la inundación de los pueblos y las tierras de las comunidades humanas) y suponen una perturbación de los ecosistemas fluviales y ribereños.

Al valorar esta situación, puede entenderse la inquietud mostrada desde amplios sectores sociales de los países más avanzados y la presión dirigida a conseguir una mayor eficiencia en el uso de la energía, una reducción en el consumo y un fomento decidido de las aquellas fuentes alternativas de bajo impacto. Por ello, puede comprenderse el respaldo que ha recibido la energía eólica que, por otra parte, es una de las más rentables, eficientes y de mayor desarrollo tecnológico.

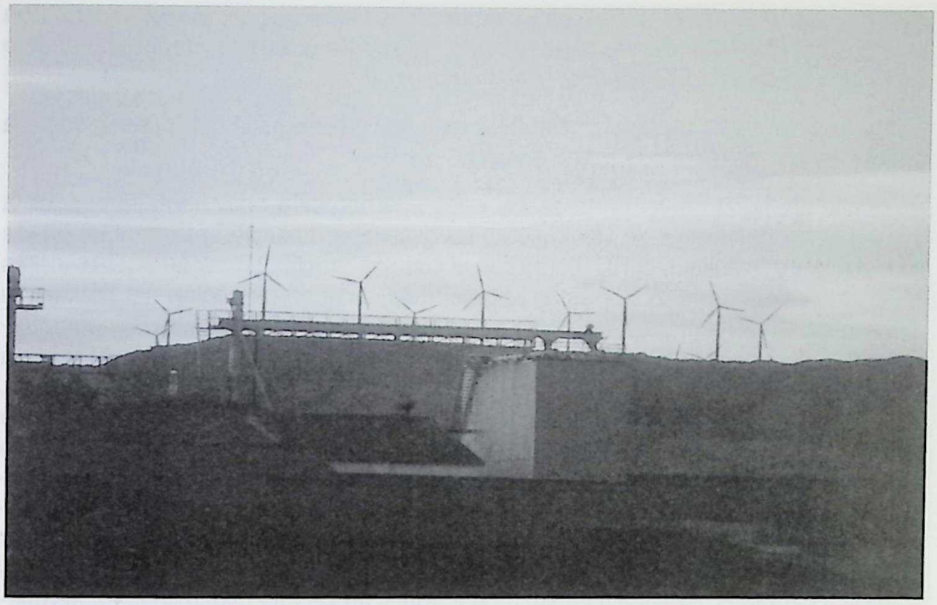
Al mismo tiempo, es una energía que, en comparación con las convencionales genera más puestos de trabajo habituales, tanto en su mantenimiento como en la construcción de los equipos (generalmente elaborados en los mismos países donde se van a instalar). Según el Woldwatch Institute, la energía nuclear necesita 100 puestos de trabajo o la energía térmica 116, la eólica precisa de 542 por cada TWh.

Por otra parte, según el modo de realizar el proyecto y la financiación, se puede conseguir que las comunidades locales en las que se ubiquen los aerogeneradores participen en los importantes beneficios económicos que producen.

Pero no puede olvidarse que la construcción de parques eólicos ocasiona unas afecciones ambientales de cierta consideración y no debe darse carta blanca a la construcción de todos los parques eólicos que se pretendan construir en aquellos enclaves en los que exista viento adecuado. El desarrollo de esta energía alternativa está siendo tan rápido que todavía no son bien conocidas algunas de las repercusiones en los ecosistemas

Su ubicación coincide en muchos casos con la de zonas escasamente alteradas: zonas costeras, crestas montañosas y planicies o depresiones interiores pueden albergar comunidades biológicas valiosos y/o amenazadas. Es muy habitual que en algunos de estos ambientes naturales, como son las parameras de los altiplanos, los roquedos de cresterío o las vertientes de las montañas o las lagunas que ocupan el fondo de extensas depresiones cerradas albergan los hábitats en los que subsiste una gran diversidad florística, así como comunidades vegetales relícticas, amenazadas o de restringida distribución.

Un estudio riguroso con una rigurosa evaluación del impacto ambiental debe eliminar aquellos enclaves valiosos o sensibles.



Crepúsculo tras el parque eólico de Muel.

La instalación de cada aerogenerador y la apertura de viales de acceso a cada uno de ellos, supone la destrucción de los hábitats allí preexistentes, así como un movimiento de tierras y su inherente erosión edáfica. Puede alegarse razonablemente que este impacto ambiental debería compararse con el ocasionado por la actividad minera extractiva de carbón. Así, en un parque construido con aerogeneradores de 660 KW deben moverse 500 m^3 de tierra para su instalación y para el camino de acceso, que al relacionarlo con las 2.200 horas que, en promedio, puede presentar de actividad anual, supone que por cada MW-h se mueven para toda la vida del aerogenerador unos 0,34 m^3 /MW-h. En las centrales termoeléctricas, el equivalente de tierras removidas está entre 7-10 m^3/MW-h anual. Así mismo, esta tendencia vuelve a darse cuando se considera la afección en términos de superficie por unidad de energía obtenida, siendo tres veces mayor para la obtenida de carbón (minería a cielo abierto) que para la de origen eólico. Sin embargo, estos valores podrían modificarse si se generalizase el cerramiento de los parques mediante la instalación de vallado a lo largo de todo su perímetro, si se les considerase como instalaciones de valor estratégico. Por otra parte, y refiriéndonos a nuestro caso, se detecta que la mayor parte de los posibles emplazamientos de molinos corresponden con zonas con una orografía difícil para las que existen, en la actualidad, grandes dificultades de acceso. Esto obligaría a abrir pistas en zonas de acusada pendiente, siendo notablemente mayores las superficies ocupadas, la erosión edáfica y el impacto paisajístico.

La apertura de pistas facilitará el acceso de las personas a algunos de los últimos espacios naturales en los que la presencia humana era muy escasa y en los que la fauna encontraba suficiente tranquilidad para encontrar su hábitat y completar su ciclo

biológico. La entrada de vehículos de motor ocasionará nuevas perturbaciones en estas comunidades (basuras, rallys, etc.), aunque este problema, no es un impacto específico de este tipo de energía.

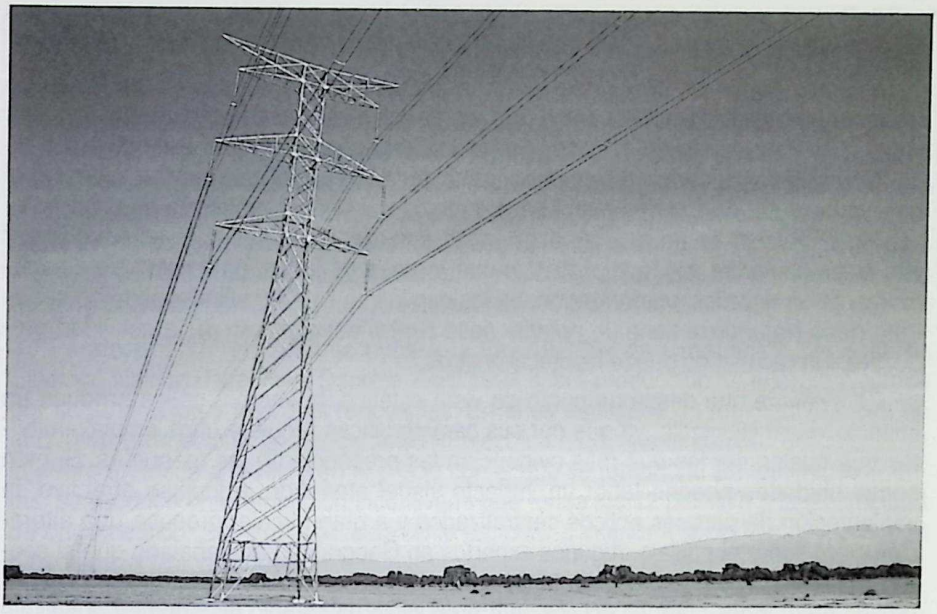
Otra de las repercusiones ambientales más manifiestas es la que pueden llegar a ejercer los aerogeneradores sobre la fauna.

Hasta ahora, la mayor parte de los esfuerzos han sido dedicados a conocer la influencia de los molinos de viento sobre las aves. Este impacto ambiental se puede producir por diferentes motivos, como son la colisión directa con los aerogeneradores e infraestructuras anejas (torres anemométricas, cables), reducción del hábitat de nidificación y/o alimentación, así como por la modificación de las pautas de comportamiento. Tras la experiencia obtenida en Norteamérica (California) y Europa (Dinamarca, Holanda y Reino Unido), se coincide en que dicho impacto depende, sobre todo, de la ubicación del mismo. De hecho, se observa que hay zonas mucho más sensibles (pasillos migratorios y enclaves muy concretos para ciertas especies) que otras; así mismo, también se concluye que la vulnerabilidad de las diversas especies de aves es también muy variable, estando en función de sus propias características. Dentro de los parques eólicos, la tasa de siniestrabilidad es tres veces superior en los molinos situados en los extremos, en aquellos situados próximos a zonas abruptas (cortados, laderas) y en aquellos parques en los que la densidad de aerogeneradores es baja , por ser éstos menos visibles. Se demuestra que las aves tienden a modificar sus hábitos, por lo que se suele recomendar su no-instalación en zonas de paso o migración, en las zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA) y en espacios incluidos en la Red Natura 2000 de la Unión Europea. Por el contrario, diversos autores argumentan que las aves terminan por acostumbrarse a la presencia de los aerogeneradores. Estos razonamientos son rebatidos por otros que inciden en que esta habituación se circunscribe a las especies residentes, pero no incluye a las aves migradoras ni a los ejemplares jóvenes del año nacidos en la zona. En este sentido, la situación resultaría muy similar al impacto que ocasionan los tendidos eléctricos sobre la avifauna, quienes a pesar de acostumbrase a los tendidos, no dejan de morir en ellos.

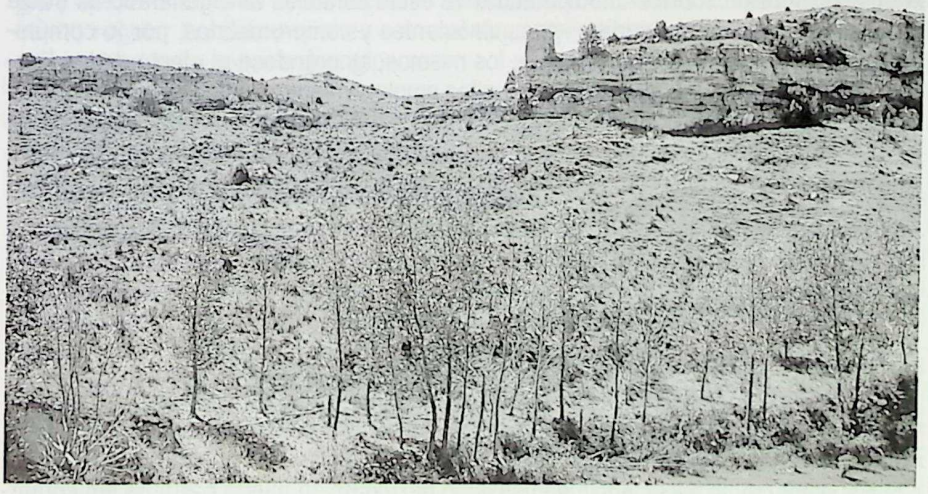
Un impacto ambiental muy vinculado al de los parques eólicos, es el debido a la necesidad de multiplicar los kilómetros de líneas eléctricas para poder evacuar y transportar la electricidad generada en aquellos. Estos tendidos conllevan un importante deterioro paisajístico y sobre la avifauna, aspectos que generalmente no se resuelven pues el actual marco jurídico no obliga a los proyectos de líneas de alta tensión a someterse una evaluación de impacto ambiental (EIA), aún cuando atraviesen ambientes naturales de gran valor.

Recientemente, se ha detectado que los murciélagos pueden verse muy afectados por colisiones con las aspas de los molinos, al parecer, por producir dichas palas perturbaciones que alteran su ecolocación. Sin embargo, no se disponen de estudios sobre este tema.

Otra de las repercusiones negativas de la energía eólica es la contaminación acústica producida por el giro del rotor de los aerogeneradores. Este aspecto puede influir muy directamente en las poblaciones humanas situadas en las inmediaciones,



La instalación de nuevos parques eólicos propiciará una proliferación de líneas eléctricas por enclaves naturales de elevado valor ambiental.



En la Muela de Lechago se han realizado mediciones del potencial eólico.

aunque de un modo no bien conocido en la fauna silvestre. Este es un tema muy considerado en países con una importancia conciencia ambiental.

A nuestro entender, la principal afección ambiental de la energía eólica es la que ejerce en el paisaje. Reconocemos que, en la actualidad, las Ciencias Ambientales todavía no han elaborado métodos de valoración suficientemente desarrollados de los recursos paisajísticos. Aceptamos, también, el valor del paisaje tradicional o el valor cultural de los campos o montañas entrañan aspectos subjetivos de difícil valoración. El paisaje es un recurso económico emergente en nuestra sociedad y, por ello, debe concedérsele la importancia que merece en todos los países, pero especialmente en aquellos, como Aragón, en los que la industria turística basada en el disfrute de la Naturaleza tiene un notable peso dentro del conjunto de la actividad productiva. Un recurso no puede hipotecar a otros.

Es evidente que desde un punto de vista estético, la energía eólica produce un impacto visual inevitable, ya que por sus características requiere unos emplazamientos que suelen ser los que más evidencian las presencia de las máquinas. Si bien pocas unidades pueden tener un impacto visual atenuado, e incluso atractivo, la implantación de parques eólicos centralizados y a gran escala, produce una alteración clara sobre el paisaje. Algunos expertos en Geografía, han señalado que si continúa el ritmo actual de crecimiento de la energía eólica con la implantación descontrolada de grandes parques eólicos va a producirse un cambio histórico en el paisaje ibérico de manera que se hablará de "un antes y un después". Cabe recordar que en buena parte de la península, los valles están ambiental y paisajísticamente transformados y deteriorados por la acumulación de infraestructuras, por lo que las sierras son el último reducto de paisaje algo natural. La tradicional indiferencia de nuestra sociedad ante el paisaje, fruto de décadas de desarrollismo tecnocrático ha sido un terreno abonado para el habitual desdén que desde la administración se ha venido teniendo hacia los recursos paisajísticos. Parece evidente que el perfil de las sierras, muelas, cumbres, llanuras y collados se encuentra seriamente amenazado.

La repercusión sobre el medio natural de estas centrales aerogeneradoras suele venir acompañada por estudios –poco vinculantes y comprometidos, por lo común– que se ciñen a la influencia estricta de los mismos, ignorándose el efecto de las líneas eléctricas que le acompañan. En aquellos emplazamientos en los que la velocidad y persistencia del viento es muy apropiada, tiende a producirse una concentración de parques eólicos. Sin embargo, los estudios de impacto ambiental, al realizarse individualizados, eluden el efecto acumulativo de todos ellos, siendo evidente que se da una sinergia en todo el conjunto.

EL CASO DE ARAGÓN

En nuestro país, el uso tradicional de la energía del viento ha tenido escasa importancia. En su mayor parte, ha quedado relegado a fines agrícolas como la molienda del cereal en aquellas localidades con escasos recursos hídricos (Ojos Negros y Used, en la comarca del Jiloca).

Sin embargo, la persistencia e intensidad del viento en buena parte de las comarcas aragonesas permiten que sus expectativas de aprovechamiento sean notables.

De hecho, su potencialidad eólica (400 MW) la sitúa como la tercera (tras Galicia y Andalucía) entre los territorios del Estado español, y llegando a suponer casi la séptima parte del potencial de todo su conjunto (2.800 MW).

El aprovechamiento reciente de la energía del viento en Aragón tiene su origen en el marco normativo que se estableció a principios de la década de los noventa con el Plan Energético Nacional (P.E.N.). Dentro del mismo, se desarrolló del Plan de Ahorro y Eficiencia energética (P.A.E.E.) que constaba de cuatro programas: ahorro, sustitución, cogeneración y energías renovables. En éste último, el Plan de Energías Renovables se planteó como objetivo, para la década, alcanzar un incremento de 499 Ktep de su oferta y una producción eléctrica de 4179 GWh/año.

Paralelamente, en 1994 se publica la Ley 40/1994 de Ordenación del Sistema Eléctrico Nacional y el Real Decreto 2366/1994 sobre producción de energía eléctrica por cogeneración y energías renovables. En él se establece un régimen especial en el que se promociona la autogeneración eléctrica mediante la compra obligatoria de la energía vertida a la red y en el precio con el que se remunera. En resumidas cuentas, se produce una retribución incentivada que ronda las 12 pts/kWh a la electricidad de origen eólico. Sin embargo, esta tarifa es todavía inferior a la de la mayoría de los países de la Unión Europea.

Simultáneamente, en España se ha producido rápido desarrollo tecnológico , alcanzando su industria eólica tal nivel, que le permite competir, tanto en coste como en calidad, con la de los mejores fabricantes europeos. Sin embargo, la coyuntura aún no llega a ser tan favorable como en la de los países de la Unión Europea, muchos de los cuales mejoran la rentabilidad de sus parques eólicos al reducir los costes de financiación y emplear aerogeneradores mucho mayores, con lo que se reduce el coste del kWh producido.

La Diputación General de Aragón, a través del Decreto 170/1994, establece subvenciones en materia de ahorro y diversificación energética, uso racional de la energía y aprovechamiento de los recursos autóctonos y renovables. El mismo tiene como objeto regular las subvenciones sobre el tema, refiriéndose las relacionadas con el aprovechamiento eólico a dos aspectos:

- Instalaciones con aplicaciones agrícolas, ganaderas y de electrificación rural.
- Parques eólicos.

En relación con los primeros, las iniciativas han sido más bien modestas para las posibilidades y necesidades existentes, siendo un sector todavía por desarrollar. Algunos de los proyectos pioneros han sido los de electrificación rural en pueblos del entorno de Sos del Rey Católico (Cinco Villas), de Fanlo y Nerín (Sobrarbe) o la alimentación de bombas de riego en Rueda de Jalón (Jalón Medio).

Por el contrario, la instalación de parques eólicos para generación de energía eléctrica ha tenido durante esta década una fuerte expansión, que por lo que parece, aún se encuentra en su fase inicial. Así, las primeras iniciativas (Parque Eólico de La Muela I o el Centro Eólico experimental de Candasnos) tenían como objetivo la demostración del funcionamiento de las mismas, así como el conseguir experiencia y maduración de las tecnologías empleadas.

De forma paralela, se ha venido evaluando de un modo más pormenorizado las posibilidades del viento para la generación energética mediante la realización de un Atlas eólico de Aragón. En una primera fase, se ha constatado que el Valle del Ebro presenta un gran potencial, basado mayormente en el Cierzo; los resultados indican que aún cuando las velocidades medias no son tan elevadas (4-6 m/s) como en otros territorios peninsulares (Tarifa, Finisterre) si se dispone de una muy extensa superficie territorial susceptible de aprovechamiento.

Tras esta primera etapa, a mediados de la actual década se produce una verdadera eclosión en el sector que se traduce, no sólo en la solicitud de un gran número de emplazamientos en localidades de las comarcas del Valle del Ebro sino en la propia instalación de diversos parques eólicos. A fecha de hoy ya han sido construidos o han iniciado su construcción un total de veintiséis parques eólicos, situados mayormente en la depresión central o en las sierras aledañas.

Este desarrollo tan acelerado ha generado muchas expectativas y ha puesto de manifiesto la ausencia de planificación en la ordenación territorial. Se fundamenta en una realidad legislativa como es la reciente ley del sector eléctrico (ley 54/1997) mediante la cual se refuerza la liberalización definitiva del mismo, y a efectos concretos, se permite la instalación de cualquier central en cualquier emplazamiento. Es decir, se abandona cualquier idea de planificación. En Aragón, se ha producido un desarrollo poco ordenado de la energía eólica.

Parecen insuficientes las medidas tomadas desde la Diputación General de Aragón para fomentar el ahorro, la sustitución de energías contaminantes por otras renovables o la eficiencia en el consumo de energía. No existe un plan que plantee de modo eficiente las posibilidades de gestión de la demanda para evitar el continuo incremento de consumo energético, el cumplimiento y el fomento de las normativas sobre aislamiento y arquitectura bioclimática.

El incremento de la renta per cápita del aragonés entre 1981 y 1997 es del 33%, mientras que el correspondiente a la energía consumida es del 18%. Esta tendencia es similar a la del conjunto del estado, al relacionarla con la evolución del PIB, una ligera mejora de la eficiencia energética, resultado de los esfuerzos para mejorar la eficacia en el sector industrial intensivo. Sin embargo, queda mucho por hacer en el sector del transporte y en el residencial en los que las posibilidades de ahorro y de eficiencia son enormes.

Se puede comprobar que, por el contrario hay una marcada tendencia a incrementar la oferta energética, no sólo de fuentes convencionales y contaminantes (centrales térmicas de gas en el Bajo Aragón, de cogeneración con gasoil) sino también de energías alternativas. En este marco se contempla la fortísima expansión eólica en nuestra tierra.

La irrupción de la eólica ha encontrado una enorme aceptación entre los ayuntamientos en cuyos términos se ubican los emplazamientos solicitados por las empresas explotadoras. Por lo general, son pueblos con un escaso número de habitantes, los parajes afectados suelen carecer de interés para éstos –desconociéndose su valor ambiental y paisajístico–, su explotación energética suele compatibilizarse con usos ganaderos y se les crea –o mejora– pistas de acceso a esas partidas. Pero

sobre todo hay una poderosa razón: el pago en concepto de ocupación de tierras de un importe de dinero que puede ascender a unas 300.000 ptas. por molino instalado.

En la mayoría de los casos, los ayuntamientos –dotados de presupuestos escasos– muestran un gran interés ante las ofertas realizadas por las diversas empresas, que siguiendo los patrones de las más agresivas estrategias comerciales, exponen los aspectos beneficiosos de los parques eólicos pero ocultan toda sus repercusiones. En otros casos, los menos, los ayuntamientos están negociando con las propias compañías para formar sociedades conjuntas que les permitan participar de una forma más beneficiosa en dichas explotaciones. En esta línea, alcanzando un grado mayor de complejidad administrativa y jurídica, se enmarca la reciente estrategia de alguna diputación provincial de constituir un ente para fomentar este tipo de energía. Si a un pequeño ayuntamiento no se le puede exigir un elevado nivel para la valorar el impacto ambiental de un parque eólico, si debe ser muy riguroso con instituciones como las Diputaciones Provinciales que, lejos de velar por el aprovechamiento racional de los recursos y fomentar la regulación de los mismos, se alinean nítidamente con los intereses de las empresas.

La casuística en la instalación de parques eólicos en Aragón es de lo más variado. La tendencia dominante entre las empresas es la de intentar hacerse con los mejores emplazamientos, dándose una auténtica carrera competitiva que deviene en una presión tremenda sobre los ayuntamientos. En muchos casos, las empresas tienen intención de construir el correspondiente parque eólico. En otros, se producen incluso transacciones entre las mismas aún cuando no ha llegado a construirse. Incluso se dan casos, de que las mismas empresas, por el afán de impedir que otras se hagan con un emplazamiento adecuado, las solicitan pero no llevan intención alguna de realizarlo, generando una frustración en los ayuntamientos afectados.

El enorme desarrollo en el aprovechamiento de la energía del viento se ha encontrado con dos importantes escollos: la falta de tendidos eléctricos para evacuar la energía de los parques eólicos y la afección ambiental que genera la expansión descontrolada de la misma.

Los parques eólicos gozan de una total impunidad ante su afección ambiental. La legislación (Real Decreto Ley 1302/1986; Real Decreto 1131/1988; Reglamento 45/1994 derivadas de la Directiva 85/37/CEE) no exige que se sometan a evaluación de impacto ambiental. En Aragón, se les elabora un informe de análisis ambiental que no suponen ningún compromiso con la normativa de Evaluación de Impacto Ambiental (EIA) vigente, ni se someten a la preceptiva Declaración de Impacto Ambiental (DIA) que se deriva de la aplicación de la Ley. Además, ni siquiera los informes ambientales elaborados por el Departamento de Medio Ambiente no son vinculantes para el Departamento de Industria, que es el que autoriza los parques, habiéndose dado el caso, que en su día fue denunciado por el propio Justicia de Aragón. Este aspecto es muy relevante pues muchos parques eólicos no superarían los requisitos legales de Evaluación de Impacto Ambiental y, por tanto, no aplican medidas correctoras o compensatorias derivadas de una DIA normalizada.

Esta situación debería haber cambiado a raíz de la aprobación en marzo de 1999, en que entró en vigor una nueva normativa europea de Impacto Ambiental (Directiva

87/11/CE) en sustitución de la anterior. Desde hace más de un año, la DGA debería aplicar esta normativa, estando incluidos entre los proyectos que deben someterse a EIA los propios parques eólicos. Es decir, todos los parques eólicos autorizados desde esa fecha se encuentran en una situación irregular. De nuevo, El Justicia de Aragón elevó una recomendación a la DGA al respecto, pero hasta la fecha no hay constancia de que el Gobierno de Aragón haya dada respuesta, ni haya modificado su legislación para trasponer la normativa europea.

Por otra parte, desde numerosas instituciones científicas y conservacionistas se está denunciando una ralentización de las iniciativas políticas de ordenación territorial que promueven la declaración de nuevos espacios protegidos en el territorio aragonés. Resulta sorprendente este hecho mientras cuando desde la Unión Europea se está presionando al Gobierno de Aragón para que establezca medidas de protección medioambiental y desarrolle planes de ordenación de los recursos que garanticen la conservación en los valiosos ambientes naturales que existen en nuestro país. Algunas opiniones señalan que puede haber algo más que coincidencia entre la no-declaración de un espacio protegido y los intereses contrapuestos de establecer infraestructuras lesivas con el medio natural. Y puede ser el caso de los parques eólicos.

Conviene hacer una reflexión con una perspectiva más amplia sobre la cuestión energética en nuestra tierra. Según el profesor J.A. Turégano "Aragón es una nación privilegiada por cuanto posee recursos energéticos suficientes y estos son, coincidiendo con la necesidad actual, recursos fundamentalmente renovables (...). Sin la menor duda todo ello representa un potencial de producción eléctrica suficiente para nuestras necesidades de ahora y de un futura a medio plazo". La exportación energética de Aragón alcanza el 53% (1997) de la energía generada en este territorio y, como hemos analizado, la afección ambiental y, en ocasiones social, es muy grave (grandes embalses, centrales térmicas y minería a cielo abierto). Pero esta situación representa una evidente injusticia, ya que generación de energía en Aragón no repercute en su desarrollo, llevándose empresas radicadas en otros territorios los beneficios aquí generados, mientras que es aquí donde permanecen los impactos y las servidumbres.

Por ello, parece razonable plantearse la oportunidad del desarrollo descontrolado de nuevas formas de generación energética, que pueden ocasionar repercusiones ambientales y paisajísticas nada despreciables, mientras no se está produciendo una simultánea sustitución de aquéllas de origen no renovable.

Desde ciertos sectores sociales en los que siempre se han defendido las energías alternativas, se comienza a recelar de una expansión de la energía eólica sobre la que no existe la más mínima planificación. Recientemente se ha constituido, entre asociaciones de vecinos afectados y de defensa ambiental, la "Plataforma de Afectados por Parques Eólicos de Aragón" desde la que se demanda una moratoria de la energía eólica de Aragón (tal como existe en Navarra), la realización de un catálogo de espacios naturales y de una normativa ambiental rigurosa, la valoración del paisaje y la declaración de las montañas como monumentos irrepetibles.

Condición previa para dar carta blanca a aquellas es la eliminación de todo tipo de despilfarro energético modificando los precios y su estructura, creando agentes económicos interesados en el ahorro, dictando normas de uso de la electricidad, pri-

mando las tecnologías de uso eficiente, realizando campañas de sensibilización, etc. Por otra parte, parece de obligación el cargar a las energías convencionales el valor de los impactos ambientales que ellas generan, para comprobar entonces si son realmente competitivas.

Algunos autores establecen un paralelismo entre la expansión de grandes parques eólicos con la construcción de macroembalses , que aún correspondiendo ambos a energías renovables y, teóricamente, compatibles con la conservación de la Naturaleza, cuando se plantea su explotación únicamente donde alcanza su máximo rendimiento, terminan por convertirse en energías *duras.* En esta línea, algunos de los más veteranos defensores de la energía eólica, como es Pedro Costa Morata, mantienen que la eólica como la solar tiene su fuerza revolucionaria en la descentralización, es decir en su uso extensivo. El uso de generadores de 5 a 20 kW, muy inferiores a los que ya se están instalando, permite aprovechar vientos de baja velocidad, que suelen resultar los más habituales.

Mientras tanto, desde el movimiento de defensa ambiental aragonés, se está pidiendo con insistencia a la D.G.A., a las empresas, a los ayuntamientos y al resto de los agentes sociales relacionados con el uso del viento una planificación. Es decir, hay que conocer con precisión todos aquellos emplazamientos en los que se desea instalar aerogeneradores. Y debe ser el Departamento de Medio Ambiente, el que en función del valor natural y paisajístico de las zonas, determine con claridad la capacidad de carga en cada una de las comarcas, cuáles son aquellos enclaves en los que se puede asumir el impacto y cuáles son los que deben preservarse. En la actualidad, todavía no se conoce de ningún parque eólico en Aragón al que se haya renunciado a su construcción por razones ecológicas. El continuo desarrollo tecnológico en el sector eólico va a permitir rentabilizar velocidades de viento medias, e incluso bajas, por lo que se amplía notablemente la superficie de territorial susceptible de ser aprovechada. Este debe servir para planificar la explotación del recurso y no para sacrificar –ambientalmente hablando– primero los emplazamientos de mayor rentabilidad y, cuando se hayan ocupado éstos, ocupar también aquéllos con velocidades medias menores.

Paralelamente, esta ordenación del sector debe venir acompañada de una ecotasa que posibilite que estas instalaciones productivas repercutan en un desarrollo equilibrado de todo el territorio. Es decir, aquellos municipios en los que no se permitiera la construcción de parques eólicos por ser incompatibles con la conservación de sus valores naturales y paisajísticos, podrían participar de los beneficios generados por el conjunto de parques eólicos. Bien gestionado este recurso, incluso se pueden obtener otro tipo de beneficios medioambientales, ya que en muchas comarcas de montaña, podría sustituir a los ingresos que muchos pequeños pueblos obtienen de la explotación forestal del bosque.

En este momento, muchos municipios a los que se les ofertan parques eólicos dentro de sus términos, no se les asesora desde la Administración de las pérdidas de recursos turísticos, por hablar de valores más tangibles. Pero, además, se instala en esos pequeños pueblos la impotencia de que si se ponen obstáculos a la empresa, ésta puede desplazar la ubicación de los molinos al término municipal contiguo, ante lo que sufriría los perjuicios de la instalación sin ninguna compensación.

Por mantener el principio de precaución, parece razonable proponer una moratoria en la construcción de nuevos parques eólicos en Aragón y la paralización de los que se encuentran en ejecución, en tanto la D.G.A. no desarrolle una normativa de Evaluación de Impacto Ambiental y no se planifique la capacidad de carga del territorio aragonés para soportar parques eólicos y las infraestructuras (líneas eléctricas, subestaciones de transformación, vías de acceso).

EL CASO DE LA COMARCA DEL JILOCA

Los datos de potencialidad del recurso eólico en nuestra comarca se circunscriben a los aportados por la estación del Instituto Nacional de Meteorología de Calamocha, centro para el que el periodo de toma de registros climatológicos resulta más amplio.

Considerando el número de días con viento, se extrae que asciende al 63,8%, evaluándose en un 36,2% el de días con calma. En cuanto a las direcciones dominantes, destacan tres agrupaciones dominantes: la correspondiente a las direcciones N y NNE (16,2%), la SSE y S (13,3%) y la W y WNW (11,7%).

El año puede dividirse en dos partes según la dominancia en la dirección del viento. Durante la primera mitad, que incluye el periodo comprendido desde la segunda mitad del otoño hasta finales de primavera, predominan los de direcciones correspondientes al cuarto cuadrante (son los conocidos como cierzo y regañón). En la segunda mitad, periodo que va desde el inicio del verano hasta la primera mitad del otoño, se produce una progresiva pérdida de relevancia de los anteriores y su sustitución por los que proceden del segundo cuadrante (bochorno).

Más relevancia tienen los datos que informan sobre la velocidad del viento. De los datos obtenidos, la distribución de frecuencias es la siguiente:

- 0-1,4 m/s: 44%
- 1,4-3,3 m/s: 11,8%
- 3,4-5,5 m/s: 22%
- 5,6-8,8 m/s: 15,8%
- Superiores a 8,9 m/s: 5,8%

Analizando la distribución intermensual de la velocidad del viento se aprecia un incremento en la misma desde mitad del invierno hacia el inicio de primavera, para sufrir un descenso posterior.

Teniendo en cuenta que, hoy en día, el aprovechamiento del viento suele realizarse en aquellas zonas con velocidades medias superiores a 4 m/s, podemos concluir que nuestra comarca no se incluye entre aquellas en las que la rentabilidad es inmediata, ya que en tan sólo el 43,6% de los días, se dispone velocidades mayores a 3,3 m/s y en 21,6% superan los 5,5 m/s.

Recordemos que estas valoraciones corresponden a una estación situada en el fondo del valle del Jiloca. Sin embargo, no se disponen de datos lo suficientemente representativos de otras localidades de la comarca. Y, la orografía de ésta, aún sin disponer de grandes relieves, permite ofrecer enclaves destacados en las sierras que

flaquean la depresión central. En los últimos años, se está realizando una exhaustiva prospección de los recursos eólicos en las montañas y altiplanos más destacados, sobre todo en la sierra de Cucalón, la sierra Menera y la sierra de Lidón.

Actualmente, todavía no se ha construido ningún parque eólico en la comarca del Jiloca. Sin embargo, el proceso administrativo previo a la instalación de un cierto número de ellos ya se ha iniciado, encontrándose cada uno de ellos en una situación particular.

A continuación, se va dar una relación de los mismos lo más completa que ha resultado posible, teniendo en cuenta que el dinamismo de este pujante –y descontrolado– sector de producción eléctrica puede dejar por anticuada la información que se expone en un momento dado.

a) Parque Eólico de La Huerva.

Se encuentra situado en las crestas del paraje conocido como "Las Rochas", en la vertiente meridional de la sierra de Oriche. Ocupa una extensión aproximada de 1.300 Has. y afecta a los términos municipales de Bea, Fonfría y Allueva. Se ha solicitado una potencia de 19,2 MW y una producción bruta estimada en 48.768 MW/año.

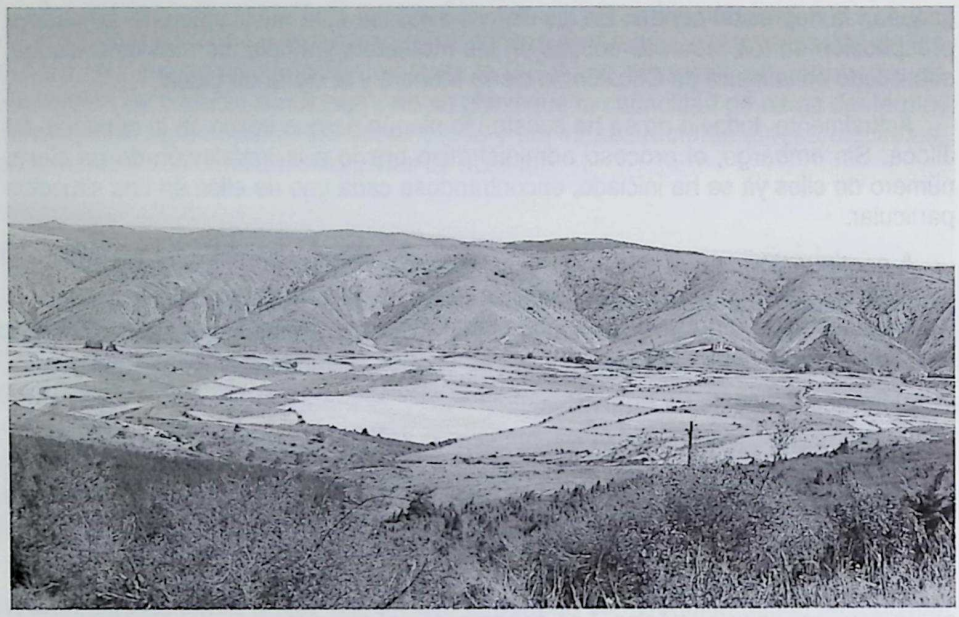
Este parque eólico afecta a una zona que alberga un conjunto de interés geológico de carácter geomorfológico. Los estratos de calizas y margas del Cretácico, que están buzadas hacia el suroeste, han sufrido la desigual erosión por las aguas de escorrentía, originando un conjunto de *chevrons* de importancia didáctica y cultural para el conjunto de Aragón. Además, en las crestas, los estratos se encuentran arrasados por la superficie de erosión fundamental de la cordillera Ibérica.

Predomina la cubierta vegetal natural. En su mayor parte corresponde a comunidades de lastonar, tomillar y aliagar –en las que también aparecen el erizón y el espliego– que se instalan en las margas, mientras que la sabina negral lo hace en los bancos calizos que parecen alternantes a aquellas. En los extremos de la zona indicada existen buenas masas de carrascal, en fase de matorral arbustivo, con la orla de arbustos espinosos y caducifolios (guillomo, lantana). Existen pequeñas parcelas laboreadas para cultivos de secano (cereal).

En las inmediaciones de este futuro emplazamiento eólico, en la vertiente norte de esta alineación de crestas, se encuentra el Avellanar de El Colladico. Se trata de un enclave botánico de gran valor por albergar una extensa y densa comunidad de avellanar, uno de los mejores rebollares de la sierra de Cucalón (*Q. faginea)* y por albergar un notable núcleo de acebos y tejos entre sus grietas calizas.

Las crestas de la sierra de Oriche son empleadas como posaderos por una nutrida población de buitre leonado que puede que, ante la actual tendencia de expansión de la especie, pueda llegar a criar en fechas muy próximas. Esta zona coincide con el hábitat de otras aves rapaces amenazadas como son el alimoche, el águila real y el halcón peregrino. Sin ser muy abundantes, existen aves esteparias de interés (ortega, alondra de Dupont). Se prevee un impacto negativo sobre la fauna.

Esta zona tiene un indudable interés paisajístico y cultural. Corresponde a una ladera y cresterío bien conocido y apreciado en la comarca, muy próximo a la ermita



Las singulares formas del relieve de Las Rochas pueden verse alteradas por la creación del parque eólico de La Huerva.

de la Virgen de la Silla -centro de peregrinaciones en los pueblos de la zona- y al nacimiento del río Huerva, en donde existe una zona recreativa.

Este sector de la sierra de Cucalón debe parte de su calidad paisajística a la escasez de infraestructuras antrópicas: la densidad de carreteras, de pistas y de tendidos eléctricos es baja. Las actividad agrícola y pecuaria son las tradicionales de la zona, habiéndose reducido la presión del ganado ovino.

b) Parque Eólico de Sierra Pelarda.

En principio, afectaría al conjunto de cumbres y planicies de la sierra que separa el valle del Pancrudo y el de La Huerva. Las cotas más destacadas son Marojal (1.485 m), Retuerta (1.492 m) y La Eria (1.404 m). Ocuparía unas 2.000 Has. de parte de los términos municipales de Lagueruela, Bea, Fonfría, Allueva y Calamocha (Olalla).

La cubierta vegetal es de carácter natural, en su mayor parte. Predominan los pinares, en parte autóctonos de pino royo (sector sudeste) en parte procedentes de repoblaciones forestales, con pino rodeno, negral y royo, y restos de bosque caducifolio compuesto por marojal en fase arbustiva, bien puros, bien intercalados con pinares de repoblación. También aparecen densos estepares con enebro de montaña, así como rodales cultivados con cereal de secano entre el bosque.

En vertiente hacia el valle de La Huerva, en término de Bea, hay un relicto de bosque caducifolio de gran valor botánico que está compuesto por comunidades de rebo-

llar, avellanar y marojal, destacando éste último por su buena estructura. En esta masa forestal se alberga una flora de notable interés que incluye endemismos, plantas de distribución muy restringida o con el límite meridional de su área de distribución.

En la vertiente hacia el río Aguas Vivas, muy próximo al pueblo de Fonfría, aparece otro enclave de valor botánico en la zona próxima a La Ería. Se trata de uno de los únicos marojales de cierta extensión y con estrato arbóreo de gran talla que existen en la comarca del Jiloca y que también alberga una flora propia de ambientes eurosiberianos.

Así mismo, el bosque de pino royo que vierte hacia Godos y Torrecilla del Rebollar posee un notable interés biogeográfico, por cuanto representa una zona en la que esta especie se encuentra en el límite de supervivencia debido a la escasa humedad ambiental, insuficiente para los requerimientos hídricos de la especie. Dentro del pinar y del robledal, aparecen pequeñas balsas con flora y herpetofauna característica.

Esta zona de densa cubierta forestal es menos prospectada que la anterior por las grandes rapaces, aunque son comunes otras de menor envergadura propias del bosque (águila calzada, culebrera y azor).

La sierra de Pelarda tiene un notable interés paisajístico debido, en buena parte, a ser ambientes naturales poco alterados. En la vertiente sur, se encuentra la ermita de la Virgen de Pelarda, lugar de culto y peregrinación para buena parte de los pueblos de la sierra de Cucalón.

La afección en el paisaje por carreteras y por la actividad agropecuaria no es importante, algo mayor la debida a la presencia de pistas forestales y notable el impacto producido por la proliferación de repoblaciones.

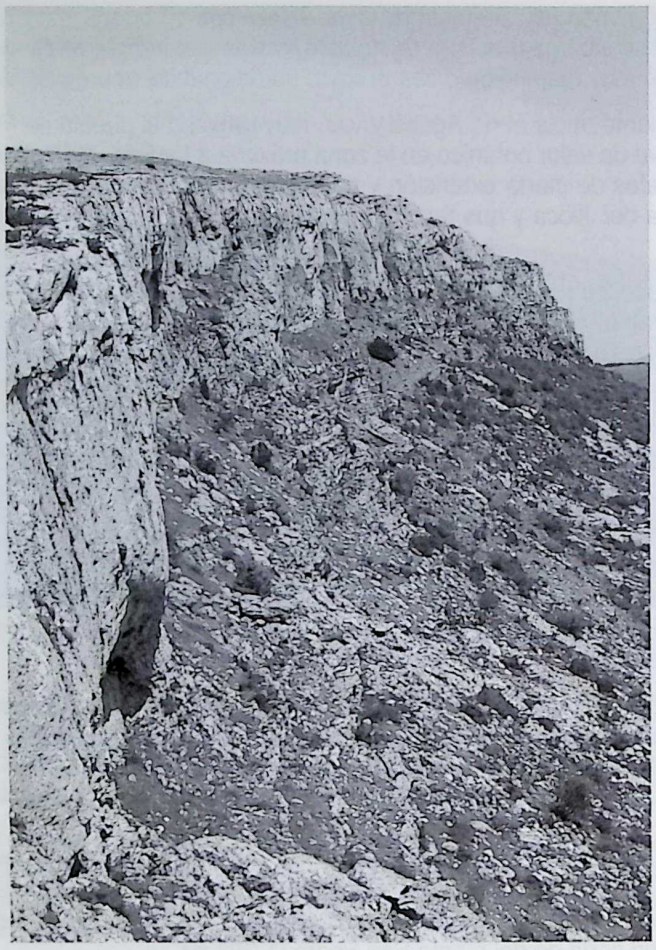
c) Parque Eólico de San Pedro.

Se ubicaría sobre un extenso altiplano de casi 600 Has. de extensión que se levanta sobre los pueblos de Torrecilla del Rebollar, Villanueva del Rebollar, Torre los Negros y Fuenferrada, a cuyos términos municipales afectaría parcialmente. La cota de mayor altitud sería de del monte San Pedro (1.302 m).

Predomina la cubierta de vegetación natural y los cultivos se reparten por igual este paraje. La primera corresponde a un matorral bajo formado por lastonar mixto, con aliaga y tomillo, que se extiende por las zonas de peor suelo, formando una paramera de altiplano propia de buena parte de las comarcas turolenses. Es también extensa la zona dedicada al cultivo de cereal de secano, habiéndose extendido últimamente por el laboreo de terrenos que habían sido dejados incultos por su escasa productividad pero cuya puesta en cultivo se ha visto incentivada por la Política Agraria Comunitaria. En la vertiente norte hay una faja con una repoblación de pino negral.

La instalación de un parque con aerogeneradores puede provocar daños sobre la fauna, en especial sobre la población de grandes rapaces (buitres leonados, águila real, alimoche) que prospectan este territorio en búsqueda de alimento o como área de descanso.

Existen poblaciones de aves esteparias pero de importancia secundaria.



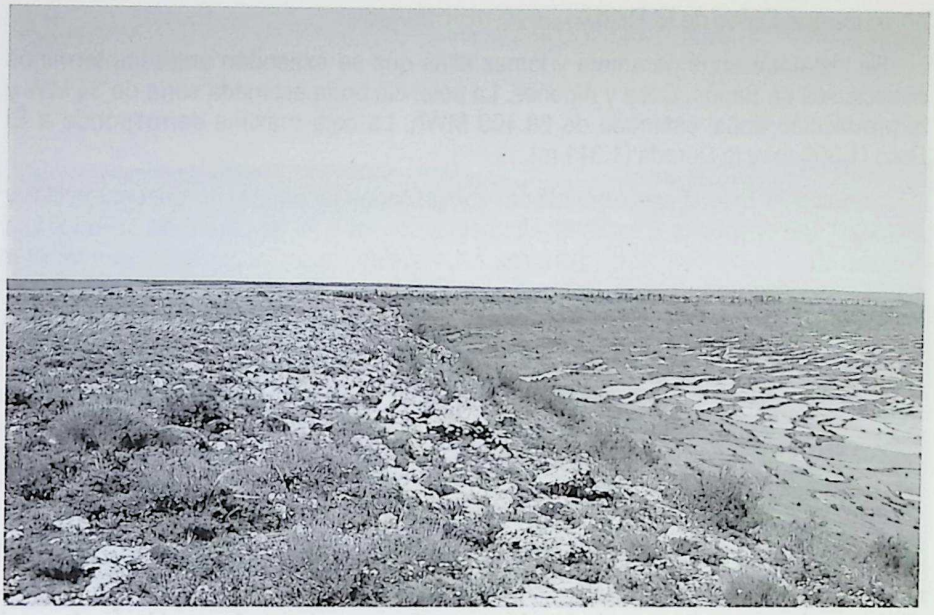
Las crestas de la Modorra de Cucalón albergan una valiosa flora.

El valor paisajístico de estos parajes es medio. Son escasas la infraestructuras humanas presentes (pistas agrícolas) aunque buena parte de la vegetación natural ha sido sustituida por cultivos extensivos de cereal.

d) Parque Eólico de la Sierra de Oriche-Muela de Anadón.

Se extiende entre los términos municipales de Salcedillo, Anadón y Segura de Baños. Ocupa las crestas de orientación norte de la sierra de Oriche y la planicie de la Muela de Anadón próxima a aquellas.

Posee los valores geológicos indicados para el parque de La Huerva, ya que forma parte de la misma alineación montañosa, pero su interés se ve incrementado por la presencia de la Muela de Anadón. Esta es una altiplanicie de forma triangular



Crestas de la Muela de Anadón, uno de los paisajes más soberbios de la comarca.

colgada sobre los valles contiguos, cuyo sustrato calizo muestra una superficie de erosión y un alargado cresterío. Esta forma de relieve tiene una gran singularidad, siendo una de las más extensas de la comarca.

En la umbría se instala una vegetación arbustiva propia de la orla del rebollar entre pastizales semiabandonados con pipirigallo. En la crestas se acantona especies rupícolas basófilas como la sabina negral, mientras que la planicie alberga una lastonar rico en tomillo, aliaga y erizón.

Es una zona sensible para la avifauna. Los buitres están estableciendo incipientes colonias de cría, retornando a las que abandonaron hace décadas, tras mantener mientras tanto su uso como posaderos. Son comunes otras rapaces de gran envergadura, como el alimoche y el águila real. Es una zona de importancia para algunas especies de aves esteparias, como la alondra de Dupont. Así mismo, este sistema de planicies –muy propio de la vecina comarca de la Cuenca Minera– es zona de tránsito para las aves migradoras en los pasos, particularmente en el postnupcial.

El emplazamiento del parque eólico afectaría gravemente a una zona de elevado valor paisajístico. La Muela de Anadón, y su prolongación hacia Las Rochas de la sierra de Oriche, forman un conjunto de crestas de destacable belleza. Los estrechos valles contiguos –al norte y al sur– albergan un paisaje rural de montaña mediterránea bien conservado, en los que las infraestructuras antrópicas son escasas. Presenta un potencial turístico a considerar.

e) Parque Eólico de El Rato.

Se instalaría en la paramera y lomas altas que se extienden entre los términos municipales de Bañón, Cosa y Alpeñés. La potencia bruta estimada sería de 34 MW y la producción anual estimada de 88.400 MWh. La cota máxima corresponde a El Rato (1.300 m) y la Dorada (1.311 m).

La cubierta vegetal está formada por comunidades de paramera (erizón, tomillar y lastonar) con céspedes xerofíticos, alternadas con labores de cereal de secano. Las laderas que descienden de los páramos altos suelen presentar terrazas para facilitar su cultivo, separándose éstas por taludes colonizados por densos herbazales. Hay pequeños restos de rebollar y algunos rodales de matorral subarbustivo de guillomos y otras especies de la orla de este robledal.

Es una zona de campeo y nidificación para el águila real y el búho real y de prospección para el buitre leonado. Hay también presencia de aves esteparias como el aguilucho cenizo, el sisón, la ortega y la alondra de Dupont.

El paisaje es el propio de las tierras altas del Jiloca que penetran hacia los páramos del Campo Visiedo y hacia las sierras de la Cuenca Minera. Las obras de ampliación de la carretera N-211 han ejercido una afección paisajística apreciable, aunque ésta se aminora en la parte sur. En las barranqueras que descienden hacia Bañón, así como en la parte de Alpeñés se realizaron trabajos de repoblación forestal con pino negral, que van creciendo con algunas dificultades. Los cultivos en bancales confieren al paisaje una cierta armonía, que se incrementa por la presencia de pastizales en mosaico.

f) Parque Eólico de la Sierra de Lidón.

Se ubicaría en una amplio territorio constituido por montañas de cierta altitud y de escaso relieve, predominando las lomas con alternancia de roquedos calizos y de cultivos en zonas bajas. Afectaría a los términos municipales de Rubielos de la Cérida, Argente, Cosa y Lidón. Las cimas más señeras son el monte San Cristóbal I y II (con 1.482 y 1.494 m) y el Lituelo (1.422 m). La potencia bruta a instalar sería de 20 MW.

El paisaje vegetal es un auténtico mosaico irregular. Predominan las comunidades propias de las parameras basófilas formadas por un matorral bajo (tomillar, erizón) con herbáceas vivaces (céspedes xerófilos y lastonar). Quedan, intercalados, algunos restos del bosque original, mayormente de roble rebollo y, de forma minoritaria, cultivos de cereal.

Esta zona corresponde con el hábitat de diversas especies de aves que se encuentran amenazadas y que resultan de interés comunitario, por lo que se prevé un impacto negativo para la fauna. El águila real, el halcón peregrino, el alimoche o el buitre leonado encuentran en la zona correspondiente al emplazamiento zona de cría, de refugio o de alimento. Gran interés tiene además para la avifauna esteparia, existiendo importantes poblaciones de alondra de Dupont y ortega, así como otras más discretas de sisón, de aguilucho cenizo y, muy ocasionalmente, de avutarda. De hecho, la parte sur de los terrenos solicitados para instalar el parque eólico está incluida en la Zona de Especial importancia para las Aves (IBA) conocida como "Visiedo".



En Rubielos de la Cérida se encuentra uno de los carrascales más extensos del Jiloca.

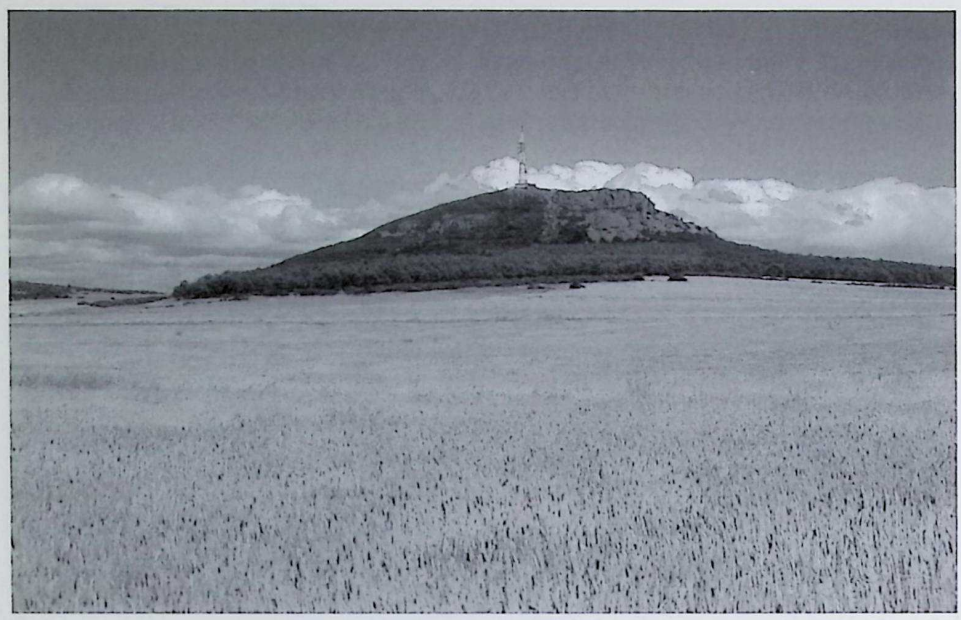
El valor paisajístico es notable. En la actualidad corresponde a una zona de agricultura tradicional de secano y de pastoreo extensivo de ovino, que ha conformado un paisaje integrado en el que las infraestructuras quedan reducidas a las pistas rurales que comunican pueblos, algunas de reciente ampliación.

g) Parque Eólico de Sierra Menera.

Sin duda el más extenso de los solicitados en la comarca. La demarcación inicial incluiría terrenos pertenecientes a los términos municipales de Ojos Negros, Villar del Saz, Peracense, Almohaja, Ródenas y Pozondón. Corresponde al macizo de sierra Menera, con cimas como San Ginés (1.603 m), Atalaya (1.588 m), Lobo (1.538 m) y coincide en su límite oeste con la raya de Castilla. La potencia bruta a instalar sería de 25 MW.

Las minas de hierro de Ojos Negros situadas en sierra Menera constituyen un punto de interés geológico de importancia peninsular y ofrecen un potencial uso didáctico y cultural. También el modelado del relieve sobre areniscas y conglomerados del Triásico forman un entorno paisajístico espectacular que está considerado como punto geológico de rango comarcal e interés cultural.

La vegetación dominante es el matorral de arbustos acidófilos (estepar y biercolar, con gayuba y enebro), representando la etapa regresiva del bosque original de roble



El monte de San Ginés, un auténtico símbolo natural para los habitantes del Alto Jiloca.

marojo, el cual queda en enclaves más frescos y de mejor suelo. Son comunes las repoblaciones forestales realizadas con pino rodeno, sobre pastizales o matorrales, así como los cultivos de cereal en secano en las laderas más suaves.

El valor botánico del marojal de sierra Menera es elevado en sí mismo y por albergar numerosas especies singulares para la flora del sur de Aragón por tratarse de especies silicícolas de óptimo iberoatlántico. El monte de San Ginés, con potencialidad de marojal, y a pesar de la presión de las repoblaciones forestales y otras perturbaciones a que se ha visto sometida, alberga plantas muy valiosas como *Asplenium billotii,* así como otros endemismos occidentales peninsulares. Los matorrales de la mayor parte de la sierra, con los cultivos de pino rodeno asociados, están mostrando una notable recuperación tras el cese de la extracción de leña, del sobrepastoreo y, especialmente, la actividad minera, por lo que se prevé una recuperación del robledal.

Los efectos sobre la fauna se vinculan también a las aves rapaces (águila real, halcón peregrino, alimoche, buitre leonado) aunque no debe desdeñarse su influencia negativa sobre aves migratorias durante los pasos.

El impacto sobre el paisaje se considera elevado por tratarse de uno de los montes más singulares y emblemáticos de la comarca. Es cierto algunas zonas, como la de las Minas de Ojos Negros han sufrido desde hace décadas un afección ambiental severa, con la creación de explotaciones a cielo abierto, ferrocarril, cargaderos, escombreras, barrios mineros, etc. Otras, con un carácter más puntual, como la cum-

bre de San Ginés albergan antenas de repetición de señal, que degradan ostensiblemente la magnificencia de estas cumbres. Abundan, también, las pistas forestales, los cortafuegos y las roturaciones del matorral para instalar cultivos de pinos.

h) Parque Eólico de El Montecillo.

Este extenso parque de aerogeneradores ocuparía un extenso territorio comprendido entre los términos municipales de Villafranca del Campo, Alba, Peracense, Ojos Negros y Villar del Salz. Corresponde a un paraje situado en las estribaciones del valle del Jiloca con la sierra Menera, caracterizado por un conjunto de suaves cerros, con cotas como Monte Villafranca (1.215 m.), Revuelta (1.204 m.) o El Montecillo (1.137 m.), que levantan sobre unas suaves laderas situadas entre los 1.000 y los 1.100 m. de altitud. La potencia bruta a instalar sería de 85 MW y la producción anual estimada de 221.000 MWh, una de las mayores de todos los parques eólicos a instalar en todo el sur de Aragón.

Predomina un mosaico vegetal constituido por formaciones subarbustivas de carrascal (términos de Villafranca del Campo y Villar del Salz), garriga baja aclarada, parameras y eriales con lastón, aliaga, tomillo y toyago, así como rodales de tierras de labor (cereal de secano).

Algunos de estos carrascales tienen interés ecológico por comportarse como bosques isla, es decir, ofrecer ambientes adecuados para el refugio, la alimentación o la



Las explotaciones mineras de Ojos Negros han producido una severa alteración paisajística.

cría para especies de óptimo forestal que buscan su alimento en las zonas abiertas de las inmediaciones. En especial, destacaremos La Matilla, en Villafranca del Campo, uno de los últimos rodales de carrascal que quedan en el fondo del valle del Jiloca, y los del Monte Villafranca y Cerro Gordo. En la margen izquierda del barranco del Valle quedan algunos reductos con sabina albar, especie de gran interés por incluirse entre los ecosistemas singulares del continente.

Pueden observarse grandes aves planeadoras, como el buitre leonado, el alimoche y las águilas real, calzada y culebrera, ya que recorren estos parajes como zona de campeo. Así mismo, y a escasa distancia, hay un importante pasillo para los bandos de grullas que, durante el invierno, se desplazan desde la laguna de Gallocanta hasta los rastrojos de panizo de Villafranca del Campo. En las inmediaciones se ubica el paraje de La Mierla, antigua área endorreica, en la que mantenían su querencia las últimas avutardas que habitaban en esta parte del Alto Jiloca.

El impacto paisajístico no es el más problemático, a pesar de tratarse de una zona de amplias planicies en las que las infraestructuras humanas no presenta una elevada densidad. Son habituales las carreteras locales y pistas que unen entre sí los numerosos pueblos de esta parte de la comarca.

Debería considerarse el posible efecto acumulativo de los aerogeneradores de este parque y del contiguo (Sierra Menera), debido a su proximidad.

i) Parque Eólico de El Cabezo.

Se extiende en la vertiente este de la sierra de Santa Cruz, en los montes y laderas que descienden hacia el valle del Jiloca. Ocuparía parte de los términos municipales de Orcajo, Balconchán, Castejón de Tornos y Val de San Martín. Este parque se instalaría en una zona montañosa en la que los relieves son marcados con sierras de dirección NO-SE, con montes como San Quiles (1.272 m.), Mojón Blanco (1.299 m.), Balconchán (1.167 m.) o Borrachón (1.098 m.). La potencia bruta sería de 20,4 MW y la producción anual estimada de 54.400 MWh.

La vegetación dominante es natural en su mayor parte. Está conformada por matorral bajo con talla inferior a medio metro de altura de tomillar y herbáceas como el lastón y otros céspedes xerófilos, alternándose con restos de carrascal subarbustivo y rodales de pino rodeno y otros pinos procedentes de reforestaciones realizadas hace unos cuarenta años. En las laderas de mejor suelo abundan todavía las viñas así como campos de cereal de secano. En el puerto de Santed hay una masa de rebollar de cierta extensión con restos aislados de marojo.

Este campo de molinos afectaría a una zona en la que está presente el águila real y el buitre leonado, pero en especial a una zona de importancia en la migración de la grulla en su paso por la inmediata laguna de Gallocanta.

El impacto paisajístico sería severo por afectar a un conjunto de montes, que si bien han perdido buena parte de sus bosques, contienen matorrales y eriales de cierta belleza. La densidad de infraestructuras es muy baja: algunas carreteras comarcales y efectos de las labores forestales de reforestación (pistas, cortafuegos).



Montes de Orcajo, en la vertiente de la sierra de Santa Cruz hacia el Bajo Jiloca.

j) Parque Eólico de Campo Romanos.

Afectaría a los términos municipales de Retascón y de Villarroya del Campo. La topografía correspondiente es la de una extensa planicie situada a unos 900 m. de altitud y que se sitúa entre el cercano valle del Jiloca y la sierra de El Peco.

La vegetación dominante es la de las tierras de labor dedicadas al cereal de secano y al girasol. Prácticamente no quedan restos de vegetación natural. La intensificación de la agricultura es notable, no quedando espacio siquiera para la flora ruderal y arvense.

Todavía mantiene muestras de avifauna esteparia de interés: aguilucho cenizo, sisón y alcaraván. La población de avutardas, antaño notable, está prácticamente extinguida.

Es una zona de un menor valor paisajístico. Está atravesada por una carretera nacional (N-330) que, en pocos años puede perder su relevancia al construirse la autovía Somport-Sagunto (se desplazará previsiblemente hacia el este) eludiendo este enclave. Las concentraciones parcelarias realizadas en esta zona se manifiestan también negativamente en el paisaje. Se cierta abundancia de tendidos eléctricos.

Además de estos parques eólicos que ya han sido solicitados por diversas compañías de generación eléctrica, se están realizando prospecciones del potencial eólico en diversas zonas como la del monte San Bartolomé (Villarreal de Huerva), los

altos de Singra y Torrelacárcel, las muelas de Lechago y Cuencabuena, y otros enclaves más.

Por otra parte, ya fuera del ámbito de la comarca del Jiloca, pero en zonas próximas se han solicitado diversos parques, como son:

- "La Torrecilla": términos de Pancrudo, Martín del Río y Utrillas.
- "Cañada del Saz": términos de Vivel del Río Martín, Montalbán, Hoz de la Vieja y Obón.
- "Virgen del Águila": Cerveruela, Paniza y Aladrén.
- "Alpeñés": Alpeñés y Portalrubio.
- "Maicas": Huesa del Común, Maicas, Plou y Cortes de Aragón.
- "Mínguez": Fuenferrada y Portalrubio.
- "Piedra Helada": Fuenferrada, Portalrubio, Vivel del Río Martín y Martín del Río.
- "Bajo Huerva": Herrera de los Navarros, Aguilón y Tosos.

Es deseable que al planificar el territorio y al evaluar la afección ambiental de los parques eólicos comentados, y los que puedan solicitarse en el futuro, se considere no sólo el ejercido por cada uno de ellos sino el efecto acumulativo que se da por la concentración de los mismos en estas montañas de la cordillera Ibérica.

BIBLIOGRAFÍA

BRETO, S.: "Actualidad de la energía eólica". *Naturaleza Aragonesa*, nº 2.

DE JAIME, CH.: *Jiloca, Gallocanta y Sierra de Cucalón.* Prames (En prensa)

MARTÍNEZ, L.: "El debate sobre la Energía Eólica. Revista". *Gaia*, nº16. CODA.

NICOLAU, J.M.: "Estudios de Impacto Ambiental de Parques Eólicos". Inédito.

RUBIO, P.: "La estación de Calamocha: propuesta de caracterización agroclimática del tramo final del Valle del Alto Jiloca. *Xiloca*, nº 2. Centro de Estudios del Jiloca.

SORIA, E.: "La energía eólica en España". *Gaia*, nº 11. CODA.

SUNYER, C.: "El impacto ambiental de la energía eólica en España". *Quercus*, nº 102.

TURÉGANO, J.A.: *La energía en Aragón.* Ciencia Viva. CAI.

VIADA, C. (ed.): *Áreas Importantes para las Aves en España.* SEO/BirdLife.

VVAA: Especial Energías Renovables. Suplemento del Periódico de Aragón

VVAA: "Informe Especial sobre Energias Renovables". *Ecosistemas* 1.

VVAA.: "Energías renovables en España". Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía. Cinco Días. Madrid.

VVAA: "Atlas eólico de Aragón". Diputación General de Aragón.

VVAA: "Mapa forestal de España". Ministerio de Agricultura.

XILOCA 26
págs. 219-229
2000
ISSN: 0214-1175

AÑO METEOROLÓGICO 1999[1]

Agustín Alijarde Valenzuela*
Roberto Alijarde Lorente**

Resumen.– *En este trabajo se ha intentado mostrar de forma precisa los datos climatológicos de la localidad de Calamocha registrados durante el año 1999 en la estación meteorológica del "Puente Romano".*

Abstract.– *In this work we tried to show all the climatic data registered in the locality of Calamocha during the year 1999, at the "Puente Romano" meteorological station.*

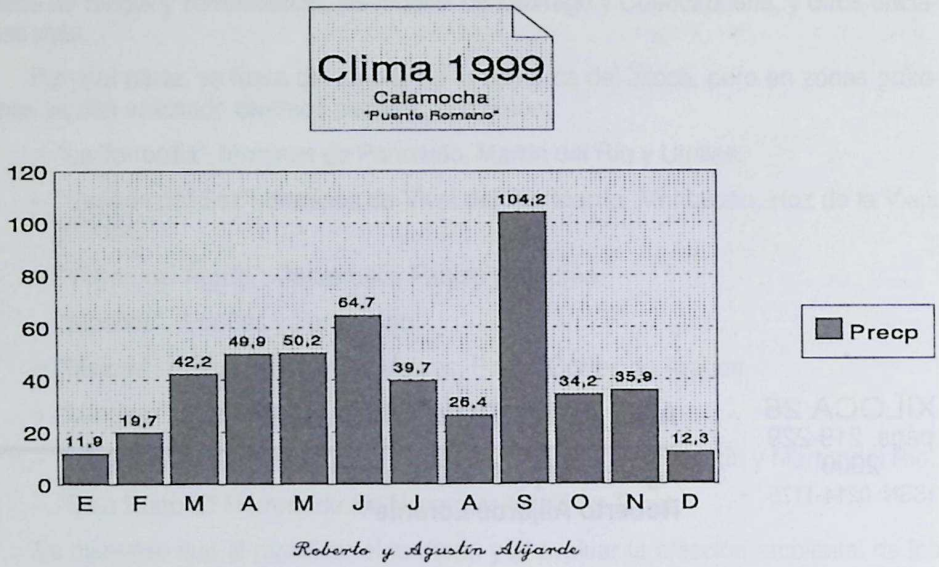
AÑO METEOROLÓGICO 1999

El año 1999, la comarca del Jiloca, tuvo un inicio seco y frío para dar paso a una primavera relativamente húmeda, a un verano muy tormentoso con violentas crecidas del río Jiloca y Pancrudo así como de las numerosas ramblas que bajan de las sierras de Palomera y vecinas, acabando el año e iniciando el 2000, todavía más seco y frío que empezó.

Ahora vamos a dar más detalladamente, por meses, los fenómenos más destacados que se produjeron, haciendo hincapié en las temperaturas, las precipitaciones y las tormentas que dieron origen a las fuertes avenidas.

* Médico.
** Estudiante de Medicina.

1. Observatorio "Puente Romano".



ENERO 1999

Precipitación mensual total: 11,9 mm
Días de precipitación: 7
Días de lluvia: 5
Días de nieve: 2
Días de helada: 21
Precipitación máxima, día: 5,1 mm, día 9 (nieve)

Temperatura media de las máximas: 9,0°C
Temperatura media de las mínimas: -3,0°C
Temperatura media de las medias: 3,0°C
Temperatura máxima del mes, día: 17,9°C, día 6
Temperatura mínima del mes, día: -14,4°C, día 12
Oscilación extrema mensual: 32,3°C
Oscilación media mensual: 12,0°C.

El primer mes del año resultó ser un mes seco y muy frío, con un temporal de nieve en los días 9 y 10, intercalado entre largos períodos de intensas heladas, sobre todo las posteriores a la nevada, días 11, 12 y 13 en que alcanzamos valores inferiores a los 10°C bajo cero. Estas precipitaciones en forma de nieve fueron especialmente intensas en la zona del puerto de Tornos, Tornos, Berrueco y Gallocanta, siendo las temperaturas nocturnas de hasta 5°C inferiores a las que se registra en el valle.

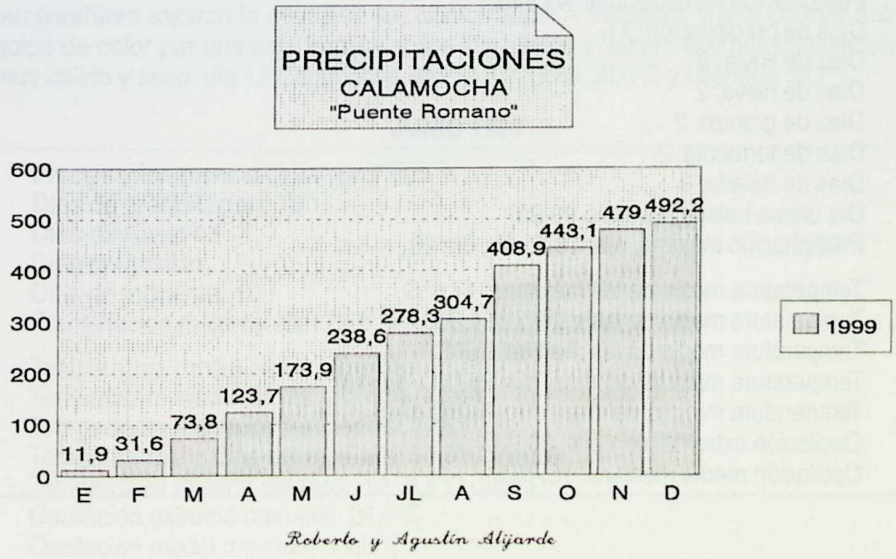
Acabó el mes con una bonanza en las temperaturas que duró poco, pues la noche del día 31 alcanzamos los -8,6°C que fueron superados al día siguiente ya mes de febrero.

FEBRERO 1999

Precipitación mensual total: 19,7 mm
Días de precipitación: 7
Días de lluvia: 4
Días de nieve: 3
Días de helada: 19
Precipitación máxima día: 10 mm, día 24

Temperatura media de las máximas: 10,0°C
Temperatura media de las mínimas: -2,7°C
Temperatura media de las medias: 3,6°C
Temperatura máxima del mes, día: 16,4°C, día 20
Temperatura mínima del mes, día: -12,4°C día 1
Oscilación extrema mensual: 28,8°C
Oscilación media mensual: 12,8°C.

Transcurrió el mes de febrero tan frío y casi tan seco como el anterior, predominando las altas presiones con cielos despejados y heladas nocturnas. Fue a final de mes con el paso de una borrasca que penetró por el golfo de Vizcaya y que luego se



Roberto y Agustín Alijarde

desplazó hacia Andalucía y Marruecos, donde quedó estacionada, cuando las temperaturas se suavizaron bastante y llovió por casi todas las regiones: Calamocha (días 24, 25) 11,2 mm, Zaragoza (día 25) 16 mm y Almería (día 27) 50 mm.

MARZO 1999

Precipitación mensual total: 42,2 mm
Días de precipitación: 11
Días de lluvia: 7
Días de nieve: 4
Días de helada: 15
Precipitación máxima, día: 10,1 mm, día 14

Temperatura media de las máximas: 14,4°C
Temperatura media de las mínimas: 0,3°C
Temperatura media de las medias: 7,2°C
Temperatura máxima del mes, día: 22,0°C, día 10
Temperatura mínima del mes, día: -4,0°C día 2
Oscilación extrema mensual: 26,0°C
Oscilación media mensual: 13,8°C.

Marzo fue en el conjunto de las regiones españoles seco, cálido y soleado con predominio del anticiclón. Fue una baja fría en altura, los días del 10 al 15, la causante de aguaceros importantes en Aragón, Región valenciana y sur y este de Castilla la Mancha, únicas regiones que junto a Galicia y Cantábrico fueron húmedas.

ABRIL 1999

Precipitación mensual total: 49,9 mm
Días de precipitación: 11
Días de lluvia: 9
Días de nieve: 2
Días de granizo: 2
Días de tormenta: 2
Días de helada: 9
Día última helada (invierno 98-99)
Precipitación máxima, día: 18,7 mm, día 28

Temperatura media de las máximas: 17,4°C
Temperatura media de las mínimas: 1,9°C
Temperatura media de las medias: 9,6°C
Temperatura máxima del mes, día: 26,0°C, día 10
Temperatura mínima del mes, día: -4,0°C día 6
Oscilación extrema mensual: 30,0°C
Oscilación media mensual: 15,4°C.

Abril fue un mes estable en su primera mitad con predominio de las altas presiones, luego hubo atmósfera inestable con embolsamiento de aire frío en altos niveles y régimen de chubascos y tormentas que se intensificaron en los últimos 5 días del mes, Zaragoza 38 mm, Huesca 22 mm y en Calamocha estuvo lloviendo los días 27, 28 y 29 arrojando un total de 34,5 mm.

Las temperaturas que en la primera decena fueron cálidas, refrescaron en la segunda, para de nuevo volver a recuperarse a final de mes. Esta recuperación de temperaturas junto a las lluvias antes citadas contribuyeron al despertar de la primavera que venía retrasada.

MAYO 1999

Precipitación mensual total: 50,2 mm
Días de precipitación: 10
Días de lluvia: 10
Días de granizo: 2
Días de tormenta: 4
Precipitación máxima, día: 14,1, día 30

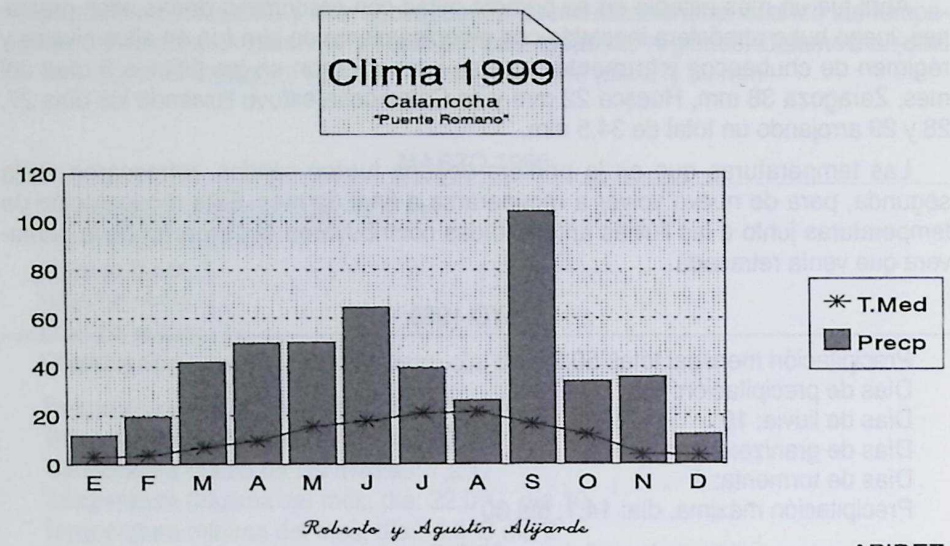
Temperatura media de las máximas: 28,8°C
Temperatura media de las mínimas: 8,2°C
Temperatura media de las medias: 15,5°C
Temperatura máxima del mes, día: 30,2°C, día 12
Temperatura mínima del mes, día: 4,4°C día 23
Oscilación extrema mensual: 25,8°C
Oscilación media mensual: 15,5°C.

El mes de mayo se presentó inestable, con chubascos tormentosos en zonas del interior. Sin embargo las precipitaciones no fueron suficientes para compensar el déficit hídrico acumulado en meses anteriores. En Calamocha las precipitaciones y las temperaturas rozaron la media de los últimos años. A mediados y final de mes hubo golpe de calor por una baja térmica sobre Marruecos y Sahara que nos bombeó aire muy cálido y seco: día 12 Calamocha 30,2°C, Córdoba 38,0°C y Granada 38,2°C.

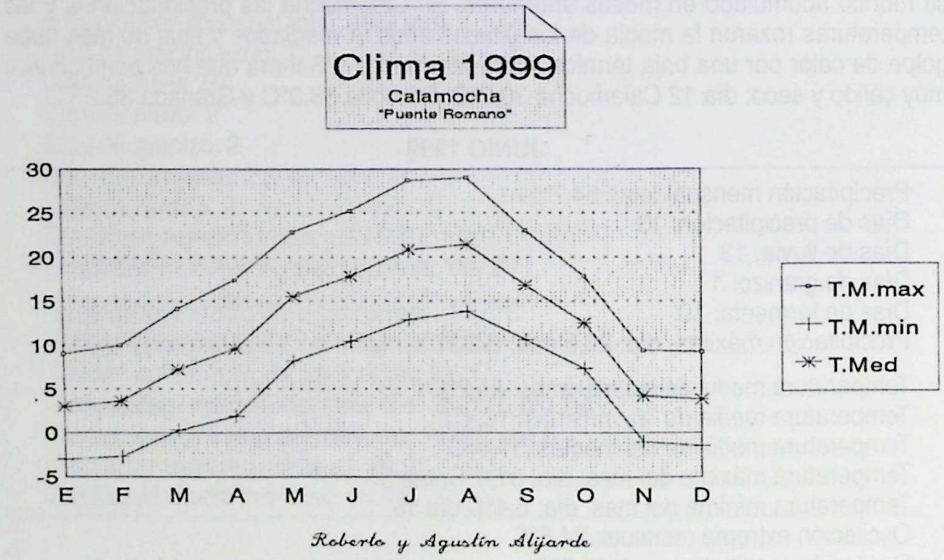
JUNIO 1999

Precipitación mensual total: 64,7 mm
Días de precipitación: 13
Días de lluvia: 13
Días de granizo: 1
Días de tormenta: 10
Precipitación máxima, día: 25,6 mm, día 17

Temperatura media de las máximas: 25,2°C
Temperatura media de las mínimas: 10,4°C
Temperatura media de las medias: 17,8°C
Temperatura máxima del mes, día: 31,0°C, día 30
Temperatura mínima del mes, día: 6,4°C día 15
Oscilación extrema mensual: 24,6°C
Oscilación media mensual: 14,8°C.


Clima 1999
Calamocha
"Puente Romano"
120
100
80
60
40
20
0
E F M A M J J A S O N D
T.Med
Precp
Roberto y Agustín Alijarde

ARIDEZ


Clima 1999
Calamocha
"Puente Romano"
30
25
20
15
10
5
0
-5
E F M A M J J A S O N D
T.M.max
T.M.min
T.Med
Roberto y Agustín Alijarde

Se presentó junio con un tiempo bastante nuboso. Hubo intervalos de tormentas a primeros y sobre todo a mediados de mes afectando sobre todo al Sistema Ibérico (provincias de Soria y Teruel): día 17 Soria 48 mm, Teruel 45 mm y Calamocha 25,6 mm. Fue a final de mes cuando se estabilizó la atmósfera y las temperaturas se recuperaron llegando a los 31°C el día 30.

JULIO 1999

Precipitación mensual total: 39,7 mm
Días de precipitación: 9
Días de lluvia: 9
Días de tormenta: 7
Precipitación máxima, día: 11,7 mm, día 31

Temperatura media de las máximas: 28,6°C
Temperatura media de las mínimas: 12,9°C
Temperatura media de las medias: 20,8°C
Temperatura máxima del mes, día: 34,6°C, días 1 y 2
Temperatura mínima del mes, día: 6,4°C día 15
Oscilación extrema mensual: 25,6°C
Oscilación media mensual: 15,8°C.

Comenzó el mes de julio con un fuerte empujón térmico, por el sur de la península, resultando un mes cálido y seco en el conjunto nacional, no así en la cuenca del Ebro, Sistema Ibérico y sobre todo en las sierras que rodean el alto Jiloca y la capital de Teruel donde las tormentas fueron especialmente intensas, como la que cayó el día 18 en las localidades de Villafranca, Torrelacárcel, Argente, Visiedo y alrededores que hizo desbordar al río Jiloca anegando toda la vega y quedando cortada la carretera Nacional en varios tramos. Al día siguiente a las 5 de la tarde se registró en Calamocha la máxima avenida que en el medidor de la Huerta Grande dio una altura de 2 m y un volumen de 44 m/sg. Justo a final de mes nuevas y fuertes tormentas se produjeron en Cella y Villarquemado, pero esta vez en Calamocha no se notó la crecica del río.

AGOSTO 1999

Precipitación mensual total: 26,4 mm
Días de precipitación: 9
Días de lluvia: 9
Días de tormenta: 6
Precipitación máxima, día: 18,9, día 19

Temperatura media de las máximas: 29°C
Temperatura media de las mínimas: 13,8°C
Temperatura media de las medias: 21,4°C
Temperatura máxima del mes, día: 35,4°C, día 24
Temperatura mínima del mes, día: 8,9°C día 10
Oscilación extrema mensual: 26,5°C
Oscilación media mensual: 15,2°C.

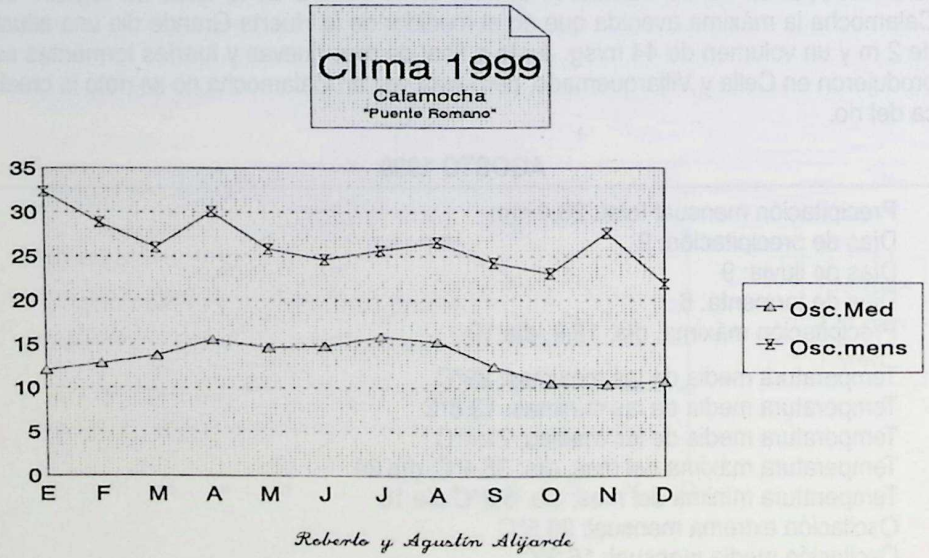
Resultó ser un mes cálido y seco, sin grandes agobios térmicos en el conjunto español. En Calamocha el mes fue más cálido y con menos tormentas que julio. El tiempo respetó las fiestas de San Roque. Justo a final de fiestas hubo una tormenta que arrojó en el pueblo una precipitación de 18,6 litros, que vinieron muy bien para recoger los primeros rebollones; los calamochinos esta vez no tuvieron que salir de su territorio para recoger los primeros rebollones de la comarca.

Las temperaturas durante todo el mes fueron altas, no tuvimos períodos de ambiente fresco, alcanzando la temperatura media más alta de los últimos años, también se dio la temperatura máxima anual con 35,4°C.

SEPTIEMBRE 1999

Precipitación mensual anual: 104,2 mm
Días de precipitación: 12
Días de lluvia: 12
Días de granizo: 1
Días de tormenta: 6
Precipitación máxima, día: 46,5, día 13

Temperatura media de las máximas: 23°C
Temperatura media de las mínimas: 10,5°C
Temperatura media de las medias: 16,7°C
Temperatura máxima del mes, día: 30,8°C, día 2
Temperatura mínima del mes, día: 6,6°C días 16 y 20
Oscilación extrema mensual: 24,2°C
Oscilación media mensual: 12,4°C.



Mes muy complicado por las fuertes tormentas, haciendo bueno el refrán de: septiembre o seca las fuentes o se lleva los puentes. Es el mes de máxima pluviometría anual con 104,2 mm y también el día de máxima precipitación: día 13, con 46,5 mm.

Empieza el mes con fuertes tormentas en el alto Jiloca y es a mediados de mes, días 13 y 14 cuando las tormentas son fuertes en Calamocha y zonas vecinas (Calamocha 71 litros); el Jiloca, Pancrudo y la rambla de Lechago se desbordan. A final de mes se estabilizó la atmósfera.

Las temperaturas que a principio de mes eran normales para la época, refrescaron en la segunda decena para de nuevo volver a recuperar los valores a final de mes.

OCTUBRE 1999

Precipitación mensual total: 34,2 mm
Días de precipitación: 14
Días de lluvia: 14
Precipitación máxima, día: 9 mm, Día 12

Temperatura media de las máximas: 17,7°C
Temperatura media de las mínimas: 7,3°C
Temperatura media de las medias: 12,5°C
Temperatura máxima del mes, día: 23,2°C, día 2
Temperatura mínima del mes, día: 0,2°C día 4
Oscilación extrema mensual: 23,0°C
Oscilación media mensual: 10,5°C.

El mes de octubre resultó ser más seco y con temperaturas más altas de lo habitual en estas fechas. Debido a las precipitaciones de septiembre, octubre siguió siendo setero y rebollonero por excelencia.

A mediados de mes empieza a llegar las grullas de latitudes superiores, presagio de los cercanos fríos invernales y primeras heladas otoñales; presagio que este año no se ve cumplido, ya que habrá que esperar al 4 de noviembre para fechar la primera helada.

NOVIEMBRE 1999

Precipitación mensual total: 35,9 mm
Días de precipitación: 11
Días de lluvia: 5
Días de nieve: 6
Precipitación máxima, día: 13,3 mm, día 11
Días de helada: 20
Día primera helada (invierno 99-00): día 4

Temperatura media de las máximas: 9,4°C
Temperatura media de las mínimas: -1,0°C
Temperatura media de las medias: 4,2°C
Temperatura máxima del mes, día: 22,2°C, día 1
Temperatura mínima del mes, día: -5,4°C día 17
Oscilación extrema mensual: 27,6°C
Oscilación media mensual: 10,4°C.

El mes de noviembre comenzó seco, soleado y con temperaturas diurnas agradables, pero apareciendo las primeras heladas nocturnas (día 4 primera helada), presagio del frío invierno que se nos avecinaba.

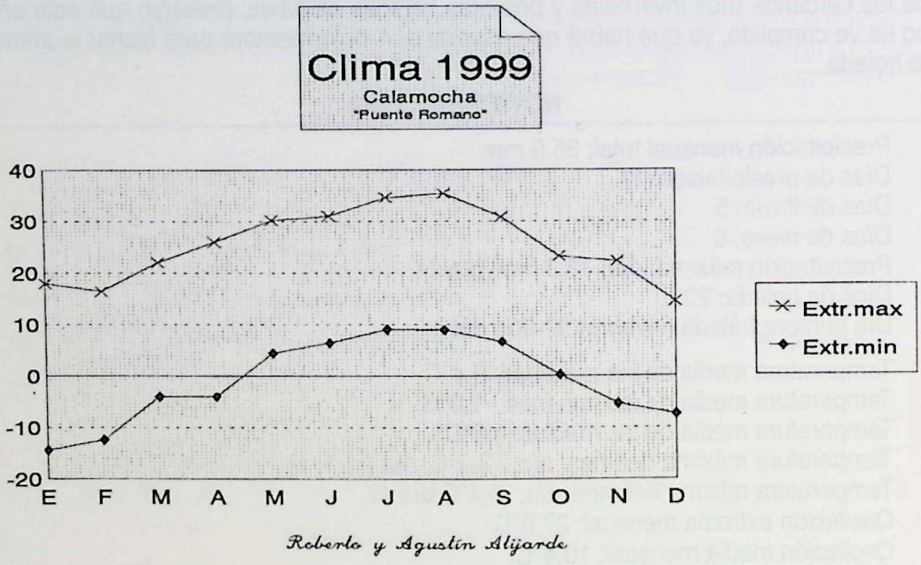
Fue a principios de la segunda decena del mes cuando llegó el invierno. El día 12 amanecimos con una sorprendente nevada y siguió nevando hasta media tarde, recogiendose 20,3 mm (23 cm de altura).

Finaliza el mes tan seco como lo empezamos, pero mucho más frío, con nieblas y fuertes escarchas.

DICIEMBRE 1999

Precipitación mensual total: 13,2 mm
Días de precipitación: 11
Días de lluvia: 7
Días de nieve: 4
Precipitación máxima, día: 2,6 mm, día 27
Días de helada: 21

Temperatura media de las máximas: 9,1°C
Temperatura media de las mínimas: -1,5°C
Temperatura media de las medias: 3,8°C
Temperatura máxima del mes, día: 14,4°C, día 27
Temperatura mínima del mes, día: -7,4°C día 30
Oscilación extrema mensual: 21,4°C
Oscilación media mensual: 10,7°C.



El mes de diciembre fue como el del año anterior, típicamente invernal, con fuertes heladas nocturnas y escasas precipitaciones. Fue junto a enero el mes más seco del año. Hubo 13 días de precipitación para recoger un total de 13,2 litros.

Las temperaturas típicas de un mes de diciembre con predominio del anticiclón, días con sol y temperaturas soportables y noches con helada. Este ciclo de anticiclón y atmósfera estable se rompió a mediados de mes cuando una masa polar de aire muy frío hizo bajar las temperaturas máximas, que por aquellos días estaban rondando los 14 y 15°C, hasta 0,5°C que fue la temperatura máxima del día 16.

En la región acabamos el mes, de nuevo, con anticilón; no fue así en la zona del Cantábrico y Europa central donde, los días del 25 al 28, fuertes vientos del oeste influenciados por una profunda borrasca centrada en las islas Británicas, hizo que ciudades como París quedaran paralizada por apagones eléctricos, caída de árboles, farolas, carteles publicitarios, etc. Los vientos en esta zona llegaron a alcanzar los 220 km/h.

Hasta ahora hemos comentado, por meses, todos los elementos climatológicos registrados. En este apartado vamos a encuadrar los valores globales del año comparándolos con la media de los datos registrados en los últimos 6 años. Cabe destacar en esta comparanza, que el año 1999, resultó ser un año muy húmedo, sobrepasando en 130 litros a los de la media. En cuento a las temperaturas, el año se quedó medio grado por debajo de la media.

	Año 1999	**Media 1993-1998**
Precipitación total:	492,4 mm	362,3 mm
Temperatura media de las máximas:	17,9°C	18,4°C
Temperatura media de las mínimas:	4,7°C	5,1°C
Temperatura media de las medias:	11,3°C	11,7°C
Temperatura máxima anual:	35,4°C (24 de Agosto)	
Temperatura mínima anual:	-14,4°C (12 de Enero)	
Oscilación extrema anual:	49,8°C	
Oscilación media anual:	13,8°C	
Día última helada (invierno 98-99)	24 de abril	
Día primera helada (invierno 99-00)	4 de nov.	

LITERATURA

Χάλκα

26

ПЛЕВАЛЬНА

XILOCA 26
págs. 233-244
2000
ISSN: 0214-1175

TERUEL EN LOS *EPISODIOS NACIONALES* DE GALDÓS

Fermín Ezpeleta Aguilar*

Resumen.– *Repaso de las novelas de los* Episodios Nacionales *en las que aparecen referencias a Teruel o a lo turolense. Se presta especial atención a tres novelas alusivas a guerras o conatos carlistas que con tanta virulencia se manifestaron por la geografía turolense. Son* La campaña del Maestrazgo *(nº 25),* Carlos VI en la Rápita *(nº 37) y* De Cartago a Sagunto *(nº 45). Se anotan los rasgos literarios de las mismas y se constata cómo Galdós, cuando alude a Teruel, tiene en cuenta dos rasgos siempre presentes en estas novelas: por un lado, la visión de los aspectos más crueles de las guerras fratricidas (crueldad llevada hasta el paroxismo), y por otro, la caracterización costumbrista de los tipos turolenses, ajustada al patrón regionalista que le suministra la época. El trabajo se acompaña con ilustraciones tomadas del libro sobre la primera guerra carlista, debido a Francisco Cabello, natural de Torrijo del Campo y ministro de la Gobernación en 1840.*

Abstract.– *Review of the novels of the* Episodios Nacionales *in which appear references of Teruel or things related to Teruel. Special attention is given to three novels allusive to wars or Carlist attempts that showed with so much virulence in Teruel. They are* La campaña del Maestrazgo (n.º 25), Carlos VI en la Rápita *(n.º 37) and* De Cartago a Sagunto *(n.º 45). Their literary features are written down and it is verified how Galdós, when he refers to Teruel, keeps in mind two features always present in these novels: the vision of crueller aspects of the fratricide wars (cruelty taken until paroxysm), and on the other hand, the folkloric characterization of people from Teruel, adjusted to the regional pattern offered in that time. The work goes with illustrations taken from the book about the first Carlist war, due to Francisco Cabello, born in Torrijo del Campo and Minister of Government in 1840.*

* Profesor de Enseñanza Secundaria.

No resulta extraño que un escritor tan prolífico y tan proteico como Benito Pérez Galdós haya dejado en su obra literaria referencias a las provincias aragonesas y, por lo tanto, también a la turolense. Ya se ocupó la crítica de señalar algunas vinculaciones de Galdós con Aragón y lo aragonés. Luis Horno Liria en su ensayo "Personajes y temas aragoneses en Galdós", incluido en el libro *Lo aragonés en algunos escritores contemporáneos* (1978), hacía un recuento bastante exhaustivo de los personajes galdosianos a los que su autor insuflaba naturaleza aragonesa. El libro de Rubio Jiménez y de Dendle(1993)[1] relacionaba la abundancia de referencias aragonesas con la predilección que el escritor siente por Aragón, acreditada, sobre todo, por los numerosos viajes a Zaragoza y por medio de las relaciones de amistad con sus gentes.

Situándonos en los *Episodios Nacionales*[2], es bien sabido que se trata de un corpus novelesco formado por cuarenta y seis entregas que responden a un plan preconcebido por su autor: novelar los hechos históricos españoles que fluyen desde 1805, con la batalla de Trafalgar, hasta los años de la Restauración de Cánovas del Castillo (años ochenta). Todo un siglo, muy convulso, que, por si fuera poco, tiene un preámbulo literario en dos de sus primeras novelas históricas, *La fontana de oro* y *El audaz* y un colofón esplendoroso: las novelas españolas contemporáneas, no propiamente históricas pero que tienen como trasfondo los años de la Restauración, muy próximos por lo tanto, a las fechas de composición.

Pues bien, no son pocas las novelas de las distintas series de los Episodios que de una u otra forma aluden a Teruel o a lo turolense. Así en la primera serie, en *Juan Martín el Empecinado* (nº 9), el autor glosa la guerra de guerrillas llevada a cabo por las distintas partidas de bandoleros. Se narra en ella el peregrinaje desde tierras de la Alcarria hasta Aragón y de nuevo la vuelta a la Alcarria. Aunque no con detalle, lo cierto es que Teruel se vislumbra como paso intermedio[3].

Otras veces la referencia turolense viene dada por vía indirecta: al resaltar por ejemplo la procedencia de algún personaje de la política. Es el caso, en la segunda serie, del poderoso ministro de Fernando VII, Tadeo Calomarde, natural de Villel, tomando parte activa en los destinos de la patria en los momentos previos a la muerte del monarca[4] (por ejemplo, en *Los apostólicos*, nº 19); o los momentos de su caída en desgracia y su posterior exilio (*Un faccioso más y algunos frailes menos*, nº 20); e incluso en momentos anteriores (*Los cienmil hijos de San Luis*, nº 16). Lo mismo ocu-

1. J. RUBIO JIMÉNEZ y B.J. DENDLE: *Galdós y Aragón*. Se esclarecen en el libro los viajes que Galdós hizo a Zaragoza y se atestigua el sentimiento de amistad de Galdós hacia algunos intelectuales aragoneses del momento.

2. Para el concepto de episodio nacional, véase el libro de J.I. FERRERAS (1998): *Benito Pérez Galdós y la invención de la novela histórica nacional*. El episodio nacional debe ajustarse a la norma de dos relatos paralelos (uno estrictamente histórico) y el otro de peripecia novelesca fabulada, aunque a veces no se cumple este principio. Imprescindibles para aspectos minuciosos del arte novelesco de los Episodios y del resto de su obra son los libros de conjunto de FERNÁNDEZ MONTESINOS (1972): (*Galdós*, 3 vols.) y el de ORTIZ ARMENGOL (1995): *Vida de Galdós*.

3. El protagonista, el coronel mosén Antón Trijueque, es conocido como el "cura de Botorrita". Y a su patria chica zaragozana se alude de vez en cuando en la novela.

4. Se recrea con detalle la famosa anécdota de la bofetada que propinó al ministro la infanta Carlota.

rre con la alusión a otro de los ministros turolenses, como es el caso de Francisco Cabello, ministro de la Gobernación en 1840 y autor de algún libro de carácter histórico[5], nacido en Torrijo del Campo. A su breve paso por la cartera de Gobernación en época esparterista se alude en los últimos episodios de la tercera serie. O la alusión al popular diputado campesino de Teruel, Iranzo, en las Cortes de 1869, tras la Gloriosa (nº 41, *España sin rey*). Referencias episódicas, en fin, como la del último tomo de la segunda serie antes citado en el que el héroe, conspirador liberal, emprende desde Madrid un viaje a Navarra. De alguna de sus etapas, como las acaecidas en tierras del Jalón, da breve cuenta el narrador (p. 133, cáp. 19).

El primer episodio de la serie siguiente, *Zumalacárregui* (nº 21), sale de las prensas en 1898, fecha en torno a la cual se aglutina una nueva generación literaria. Se trata de una novela de exaltación del general que dio algunos buenos triunfos a la causa carlista en el norte. En ella hay las alusiones sistemáticas a la noble tierra aragonesa (p. 32) o la visión algo estereotipada ajustada al patrón regionalista de fin de siglo: "los aragoneses son quijotes, guapos, camorristas, cantadores y enamorados" (p. 71) o más adelante, "¿qué es un baturro?: un simple que no quiere vida sin honor" (p. 90). O la inevitable reproducción de voces del habla aragonesa: "aflegidico", "arguelladico" (pp. 35 y 38). Por lo que se refiere a Teruel, aparece ya un anticipo de las páginas dedicadas en posteriores novelas a la guerra carlista en el Maestrazgo. En las reflexiones tan habituales del narrador, a la manera de Balzac, se consideran los sinsentidos de la guerra. El narrador viene a decir que en las batallas carlistas del norte (Navarra), el convenio Elliot, impuesto por los ingleses, impide que la crueldad natural de la guerra se convierta en salvajismo. Cosa que no ocurre, sigue diciendo el narrador, en tierras turolenses del Maestrazgo, donde se fusila sin piedad a los prisioneros de guerra. Esta es, en definitiva, la idea que Galdós apuntalará en las tres novelas que vamos a considerar a continuación.

En efecto, así como a Zaragoza se dedica el episodio de la primera serie con el mismo nombre y a Huesca, de alguna manera, el titulado *La de los tristes destinos* [6], al incorporar prodigiosamente en esta novela las hablas ansotanas, los episodios específicos de Teruel son aquellos que tienen que ver con las distintas guerras y conatos carlistas librados a lo largo del siglo XIX. Son *La campaña del Maestrazgo* (nº 25), *Carlos VI en la Rápita* (nº 37), y en menor medida *De Cartago a Sagunto* (nº 45).

La campaña del Maestrazgo (1899) es una novela itinerante en la que se da cuenta del viaje de don Beltrán de Urdaneta, viejo aristócrata aragonés, a tierras del Maestrazgo. Las desavenencias familiares le impulsan a emprender el viaje con el fin de resolver unas gestiones pendientes relativas a las tierras que posee en Alcalá de

5. Su libro sobre la primera guerra carlista en Teruel (*Historia de la guerra última en Aragón, y Valencia*: 1845) puede estar en la base de la novela *La campaña del Maestrazgo*, de la que nos ocupamos especialmente en este trabajo.

6. Las notas lingüísticas tomadas para la pieza teatral *Los condenados* (en 1894) son aprovechadas para el episodio nacional *La de los tristes destinos*. A Huesca se alude también en los episodios en los que el héroe, Salvador Monsalud, queda retenido en la localidad oscense de Benabarre (*Los cienmil hijos de San Luis* y siguientes).

la Selva, Albentosa y Rubielos. Y, claro está, se ve implicado en la contienda fratricida que se libra por aquellos pagos[7].

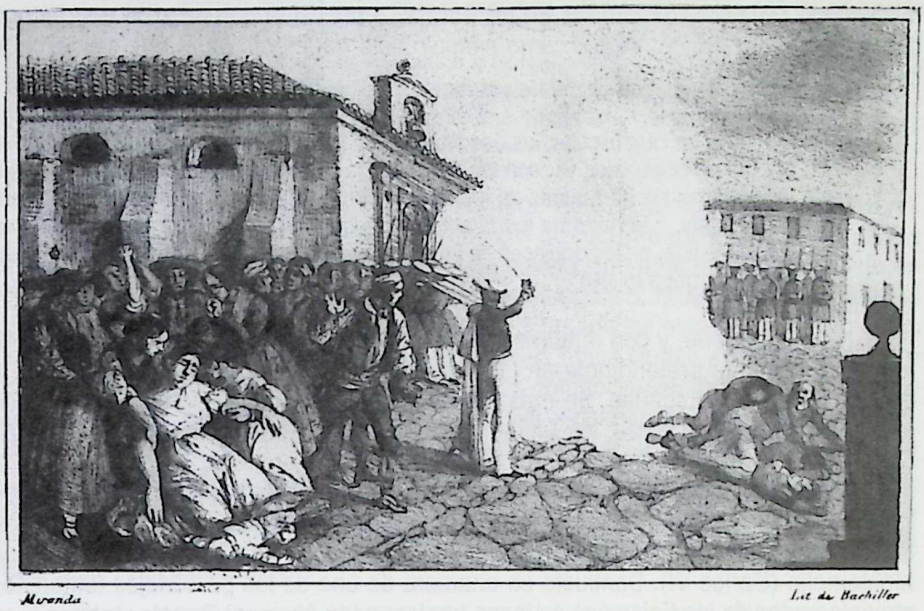
Muy pronto aparecen abundantes referencias a la topografía turolense; Montalbán, con el barrio de Cuatro Dineros, Beceite, Nogueruelas e incluso se alude al Rincón de Ademuz (p. 17). Se transcriben vulgarismos del habla rural turolense ("señá tinienta, haber estuvido, faición, dispués...") (p. 18); y se nos presenta al narrador sorprendido ante las masadas de Rubielos, Mosqueruela, Forniche Bajo o Cabra de Mora (pp. 18 y 19). Se da cuenta de Concud, Aliaga y Peñarroya de los Pinares. Y se alude también a la dureza de la guerra en tierras de Monreal:

> – "Dime tú, Sanchico –preguntó don Beltrán, inmóvil– Cuando pasaban estas cosas, ¿no caían del cielo rayos y centellas que hicieran polvo a ese padre Estercolero, o como quiera que se llame?
>
> – De eso de caer rayos nada sé; yo no estaba presente, señor. Mi partida se incorporó a Quílez, que nos llevó a tierra de Monreal, cerca de Daroca, donde derrotamos a los voluntarios de Soria, mandados por Valdés.
>
> – ¿Y a cuántos fusilasteis?
>
> – Cayeron treinta y tres oficiales y diez mirones (p. 24)".

No faltan anécdotas de la crueldad de la guerra, como la relativa a ese padre de Albentosa al que le fusilan tres hijos (p. 26). La anotación geográfica viene complementada por la loa a la raza aragonesa, y así los aragoneses y los turolenses en particular forman parte de "una raza justiciera, fuerte y benigna, guerrera y cristiana, iracunda y generosa" (p. 27).

El narrador hace descansar a los personajes en Alcañiz y ofrece al lector una eficaz descripción de la ciudad. De allí se dirigen a Calanda, donde el protagonista, don Beltrán de Urdaneta, acompañado por la monja Marcela, disputa de literatura y filosofía (p. 56). Se alude a otros pueblos turolenses a los que alcanza la onda expansiva de la guerra fratricida: Torrevelilla, Castelserás, Ginebrosa, Beceite y Mosqueruela. En La Codoñera el faccioso Nelet hace prisioneros a don Beltrán y a su acompañante. Se los lleva, de noche, a Valderrobres. Al día siguiente los conduce al desfiladero de Beceite. Posteriormente se dirige ya a tierras castellonenses, donde les espera un final nada halagüeño. Pero el grado más alto de la descripción lo alcanza el narrador cuando describe los fusilamientos de los prisioneros liberales a manos de los carlistas. La exaltación de los instintos de cainismo se entremezcla con el subrayado de otros instintos primarios como la gula o la lujuria. El cuadro final que se obtiene es una mezcla de "carnicería" y de fiesta gastronómica. De manera que Galdós entrega al lector unas estampas bélicas que rayan en el paroxismo y la alucinación. Y así sabe alternar con mano maestra la descripción, llena de musicalidad, plenamente

7. Para la reconstrucción histórica de la primera guerrra carlista en Teruel pueden consultarse, además del ya señalado de CABELLO, SANTA CRUZ y TEMPRADO los libros siguientes. V. PINILLA NAVARRO (1986): *Teruel (1833-1868): Revolución burguesa y atraso económico* (eficaz síntesis de los hechos); P. RÚJULA LÓPEZ (1995): *Rebeldía campesina y primer carlismo: los orígenes de la guerra civil en Aragón (1833-1835)* (análisis exhaustivo de las causas de la contienda). Interesante también es el artículo de M. GUALLAR PÉREZ (1979).



Al oír la madre una condición tan brutal cayó desmayada y a su lado muerto como de un rayo el tercer hijo que llevaba en sus pechos.



Cabrera dejó a los Nacionales en cueros y les invitó a que se salvasen corriendo.

modernista (relacionada con las de un Baroja[8] o un Valle) con retazos del diálogo directo más descarnado. Véase como ejemplo este fragmento en el que se describe la ciudad de Alcañiz:

> "A la luz crepuscular, los esquinazos góticos y mudéjares parecían bastidores de teatro, dispuestos ya, con las candilejas a media luz, para empezar el drama. Resonaban las herraduras de los caballos en el pedernal de las calles, levantando chispas, y el ruido de los tambores jugaba al escondite, sonando aquí, apagándose allá, en los dobleces de la edificación y volviendo a retumbar a retaguardia de la tropa (p. 40)".

En la cuarta serie, y con el número 37, el episodio *Carlos VI en la Rápita* (1905) remite al siguiente pretendiente en la dinastía del carlismo, que asimismo avivó la división de las dos Españas. Se trata de una novela variopinta con un narrador que relata, en su primera parte, los últimos episodios de la guerra de Marruecos. Allí, Santiuste, permanece hechizado por el encanto de una odalisca. A continuación, el mecenas del narrador, Beramendi (otro narrador protagonista de la cuarta serie de los Episodios) requiere a aquél para que se dirija a tierras catalanas con el fin de ser testigo de la intentona carlista a manos del primo de la reina Isabel II, el conde de Montemolín (Carlos VI). Santiuste se enamora de uno de los personajes femeninos mejor logrados de los Episodios: la moza turolense (de Alcorisa) Donata, sobrina a su vez del arcipreste Juan Ruiz (remedo del autor del *Libro de buen amor*). La nueva pareja emprende una huida por tierras de Teruel: otra vez una novela de peregrinaje por la topografía turolense. Alcorisa, Montalbán, Cosa, Pancrudo, Gargallo, Alcañiz, Calanda, Calaceite... (cáp. 16, p. 94). Y una visión del escenario turolense desde el punto de vista del "cabrerismo". Se trata de una tierra primitiva donde pudo llevar a cabo el "tigre del Maestrazgo", Cabrera, sus más atroces vasanias. Ahora han pasado algunos años desde la primera carlistada (también de la segunda), pero el paso por estas tierras sirve al narrador para recomponer los trazos más inhumanos de la contienda civil permanente que asoló las tierras de España durante el siglo XIX. De Teruel, pasan, por el curso del Ebro, a Tarragona, donde fracasará la intentona carlista. Ajusticiado públicamente el general Ortega, lugarteniente del conde de Montemolín, los personajes –Donata y Santiuste– se embarcan buscando nuevas aventuras. El brote fallido de la Rápita sirve al narrador Santiuste, que escribe su diario es esta ocasión desde Foz Calanda, para subrayar de nuevo el recuerdo de la bárbara epopeya cabrerista, a la par que hace alarde de conocimiento de la toponimia menor de Teruel:

> "He recorrido con mala sombra una de las comarcas más características de la guerra de facciones. La humanidad, lo mismo que la geografía, se me han representado como expresión viva de la más bárbara epopeya cabrerista... Dudo si el país por donde voy hizo la campaña, o es obra y hechura de ella. Ruinas y desolación veo por todas partes, veredas de guerrilleros, emboscadas de asesi-

8. El gusto por la descripción de la toponimia rural turolense lo encontramos también en algunas novelas barojianas. De su estudio se ha ocupado en un artículo J. VILLALBA SEBASTIÁN (1985).

> nos, bandoleros naturales para la sorpresa y la traición... Más acá de un pueblo que llaman Cosa, estuve a punto de perecer ahogado vadeando un río nombrado Pancrudo; y al venir de Montalbán a Gargallo, faltó poco para que me despeñara en una sima, por cuyo borde serpentea el camino pedregoso. Las lomas y cerros, de un conglomerado rojizo, eran como sangrienta visión que me seguía tomándome las vueltas (cap. 16, pp. 107-108)".

Ya dentro de la serie final, el episodio número 45, *De Cartago a Sagunto* (1911), nos presenta un relato puesto en boca de otro de los narradores geniales de los Episodios: Tito Proteo Liviano. De nuevo una novela itinerante en la que el viaje en ferrocarril se entremezcla con el desplazamiento alegórico. El hada madrina dota al personaje del don de la ubicuidad y lo conduce a uno de los escenarios más crueles de la nueva guerra carlista (la tercera): Cuenca, la única ciudad española que logró poner el pendón carlista. Recidían otra vez los comportamientos extremadamente sanguinarios de los carlistas; y el narrador vuelve a desparramar los actos salvajes, las violaciones y las torturas contra los "cipayos" y la población afecta a la Constitución. Teruel vuelve a ser un escenario vecino en el que se libran crudas batallas, y aunque Galdós prefiere desviar a sus personajes del campo de batalla turolense, no deja de evocar una vez más la refriega que tiene lugar en los campos de Albarracín y del Maestrazgo[9].

En efecto, el protagonista, acompañado por Chilivistra sigue la ruta ferroviaria de Madrid a Calatayud. La pareja pasa en esta última ciudad tres días de vino y rosas; y de allí, siguiendo la ruta del Jiloca, se dispone a llegarse a Teruel y Albarracín donde se producen situaciones bélicas espantosas, las cuales evocan las que tuvieron lugar tres décadas antes. Ahora España está viviendo la tercera guerra carlista, y Teruel vuelve a ser un volcán. El narrador disuade a su compañera de presenciar aquella "carnicería" y se desvía a Cuenca, donde los carlistas se enseñorean de la ciudad y hacen exhibición de comportamientos parecidos a los que Tito Liviano intentaba evitar. Y así dirá a los lectores:

> "Si esa señora se obstina en ir al Maestrazgo, no cuenten conmigo. He pasado estos días enterándome de las cosas de la guerra, y sé que toda esa parte de Teruel y Albarracín es un volcán. 'Francamente', 'naturalmente', no he venido yo al mundo para que me fusile un Cucala, un Bonet u otro de esos bárbaros matarifes (p. 160)".

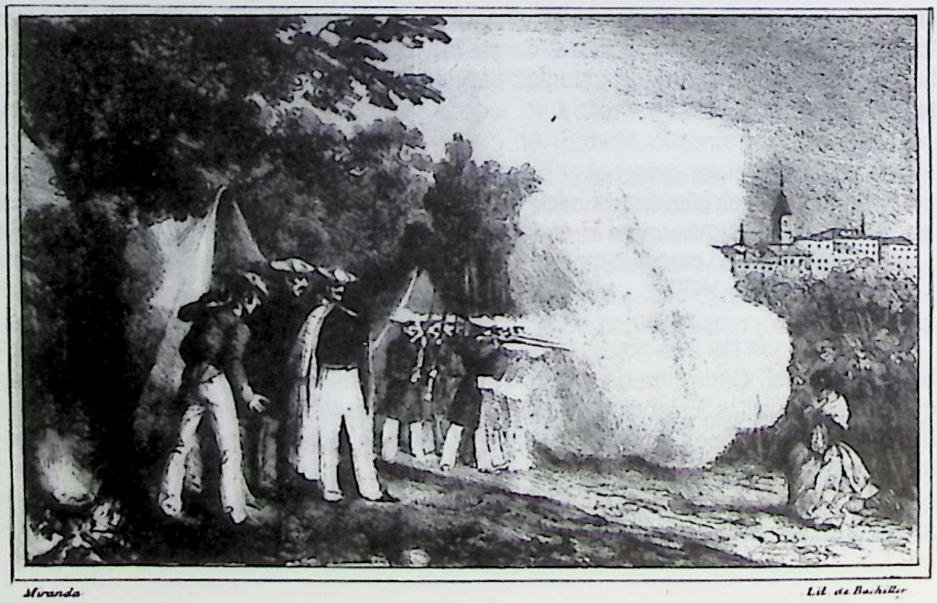
De forma que las tres novelas podrían leerse como una trilogía de las guerras carlistas en Teruel. Cada una de ellas se inserta sucesivamente en la tercera, cuarta y quinta series de los Episodios, es decir, más allá de la fecha de plenitud realista de las grandes creaciones de Galdós. Es significativa la fecha de composición a los efectos artísticos, puesto que los veintiséis episodios de las tres últimas series están escritos a partir de 1898, cuando ya Galdós ha alcanzado la cima de su creación artística en las novelas españolas contemporáneas escritas en la década de los años

9. Sobre la tercera guerra carlista en Teruel, ver J.R. VILLANUEVA HERRERO (1993): *El republicanismo turolense durante el siglo XIX (1840-1898)*, p. 242 y ss.



Viranda. Lit.ª de Bachiller.

En vez de perdonar al niño le fusilaron antes que a su padre. Murieron setenta y siete soldados y oficiales.

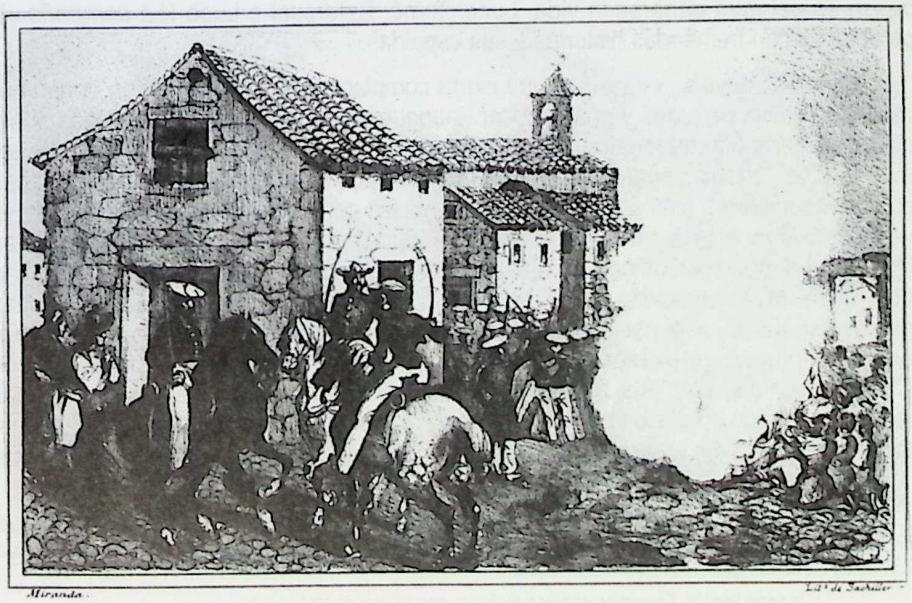


Viranda Lit. de Bachiller

Por ser hermana de un liberal fusiló a Joaquina Fos a pesar de estar embarazada.



Los soldados fueron despojados de cuanto llevaban y muertos a bayonetazos.



El comandante Cortés representó a favor de los niños, pero Cabrera contestó que fueran fusilados todos sin escepción de clases, sexos ni edades.

ochenta[10]. Por otro lado, han trancurrido ya dos décadas desde que puso fin a su primer proyecto de episodios nacionales (veinte primeras entregas); quiere esto decir que, dentro del amplio margen que le posibilita el marco del Realismo, Galdós va a adensar más aún sus recursos estilísticos. Y en no pocos casos va a convertirse, no ya en imitador de novelistas noventayochistas y novecentistas, sino en precursor que enseña el prontuario del Modernismo, del Simbolismo y de algunas técnicas vanguardistas.

Las tres novelas están además conectadas estructuralmente: se trata de relatos de peregrinaje con numerosas vicisitudes y abundantes personajes secundarios y episódicos que aparecen y reaparecen por mor del viaje. Son novelas itinerantes al modo cervantino. Sólo en una de ellas, la primera, el escenario turolense es el verdadero destino del viaje. En las otras, Teruel es una etapa en el camino, aunque de significación muy especial desde el punto de vista de la intencionalidad de las obras.

Dentro del censo de personajes turolenses desgranados en las tres novelas, hay dos que funcionan como protagonistas o como coprotagonistas: don Beltrán de Urdaneta, genial creación galdosiana puesta al servicio de la reflexión moralizante (es otro Galdós). El otro es el personaje femenino de Donata[11], "sobrina" del arcipreste de Ulldecona, Juan Ruiz Hondón. Es una mujer extraña que sólo puede amar clérigos como consecuencia de una infancia desestructurada (su madre la vendió por mil quinientos reales) y es además posible hija del párroco de su pueblo. El resto de los personajes pertenece ya a la categoría de episódicos. Se presentan como meros tipos costumbristas[12] aderezados de latiguillos que responden al estereotipo folclórico del aragonés. Así, el bruto Joreas, trajinador de mulas y faccioso que viaja a Zaragoza desde Teruel para ganarse la vida, Luco, Tomé, Estercuel o Luco (*La campaña...*), personajes con tremendas historias a sus espaldas.

En las tres novelas se verifica una cierta complacencia del narrador en desmenuzar la toponimia pequeña y en auscultar –aunque sea con trazos rápidos– los usos y costumbres de los personajes. Se alude, por ejemplo, en todas ellas a la gastronomía. En *De Cartago...* aparece como novedad el viaje en tren y las fondas ferroviarias con la consiguiente crítica a la baja calidad de las comidas que suministran. Pero el verdadero nexo entre los tres episodios se produce por la presentación de las guerras civiles vistas por diversos narradores. Estos casi siempre remiten a un Galdós que no deja de sentirse conmovido por el grado de crueldad en que se vieron implicadas las gentes españolas. Y el escenario turolense, visto siempre desde la óptica del cabrerismo, reaparece en momentos en los que el carlismo agita el pendón de los tres Carlos (Carlos V, VI y VII). A Galdós le persiguen, cuando escribe, las obsesiones relacionadas con episodios cruentos de nuestra historia, y sobre todo, aquellas como las matanzas de los sargentos de San Gil o la noche de San Daniel, que presenció

10. Ambientadas en Madrid, auscultan la anatomía del cuerpo social español. *Fortunata y Jacinta* puede considerarse la novela paradigmática. Pero el resto (*La desheredada, El doctor Centeno, El amigo Manso, Tormento, La de Bringas...*) no tiene menor calidad.

11. En la serie final de Episodios aparece redivivo este singular personaje femenino.

12. Galdós no olvida nunca, ni siquiera en su etapa final, las lecciones de costumbrismo que le suministró en los años de aprendizaje Mesonero Romanos. El abocetamiento de tipos y de escenas está en la base de muchos episodios, sobre todo de la segunda serie.



Y los que quedaban pedían como un privilegio la suerte de ser también fusilados.



Los últimos Nacionales que le quedaban los arrojó al Ebro el 4 de junio de 1840.
Uno era D. Pablo Llop.

en Madrid en primera persona, recién llegado de su tierra canaria[13]. Puede decirse que la aparición de la toponimia turolense en los Episodios Nacionales está asociada, casi mecánicamente, a la evocación de los momentos más sanguinarios de las contiendas civiles del siglo XIX.

Hay además otro ingrediente narrativo (un "alimento terrestre"[14], según terminología de Gullón) que opera en las páginas turolenses de los Episodios. Me refiero a una suerte de exaltación regionalista que se da en la España finisecular, y en particular, una exaltación del tipismo aragonés. El estereotipo del aragonés noble, espontáneo, hosco y bondadoso se ve multiplicado en la prensa y en las artes pictográficas de la época. El artículo neocostumbrista, pasando por la pieza literaria breve (teatro, cuento o poema), el chiste acompañado de iconografía regionalista. Todos esto está en el ambiente del momento; y al aludir a los tipos turolenses, Galdós echa mano de este tipo de material folclórico. Sin embargo, no se trata de un mero recurso formulario, sino que, como señalan Rubio y Dendle, se enraiza en la amistad que siente el novelista hacia Aragón y en el conocimiento tan estimable que tiene de alguna de sus gentes.

BIBLIOGRAFÍA

CABELLO, F., SANTA CRUZ, F. y TEMPRADO, R.M. (1845): *Historia de la guerra última en Aragón y Valencia,* Madrid, Imprenta del Colegio de Sordo-Mudos.

FERNÁNDEZ MENTESINOS, J. (1968-69-72): *Galdós,* 3 vols, Madrid, Castalia.

FERRERAS, J.I. (1997): *Benito Pérez Galdós y la invención de la novela histórica nacional,* Madrid, Endymion.

GUALLAR PÉREZ, M. (1979): "La primera guerra carlista en la provincia de Teruel", *Teruel,* Teruel, nº 61-62.

GULLÓN, R. (1973): *Galdós, novelista moderno,* Madrid, Taurus.

HORNO LIRIA, L. (1978): *Lo aragonés en algunos escritores contemporáneos,* Zaragoza, Institución Fernando el Católico.

ORTIZ ARMENGOL, P. (1995): *Vida de Galdós,* Barcelona, Crítica.

PÉREZ GALDÓS, B. (1976): *Episodios Nacionales,* 46 vols., Madrid, Alianza Editorial.

PINILLA, V. (1986): *Teruel (1839-1868): Revolución burguesa y atraso económico,* Teruel, I.E.T.

RUBIO JIMÉNEZ, J. y DENDLE, B.J. (1993): *Galdós y Aragón,* Zaragoza, Ibercaja.

RÚJULA LÓPEZ, P. (1995): *Rebeldía campesina y primer carlismo: los orígenes de la guerra civil en Aragón (1833-1835),* Zaragoza, Gobierno de Aragón.

VILLALBA SEBASTIÁN, J. (1985): "Paisajes turolenses en dos obras de Baroja: *La nave de los locos* y *La venta de Mirambel*", Teruel, nº 24.

VILLANUEVA HERRERO, J.R. (1993): *El republicanismo turolense durante el siglo XIX (1840-1898),* Zaragoza, Mira Editores.

13. El sometimiento brutal de los estudiantes por las autoridades en la noche de San Daniel de 1865 y especialmente la ejecución de los sargentos de San Gil, del año siguiente, dejaron tal huella en el joven Galdós, que aquellos hechos se convierten en obsesiones germinales de alguna de sus novelas (por ejemplo, de *Ángel Guerra*).

14. R. GULLÓN (1973): *Galdós, novelista moderno.*

VARIA INFORMATIVA

Χάλκα

26

NORMAS PARA LOS COLABORADORES DE LA REVISTA XILOCA

La Revista XILOCA acoge trabajos de carácter científico referentes a cualquiera de las ramas de las Ciencias o de las Humanidades, que tengan como ámbito preferente la comarca del Jiloca medio y áreas limítrofes. Los colaboradores procurarán ajustarse a las siguientes normas:

Resumen.— Todos los trabajos irán precedidos de un resumen en el que se incluye el contenido, métodos y posibles conclusiones que se deduzcan del trabajo, con una extensión aproximada de 125 palabras. Si es posible, se enviarán en inglés y castellano, y en hoja aparte.

Texto.— Deberá redactarse correctamente y de forma definitiva. Estará escrito a máquina (original), a doble espacio y por una sola cara, en papel tamaño holandesa, folio o Din A 4.

Los trabajos deberán tener una extensión máxima de 40 páginas que irán numeradas. Si el original excediese de estas dimensiones, el autor deberá prever su publicación en las partes correspondientes.

Las notas se presentarán en folio aparte, numeradas correlativamente para su inclusión a pie de página.

Figuras y láminas.— Las **figuras** (grabados y dibujos a la línea) irán numeradas correlativamente, con números árabes. Podrán incluirse intercaladas en el texto, indicando el lugar exacto donde deben incluirse, o bien al final del trabajo.

Las **láminas** de fotografías se entregarán definitivamente montadas, numeradas correlativamente con números romanos, y letras minúsculas las fotografías dentro de cada lámina.

Los pies y leyendas de ambas se presentarán en hoja aparte, haciendo referencia a la ilustración correspondiente.

Bibliografía.— Se presentarán en hoja aparte, expresando LOS APELLIDOS E INICIAL DEL NOMBRE del autor; el título de la obra (subrayado si es un libro; entre comillas si es un artículo de revista, obra colectiva o congreso...). En el caso de un libro, se indicará a continua-

ción el lugar, editorial y fecha de edición. Si se trata de un artículo, el nombre de la revista, obra colectiva o congreso, subrayado, número de la misma, lugar de edición, fecha y páginas. El orden de la bibliografía será según abecedario.

Soportes informáticos.— En la medida que ello sea posible, sería deseable que nuestros colaboradores presentaran sus trabajos, además de los escritos correspondientes, en soportes informáticos del tipo de disco rígido o flexible, especificando en cada caso el sistema y el procesador de texto empleado, lo que sin duda redundará en una mayor economía de medios y en una más fiel reproducción de los artículos.

Pruebas.— Las pruebas, salvo casos excepcionales, serán corregidas por el Centro de Estudios del Jiloca.

Separatas.— Los autores tendrán derecho a recibir 20 separatas de sus trabajos. Si por circunstancias particulares, desean un número mayor, se pondrán de acuerdo directamente con la imprenta.

XILOCA 26
págs. 249-264
2000
ISSN: 0214-1175

CAMINREAL, UNA ESTACIÓN QUE SE EMPEÑA EN SUBSISTIR

Javier Garcés Peria*

La habitual sección de contraportada dedicada a los diferentes pueblos del Jiloca, en esta ocasión, el CENTRO DE ESTUDIOS DEL JILOCA sumandose a la reivindicación encabezada por la Asociación Amigos de la Estación de Caminreal, cede su espacio divulgativo de XILOCA a la Asociación, apoyando con ello a su actual proyecto de reabrir la línea Calatayud-Teruel y dar vida y rehabilitar "como albergue o centro turístico rural que devolviera al viejo recinto ferroviario parte de sus esplendores pasados". Aspiración que también hacemos nuestra.

En la persistencia de su defensa, estará el futuro de esta abandonada pero bella estación.

Ángel Alcañiz

Quiero aprovechar la ocasión que me brindan las gentes que hacen la revista Xiloca para explicar el pasado, presente y futuro de un pedazo de historia de nuestra comarca. Un testigo mudo que estamos hartos de verlo ahí, sólo, deshabitado y que por fin alza su voz para decir que está muy vivo. Cualquiera de nosotros alguna vez se habrá dejado caer por las instalaciones ferroviarias de esa localidad del Jiloca, y después habrá notado una especie de vacío, como si no comprendiera lo que ha visto. Y es que otrora hablar de Caminreal suponía venir inmediatamente a la cabeza su hermosa estación compuesta por un majestuoso edificio de dos plantas, tres andenes, un montón de vías, cocherones, varias aguadas, rotonda para las máquinas, fondas, cantina etc... Es decir, que durante más de medio siglo hemos tenido en

* Licenciado en Geografía y miembro de la Asociación Amigos de la Estación de Caminreal.

la comarca la parada y fonda ferroviaria por excelencia del sur de Aragón. Allí se bifurcaban los trenes y pasajeros: a Soria, Calatayud, Zaragoza, Valencia o Madrid entre otros.

PERO ¿POR QUÉ EN CAMINREAL?

De antiguo las vías de comunicación que conectaban el valle del Ebro y el Levante han transcurrido por la zona del Jiloca, aprovechando la depresión Calatayud-Teruel, paliando en lo posible la dureza de las sierras turolenses. Prueba de ello es la concurrencia en pocos metros de un puente romano, una carretera nacional y el tendido férreo en las proximidades de Luco. No es de extrañar que Central de Aragón a la hora de construir una línea que uniese Valencia y Aragón, lo hiciera precisamente siguiendo el curso del Jiloca, de suave desnivel hasta su desagüe en el Jalón en la capital bilbilitana. Pero no resultó fácil empresa. Cuando en el verano del año 1901 la primera locomotora recorre los 291 kilómetros que separan Sagunto de Calatayud, atrás quedaban décadas de lucha en favor del ferrocarril ya que en ese momento Teruel era la única capital provincial que todavía no estaba conectada a la red ferroviaria. La dejadez actual de las tierras turolenses parece que viene de finales del diecinueve.

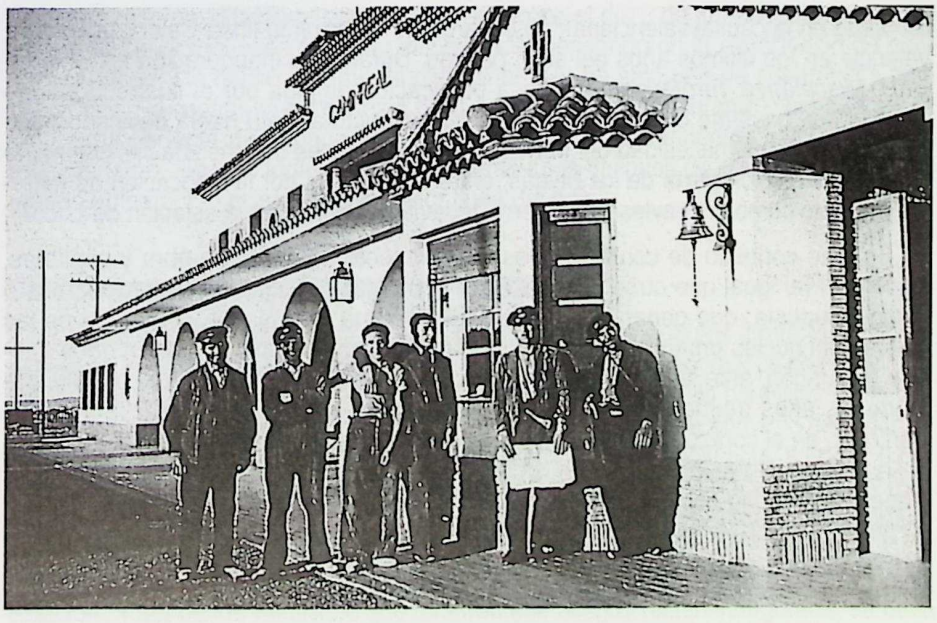
Por aquellas fechas el tren ofrecía prácticamente la única posibilidad de transporte y hasta los años veinte acarreó la mayor parte de las mercancías del país. La primera línea española –de Barcelona a Mataró– llevaba ya más de cincuenta años en servicio y curiosamente, en la provincia de Teruel el Bajo Aragón se conectaba con todo el país excepto con su capital. Después de muchos contratiempos, fugas, desfalcos y caducidad de concesiones Central de Aragón (sociedad mixta hispano-belga



Ahí está, entre hierbas y desidia, la parada y fonda por excelencia de la comarca del Jiloca.



Un automotor Renault ABJ, en los setenta realizando un servicio Zaragoza-Valencia. Este tipo de automotores fue retirado poco tiempo después (foto cedida por Joaquín Lorente Salas).



La nueva plantilla de Caminreal posa junto a una estación recién construida. ¡Quién te ha visto y quién te ve! (foto cedida por Joaquina Montón Pobes).



Mozos, factores, lampareros, maquinistas, guardagujas... en 1934 Caminreal ya respiraba modernidad (foto cedida por Joaquina Montón Pobes).

con sede en la capital valenciana), se encargó de construir la línea Calatayud-Teruel-Valencia en los últimos años del siglo pasado. Durante su inauguración en junio de 1901 *Miscelánea Turolense,* la famosa publicación dirigida por el ilustre Domingo Gascón, fue bastante crítica con la nueva infraestructura. Esta había dedicado páginas y páginas a la necesidad del tren en Teruel y entonces denunciaba cierto engaño en su construcción parte de los belgas, entre otras cosas por la colocación de material obsoleto como las traviesas de hierro, todavía existentes en la estación de Luco.

En este contexto de contratiempos y movimiento de mano de obra y capitales, Caminreal (al igual que otros pueblos de la comarca) consigue una estación, más o menos modesta, que generalmente contaba con una sola planta y se erigía en las afueras del núcleo urbano. Hasta aquí todo normal, como debió ocurrir en otros pueblos de Aragón, ante la llegada del tan anhelado camino de hierro. Pero con la entrada de los años treinta algo cambia: por un lado se acaba de estrenar la línea de Canfranc, en el corazón del Pirineo, y por otra Central de Aragón se encuentra medio absorbida por Norte, precisamente la compañía ferroviaria más importante de España y que tiene mucho que ver con el ferrocarril de Canfranc. Norte no tarda en plantear un nuevo trazado férreo que una directamente Zaragoza con el Levante, que comunique Aragón y Valencia con Francia. Para ello debe comprar y desmantelar el pequeño ferrocarril de vía estrecha Zaragoza-Cariñena inaugurado en 1887.

Aunque el proyecto inicial proponía entroncar el viejo trazado del Central en Daroca o Calamocha, para así evitar la construcción de más kilómetros difíciles, el



La estación vieja o de 1901 bien podría convertirse en un centro de interpretación de las ruinas de la Caridad, situadas a tiro de piedra.

caso es que vistos varios proyectos al final se aprueba un itinerario por Encinacorba y la Sierra de Cucalón, para unirse a la antigua línea, precisamente en Caminreal. Este nuevo trazado de 120 kilómetros se abrió al público el día 2 de abril de 1933, con elogios tanto de aragoneses como de valencianos, pensando en la exportación de cítricos a Europa. De hecho durante muchos años ese ha sido uno de sus tráficos más habituales. Se construyó sin pasos a nivel, y fue considerada durante muchos años la línea más perfecta de España, por tener, además, enclavamientos eléctricos de lo más moderno, algunos todavía en uso. Setenta años después de aquella gloriosa efeméride no parece precisamente la mejor línea del país...

UNA BOCANADA DE MODERNIDAD Y PROGRESO

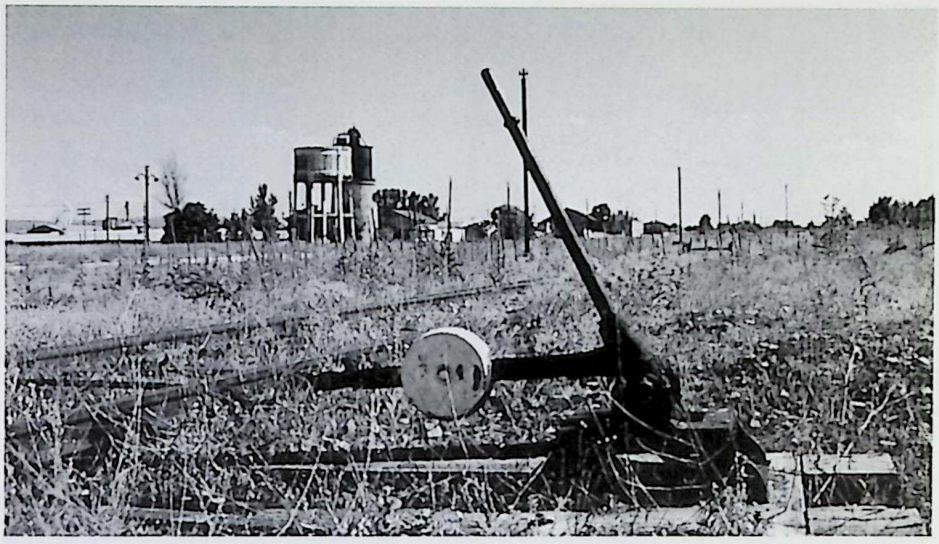
A partir de ese momento la vida de Caminreal y sus pueblos limítrofes vivió un esplendor importante que se reflejó tanto en los aspectos demográficos como culturales. La propia estación además de ser un gran edificio de ladrillo caravista y porches encalados (obra del notable arquitecto Luís Gutiérrez Soto), se convirtió en lugar de empalme, al coincidir las líneas Calatayud-Teruel y Zaragoza-Valencia, es decir parada y fonda para todo tipo de trenes. Entre Garratt, automotores tipo "Zaragoza" y mixtos sus instalaciones empezaron a llenarse de mozos, factores, guardagujas, lampareros, mecánicos y por supuesto, viajeros, constituyendo prácticamente un poblado. En el mismo año 1933 ya tenemos constancia de una nutrida nómina para la nueva estación. Y así de los veintisiete que tomaron ese destino recién inaugurada, se pasa a más de cien empleados en poco tiempo. El pueblo por esas fechas alcanzaba los 1.700 habitantes, prácticamente el doble que en 1887.



Durante los últimos años que estuvo abierta, el personal destacado en Caminreal era mínimo. Nada que ver con otras épocas.



C de Cerrada, desde 1995. Mañana quizá también lo sea de Caminreal, de Centro de interpretación, de Casa de turismo rural...

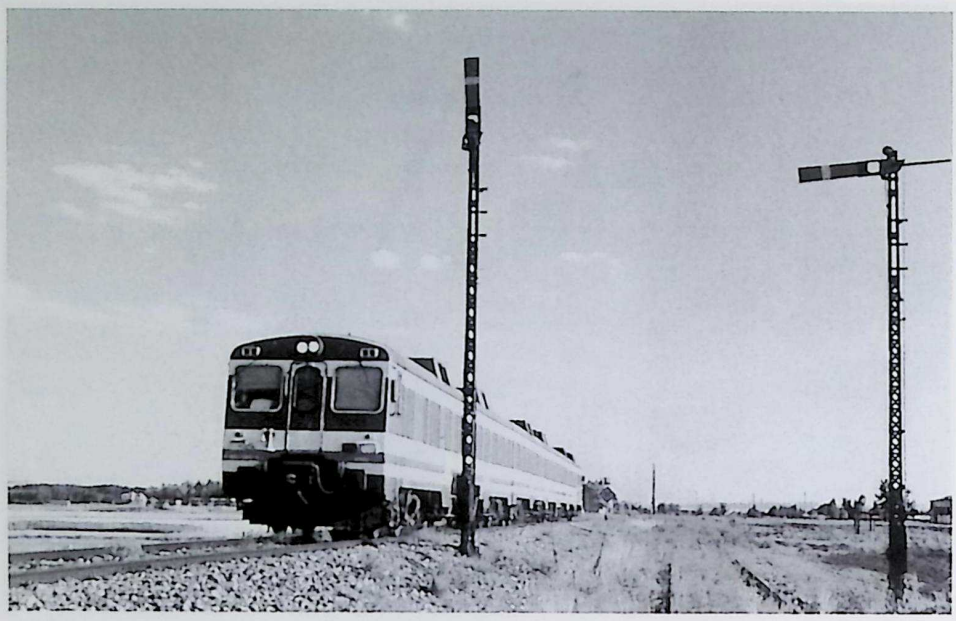


Aguadas, andenes, cambios, vías... la hierba lo va cubriendo todo para el recuerdo.

Ese movimiento de personal fue creciendo después de la sangrienta guerra civil –que dicho sea de paso, se llevó por delante a más de un ferroviario– hasta los años cincuenta, punto en que la compañía contó con más efectivos humanos. Concretamente en Caminreal fueron alrededor de doscientos a lo largo de una jornada, más o menos relacionados con las actividades ferroviarias. A pesar de las carencias que tenía el tren en ese momento era el medio de transporte más usual de los españolitos. Castellón, Burgos, Madrid o Barcelona eran destinos habituales desde Caminreal, mediante los trasbordos que los "correos", "cortos" o "chispas" facilitaban con el resto de la red.

En ese periodo precisamente empiezan a circular por la línea los trenes TAF (o Tren Automotor Fiat) que unían Valencia con Hendaya, comunicando así de manera cómoda y rápida la comarca del Jiloca con el resto de España y gran parte de la desconocida Europa. Por aquellas fechas convive además con las pesadas locomotoras de vapor y los coches de compartimientos, así como los automotores tipo Zaragoza de los treinta y los Renault de los cuarenta, que siguen realizando lo que actualmente llamaríamos servicios regionales (Zaragoza-Teruel, Zaragoza-Valencia o Caminreal-Calatayud).

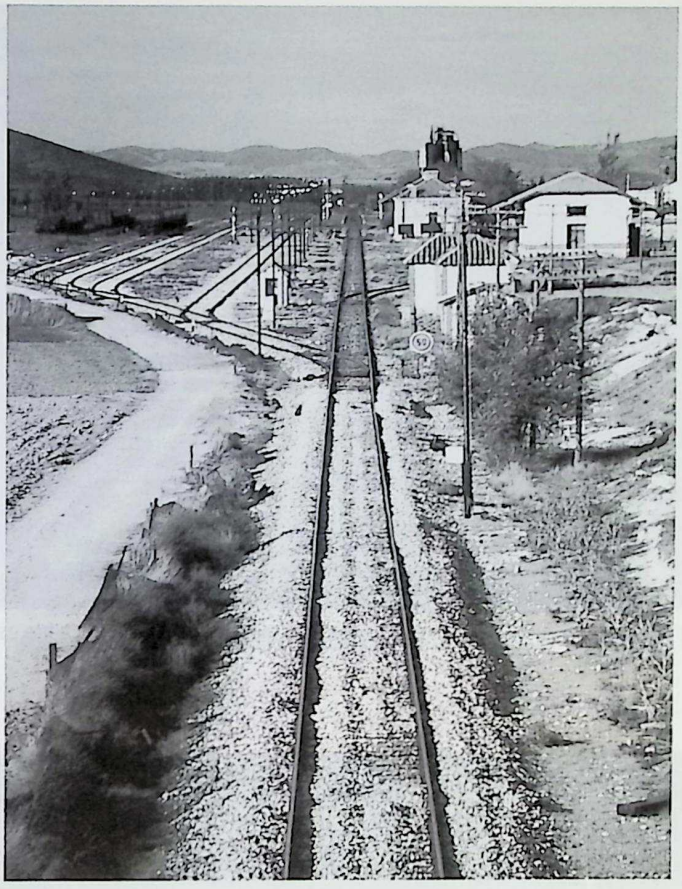
A partir de ese momento el número agentes tanto de RENFE en general como de la propia estación de Caminreal empieza a decrecer de forma continuada. La década siguiente (los 60) consolidó el eje Norte-Levante con la puesta en servicio del TER Bilbao-Irún/Valencia por Teruel. Se trataba de un tren moderno con aire acondicionado y comidas a bordo, que ha circulado durante más de veinte años y que ha efectuado parada en Caminreal hasta 1985. A partir de 1971 un nuevo servicio de calidad aparece por el horizonte: el expreso Sol de Levante (más conocido por "Bikini") que



Un tren Regional de Valencia a Huesca parte de Caminreal a media tarde. La vía de la derecha llegaba hasta Calatayud.



La cantina de Caminreal ha sido quizá el lugar que más anécdotas ha vivido.



Tres andenes, ocho vías, cuatro aguadas, cantina, fondas, dos estaciones... todo ya fuera de servicio.

realizaba el mismo recorrido pero hasta y desde Alicante. Largas ristras de vagones plagados de turistas surcaban las noches serranas, entre numerosos trenes naranjeros que transitaban por sus andenes en busca del mercado francés.

Para las distancias cortas es el momento de otro vehículo entrañable: el ferrobús, popularemente denominados "automotor". Este se convierte en el material más habitual de la zona, mientras las viejas vaporosas desaparecen para siempre del panorama turolense.

LOS TIEMPOS CAMBIAN...

La retirada de las locomotoras de vapor conllevó la pérdida de numerosos puestos de trabajo. Las modernas locomotoras diésel (series 319 y 333, las más frecuentes en la zona) necesitaban menos atenciones. Y el declive es ya imparable. Por si



Algunas de sus viejas instalaciones son ahora testigos mudos de lo que un día fue esta estación.



La estación (nueva) de Caminreal: un cálido edificio de estilo racionalista obra de Gutiérrez Soto. En la foto todavía trabajaban algunos ferroviarios.



La estación vieja o de 1901 es algo más reducida y sobria, y se escuentra contigua a la de 1933.

fuera poco el seiscientos se convierte en el mejor amigo de los españoles que hace cuatro días todavía viajaban en trenes abarrotados. La crisis del petróleo no hace sinó agudizar el problema. Se electrifican algunas líneas próximas (Zaragoza-Mora o Valencia-Tarragona), de tal manera que el corredor Zaragoza-Teruel-Valencia, construido con tanto interés, se va quedando obsoleto debido a la falta de inversión. Además la capacidad de los mercantes aumenta paulatinamente en las líneas electrificadas, así como las velocidades que desarrollan.

Y al final llegó el recorte: en el año 1983 un contrato-programa de RENFE habla de cerrar dos mil kilómetros de vías por toda la geografía nacional, y entre ellos se encuentra el tramo Calatayud-Caminreal, catalogado como "altamente deficitario". Ya hacía varios años que el tráfico ferroviario era escaso, con apenas un par de trenes de pasajeros al día, por lo que desde mayo de ese mismo año el transporte se realizó por carretera, hasta enero de 1985, en que se produce el abandono total. Algunos maquinistas comentan que la propia administración temía el hundimiento de algún puente, por lo que en lugar de arreglar la línea optó por cerrarla al tráfico, incluso antes de su clausura oficial. Desde ese momento el valle del Jiloca ha quedado para siempre incomunicado ferroviariamente con Teruel. Lo cierto es que aunque el trasiego de trenes no era precisamente abundante, la línea ofrecía un perfil muy suave y servía a todo el valle del Jiloca, por lo que su cierre ha sido nefasto para toda la comarca.



Con motivo del 30 aniversario del cierre de la línea Canfranc-Olorón los vecinos de Caminreal no dudaron en solidarizarse y reivindicar el papel de su estación.

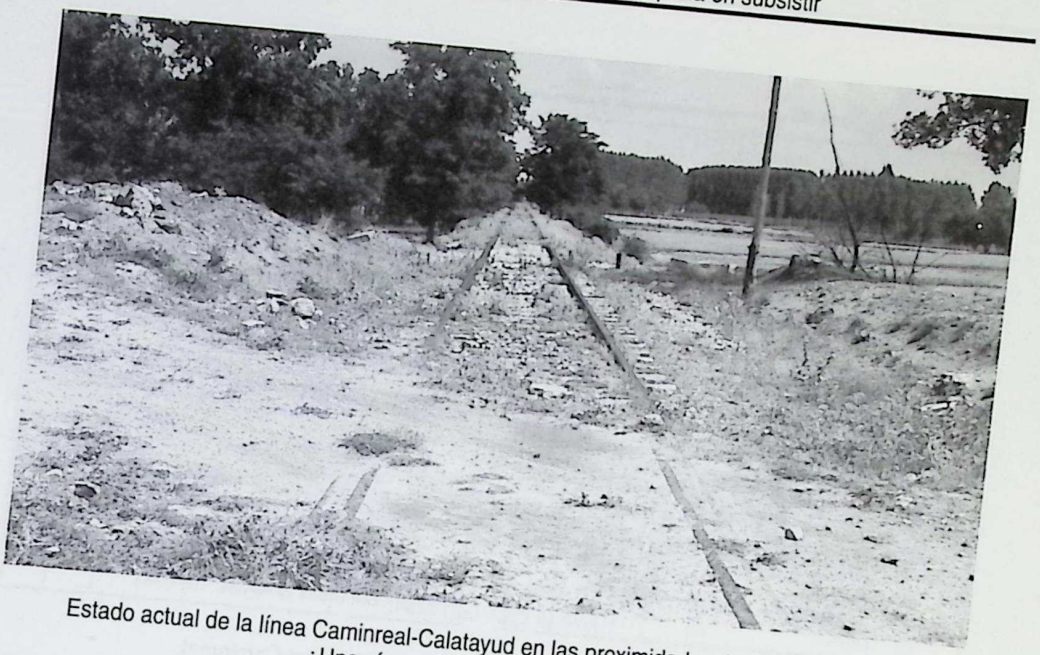
UN TROZO DE HISTORIA ANCLADO EN EL OLVIDO

Tras la amputación de la línea de Calatayud la estación de Caminreal, que otrora fuera próspera y transitada, se convirte poco a poco en lugar de paso, un mero punto en el camino de Valencia a Zaragoza. Con las nuevas tendencias el número de trenes tanto de pasajeros como mercantes también se ha visto menguar, y la infraestructura presenta cada vez peor estado de salud. Si cuando se construyó hace setenta años estaba considerada como una de las mejores del país, de un tiempo a esta parte casi se puede decir, por su estado de dejadez, velocidades comerciales, cantones, capacidad y número de circulaciones, que lamentablemente estamos ante una de las más degradadas de la red.

La estocada final llega un día de junio de 1995. El último factor de circulación cierra definitivamente la estación, y pasa a la categoría de andén, sin personal. Desde ese momento los seis trenes que tienen parada comercial –servidos por automotores diésel de las series 592, 593 y 596–, Únicamente se detienen en ella para tomar o dejar pasaje si hay alguien, y ni siquiera se expenden billetes. De Estación apenas le queda el nombre, y poco más.

¿PARA QUÉ SIRVE UNA ESTACIÓN?

Resulta curioso lo rápido que se deteriora una estación ferroviaria en cuanto deja de prestar servicio. La de Caminreal no ha sido menos: en tan sólo cinco años la hierba ha inundado todo, no queda un cristal sano y algunas dependencias han sido ya destrozadas. La propia RENFE asegura que no la va a necesitar para la circulación



Estado actual de la línea Caminreal-Calatayud en las proximidades de Fuentes Claras. ¿Una vía con muchas posibilidades?

de la línea. Así pues es el momento de dar a este ex-recinto ferroviario un uso adecuado y de esta manera frenar su acelerado deterioro.

En enero de 1999 se constituyó en Caminreal una asociación denominada "Amigos de la Estación" compuesta en su mayoría por gentes de aquí y allá que ya estaban hartas de ver cómo la estación más importante de Teruel empezaba a peligrar entre el olvido y el vandalismo. Su uso como albergue o centro para turismo rural devolvería de nuevo al viejo recinto ferroviario parte de sus esplendores pasados. La amplitud de sus dependencias permitiría además instalar material ferroviario antiguo, formando parte del museo que se instalará en Delicias proximamente, y de paso el público conocería la importancia de esta estación.

Existe una memoria que habla de 120 millones de pesetas como cantidad necesaria para adecentar el recinto ferroviario, que incluye la estación nueva y la vieja. Para la parte más antigua el Museo de Teruel tiene mucho que decir, ya que son muchos los jóvenes que pasan largas temporadas en el yacimiento de "La Caridad" contiguo a la estación. El uso de la estación vieja –de 1901– como centro de interpretación del importante poblado romano daría vida y atraería a visitantes durante varios meses del año. La parte nueva –el edificio central, de 1933–, dadas sus dimensiones sería destinado a albergue o viviendas para el turismo rural, que está en auge prácticamente en toda la provincia. Y el resto de instalaciones (vías, cocherones) podrían perfectamente cobijar un museo del ferrocarril. De hecho en breve se va a crear en la vieja estación de Delicias –Zaragoza– el Museo del Ferrocarril de Aragón. Tal vez tenga dos subsedes, una de las cuales tendría cabida perfectamente en Caminreal. Material histórico, trenes turísticos con tracción de vapor y alguna que otra fotografía crearían una atmósfera de poblado ferroviario, nada despreciable. En resumidas

218 Zaragoza ■ — Calatayud — Caminreal — ■ Teruel 218

Itin.	Km.	Particularidades		Omn Ferr 4013	Omn Ferr 4901 4011 1007		
	0	**ZARAGOZA-El Portillo**	S		18 20		
	13	Casetas			18 37		
	24	Grisén			18 51		
	35	Epila			19 12		
	45	Calatorao			19 24		
	60	Ricla-La Almunia			19 30		
	68	Morata de Jalón			19 39		
	77	Morés			19 50		
	83	Paracuellos-Sabiñán			19 58		
	96	**Calatayud**	LI		20 17		
			S	13 10	20 21		
	102	Paracuellos de Jiloca (apd.)		13 19	20 29		
	106	Maluenda-Velilla (apd.)		13 22	20 36		
	110	Morata de Jiloca (apd.)		13 29	20 42		
	114	Fuentes de Jiloca (apd.)		13 38	20 48		
	119	Villafeliche (apd.)		13 44	20 57		
	124	Murero-Manchones (apd.)		13 50	21 03		
	125	Manchones (apd.)		13 57	21 06		
	132	Daroca (apd.)		14 05	21 16		
	136	Villanueva de Jiloca (apd.)			21 22		
	137	San Martín de Jiloca (apd.)			21 25		
	141	Báguena (apd.)			21 31		
	143	Burbáguena (apd.)			21 35		
	148	Luco (apd.)			21 42		
	156	Calamocha-Vega (apd.)			21 52		
	160	El Poyo (apd.)			21 58		
	162	Fuentes Claras (apd.)			22 02		
	164	**Caminreal**	LI		22 06		
			S		22 10		
	229	**TERUEL**	LI		23 21		

Itin.	Km.	Particularidades		Omn Ferr 1008 5052 5664	Omn Ferr 4014		
	0	**TERUEL**	S.	6 39			
	65	**Caminreal**	LI	7 53			
			S	8 15			
	67	Fuentes Claras (apd.)		8 19			
	69	El Poyo (apd.)		8 23			
	73	Calamocha-Vega (apd.)		8 29			
	81	Luco (apd.)		8 39			
	86	Burbagena (apd.)		8 46			
	88	Báguena (apd.)		8 50			
	92	San Martín de Jiloca		8 56			
	93	Villanueva de Jiloca (apt.)		8 59			
	97	Daroca (apd.)		9 06	15 30		
	104	Manchones (apd.)		9 15	15 39		
	105	Murero-Manchones (apd.)		9 18	15 42		
	110	Villafeliche (apd.)		9 24	15 48		
	115	Fuentes de Jiloca (apd.)		9 33	15 57		
	119	Morata de Jiloca (apd.)		9 39	16 04		
	123	Maluenda Velilla (apd.)		9 45	16 10		
	127	Paracuellos de Jiloca (apd.)		9 52	16 17		
	133	**Calatayud**	LI	10 —	16 25		
			S	10 05			
	146	Paracuellos-Sabiñán		10 17			
	152	Morés		10 24			
	161	Morata de Jalón		10 37			
	169	Ricla-La Almunia		11 07			
	174	Calatorao		11 12			
	184	Epila		11 23			
	204	Grisén		11 40			
	216	Casetas		11 53			
	229	**ZARAGOZA-El Portillo**	LI	12 05			

Uno de los últimos horarios para la línea Calatayud-Caminreal.
No parece que las circulaciones fueran abundantes.

57 VALENCIA A CALATAYUD 57

(SERVICIO DESDE EL 1.º DE NOVIEMBRE DE 1959)

6012 M. V. 3.ª	5052 Auto 3.ª	5054 Auto 3.ª	1002 Omn. 2-3	86 Cor. 1-2-3	M. Alt.	Andén	K.	ESTACIONES	85 Cor. 1-2-3	5051 Auto 3.ª	1001 Omn. 2-3	5053 Auto 3.ª	6001 M. V. 3.ª
			ⓁⓇⓋ	8.15		DI		•VALENCIA (A.) ..... Ll.	19.55		ⓇⓄⓈ		
				14.—									
			13.10	19.45	876	D	163	56 Ll. •TERUEL .... S.	14.45				
			14.53	21.34		D	237	S. LI. CAMINREAL. S.. Ll.	10.—		18.—		
									8.14		16.16		
5.30	8.45	13.35	14.58	21.42	916	D	227	•CAMINREAL ... Ll.	8.06	12.28	16.09	20.43	24.—
5.36	8.49	13.40	15.03	21.48	...	...	228	Fuentes Claras (ap.)...	8.01	12.24	16.04	20.39	23.55
5.42	8.53	13.46	15.08	21.53	...	...	230	El Poyo (ap.)	7.56	12.21	15.59	20.36	23.50
5.54	9.—	13.52	15.16	22.01	918	I	234	Calamocha-Vega	7.48	12.15	15.51	20.30	23.40
6.13	9.12	14.05	15.30	22.14	888	D	242	Luco	7.30	12.03	15.32	20.18	23.04
6.22	9.19	14.13	15.37	22.22	...	...	247	Burbáguena (ap.)	7.22	11.57	15.22	20.12	22.49
6.33	9.24	14.25	15.43	22.28	784	D	249	Báguena	7.16	11.53	15.16	20.08	22.42
6.42	9.30	14.32	15.50	22.35	753	...	252	S. Martín (ap.)	7.08	11.46	15.08	20.01	22.18
6.47	9.33	14.36	15.55	22.40	755	...	254	Villanueva (ap.)	7.04	11.43	15.04	19.58	22.08
7.07	9.41	14.53	16.07	22.52	753	D	259	Daroca	6.57	11.37	14.57	19.52	21.58
7.19	9.50	15.02	16.17	23.02	720	...	265	Manchones	6.43	11.28	14.43	19.43	21.25
7.38	9.55	15.07	16.22	23.07	708	D	267	Murero-Manchones	6.38	11.25	14.38	19.40	21.19
7.41	10.01	15.13	16.30	23.15	669	D	272	Villafeliche (ap.)	6.28	11.19	14.28	19.34	20.57
7.56	10.11	15.23	16.41	23.26	636	D	277	Fuentes de Jiloca	6.13	11.11	14.18	19.26	20.43
8.07	10.17	15.29	16.49	23.34	611	I	281	Morata de Jiloca	6.10	11.05	14.10	19.20	20.29
8.18	10.23	15.35	16.57	23.42	592	D	285	Maluenda-Velilla	6.02	10.59	14.02	19.14	20.12
8.29	10.30	15.42	17.06	23.51	556	D	289	Paracuellos de Jiloca.	5.54	10.53	13.54	19.08	19.52
8.40	10.38	15.50	17.15	24.—	628	I	295	Ll. •CALATAYUD S.	5.45	10.45	13.45	19.—	19.30

Tren 86 (1 3). Teruel-Madrid, que sale de Teruel ⓂⓋⓄ. Tren 85 (1 3). Madrid-Teruel, que sale de Madrid ⓇⓄⓈ en tren 886 a las 22.10 (Itinerario 41).
Además, los ⓂⓃⓈⓄ sale un mercancías con 3.ª de Caminreal a las 16.20, que llega a Calatayud a las 20.40, y los ⓁⓈⓋⓄ sale de Calatayud a las 11.10 para llegar a Caminreal a las 15.50.

Horario de los años 50, cuando el Caminreal-Calatayud se encontraba en pleno apogeo.
Pocos años después empezó el declive.



Billete y Reserva

71 CIF G28016749

Nombre : Billete reivindicativo

Tren	Clase	Fecha	Salida	Llegada	Coche	Plaza	Departamento
Especial	A	21-5-00	07,15	07,45	1.ª	33	1

De Caminreal **A** Calatayud

Objetivo Futuro de Teruel

Forma de pago En mano

Total pts 100

El Futuro de Teruel pasa por reabrir de nuevo el eje Caminreal-Calatayud ahora que llega el Ave

cuentas, que sería un lugar de visita obligada, con numerosos alicientes para el viajero. Todo ello sin afectar para nada la circulación actual de los trenes que RENFE sigue explotando por la línea.

El alcalde de Caminreal Ricardo Montón y la Asociación Amigos de la Estación de Caminreal llevan ya tiempo dando vueltas al asunto. Y para concienciar a la gente, para empezar con buen pie proponen una fiesta, una acampada popular en la propia estación. Durante dos días el recinto ferroviario tendrá ajetreo, bullicio, gentes arriba y abajo, alboroto, y será la estrella, como lo fuera aquella gloriosa jornada del año 1933 cuando las autoridades aragonesas y valencianas viajaban orgullosos por primera vez a través de sus andenes.

No quisiera terminar sin antes mostrar un pequeño dato alentador: recientemente se está hablando del tema de las lanzaderas del Ave, que en breve llegará a Calatayud. Todo parece indicar que la "antena" Soria-Calatayud está ya sobre la mesa, con muchas expectativas. Ahora solo falta que la posibilidad de comunicar ferroviariamente de nuevo Teruel con Madrid tome fuerza y la "antena" Caminreal-Calatayud sea viable. Con poco dinero se conseguirían unas relaciones rápidas entre puntos de la comarca, y con el centro del país. Es un proyecto muy ligado a nuestra estación, que durante medio siglo ha sido un punto estratégico, y que no descartamos lo vuelva a ser.

BIBLIOGRAFÍA

FERNANDEZ CLEMENTE, Eloy: "Historia del Ferrocarril Turolenese" IET, Teruel 1987.

MONTON MUÑOZ, Gonzalo: "Réquiem por la estación de Caminreal" CEJ, Calamocha 1996.

REVISTAS: *Hobbytren,* varios números; *Vía Libre* , varios números.